

**CONVERSACIONES FILOSÓFICAS  
CON MI PAREJA**

**El ocaso de los liderazgos**

**AUTOR**

*Marno Ridao*

**Dedicado a los humoristas con mensaje:**

**Leo Bassi,  
El Gran Wyoming,  
Woody Allen,  
El Batán,  
Quino,**

.....

## ÍNDICE

### INTRODUCCIÓN

#### I PARTE: Inteligencia y Tontería

Definición de Hombre (Pág. 7)

Definición de Personalidad (Pág. 12)

Factores internos y externos al individuo que influyen en la composición de su Personalidad (Pág. 13)

**R**epresentación gráfica de la Personalidad (Pág. 15)

La Sabiduría y su representación (Pág. 17)

La Inteligencia (Pág. 19)

La Tontería y sus Condiciones, La Mezquindad y Los Vagos (Pág. 28)

Cuantificación de los inteligentes (Pág. 46)

La Creatividad (Pág.53)

Pros y contras de la sabiduría (Pág. 54)

#### II PARTE: Educación y Clase

La Educación (Pág. 61)

La Educación en Los Humanos: campos de efectividad, efectos, fases, funciones, disfunciones y tipos. (Pág. 63)

La Mentira (Pág. 76)

Las Religiones como factor educativo (Pág. 80)

La nueva religión imperante (Pág. 84)

Clase Social (Pág. 85)

Clase Mental (Pág. 92)

Clases de Hombres (Pág. 94)

Fundamento, fases y formas de las Clases (Pág. 102)

Los Clasismos (Pág. 105)

III PARTE: Los círculos que rodean al individuo y sus relaciones con ellos. Precauciones que se han de tomar para evitar ser ahogado por los círculos y caminar así por el sendero de la felicidad.

Uno mismo (Pág. 107)

La Pareja, normas de emparejamiento, su Régimen Económico y La No-Pareja. (Pág. 109)

El **D**eseo y su Influencia en las Características de La Pareja (Pág. 123)

El Síndrome del Avión (Pág. 129)

## CONVERSACIONES FILOSÓFICAS CON MI PAREJA

El ocaso de los liderazgos

*Marno Ridao*

La Familia (Pág. 131)

El Divorcio de la pareja y sus efectos colaterales (Pág. 139).

Los Amigos (Pág. 144)

La Sociedad (Pág. 147)

Nacimiento, Pujanza y Decadencia de las Sociedades o El Dinamismo de los Tiempos (Pág. 151)

Representación Gráfica de los Recorridos Vitales de Los Individuos, de Las Sociedades y de La Humanidad (Pág. 156)

El Ocaso de los Liderazgos (Pág. 163)

COLOFÓN: Sistemas de toma de decisiones de la especie humana y su posible futuro

Los Políticos (Pág. 168)

La Política (Pág. 173)

La Opinión: creación y falso sentimiento de (Pág. 182)

La Democracia (Pág. 184)

El Negro Futuro (Pág. 191)

## INTRODUCCIÓN

Cuando uno tiene la fortuna de haber llegado a toparse en la vida con una pareja con la cual se puede hablar de todo y a toda hora, pareciera haber seguido los consejos de **Nietzsche** que, antes de tomar estado, aconsejaba preguntarse: *¿Crees que podrás conversar con esa mujer hasta tu vejez?*

Los escritos a continuación reflejados constituyen un extracto, una condensación, de algunos de los temas más habituales de nuestras conversaciones de pareja. Con ellos he pretendido fijar en alguna medida conceptos y conclusiones que a lo largo de los más de veinte años de emparejamiento hemos ido obteniendo de nuestros largos y farragosos diálogos. Dichos escritos se han reflejado cual si fueran los apuntes de un estudiante de sociología: con subrayados y **negritas** que por una parte nos ayudan a dar el énfasis que habitualmente utilizamos en nuestras conversaciones y que por otra nos permiten re-estudiar y localizar rápidamente la materia o afirmación en discusión pues la escritura constituye una herramienta de análisis y afilado del propio pensamiento. Las conclusiones obtenidas ni siquiera en todos los casos son compartidas por ambos miembros de la pareja, simplemente reflejan la preponderante opinión de quién se ha podido tomar el tiempo de plasmarlas por escrito. En realidad es un documento de trabajo sobre el que -en la medida que se obtienen nuevos argumentos- a veces, se cambian algunas formas de exposición o de razonamiento. Me he tomado la libertad de insertar un montón de resúmenes de sabiduría popular en forma de *refranes* pues aligeran el farragoso texto de las elucubraciones mentales y además nos recuerdan al Sancho que todos llevamos dentro. A fin de cuentas son el cúmulo de la tradición oral que como Sociedad hemos conseguido. Antes se acumulaban refranes, ahora, que ya existe la escritura, se almacenan buenos libros aunque no siempre el conocimiento que ellos encierran.

Todos, en una mayor o menor medida, leemos en busca de aquello que nos confirme en el camino intuido por nuestro *yo* íntimo. En realidad intentamos ratificar nuestras convicciones, nuestros sentimientos. Por eso nos vemos felices cuando reconocemos en la escritura de un autor sentimientos o situaciones que también nosotros hemos tenido. Cuando eso nos acaece sentimos esa liberación de sabernos no tan *extraños*, no tan *raros*, no tan *aislados* en este mundo tan uniforme en la conformidad. Notamos como, antes que nosotros, también otro miembro de la comunidad humana a tenido el mismo vibrar que nosotros. Simplemente nos hace sentirnos no tan *anormales*. Por eso hemos incluido mil y una situaciones y sentimientos que nos golpean diariamente, en el absoluto

## CONVERSACIONES FILOSÓFICAS CON MI PAREJA

El ocaso de los liderazgos

*Marno Ridao*

convencimiento de que también a otros les ocurre lo mismo y sin embargo no se han podido tomar el tiempo necesario para plasmarlo.

Probablemente todo lo aquí plasmado esté ya estudiado y perfectamente delimitado por otros miembros de la comunidad humana pero a nosotros este ejercicio personal de concreción nos ayuda a seguir ahondando en el conocimiento de la humana condición. Es una especie de borrador que pretende ayudar a clarificar la realidad de las relaciones entre los hombres. Si este esfuerzo de precisión y conclusión lo hubiéramos aplicado a otro campo del conocimiento como pudiera ser: «las distintas clases de mariposas que pueblan el macizo montañoso en el cual vivimos», hace tiempo que seríamos unos verdaderos expertos y podríamos aportar importantes descubrimientos. Sin embargo las *relaciones humanas* es un tema tan amplio y vidrioso que parece que nunca jamás pudiera llegarse a concluir nada en absoluto.

Del Índice anteriormente reseñado se puede inferir el tipo de temas que aquí se tocan. Estamos ante las eternas preguntas que todo ser humano se ha hecho siempre. Preguntas formuladas sin especiales circunloquios y respondidas con la lógica que hemos encontrado en los más simples razonamientos. No pretendemos haber alcanzado -ni mucho menos- la sabiduría, sólo perseguimos algo de luz entre tanta tiniebla.

**Proust** en *La parte de Guermantes* se refiere a la fecundidad escritora que genera la soledad. Muchos de los escritores han sido grandes solitarios. El folio en blanco ha sido para ellos el confidente al cual han vertido sus pesares y desesperanzas, por no haberlos podido confiar a otro ser que los compartiera o entendiese. De ahí esa gran cantidad de escritos filosóficos agrios y apesadumbrados. No es éste el caso del presente escrito. La acidez o desesperanza que pueda contener respecto a temas tan alabados como La Familia, Los Amigos, El Futuro o La Democracia no son debidas a la taciturnidad propia de la incapacidad de compartir propia del solitario/a, simplemente, se deben a un análisis mil veces realizado y confrontado entre los miembros de la pareja, con verdaderas ansias de objetividad. Lo plasmado en las páginas que siguen pretende ser una visión *realista* de lo que nos rodea, y, derivado de ese realismo, no puede, lamentablemente, dejar de ser profundamente *pesimista*.

La escritura obedece a una necesidad de expulsar de uno mismo las inquietudes del pensamiento. Pareciera como si una vez producido el traslado a la letra impresa se diera una liberación de la mente y de la conciencia por la sensación de haber podido *concretar* unas ideas. A la vez, la escritura permite dar cauce a ese hilo de esperanza, que hasta en el escritor más cáustico y desesperanzado

## CONVERSACIONES FILOSÓFICAS CON MI PAREJA

El ocaso de los liderazgos

*Marno Ridao*

existe, pues hasta Cioran escribió. Esperanza que supone la posibilidad de que esas ideas sean recogidas, algún día, por otra mente que pueda hacerlas fructificar.

También a nosotros nos ocurre como al socarrón novelista checo Bohumil **Hrabal** “*no sabemos que ideas son nuestras, surgidas propiamente de nosotros, y cuáles hemos adquirido leyendo*”. Pues como señala nuestro Ramón J. **Sender**: “*somos esa armonía que resulta del trasiego de pasiones, corrientes, ideas, turbulencias, hechos morales, políticos, nociones, construcciones religiosas.*” En definitiva somos, en un amplio porcentaje, producto de nuestras circunstancias y sólo un poquito de nosotros se debe al aporte de nuestro personal e intransferible *yo* (cual si fuéramos los últimos granos de sal que dan el toque a un complicado guiso o las últimas pinceladas que retocan un cuadro). Siguiendo la frase de **Voltaire**, en el *Tratado de la tolerancia*, que dice: “*Los lectores atentos que se comunican sus ideas van siempre más allá que el autor*”, comentamos mucho nuestras lecturas para intentar descubrir nuevas conclusiones o al menos más actualizadas concreciones de las mismas. Pues ya dice **Ortega** que lo finalmente consigue plasmar un escritor es sólo una mínima parte del total de su pensamiento.

La mínima nobleza obliga a avisar a aquellos *incautos* que hayan podido iniciar la lectura de estas páginas que en ellas encontrarán multitud de referencias y citas a grandes autores, tipo: Rousseau, Voltaire, Schopenhauer, Ortega y Gasset, Séneca, Proust, Nietzsche etc. Pero son sólo eso: «citas y referencias» -que pretenden dotar de fuerza y apoyo en el razonamiento a los que no somos tan sabios como Cervantes, que no necesitaba dichas muletas-. Este escrito es una especie de «casa de citas» donde algunas incluso se observan, como los cuadros, desde varias habitaciones. Casa que vamos adquiriendo en propiedad a medida que vamos leyendo más y más autores. ¡Ay si no fuera por los libros! Si Vds. todavía no hubieran leído a semejantes fuentes del saber, les aconsejo que no pierdan el tiempo con las cavilaciones que siguen, acudan directamente a dichos autores les será seguramente más claro y más instructivo. “*El que avisa no es traidor*” (es avisador).

## **1ª PARTE: INTELIGENCIA Y TONTERÍA**

Definición de Hombre

Definición de Personalidad

Factores Internos y Externos al Individuo que Influyen en la Composición de su Personalidad

Representación Gráfica de la Personalidad

La Sabiduría y su Representación

La Inteligencia

La Tontería y sus Condiciones, La Mezquindad y Los Vagos

Cuantificación de los Inteligentes

La Creatividad

Pros y Contras de la Sabiduría

### **DEFINICIÓN DE HOMBRE:**

El Hombre es *un animal, racional y sexuado.*

Lo que entendemos comúnmente como *animales*, todos esos seres movedizos que nos rodean y de quienes nos servimos -las más de las veces explotándolos mísera y vilmente- a quienes hacemos sufrir innecesariamente y con quienes compartimos nuestro destino (en la medida que ellos subsistan subsistiremos nosotros); también *sienten, piensan y se comunican entre sí*, otra cosa es que nosotros no entendamos sus lenguajes o nos desentendámonos de entenderlos pues ello nos llevaría a otorgarles verdaderos derechos y habríamos de reducir su nivel de explotación.

El resto de animales con los que compartimos la estancia en la Tierra son -sin duda- también racionales pues ¿quién puede dudar de que las huertas en las que cultivan humus las hormigas no son un buen ejemplo de racionalidad? o de que las múltiples muestras de afecto o interés que nos ofrecen nuestros animales de compañía no son producto de la racionalidad. La naturaleza nos otorga maravillosos ejemplos de raciocinio diariamente, basta observar la trama de una tela de araña o la ingeniosa forma de cazar de una planta carnívora como el *nephentes*.

Los *animales* se organizan como nosotros en colectividades a fin de conseguir mejorar sus niveles de sobrevivencia; se especializan en actividades diferentes, incluso estableciendo turnos; cambian de sexo en función de las necesidades de procreación a su alcance....En definitiva, piensan y deciden, al parecer, bastante

## CONVERSACIONES FILOSÓFICAS CON MI PAREJA

El ocaso de los liderazgos

*Marno Ridao*

racionalmente. La evolución de los distintos seres animales o vegetales en función de las necesidades de su entorno fue ya explicada por **Lamarck**, **Wallace** y **Darwin**. Lo que ellos no nos dijeron -y que todavía la ciencia está por demostrar- es que esa evolución es *consciente*, tan consciente como la que tendrá que acometer El Hombre si quiere seguir subsistiendo: habrá de pasar del *Homo despilfarrador* al *Homo aecológico* pues de lo contrario el calentamiento del Planeta se lo llevará por delante. Y habrá de mudar la *guerra* por el *entendimiento* pues de lo contrario lo aniquilará la próxima Guerra Nuclear.

El Hombre es un *animal* más de los existentes sobre la superficie terrestre, simplemente está gozando -momentáneamente- de una preeminencia sobre sus compañeros de viaje derivada de su peculiar evolución. Evolución que decimos está producida por su especial capacidad de pensar, *la racionalidad*. Algunas religiones, como veremos más adelante, educan al Hombre en el convencimiento de que «él» y sólo «él» es el centro del Universo para así no tener que compartirlo de igual a igual con los animales y las plantas.

A lo largo de la existencia de La Humanidad los hombres hemos diferenciado entre los instintos que nos asemejan a los que llamamos animales y los pensamientos que nos elevan por encima de ellos. Pero si miramos las colectividades animales o humanas vemos que apenas se diferencian: en ambos casos únicamente se da una escasa élite de pensadores rodeada de un innumerable conjunto de aborregados seguidores de sus instintos. ¿Acaso no están animalizados todos esos trabajadores -de mono azul, mono blanco o corbata- que trabajan de sol a sol para poder justamente alimentarse a base de hormonas con forma de pez, pollo o filete, y cobijarse agotados al final de la jornada junto a un aparato, llamado TV, que les dicta las órdenes de lo que tienen que hacer y pensar al día siguiente? ¿Acaso se puede honradamente decir que dichos seres son capaces de pensar autónomamente? Aquellos, que sabemos por experiencia, lo que es no tener tiempo de *pararse a pensar*, conocemos la futilidad del verbo pensar.

Como *especie* somos tan pensadores o no como los animales; analizamos y decidimos nuestro destino colectivo tan *inconscientemente* como ellos; ni siquiera estamos seguros de que el camino emprendido sea el que nos asegure la sobrevivencia. En realidad el concepto de animalidad englobaría el de racionalidad si lo aplicamos a la inmensa mayoría de humanos, puesto que sólo un escaso número de ellos es capaz de pensar. Esa asimilación de la mayoría humana al concepto de animal parece insultante e injusta pero es absolutamente real y certera. La tan cacareada racionalidad humana se limita a una serie de comportamientos muy parecidos a los de los animales, a veces incluso menos lógicos. Así pues como *especie* bastaría que se nos definiera como animales



## CONVERSACIONES FILOSÓFICAS CON MI PAREJA

El ocaso de los liderazgos

*Marno Ridao*

sexuados, prescindiendo del epíteto racional puesto que -en el conjunto de la especie- no es más operativo que en el resto de animales. Sin embargo nos hemos acostumbrado a diferenciar ambas partes de nuestra conformación, por ello vamos a matizar sus distintas cualidades.

Nuestra *animalidad* nos aporta los instintos de sobrevivencia más primitivos: la agresividad, el egoísmo, la desconfianza, el miedo, la procreación para continuidad de la especie, el proteccionismo inherente a las hembras frente al deseo exploratorio de los machos, el deseo de establecer categorías o escalafones entre nosotros como sistemas de *dominancias* propias de casi todas las especies animales.

El nivel de nuestra *racionalidad* nos ha permitido preponderar sobre otras especies con niveles de raciocinio no tan elevados.

Es nuestra *racionalidad* la que nos ha dotado del espíritu social que nos caracteriza. Enseguida El Hombre se percató de su posición frente al resto de naturaleza que le rodeaba: como individuo aislado, le era francamente desventajosa frente a la preponderancia que se desprendía de la reunión en sociedad. La agrupación en colectividades de individuos permitió al Hombre la mutua ayuda, los turnos de vigilancia y descanso, que a su vez, permitieron la especialización en el desarrollo de las distintas habilidades, con todo ello el Hombre prosperó como especie. Otras especies animales también llegaron a la misma conclusión y se agruparon en colectivos formando sociedades. Las abejas, las hormigas, cualquier formación en *manada* defiende a los herbívoros de sus depredadores, la formación en *bancos* a los peces, la en *bandadas* a las aves....

En la actualidad en El Hombre -como en muchas especies animales- la sociabilidad es ya casi un instinto. Casi toda su vida como especie se ha agrupado en colectividades para así desarrollar más cómodamente su existencia. Lo que en un principio fue una consciencia de que la unión favorecía la sobrevivencia después se convirtió en hábito y así, ahora, el individuo necesita el contacto con los otros de una forma casi inconsciente. Ahora «precisamente ahora» que las posibilidades de sobrevivir aislado de los congéneres son más altas que nunca es cuando las gentes más se agrupan en colectividades cada vez mayores (El éxodo a las ciudades y la desertización humana del campo con sus pequeñas comunidades es una constante en este tiempo que vivimos).

La mayoría de los filósofos se quejan -con razón- de que el contacto con las gentes sólo les aporta contratiempos pero de la lectura de sus escritos se deduce que siempre han recaído en su esperanza de encontrar humanos que les puedan

## CONVERSACIONES FILOSÓFICAS CON MI PAREJA

El ocaso de los liderazgos

*Marno Ridao*

entender, así sea en diferido a través del paso de los tiempos. Es esa esperanza la que lleva a todo tipo de humanos al contacto con los otros. Como veremos más adelante la gran mayoría de los humanos tienen más o menos semejantes inquietudes con lo cual les es relativamente fácil encontrar en el contacto con los otros satisfacción suficiente como para repetirlo. De ahí la común sociabilidad humana.

La racionalidad nos aportó el comercio (Derivado de la simple observación de productos distintos y lo benéfico de su intercambio); el deseo de transmitir los conocimientos a las siguientes generaciones: la educación (También los animales educan a sus vástagos como herramienta de sobrevivencia); la solidaridad como elemento protector frente a violencias reivindicativas (El ejemplo más reciente fue la sociedad del Bienestar europea potenciada por la existencia del vecino comunismo ruso, que eliminó el peligro de una nueva revolución del proletariado en la Europa occidental), la tolerancia o respeto a los derechos de otros como elemento permisivo de la convivencia. Todos esos aportes de la racionalidad los podríamos calificar como benéficos.

Sin embargo ha sido también la racionalidad la que ha aportado a la Humanidad el concepto de ambición que no poseen el resto de animales. Ellos, los animales, no sabemos que se dediquen a copar para ellos en exclusiva unos bienes por el sólo placer de acumularlos. Si que es cierto que los animales discuten y luchan por los bienes que les procuran su sustento. Son *egoístas*, sí, pero con medida. La medida de sus necesidades inmediatas. Incluso los animales acumulan para pasar las épocas de escasez pero el concepto de acumulación desenfrenada que La Humanidad conoce no se da en el resto de los seres de la naturaleza. El Hombre como animal que es: es egoísta, pero además lo es en mucho mayor medida que el animal y eso parece ser derivado de su capacidad de raciocinio pues.... piensa -y piensa mal- en acumular no sólo para él sino también para sus directas generaciones futuras como si la simple acumulación de bienes en las manos de sus descendientes les fueran a entregar a éstos la salud o la felicidad.

Igualmente pasa con la maldad. El placer de hacer daño por hacer daño, por humillar al otro, es exclusivo del Hombre<sup>1</sup>. Ciertamente es que en sus luchas por la dominancia en el seno del grupo, el garañón cocea al aspirante hasta hacerle desistir de su legítimo deseo de llegar a dominar la yeguada, pero la muerte se produce ocasionalmente y lo normal es que el aspirante se aleje momentáneamente para esperar otra época de celo. Sin embargo El Hombre mata como aviso ejemplarizador o por el simple goce de matar. Su *irracional raciocinio* le dice que de esa forma, tan cara para el género humano, conseguirá

---

<sup>1</sup> La capacidad de causar daño **Séneca** en sus *Diálogos*, la califica de “*repulsiva, execrable y completamente extraña al hombre*”

## CONVERSACIONES FILOSÓFICAS CON MI PAREJA

El ocaso de los liderazgos

*Marno Ridao*

«él» introducir el *miedo racional* en los demás individuos y de ahí su dominación sobre ellos.

Esa aparente *racionalidad* del género humano veremos más adelante como no es tal o en tal medida, pues la gran escasez de *verdadera inteligencia o sabiduría* dificulta enormemente la toma de decisiones racionales para el conjunto de la especie. La Humanidad, en estos tiempos que nos toca vivir, NO está actuando racionalmente.

El Hombre es un animal racional y *sexuado*. Ello es una realidad que hemos de asumir como tal. Muchos animales poseen un sexo muy marcado, física y anímicamente, pero también es cierto que muchos otros no lo poseen como los caracoles u otras especies. Y «precisamente» en aquellos que dicha diferenciación sexual se da, también paralelamente se dan unos comportamientos sociales claramente diferenciados.

El *sexo* condiciona en gran medida la actividad de los individuos de la especie humana. **Desmod Morris** en su interesante libro, *El zoo humano*, distingue 10 clases de sexo. Muchas de las actitudes del ser humano se derivan de su condición sexuada aun cuando los propios individuos desconozcan dicha derivación. **Freud** creyó descubrir multitud de conexiones inconscientes entre la condición sexual y la actividad de los individuos. La represión antinatural a que las sociedades humanas han sometido al sexo provoca grandes y graves conflictos entre los humanos. La pretensión de que los individuos han de ser tratados igualmente con independencia de su sexo ignora la condición sexuada de los humanos. La normativa imperante difícilmente somete la condición sexual del Hombre porque apenas reconoce la diferencia de sexos. Las distintas religiones han tratado diferentemente el concepto del sexo en los individuos ello ha provocado más o menos conflictos sexuales, como más adelante veremos. El olvidarse de la condición sexuada del Hombre ha originado grandes males a la Humanidad.

El sexo, no sólo es un medio de reproducción de la especie, constituye la inicial y más importante fuente de comunicación entre las personas. ¿Cómo podrían comunicarse sin él esas millones de parejas que apenas balbucean cuatro palabras? Pues, cierto es, que el lenguaje verbal tiene grandes capacidades, pero ni es así en todas las personas ni ha sido así siempre. El lenguaje hablado -como el escrito- es producto de un crecimiento evolutivo de los individuos y de la humanidad. El *lenguaje corporal* es esencial en los animales y, como animales que somos, es importantísimo en nosotros los animales/humanos, y el sexo es el lenguaje corporal por excelencia. Ese acariciarse, ese palparse, ese darse placer: es el lenguaje del amor, de la comprensión, de la solidaridad. Desde el clásico

## CONVERSACIONES FILOSÓFICAS CON MI PAREJA

El ocaso de los liderazgos

*Marno Ridao*

despiojado de los primates hasta la vigilancia permisora del necesario descanso no son otra cosa que lenguajes de acercamiento entre seres diferentes.

La imposición del celibato eclesiástico es, además de una modernidad, una verdadera anulación del lenguaje entre las personas. Difícilmente podrán dar amor quienes carecen de la más importante herramienta de comprensión de dicho sentimiento.

Casi todas nuestras relaciones sociales están tintadas en mayor o menor medida de nuestra condición sexual. No nos dirigimos igual, con los mismos gestos con las mismas palabras, a una señora mayor que a un anciano, a una niña impúber o una mujer hecha y derecha.... Diremos que son cosas de los usos y costumbres, que no pertenecen a una racionalidad, diremos que si patatín, que si patatán. La realidad es que esos *usos y costumbres* son producto de un inconsciente raciocinio colectivo, realizado a través de cientos de años, que plasma en nuestras relaciones sociales un montón de no-palabras del lenguaje corporal del sexo.

De ninguna de las maneras podemos -ni debemos- prescindir de nuestra condición sexuada. Pretenderlo es todo un desatino.

### **DEFINICIÓN DE PERSONALIDAD:**

Toda persona cuenta con tres importantes variables en su propia conformación, a saber: **inteligencia, energía y sensibilidad** ellas forman La Personalidad.

La norma general es que las tres *cualidades* se presenten en forma más o menos similar de manera tal que entre ellas se alimenten recíprocamente. Es decir es extraño que una persona sea muy, muy inteligente y no sea a la vez bastante energética y sensible, y sería raro que alguien muy sensible careciera de energía o inteligencia. Sin embargo la preeminencia de una de las variables es habitual en las personas. Y así encontramos personas muy cantarinas y alegres para la juerga, muy *energéticas* para el divertimento, pero que apenas llegan a entender el porqué de las cosas. O, por el contrario, encontramos a individuos que son capaces de descifrar intrincados códigos informáticos pero carecen de sensibilidad para escuchar los problemas ajenos.

Hay pueblos y culturas que tienen mayor necesidad de *energía* para sobrevivir. Los colonos españoles en América se quejaban de que los lugareños estaban *aplatanados* y que no querían trabajar, por lo que pretendieron arrancar todas las plataneras para así contar con su obligada colaboración en la productiva captura

## CONVERSACIONES FILOSÓFICAS CON MI PAREJA

El ocaso de los liderazgos

*Marno Ridao*

del cachalote. Al viajero **Von Humbolt** la cuestión le parecía descabellada y así lo reflejó en sus crónicas de viaje. Los españoles tenían una cultura de esfuerzo mayor que los americanos derivada de la mayor necesidad de energía para obtener de la naturaleza su sustento. A los amerindios les bastaba con alargar el brazo y coger un plátano con el que alimentarse. Los indios Tairona, habitantes del caribe colombiano junto a Sierra Nevada, gozaban de abundante pesca y fáciles cultivos como el maíz y los plátanos con lo que destinaron la energía de su tiempo vital en actividades más *sensibles* como la creación de una preciosa joyería en honor al Dios Sol. Orfebrería que acabó con ellos por provocar la codicia de los conquistadores.

A mayor necesidad de *energía* para poder sobrevivir, mayor necesidad de alimentación. Los asedios a las amuralladas poblaciones enemigas ha sido siempre un eficaz sistema de reducir la energía defensiva de sus habitantes. Las anoréxicas modelos actuales sólo pueden desarrollar su estresante trabajo a fuerza de “otros estimulantes” que les aporten energía para ello. La no necesidad de ejercicio físico para sobrevivir está dando al traste con la energía del hombre occidental (Casi un 40% de la población inglesa no hace ningún ejercicio físico diariamente. Teletexto BBC septiembre 2007). Esa energía no sólo mueve el cuerpo sino también la mente. La mente consume energía. El ciclo energía-actividad-pensamiento es como la pescadilla que se muerde la cola: a menor salud física menor capacidad de pensamiento. Ya lo dice el aforismo latino: “*Mens sana in corpore sano*”.

Hay quienes definen este mismo concepto de energía llamándole *voluntad*. A fin de cuentas viene a ser lo mismo: quien tiene voluntad para hacer las cosas demuestra poseer energía para llevarlas a cabo. La energía es conducida al objetivo que marcan la inteligencia y la sensibilidad. Si para una madre recién parida su objetivo principal es retornar lo más rápidamente al peso que tenía antes de quedarse embarazada, su fuerza de voluntad, su energía la dedicará a ello y pagará las consecuencias su bebe que mamará una leche poco nutritiva, a resultas de lo cual no crecerá en la medida adecuada, con lo qué, el pediatra habrá de prescribir que se inicie el complemento de alimentación a través de biberón. Otra mujer, en idénticas circunstancias, puede tomar el camino contrario y resistir su deseo de recuperar la línea para amamantar debidamente al bebe.

### **FACTORES INTERNOS Y EXTERNOS AL HOMBRE QUE INFLUYEN EN LA COMPOSICIÓN DE SU PERSONALIDAD:**

Sobre esas variables que conforman la Personalidad influyen multitud de factores, desde la alimentación o la educación a la genética, el medio ambiente y

el clima. Intentar enumerarlos es ya una ímproba tarea por lo que, simplemente, daremos algunos ejemplos de su actuación:

Cada individuo desde el momento en que sus primeras células se están formando tiene unas características *innatas* que le son propias que es lo que entendemos por cualidades *genéticas* (Factores internos). Estas se desarrollarán más o menos en función de las circunstancias que a ese individuo le toque vivir. Los estímulos o frenos que la vida va proporcionando a cada ser (Factores externos) van conformando sus cualidades de forma tal que llegada su época de productividad o de toma de decisiones, dicho individuo tendrá unas determinadas capacidades que aplicar. En definitiva, será más capaz o menos de entender las cosas, de afrontarlas con coraje o energía y más sensible a unas cuestiones que a otras.

Así si a un individuo nacido con una gran capacidad de inteligencia, se le priva de una alimentación mínima, no sólo su desarrollo físico se paralizará sino que también el desarrollo intelectual se verá ralentizado<sup>2</sup>. Pues, así le asistan muy buenos profesores, si el alumno apenas come, difícilmente tendrá la *energía* suficiente para aprender a razonar. En el extremo opuesto podemos observar como seres nacidos tras generaciones de prácticas endogámicas -como algunas de las monarquías reinantes- son después alzados a las Jefaturas nominales del Estado donde gracias a la ingente tarea educativa a la que han sido sometidos pueden, a duras penas, ejercer sus tareas como simples figurantes.

Países con inversiones más altas por habitante en educación consiguen que sus chavales obtengan mayores capacidades intelectivas medias. Así vemos como Finlandia y los demás países escandinavos, encuesta tras encuesta, quedan los primeros en cuanto a logros de capacitación estudiantil pues sus presupuestos en educación son el doble, en porcentaje del PIB, que los de los países latinos.

Un simple bochorno asfixiante reduce la energía de todos aquellos a los que alcanza: los animales se sanean y los hombres -por activos que sean habitualmente- les imitan ineludiblemente. El clima, y las consiguientes facilidades o dificultades que crea en su derredor, influye en los individuos y en la conformación de su personalidad. Como hemos visto, un benéfico clima aplicado sobre una tierra fértil conseguirá para sus habitantes unos frutos fácilmente alcanzables que les hará ser *menos energéticos* que a los individuos que hayan de superar unos territorios estériles en climas adustos que -por razones de fuerza mayor- pues de lo contrario no sobrevivirán, habrán de llevar una vida mucho más activa, *más enérgica*.

---

<sup>2</sup> “Un cuerpo débil debilita el alma” nos dice **Rousseau** en su *Emilio*. Y **Voltaire** por su parte decía en *Las orejas del Conde Chesterfield*: “...es menester más de una comida para instruirse” ¿Haciendo sólo referencia al tiempo de duración de la misma o también a la necesidad de bien comer para poder aprender?

## CONVERSACIONES FILOSÓFICAS CON MI PAREJA

El ocaso de los liderazgos

*Marno Ridao*

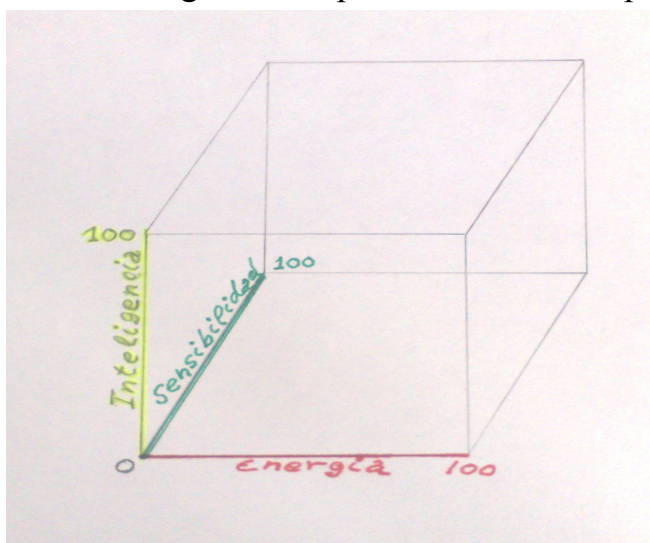
El nacer en el seno de una familia o una sociedad: religiosa o atea, pobre o rica, saludable o enferma, austera o dilapidadora, belicosa o pacífica, ciudadana o rural...., condiciona terriblemente la personalidad de los individuos de su seno<sup>3</sup>.

La Naturaleza establece un amplísimo abanico entre las distintas clases de hombres, es la Sociedad Humana la que ha de intentar -en su propio beneficio- que la casualidad del nacimiento no condicione, tan brutalmente, a la inmensa mayoría de los humanos. Si la totalidad de los 6.300 millones de nacidos contase con las condiciones que se les ofrecen ahora a los 400 millones de europeos, la productividad producida por el incremento de *inteligencia* y *energía*, y la tolerancia y comprensión generadas por la mayor *sensibilidad*, conseguirían que la mayoría de las injusticias y vejaciones que hacen infeliz al ser humano pasasen a un segundo plano. Lo verdaderamente difícil es hacer entender a los humanos la necesidad de reducir las diferencias que nos impone la Naturaleza, en beneficio de la propia sobrevivencia como especie: necesidad de ir cerrando el abanico de las diferencias naturales.

### REPRESENTACIÓN GRÁFICA DE LA PERSONALIDAD:

La representación espacial de la personalidad de un individuo podría establecerse a través de la figura de un cubo. Cubo en el que el eje vertical midiera la *inteligencia*, el eje en profundidad midiera la *sensibilidad* y el eje en anchura midiera la *energía*. De esa forma un punto en el interior del cubo situado a más o menos altura, más o menos profundidad y más o menos a la derecha establecería la medición de las características personales de un individuo.

Alguien dotado de unas cualidades especialísimas de inteligencia, energía y sensibilidad figuraría representado en la parte más cercana al vértice más



<sup>3</sup> Véase al respecto mi ensayo “Millonario por la gracia de...?” en Libros Libres [www.rebellion.org](http://www.rebellion.org)

profundo derecho de la tapa superior del cubo. Y alguien que por el contrario fuera romo, insensible y pasivo figuraría representado junto al ángulo inferior izquierdo de la base del cubo allí donde se inician los tres ejes espaciales.

Dependerá de las diferentes escalas que establezcamos a la hora de medir las distintas cualidades pero en principio si éstas estuvieran homogéneamente escogidas, es decir, si les diéramos la misma importancia a cada una de las tres variables, la representación espacial de los 80.000 millones de personas que hemos formado y formamos la Humanidad<sup>4</sup> vendría a ser una especie de esfera compacta situada en el centro del cubo rodeada de miles de satélites, más raros cuanto más alejados.

Toda materia o ser del universo tiene una formación basada en un núcleo central y una masa básicamente homogénea que lo rodea. Si la representación no coincidiera con ésta, porque la esfera estuviera muy desplazada hacia alguno de los ángulos del cubo -o porque ni siquiera presentase la forma esférica- ello significaría que las escalas establecidas no eran adecuadas puesto que se habría sobrevalorado o minusvalorado alguna de las tres variables.

En la actualidad, a mi entender, se sobrevalora la inteligencia respecto a las otras variables, sobre todo respecto a la sensibilidad pues dada la ambición reinante, el talento es buscado -y pagado espléndidamente- para con él extraer los mayores beneficios de la inmensa sociedad global en que nos hallamos inmersos. No es que ahora exista mayor capacidad intelectual que en otras épocas anteriores ¡NO! Lo que ocurre es que el factor de apalancamiento de toda decisión es sensiblemente superior porque se aplica sobre una sociedad compuesta por mucho mayor número de individuos que antiguamente. El supuesto mérito de los talentosos de hoy es que aplican sus decisiones sobre un campo mucho mayor por eso obtienen mayores beneficios. En realidad son tan o menos inteligentes que los que nos precedieron, sólo que actúan sobre mayores campos.

Si pudiéramos conseguir las representaciones gráficas de las personalidades de las distintas épocas de la especie humana, las consiguientes esferas no estarían más bajas en el seno del cubo que la actual (no serían menos inteligentes), sino más bien al contrario, estarían más elevadas, pues “precisamente ahora” las condiciones de desarrollo de la inteligencia son mucho más precarias para la gran mayoría de los individuos que poblamos el planeta que antiguamente. Cuando los hombres se ubicaban en pequeñas sociedades, éstas les exigían a todos y cada uno de sus componentes todas sus facultades posibles. Sin embargo

---

<sup>4</sup> Dato este de los 80.000 millones de personas aportado por una enciclopedia francesa, según nos lo cuenta Santiago **Alba Rico** en su libro de denuncia del actual genocidio palestino, *Vendrá la realidad y nos encontrará dormidos*, editorial Hiru 2006



ahora la Sociedad del Acceso<sup>5</sup> margina a grandes masas poblacionales a las que no otorga el derecho a la educación y al trabajo, pues las considera un lastre, y ello redundará en la disminución de la inteligencia media de la humanidad.

La actual Sociedad Global está desincentivando la creación de *inteligencia, energía y sensibilidad* entre la mayoría de los individuos que la componen y esa felonía antinatural tarde o temprano le pasará factura<sup>6</sup>. La esfera de puntitos correspondiente a la generación que actualmente poblamos la tierra estaría, sin duda, ubicada más cerca del inicio de los ejes que ninguna otra hasta la fecha (más baja en el eje de inteligencia). Tan peligrosamente cerca que algunos de los puntos parecen quedar fuera del cubo pues carecen absolutamente de inteligencia y sensibilidad, justamente tienen algo de energía para mantenerse vivos.

La interconexión de los tres componentes de la Personalidad es patente: Decimos, con razón, que una persona es más o menos *in-sensible* en función de su *in-capacidad* de observación de las almas y necesidades de quienes le rodean o cuando apenas aprecia la belleza. En realidad le falta el entendimiento necesario, la *inteligencia* para poder atender esas cuestiones. Igualmente cuando observamos a aquellos que a fuerza de tesón, de voluntad, consiguen aprender más que los que -con la misma capacidad intelectual de salida- no acometen el suficiente esfuerzo para aprender, estamos comparando sus capacidades *energéticas*. A unos su mayor o menor *inteligencia* les aporta más o menos *sensibilidad* y a otros su mayor o menor *energía* les acerca o aleja de la *sabiduría* o de la *sensibilidad*. La abundancia de cualquiera de las tres variables fomenta el crecimiento de las otras dos, al igual que la importante escasez de cualquiera de ellas disminuye a las otras dos.

### **LA SABIDURÍA Y SU REPRESENTACIÓN GRÁFICA:**

El esfuerzo (*energía*) y la *sensibilidad* se pueden fomentar con la educación, no así la *inteligencia* que es producto de la genética personal de cada uno. El inteligente tiene, de salida, mayores probabilidades de alcanzar la *sabiduría*, por eso es frecuente equiparar ambos conceptos pero, puede ocurrir, y de hecho frecuentemente ocurre, que su falta de energía o de sensibilidad para escoger los caminos adecuados le impidan alcanzar la *sabiduría*. Y por el contrario muchas personas no tan dotadas intelectivamente en su nacimiento alcanzan altas cotas

<sup>5</sup> Concepto acuñado por **Rifkin** en su libro del mismo nombre.

<sup>6</sup> Cuando **Proust** señala que a algunos campesinos de mirada luminosa “*para tener talento sólo les ha faltado el saber*” se está refiriendo a la *educación*. Si la igualdad de oportunidades, de acceso al conocimiento ya la sensibilidad, se diera *realmente*, entonces no se perderían, como ahora, multitud de posibles nuevos talentos en todos los órdenes de la vida.

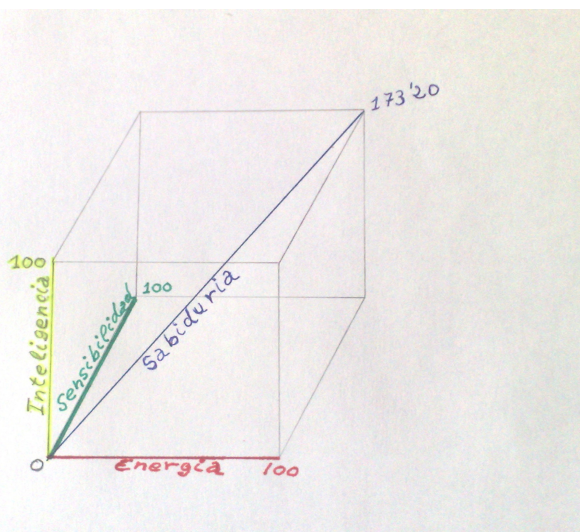
## CONVERSACIONES FILOSÓFICAS CON MI PAREJA

El ocaso de los liderazgos

*Marno Ridao*

de sabiduría a fuerza de energía y sensibilidad. A pesar de estas disquisiciones aquí planteadas, a lo largo de las páginas siguientes encontraremos en muchas citas de filósofos la equiparación de sabiduría e inteligencia por eso matizamos esta última aplicándole el apelativo de *verdadera*.

Si en la representación gráfica que nos hemos forjado anteriormente de las tres variables de la personalidad, quisiéramos añadir la de la Sabiduría habríamos de trazar una línea diagonal que cruzase el cubo desde su ángulo delantero inferior izquierdo, donde nacen los tres ejes medidores de la inteligencia (vertical), energía (anchura) y sensibilidad (profundidad) hasta el vértice trasero superior derecho. Por eso cuando antes al representarnos gráficamente la Personalidad decíamos que alguien dotado de unas cualidades especialísimas de inteligencia, energía y sensibilidad figuraría representado en la parte más cercana al vértice más profundo derecho de la tapa superior del cubo, estábamos refiriéndonos al más sabio entre los sabios. La línea representativa de la *sabiduría* cruza diagonalmente el cubo y con ello la esfera de puntitos que representada por la multitud de personalidades diferentes a que antes nos hemos referido. Ese *eje diagonal u oblicuo* es el que representa más adecuadamente el camino hacia la *sabiduría* pues aúna los componentes de sensibilidad, energía e inteligencia.



He escogido el color rojo para la energía por aquello de la sangre, el verde para la sensibilidad por la debida a la naturaleza, el amarillo para la inteligencia porque a veces la inteligencia no deja de ser *amarilla* y el azul del cielo para la sabiduría.

Dicho eje transversal tiene mayor longitud que cualquiera de los lados del cubo. Si hubiéramos tomado como escala de cada una de las tres aristas que miden la *inteligencia*, la *energía* y la *sensibilidad*, el **100**, tendríamos que ese eje diagonal donde se mediría la *sabiduría* tendría una longitud de **173.2**. Lo cual nos acerca

también cuantitativamente al concepto de la mayor dificultad de alcanzar la sabiduría: es un 73% más complicado alcanzar la máxima sabiduría que cualquiera de las otras tres variables de la personalidad.

A fin de ahondar en estas cuestiones pasemos ahora a intentar descifrar el concepto de inteligencia, por sí mismo y por su contrario: la *tontería*.

### **INTELIGENCIA:**

La **inteligencia** podría definirse como la capacidad para sobrevivir, es decir, la capacidad que tiene un individuo para entender el medio que le rodea y sobrevivir en él. ¡¡Atención!! No la sobrevivencia en sí misma sino la *capacidad* para sobrevivir. Luego al referirnos a las diferentes opciones que tiene el inteligente veremos el matiz más claramente.

La intuición y la capacidad de razonar van por canales paralelos. Nadie es exclusivamente intuitivo o absolutamente racional, parece como si el pensamiento caminase por la cima de una alargada cordillera descendiendo ora hacia la vertiente de la intuición ora hacia la del cartesianismo. Está claro que existen ambas vertientes y la mente humana elige para desarrollar su pensamiento primordialmente una u otra en función de los sujetos y las circunstancias. Las cosas se llegan «a saber, a realmente conocer», antes de verdaderamente llegar a razonar el porqué realmente se dan. Se intuye antes que se razona. Se ve con los ojos de la mente antes que con los naturales. Probablemente el pensamiento intuitivo emocional sea muy superior en aciertos y velocidad que el pensamiento puramente racional por el sencillo motivo de que el primero no tiene el escollo de los pre-juicios. La pura racionalidad analiza todos y cada uno de los pormenores: también los prejuicios, sean éstos producto de la educación o de otras circunstancias. La intuición es más libre, más espontánea, mientras que el razonamiento es más reflexivo más lento. Por el contrario la velocidad intuitiva puede provocar equívocos, difíciles de cometer tras un concienzudo razonamiento. Por eso en todo proceso de investigación se intuye La Norma, La Regla pero luego se razona suficientemente hasta hallarla por puro sistema de ir *descartando* los caminos equivocados. ¡En fin, todavía queda mucho por averiguar acerca de lo que llamamos inteligencia!

**Maquiavelo** distingue tres tipos de inteligencia: “*La de aquellos que comprenden las cosas por sí mismos, la de aquellos que son capaces de evaluar lo que otros comprenden y la de quienes no comprenden ni por sí mismos ni por medio de los demás.*”

Entre cada una de esas clases -a mi entender- existe un verdadero abismo, mayor aún entre la segunda y la tercera. La diferencia entre ellas es tal que constituye la razón de la apreciación del talento en semejante medida. Claro qué, como el nacer en una u otra *clase mental* es sólo cuestión de azar (que no: de genética o educación) es triste que La Humanidad aprecie tanto el talento cuando éste es una pura lotería (¿En qué familia no hay dos «cortitos de entendederas»?). Lo lógico sería que La Humanidad dedicase sus esfuerzos a que esa pura casualidad de nacer con más o menos talento no limitase el desarrollo vital de la inmensa mayoría de la población, pues es patente el hecho de qué: los afortunados en ***La Lotería del Talento***, los talentosos, se meriendan a los que no lo son tanto.

Casi todos los humanos somos capaces de llegar a entender, más tarde o más temprano como funciona nuestra propia familia: quienes en su seno son más egoístas y quienes más generosos. Algunas personas ya de chavales son capaces de entender a la perfección, sin que nadie les haya dicho nada, cómo y por qué sus padres están reñidos con sus tíos. Hay quienes a temprana edad conocen los hilos que mueven las relaciones humanas y hay quienes tardan una eternidad en conocer que intereses mueven a los concejales de su pueblo. En la medida que la comprensión, el entendimiento, abarca áreas mayores se puede afirmar que la inteligencia es mayor. La mayoría de los humanos está confundida a la hora de analizar los intereses que mueven la sociedad. La *cadena de engaños* que **Erich From**<sup>7</sup> señala, les ata a una visión no realista de los verdaderos motores del mundo. Sólo a través de otra mente más *entendedora* que les explicase la realidad quizás pudieran entenderla, pero para ello se precisarían un montón de circunstancias: nivel de esfuerzo por aprender, oportunidad de que pudiera darse publicidad a otras visiones diferentes a las “oficiales”, etc. etc.

A mayor capacidad de comprensión del medio mayor facilidad de sobrevivencia. Está claro que los tontos de capirote las pasan canutas para sobrevivir y sin embargo los dotados por la naturaleza con abundante listeza, astucia o malicia llegan a gozar enseguida de situaciones de privilegio que les permiten gozar de *las delicias* e incluso -si su nivel es suficientemente elevado- llegar a alcanzar los niveles de *los criados y los esclavos*<sup>8</sup>.

He mencionado, de forma intencionada, *listeza, astucia o malicia* pero no he dicho *inteligencia*, puesto que, a mi entender, la inteligencia es algo -o mejor

<sup>7</sup> *Del Tener al Ser*, Editorial PAIDÓS 1991

<sup>8</sup> **Rousseau** en su clasificación de las riquezas que los hombres ansían, sitúa en la cúpula la tenencia de esclavos. En las notas a su *Segundo Discurso a la Academia* dice: “*Pero en el hombre en sociedad son muy distintos los negocios; se trata primero de proveer lo necesario y luego lo superfluo; seguidamente vienen las delicias, luego las inmensas riquezas, después los criados y luego los esclavos; no hay un momento de reposo;*”

## CONVERSACIONES FILOSÓFICAS CON MI PAREJA

El ocaso de los liderazgos

*Marno Ridao*

dicho- bastante, más importante que la simple listeza, astucia o malicia. Intentaré explicarme con un ejemplo:

Pensemos que estamos observando como un *malabarista* es capaz de mantener en el aire girando 8 naranjas u 8 pelotas mediante su lanzamiento y recogida sucesivos. Inmediatamente se nos viene a la cabeza la admiración que sentimos por ese individuo que es capaz de semejante proeza de habilidad manual. Si además le imaginásemos combinarse con un compañero de actuación de forma que mediante el lanzamiento recíproco de las pelotas consiguieran poner en el tráfico aéreo 12 pelotas, nuestra admiración crecería y se extendería por igual a ambos *malabaristas*. Está claro que en una primera instancia nuestra admiración por los *malabaristas* se circunscribe y limita a su *habilidad manual*. Para nada pensamos que -en principio- dicha admiración puede extenderse a otros campos del saber. En ellos vemos, exclusivamente, a unas personas especialmente capacitadas para *determinados* quehaceres manuales. Sería preciso un conocimiento más profundo de la personalidad de los malabaristas para admirarlos también en otros campos del saber. Si además de la habilidad patente, descubriéramos que uno de ellos era un magnífico poeta o científico, empezaríamos a admirar a aquel con dichas cualidades con un mayor sentimiento de admiración. Entenderíamos que estábamos ante un individuo *más completo*.

Tal y como expliqué en el Ensayo *Millonario por la gracia de...?*, la verdadera inteligencia supone la tenencia de un conjunto de capacidades en un grado notable y notablemente homogéneo. Al igual que a los *malabaristas* los trataríamos justamente si dijéramos de ellos que eran unos individuos extremadamente *hábiles manualmente*, de los *listos, astutos o maliciosos* podremos decir que son individuos *hábiles mentalmente* pero no, necesariamente, diremos de ellos que son *inteligentes* -o dicho a la manera tradicional- no diríamos de ellos que son *sabios*.

Al igual que los malabaristas han ejercitado sus habilidades manuales mediante el hábito diario de ejercitar sus manos en lanzamientos, y -casi con total seguridad, han contado con maestros que les han enseñado las técnicas básicas adecuadas para que las pelotas estén constantemente en el aire- a muchas otras personas, este *hábito diario* se les ha inculcado en los campos mentales del estudio de leyes y reglamentos; de componentes químicos y sus reacciones; de ofertas y demandas; de mercados y Bolsas de Valores; de introducción de productos en mercados; de.... En definitiva se les ha hecho *hábiles mentalmente* en determinados campos. De esa *habilidad mental* se derivan las preeminencias de muchos de los que alcanzan el llamado «éxito social».

Al igual que los malabaristas cuentan con su «éxito artístico», multitud de profesionales de éxito de la abogacía, la arquitectura, la literatura, la investigación, la ciencia, la industria o los negocios... gozan de su habilidad mental en el campo que les corresponde. Pero el hecho de que hayan alcanzado el «éxito social» no presupone que hayamos de considerarlos sabios. Son,

simplemente, *hábiles mentales* en su campo o campos específicos. Y en ellos gozan, normalmente, de un reconocimiento y de una retribución pareja a su cualificación.

Sin embargo -al igual que los malabaristas- dichos *hábiles mentales específicos* son, frecuentemente, romos, torpes o ineptos en multitud de otros campos. Su capacidad de entender se ha especializado y limitado al campo o campos de su dominio y no alcanzan a comprender otros funcionamientos o razonamientos que se les presentan. Como veremos al referirnos a La Tontería, muchos de éstos gozadores del éxito social profesional, se sienten tan altamente halagados en su *yo* que creen ser también sabios en otros campos y así se dedican a mirar por encima del hombro a todo ser viviente, dedicando sus miradas y deseos, exclusivamente, a la cúspide económica de la sociedad que es de donde creen poder recibir todo beneplácito. Por ello se dedican a imitarla en todo lo que esté a su alcance. Son los que **Ortega** denomina *idiotas especializados*. Y el refrán, mucho más socarrón, dice de ellos: “*Ignorante graduado, asno albardado*”.

Así pues podemos decir, sin temor a equivocarnos, que: la inteligencia ha de ser global, pues globales y multidisciplinares son los problemas. La inteligencia limitada a un exclusivo campo del saber o de la actividad humana es sólo una especialización científica. La inteligencia, si verdaderamente es tal, ha de poder decir: “Tú plantéame cualquier problema que «yo» te daré la solución o, por lo menos, el camino hacia ella”. La inteligencia/sabiduría ha de entender de Política, de Economía, de Física, de Psicología etc. aún cuando su detentador no esté acostumbrado a trabajar esos campos. A fin de cuentas todo se reduce a planteamientos llenos de premisas, y a conclusiones. Quien puede lo más ha de poder hacer lo menos. Es decir, quien puede redactar un complicado contrato lleno de enrevesadas cláusulas, habrá de poder arreglar un pinchazo de la bici o habrá de poder pasar la cortadora de césped el día que la necesidad le obligue.

La *globalidad* de la verdadera inteligencia hace que sus poseedores no se *focalicen* en una determinada área; que no se conviertan en *forofos* de una específica disciplina; que no se *fundamentalicen* en la búsqueda por un sólo camino al encuentro de *un Dios, una Cultura o una Idea*, sino que por el contrario, dichos inteligentes son capaces de vivir la vida intensamente en multitud de facetas: desde el goce diario de la gastronomía, al del enrevesado raciocinio, pasando por la actividad sexual o la gimnástica. Todo en la vida seduce a los inteligentes pues el individuo es: mente sostenida en el seno de un organismo vivo y, por ello, sujeto a pasiones o quererres. El individuo no es sólo y exclusivamente *ratio*.

Hemos visto como los *listos, astutos o maliciosos* son individuos que poseen las habilidades mentales suficientes para llegar a obtener puestos de relevancia en la sociedad que les permiten incluso acceder a los mayores estadios establecidos por **Rousseau** (Véase nota nº 8 en Pág. 19). Sus capacidades mentales les han situado como jueces, ingenieros, notarios, gobernantes, políticos, arquitectos, comerciantes, financieros, científicos etc. etc.. Sin embargo además de no ser sabios por no ser globales tampoco suelen poseer una de las características esenciales de la *sabiduría/inteligencia* que es la llamada *bondad*

**La bondad es un accesorio necesario de la verdadera inteligencia.** La inteligencia no es verdadera cuando no va acompañada de bondad, se queda, simplemente, en mera listeza, astucia, malicia o habilidad. Para diferenciarlas nada mejor que utilizar el término clásico: alguien por muy inteligente que parezca, no llegará a la sabiduría si carece de bondad. Sólo el *sabio* o *verdadero inteligente* es además bueno.

El adjetivo *bueno* tiene un marcado acento positivo unido a la utilidad y es contrapuesto a egoísta, interesado etc.. Es decir, lleva consigo la semilla de la cordialidad y la solidaridad. Alguien *bueno* es alguien solidario, ecuánime, justo.... Por el contrario alguien *malo* es aquel que aprovechándose de la debilidad física, mental o circunstancial ajena, consigue del prójimo una ventaja que en justicia no le correspondía. ¿Acaso no incluiríamos entre los *malos* a los astutos y listos que depredan a *los más* para arrebatárles sus pobres pertenencias? ¿Acaso no siembran el mal en la sociedad aquellos que lo acaparan todo para ellos dejando a los demás en la indigencia?

Claro está que esos listos y astutos detentan un montón de habilidades y argucias, precisamente éstas son las que les permiten acaparar sus fortunas, pero por altas que sean sus capacidades intelectivas para depredar, la propia elección del campo depredatorio como objeto de sus actividades los aleja de la verdadera inteligencia. Les ha faltado la *sensibilidad* necesaria para no rechazar el campo del despojo, del pillaje, de la rapiña, del abuso como actividad para sus vidas. Si todas las capacidades de los listos y astutos las dedicasen a otros campos no necesariamente saqueadores estaríamos en otro mundo. Estaríamos en un mundo de sabios y, el mundo, no funcionaría como funciona. Es, precisamente, la *sensibilidad* la que diferencia la inteligencia de la astucia. La *inteligencia* y la *sensibilidad* van, ineludiblemente, unidas. Sin embargo, la listeza, la astucia, la depredación están asociadas a la insensibilidad. Cuando analicemos la cantidad de sabiduría que hay en el mundo veremos como su escasez es, precisamente, la que nos condena como especie.

## CONVERSACIONES FILOSÓFICAS CON MI PAREJA

El ocaso de los liderazgos

*Marno Ridao*

Lo que verdaderamente ocurre es que la terminología léxica actual refleja lo equivocado de los valores: Los valores actuales no potencian la bondad sino la acumulación individual por eso las palabras se refieren como inteligente a aquel que acumula y como tonto a aquel que cede. Inteligente significaba en su origen alguien que entendía, que comprendía, que asimilaba, que tomaba decisiones acertadas. Se decía de un jefe que era inteligente cuando llevaba a su pueblo por el camino acertado para el bien común. Ahora se tilda de inteligente a quien se lleva el agua a su exclusivo molino. En realidad **se está confundiendo astucia/egoísmo con sabiduría/bondad.**

La Generosidad es una cualidad propia de Los Inteligentes que disminuye en la medida que disminuye la capacidad intelectual. Parece muy lógico que quien sabe buscarse fácilmente las habichuelas, quien sabe ganarse bien la vida, piense que aunque colabore ayudando a quienes no tienen tanta facilidad no por ello perderá sus facultades de seguir generando riqueza. Su mayor habilidad para subsistir le favorece la largueza de espíritu. A veces observamos como, sin embargo, personas inteligentes y generosas en una época de su vida, cierran el grifo de su generosidad al comprobar el abuso e ingratitud de los receptores y se vuelven cautos para con los demás. Simplemente han escarmentado de la ingratitud humana y limitan su generosidad para con ellos mismos y sus más directos allegados.

Sin embargo Los Necios se destacan por su mezquindad, racanería, tacañez, ruindad, avaricia, pues su propia inseguridad en el logro de lo necesario para vivir les hace ser ahorradores al máximo. No sólo no son dadivosos para con los demás sino que ni siquiera son generosos para con ellos mismos. Dándose casos de gentes -que por diversas circunstancias de herencias, matrimonios, cultura (Los judíos) o casualidad- están bien posicionadas económicamente y no obstante son incapaces de permitirse el mínimo lujo de forma que pareciera que la lúdica la equiparasen al dispendio. Ahí va, ahora, el consabido refrán corroborador: *“Quien ruin es en su casa, ruin es en la plaza.”*

Los sabios no necesitan mentir, pues: la mentira sólo obedece a causas de interés en disfrazar personales defectos u otras circunstancias a fin de engañar a los demás y conseguir con ello un propósito oculto. Es decir, los sabios no necesitan engañar para conseguir sus objetivos. La nobleza anida en el corazón de los verdaderamente inteligentes. Los sabios pretenden utilizar la convicción como arma principal y sólo en contadísimas ocasiones se permiten usar la astucia o el engaño para conseguir sus propósitos. Y éstos los utilizan, exclusivamente, al enfrentarse a los listos, astutos o maliciosos. Es la excesiva ambición de los demás o la insistencia de Los *Rémoras* la que les obliga a los sabios a la mentira



como mal menor y como ofrenda de cortesía a fin de zafarse de semejantes abusos.

La Inteligencia se autodisciplina. El inteligente sabe que sólo a través de una disciplina férrea podrá obtener los logros que su mente ambiciona. Sin una vida ordenada, en orden a la eficacia del conocimiento, las metas no se alcanzan. Cuando falta la disciplina para obligarse a estudiar, a aprender, a esforzarse, falta la principal herramienta del éxito. Jamás se logra algo que valga la pena sin haber realizado un importante esfuerzo. Ineludiblemente hay que pasarlo mal para llegar a hacer las cosas bien. Lo mismo que el deportivo sudor elimina las toxinas del cuerpo el esfuerzo mental elimina las toxinas del conformismo con lo recibido.

La sabiduría/inteligencia como superación de la educación recibida:

Lo que nos inculcan en la niñez; el adoctrinamiento que recibimos en las escuelas o universidades durante la juventud; los dogmas que heredamos de nuestra religión... todo ello conforma una cultura. Cultura que, cual tela de araña, nos envuelve en un universo en el que nos sentimos cómodos pues todo parece acorde con lo que nos han transmitido. Es preciso hacer un gran esfuerzo para *replantearse* desde el inicio los conceptos que nuestro cerebro ha adoptado como propios: es el *esfuerzo de pensar*. El proceso de la comprensión pasa por el análisis de las diferentes «verdades» para aceptar unas y rechazar otras, y para *actuar* en consecuencia. Dice **Ortega** que *Inteligencia* es el esfuerzo que hay que hacer para escapar de caer en la tontería. Por analogía se puede decir que: «inteligente es aquel que intenta desbrozar los conceptos recibidos para no caer en el conformismo».

Es del todo imposible que una cultura -ni siquiera la perfeccionista Lacedemonia- pueda otorgar a sus vástagos, sólo y exclusivamente, verdades puras. Lo normal es que en toda cultura existan verdades puras y falsas verdades. El esfuerzo que el individuo ha de hacer para ir escogiendo y rechazando unas u otras tras compararlas con las verdades de otras culturas diferentes a aquella en la que ha sido educado, es el que le permitirá superar su propia educación.

Muchas veces ocurre que lo que llegó a constituir una *verdad* en un tiempo determinado, años más tarde, por cambios de circunstancias, lo que entonces era *verdad* se trastoca en falsedad. Por ejemplo: La frase de que “cada niño viene con un pan debajo del brazo” aludía a que cada nuevo miembro de la familia suponía una mayor fuerza de trabajo con la que obtener las riquezas que la naturaleza pone a disposición del Hombre. Cuando en tiempo de los romanos la

población mundial apenas llegaba a los 250 millones de personas<sup>9</sup> todo el campo estaba a disposición de las familias para ser roturado y conquistado, sin embargo ahora que el mundo padece el problema de la superpoblación, la frase ya no encierra una verdad sino más bien un problema ¿a qué grado de revolución social hubiéramos llegado ya, si el comunismo chino no hubiera impuesto por ley la reducción de la natalidad? Es decir, en Filosofía como en Derecho “*rebus sic stantibus*”, son las circunstancias las que nos van dando unas verdades u otras, y es nuestro esfuerzo de búsqueda y análisis el que nos va actualizando las verdades.

¡Atención! *superar* la educación adquirida no es equiparable a denostar todo lo recibido. Es igualmente claro que toda cultura -por primitiva y cruel que nos parezca<sup>10</sup>- tiene siempre algo positivo y válido que es salvable y potenciabile. *Superar* es un verbo que supone movimiento, es un proceso que consiste en ir separando el grano de la paja; que exige discernir y evaluar, decidir y volver a decidir, equivocarse y reconocerlo, dudar y volver a dudar... Es todo un camino a ir recorriendo a lo largo de la vida. Superar tiene la connotación de alzar, subir, saltar. Por eso se utiliza tan corrientemente como *superar un obstáculo* que se interpone en nuestro camino. La cultura recibida incluyendo los dogmas y falsedades que, indefectiblemente, la acompañan, supone un obstáculo a superar mediante el consiguiente esfuerzo. Esfuerzo llamado inteligencia<sup>11</sup>.

En la representación gráfica de la personalidad hemos situado la inteligencia como eje vertical pues se asemeja a una cuerda por la que trepar con duro esfuerzo desde la supina tontería -en la base-, hacia la suprema inteligencia, en la cima. Todos y cada uno de nosotros nacemos en un determinado punto de dicha cuerda vertical: si nuestras circunstancias no nos permiten ejercitar nuestros músculos intelectuales o si -por adocenamiento no los trabajamos- poco a poco nos iremos deslizando hacia abajo, hacia la tontería. Así pues la verdadera Inteligencia es el esfuerzo por trepar hacia La Sabiduría (trepar oblicuamente). El simple esfuerzo supone ya algo de inteligencia, pero la cuerda es larga y áspera. El conocer la propia posición, la altura intelectual, es ya todo

<sup>9</sup> Véase el trabajo del matemático, historiador y demógrafo: **Hervé Le Bras** en *La Tierra vista desde el cielo* de **Yann Arthus-Bertrand**

<sup>10</sup> Lamentablemente cada vez más a menudo los poderes mediáticos nos intentan hacer ver a los occidentales como toda cultura que no sea la nuestra es primitiva y despreciable. En realidad nos están intentando manipular e incentivar nuestra animosidad contra esas culturas diferentes a fin de que aceptemos de mejor grado el expolio de sus riquezas a favor de nuestros dirigentes.

<sup>11</sup> Tras haber yo escrito los anteriores párrafos mi lectora pareja encontró una joya literaria y filosófica de **Pío Baroja**, en *Los amores tardíos*, que hace alusión a lo en ellos explicado y que transcribo a continuación: “*Desde el punto de vista del destino, hay dos clases de hombres: unos siguen el rumbo trazado por los padres, la familia, el ambiente; otros tratan de cambiar su destino. Los unos toman la carretera ancha; los otros, el sendero difícil y tortuoso. Los primeros, vulgares y oscuros, no se distinguen; los otros, si aciertan, pasan por ilustres; pero si yerran son ridículos, porque después de su fracaso tienen que marchar con los demás y en montón por la carretera.*”

un grado de inteligencia pues ineludiblemente lleva aparejada la visión de un tramo superior y ello supone, en si mismo, un grado de humildad muy conveniente pues indica que se puede llegar a admitir el liderazgo de alguien colocado a una altura superior, lo cual -en estos tiempos- no es precisamente normal. Las representaciones gráficas antes reseñadas nos ayudan a comprender nuestra específica posición espacial en el cubo y nos pueden indicar si nuestros esfuerzos nos llevan a ascender solamente en sentido vertical por el eje de la inteligencia/astucia o por el eje oblicuo o diagonal de la inteligencia/sabiduría.

Otra de las características muy comunes a los inteligentes es el humor. Por lo general la cercanía a la sabiduría otorga un barniz humorístico propio de quienes saben minimizar los problemas y aprovechar el lado bueno de las cosas. El inteligente siempre está más o menos contento con su suerte, básicamente confía en sus fuerzas y capacidades, y espera superar los malos tragos. Además sabe reírse de sus propias debilidades. En compensación toda esa alegría y buen humor le confieren la *energía* necesaria para superar mayores dificultades. El buen humor es un excelente medicamento contra la depresión detractora de energías. Dicen que la risa engorda y debe ser verdad porque ayuda a distenderse de los problemas y, con ello, a digerir mejor los alimentos ingeridos.

El detalle, la capacidad para observar hasta las más nimias de las cuestiones es producto específico de la inteligencia. Por eso quienes la poseen son buenos profesionales pues dominan hasta los más pequeños detalles; y buenos amigos, familiares o parejas pues se dan cuenta de aquellas pequeñas cosas que pueden hacer felices a quienes les rodean; y, cómo no, suelen ser también buenos líderes pues saben, porque conocen a los demás por haber sabido valorar toda circunstancia, que les es aquello que más motiva a cada uno. Por contra los que carecen de inteligencia son zafios para todo pues son incapaces de apreciar detalle alguno, únicamente aprecian el bulto.

Aunque **Schopenhauer** en su ensayo acerca del Arte del buen vivir, dice que "*Nadie es capaz de ver por encima de sí mismo*"<sup>12</sup> es patente que la segunda categoría de las inteligencias establecida por Maquiavelo nos hablaba, como hemos visto, de aquellos que comprenden lo que otros «ya» han averiguado, lo cual equivale a una cierta aceptación de una mayor capacidad en esos otros, aceptación de un cierto liderazgo en otros. El maestro alemán en su afirmación se estaba refiriendo, no a esa segunda clase de inteligencia, sino a la del hombre

---

<sup>12</sup> Esa afirmación es más comprensible si le aplicamos un símil gastronómico. Muchas veces nos ocurre que personas que no conocen el supremo *punto culinario* de cada plato te dicen: ¡¡*En tal o cual restaurante se come de miedo!!* Y tú, confiado, acudes allí y te percatas de dos cosas: Una, que las croquetas, el ajoarriero, el chilindrón, o las lechefritas no tienen ese punto que esperabas pues la besamel estaba mazacota, el bacalao demasiado jasso (áspero) y el chilindrón se había enrojecido a base de tomate y no de carne de pimientos secos, etc. y, dos, que el recomendante carece de capacidad para apreciar la buena mesa. Es en ese sentido en el que se debe interpretar la afirmación de que *nadie puede ver por encima de sí mismo*.

-que luego retrató tan magníficamente Ortega en *La rebelión de las masas*- al *Hombre Masa*. Aquel cada vez más abundante que sólo es capaz de anclarse en sus creencias sin capacidad alguna de autocrítica, que se siente el centro del universo y no reconoce superioridad mental alguna, salvo la suya.

Para empezar a distinguir entre la gran variedad posiciones en la cuerda de la inteligencia iniciemos ahora nuestra disertación acerca de la tontería<sup>13</sup>.

**LA TONTERIA**, IGNORANCIA, IDIOCIA, NECEDAD, INCULTURA, MENTECATEZ, PATANERÍA, ESTULTICIA, Sandez, Majadería,.....Y así hasta 30 o más sinónimos para referirse a la *falta de seso*; del supino *desconocimiento*; de la permanente *ineptitud* de los humanos. ¿Por qué habrá tantos sinónimos para tonto y tan pocos para la palabra sabio?

Escritores de todos los tiempos nos han regalado multitud de perlas acerca de la ignorancia: **Cervantes** benevolente con su Quijote, hace que le vean como si tuviera *vacíos los aposentos de la cabeza*; **Ortega** califica de angustioso tormento el choque con la tontería de los prójimos e incluso se pregunta cómo nadie ha intentado un estudio o ensayo sobre ella; **Séneca**, aunque no la llega a definir, le transmite a Lucilio un montón de CARACTERÍSTICAS DE LA NECEDAD: dice que la vida del necio es ingrata e intranquila pues se dirige hacia goces que jamás saciarán al Hombre; dice que es necio aquel que teme a la muerte pues ésta es inevitable y el propio temor le hace sufrir en vida; añade que la necedad es rastrera, abyecta, despreciable, servil y para colmo sometida a muchas y violentas pasiones; señala que los necios jamás prevén y por ello todo les coge de sorpresa; y además que acometen todas sus obras con indolencia.

Casi todos los diccionarios y enciclopedias nos definen la tontería, necedad o ignorancia como “ausencia de los conocimientos que se *debieran* tener”, es decir, nos la definen por su contrario la inteligencia, sabiduría, cultura....

Quizás si nos dedicásemos a ir matizando sus diversos sinónimos pudiéramos extraer algo más de su esencia, así cuando **Séneca** nos dice que “el necio de nada sabe hacer uso” nos lo está equiparando a *inútil*. Pero eso supone volverse a encontrar con la definición conseguida a través de su contrario la utilidad: necedad = ausencia de utilidad. Así pues, no tendremos más remedio que ir definiendo primero que es *inteligencia* para mediante su inversión obtener la visión de la tontería.

<sup>13</sup> A continuación se inserta cuasi textualmente un antiguo mini-ensayo acerca de la tontería por lo que se repetirán algunas definiciones y conceptos ya explicitados al referirme a la Inteligencia pero la repetición nos ayuda a la retención. Como en aquellos castigos colegiales de: “*repita cien veces...*”

**Maquiavelo**, en *El Príncipe*, distingue tres clases de inteligencias: la de aquellos que comprenden las cosas por sí mismos, la de quienes son capaces de evaluar o entender lo que otros han comprendido y expuesto, y una tercera [la de los tontos] que es la de aquellos que no comprenden ni por sí mismos ni por medio de los demás.

Efectivamente como dice **Ortega**: “no hay modo de desalojar al tonto de su tontería, llevarle de paseo un rato más allá de su ceguera y obligarle a que contraste su torpe visión habitual con otros modos de ver más sutiles” A los tontos plenos es imposible sacarles de su tontería pues no llegan a comprender ni por sí mismos ni a través de muchos otros que les intenten ayudar. Precisamente esa terquedad en *no atender a razones* es la que les mantiene en su ignorancia. El que fue premio Nobel<sup>14</sup> de literatura en 1921, **Anatole France**, decía que “un tonto es mucho más funesto que un malvado, porque el malvado descansa algunas veces; y el necio, jamás.” La excelente película francesa *El Idiota* retrata admirablemente esa persistencia de la terquedad del necio.

Cuando **Platón**, en *El Banquete* pone en boca de **Sócrates** la existencia de un estadio intermedio entre la sabiduría y la ignorancia que es el estado de *aquellos que, teniendo formada una opinión verdadera no pueden dar razón de ella*, nos está hablando de la segunda de esas clases de inteligencias que Maquiavelo, posteriormente, nos señalaba: la de quienes por intuición o por entendimiento a través de otros, tienen ideas ciertas pero que les resulta difícil volver a razonar.

El propio **Maquiavelo**, respecto a esa segunda clase de inteligencia nos dice: “siempre que alguien tiene talento para discernir lo bueno o lo malo de las cosas que otro hace o dice, aunque por sí mismo carezca de la capacidad inventiva para llegar a ellas, identifica las acciones buenas y malas..., alabando las primeras y corrigiendo las segundas.”

Así pues, siendo indulgentes, podremos decir que La Ignorancia es la inteligencia de menor categoría. O como señala **Rousseau** “es tan solo el estado natural del hombre.” Sin esfuerzo no se sale de ella. Además, a través de los mismos autores citados también llegamos a la conclusión de que, lamentablemente, *es la más abundante* puesto que está muy *divulgada* (De ahí la concepción de *vulgo* como algo corriente, abundante). La enorme difusión de *La Ignorancia*, hace que la vida en contacto con la patanería sea un angustioso tormento, por lo que, los escasos sabios tienden a aislarse del gentío y como, nuestro contemporáneo Premio Cervantes, el egregio **Sánchez Ferlosio**, digan que no les gusta *alternar*, o como el inefable dibujante, **Quino**, a través de

---

<sup>14</sup> Cuando todavía los premios Nobel se otorgaban asépticamente por los méritos del candidato y no por rastrera política de conveniencias como ahora.

## CONVERSACIONES FILOSÓFICAS CON MI PAREJA

El ocaso de los liderazgos

*Marno Ridao*

*Mafalda* nos señale “*lo peor de uno mismo son los demás*”. **Séneca** nos comenta al respecto: “*nunca vuelvo a casa con el mismo temple que salí de ella*”

Pero ¡atención! no caigamos en el error de creer que La Ignorancia, La Mentecatez, es patrimonio exclusivo de los desheredados de la tierra -aunque si es cierto que en ellos está más arraigada dadas sus circunstancias de falta de educación etc.- no está menos visible en las demás clases sociales donde el número de zotes es también infinito pues: “*todo aquel que no sabe, aunque sea señor y príncipe, puede y debe entrar en número de vulgo*” (D. Quijote de la Mancha).

La Ignorancia y la Inteligencia a diferencia de otros conceptos contrarios no son reversibles, es decir, no son de doble sentido. Intentaré explicarme mejor. El dolor y el placer, salvo en los masoquistas, no pueden darse simultáneamente: cuando hay dolor no hay placer y viceversa ¡eso sí! se puede pasar alternativamente de uno a otro sin problema alguno. Sin embargo el camino de la ignorancia a la comprensión es un camino sin retorno. Quién llega a entender una cuestión jamás volverá a su idiocia anterior. Así pues ello nos indica que por muy largo que sea el recorrido entre la ignorancia o tontería y la inteligencia, cada paso que se dé en la adecuada dirección es un logro. Incluso, podríamos decir que -con independencia de la dirección- la simple búsqueda del camino supone un esfuerzo de caminar hacia la comprensión tal y como nos ratifica **Ortega** al definir la inteligencia como “*el esfuerzo que se hace para escapar a la inminente tontería*” (De vuelta a las definiciones por contrarios).

Cierto es que la permanencia en la no realización de esfuerzos intelectivos abotarga el entendimiento produciéndose una cierta regresión y así observamos a gentes que dejaron de trabajar el cerebro a los 40 años o antes, que, llegadas a su vejez, les es imposible volver a razonar ni siquiera lo que en su juventud razonaron. La decrepitud comienza cuando cesa el esfuerzo por aprender. La juventud es la época del constante aprendizaje. Por eso aunque las piernas apenas sostengan al anciano, si su cabeza sigue aprendiendo, podremos decir de él que es un espíritu joven. ¡¡Cuántos, que -tanto ha- dejaron de aprender, caminan como *muertos vivientes* por las calles!!

Así pues, si cualquier esfuerzo para escapar de la tontería nos pone ya en el estadio intermedio de la inteligencia por amplio que sea este, querrá decir que, los bobos de baba, los tontos de capirote, son aquellos que no se han esforzado en absoluto por caminar hacia la inteligencia, aquellos que “*habiéndose encontrado con un repertorio de ideas dentro de sí, deciden contentarse con ellas y considerarse intelectualmente completos*” (**Ortega**). Y así llegamos a la conclusión de que El Tonto, El Sandio, no se reconoce como tal. Al contrario se

piensa a si mismo capaz de cualquier entendimiento. Si realmente se reconociera como poco sagaz o menos que otros, estaría de lleno en la segunda categoría de inteligencia, entre aquellos que buscan el consejo de los que saben más. ¡No! ¡No! El Tonto, El Romo, es un individuo seguro de sus opiniones y que está orgulloso de ellas y no cesa en su empeño de exponerlas, no para contrastarlas ¡no! sólo por el goce de sentirse atendido. Su falta de criterio unida a su ansia de protagonismo les hace ser verdaderos espíritus de contradicción: *-¿De qué se trata que me opongo?* Su protagonismo les induce a contradecir por sistema, para así “estar presentes” en la discusión.

Como nos dijo **D. José Ortega y Gasset**: *“el tonto no se sospecha”* y por lo tanto esa mujer que, pasada ya su madurez, se empeña en ir vestida como una niña con su melena al viento como en su pretérita pubertad, *no sospecha* que su figura produce, en los que la observan, un sentimiento patético muy lejano al de la entusiasta atracción que pretende. Lo mismo les ocurre a aquellos que, haciendo un ímprobo esfuerzo, adquieren un espacioso chalé en una urbanización junto a un campo de golf a fin de sentirse así de la *Jet*, *no sospechan* que cualquiera que les observe a fondo ve en ellos todavía «el pelo de la dehesa» que les aflora a través de todos y cada uno de los poros de su piel por muy tersa y maquillada que esté de forma que atraviesa incluso sus permanentemente endomingadas vestimentas y *no sospechan* que su actitud de negarse a tener la consabida huerta para comer decentemente, delata su miedo a que les adivinen su procedencia campesina, de la cual se avergüenzan como si fuera la peste. Aquellos que silencian sus orígenes o trastocan al alza su nivel de estudios, *no sospechan* que, precisamente ese silencio, los denuncia, tanto como delata su verdadera formación académica la forma que tienen de utilizar el idioma.

En general Los Romos *no sospechan* que la pretensión de engaño no equivale a la consecución del mismo pues es preciso ser muy listo para engañar con eficacia, simplemente, se creen más listos de lo que en realidad son. Esa equivocada creencia está reflejada en una afirmación que sin llegar a ser una definición de ignorancia, **Platón**, en *El Banquete*, pone en boca de **Sócrates**:

*“La ignorancia tiene el enojoso defecto de convencer a los que no son hermosos, ni buenos, ni sabios, de que poseen esas cualidades, y nadie desea las cualidades de las que no se cree desprovisto.”*

Hasta ahora no he encontrado una definición mejor de necesidad pues establece **tres condiciones** que poseyéndolas, cualquier persona puede ser considerada como tonta. Intentaré explicarme:

Aquel que se *cree* bello piensa que no necesita hacer gran cosa para atraer a los demás, su sola hermosura es suficiente reclamo, de forma que cualquier cosa que haga a favor de quienes le rodean ya le parece todo un exceso de bondad por su parte. Por eso, Los Tontos, Los Zoquetes, siempre *creen* que «ellos» aportan más que los demás en cualquier relación. Y además como se *creen* sabios jamás ponen en duda la veracidad de sus creencias.

La IDIOCIA puede ser PARCIAL como la de aquel que *creyéndose* bello no se sintiera bueno o sabio. Y viceversa, también serían tontos parcialmente aquellos que se *creyeran* buenos pero no bellos o sabios. Cualquiera de ellos, al apreciarse carente de la virtud de la sabiduría, ya estaría entrando en el campo de las dudas con lo cual estaría, en alguna forma, dispuesto a contrastar y a aprehender: conocimientos, certezas o más dudas, de quienes le rodearan. Pero aquellos que *creyéndose* sabios, no se sientan buenos o bellos, tienen un grave problema pues su *creencia* les cierra el paso a toda posible curación de su necesidad, pues como *creen* poseer la clave de todo no necesitan buscar nuevas certezas y así son los que más persisten en su ignorancia.

Es sabido que los perros se entienden entre sí mediante gruñidos, ladridos y mordiscos, al igual que los asnos lo hacen mediante rebuznos y coces. La teoría nos dice que las personas nos comunicamos mediante razonamientos: hablamos, discutimos más o menos ardorosamente, y al fin decidimos. Pero eso sólo es en teoría, la práctica nos dice que por lo general para que la mayoría de las gentes con las que en la vida te topas te hagan caso, has de hablarles como a burros: mediante amenazas verbales y exabruptos, de lo contrario parecen no entenderte. Por eso podemos afirmar que en general las personas no muy inteligentes, los un poco zopencos, los romos, confunden la amabilidad con la debilidad y por eso cuando se encuentran con alguien amable que sin embargo les insiste en sus obligaciones, se enfadan más con él que con aquel que desde el primer momento les hubiera tratado a zapatazos. Todo porque han observado insuficientemente y han confundido amabilidad con ignorancia o debilidad. Por esa misma razón no piensan en ser agradecidos pues opinan que si alguien es amable y generoso con ellos es porque algo necesitará de ellos. No conciben la amabilidad sin interés porque son incapaces de concebir algo diferente a su propia condición.

Analícemos ahora un poco más detenidamente las **3 condiciones de la tontería**

1ª) Los que se creen hermosos sin serlo demuestran una fabulosa incapacidad para observar pues su ineptitud para el análisis es tal que ni siquiera los rasgos «exteriores» son capaces de relacionar. Normal es que los mortales tengamos dificultades para analizar y descubrir las cualidades «internas» de nuestros vecinos y sólo los sabios son capaces de observarlas a primera vista, pero no



llegar siquiera a apreciar la belleza o fealdad propia, hoy en día que la tecnología del espejo es ya obsoleta, supone un grave problema.

Su incapacidad de observarse y observar les hace seguir las modas sin análisis alguno acerca de la utilidad o elegancia (tan pronto van con pantalones pirata como con la melena rubia-botellazo o rojiza orangután; sus casas, así sean arquitectos -la cualificación técnica no exime de la necedad-, los tontos las construyen o decoran como monumentos a la fealdad: ya con aires de antiguas y recargadas grandezas barrocas o cayendo en la última moda minimalista) siempre lo hacen en función de La Opinión, sin verdadera observación y estudio acerca de la belleza. Es falso que no exista una *belleza objetiva*, si que existe, lo que ocurre es qué, como su logro es más difícil pues exige un esfuerzo de búsqueda, El Necio, El Majadero, no lo acomete y plasma lo primero que encuentra en su cabeza, y además lo presenta como «otro tipo de belleza». Defiende ante cualquier académico en la materia su *derecho a la diferencia*. Su cretinez le dota de seguridad ante cualquier supuesta autoridad ajena. El Tonto no conoce otra autoridad que la propia.

El creerse bello o bella, y contentarse con ello tiene, la terrible consecuencia de que cuando ineludiblemente -aun en las caras más lindas- el espejo refleja los estragos del tiempo, los antidepresivos se convierten en el único sostén para el alma que no ha sido capaz de llenarse de cosas menos vanas que la simple belleza exterior.

Además, en la cuestión de seguir las modas, El Tonto, El Zonzo, es cabecilla<sup>15</sup>. En realidad como no analiza, El Botarate, El Obtuso, sigue las modas sin llegar a saber si ello le produce placer o no. Así dice jugar al golf cuando sólo se pasea por el campo vestido de petimetre; o se cuece en las playas del calido sur en Agosto; o conduce un coche por encima de sus posibilidades económicas etc. etc., sólo y exclusivamente, por seguir el dictado de La Opinión. Y, tanto le importa ésta, que acomete todos los desmanes posibles contra la racionalidad apuntándose a todo lo que él entienda como otorgante de *glamour* y estatus económico. Si esquiar o jugar al golf fueran gratis, El Bolonio, El Tonto, jamás los practicaría pues se encontraría inmerso en la odiada masa. Su afán por diferenciarse de los demás le hace, como a la gran mayoría, intentar cualquier cosa por lograrlo con lo que todos caen en la misma zafiedad de llevar en la muñeca un *horloge* cuando debieran llevar un *montre*. El pasear o hacer gimnasia sueca les parece vulgar y desdeñable porque: «todos pueden hacerlo» etc. etc.. Ya lo decía **Voltaire** en *Jeannot y Colin*: “Hoy día no hay barbero que no tenga su escudo de armas; y ya sabéis que todo lo que se vuelve somún es poco apreciado”

---

<sup>15</sup> **Rousseau** con su habitual contundencia nos dice: “Cuando sólo se tiene bueno el exterior, se redoblan todos los cuidados para conservarlo.”

## CONVERSACIONES FILOSÓFICAS CON MI PAREJA

El ocaso de los liderazgos

*Marno Ridao*

«Ellos», Los Majaderos, Los Mendrugos, necesitan placeres más caros que les distancien del populacho, gafas más caras, bronceados más caros, viajes más caros... caen en la masa de la exclusividad<sup>16</sup>. Cuando practican los llamados deportes de élite sin siquiera sacarles su envidia verdadera; cuando vestidos de seda como las monjas; cuando perlados de abalorios; cuando... creen sentirse admirados y envidiados como *ricos y poderosos*, se encuentran en el séptimo de sus cielos sin llegar a darse cuenta de cómo: los económicamente ricos los desprecian por su pequeñez; y de cómo: a los ánimicamente ricos, les dan pena por su falta de racionalidad e inteligencia. Ya lo dice el refrán: “*De hacienda, un doblón, y mil de presunción*”

Los Ignorantes, Los Tarugos, no se percatan de que “precisamente” esa *pretensión de aparentar* -que no de *ser-* más ricos o más sabios o más progresistas o más...lo único que consigue es delatarles como unos *pretenciosos* y ser tratados como tales, por los que verdaderamente tienen dinero, sabiduría, ideas progresistas, o...

2ª) De los que se creen buenos ¡¡líbranos Señor!! Son aquellos de quienes tanto despótica Nietzsche<sup>17</sup>. Los que no entienden que la primera premisa de la bondad es la justicia, no la caridad. En realidad “no quieren entender” pues la verdadera justicia les llevaría a realmente aportar más a los demás, no sólo las migajas de su abundancia. Por eso se auto-embadurnan con la máscara de la bondad para esconder su cobardía ante las obligaciones que impone la justicia. En el fondo de sus corazones saben -porque no son tontos del todo- que no son verdaderamente buenos, por eso -como todo el resto de ignorantes- presumen de lo que carecen para intentar así esconder su interna realidad. Hacen gala de su religiosidad sin venir a cuento, pues la religión, es de suponer, constituye una cuestión íntima. En realidad mienten acerca de sí mismos porque saben que su verdadera naturaleza no es contable a los demás. Por eso *van de corazones de oro*, cuando en realidad -ellos lo conocen mejor que nadie- tienen un corazón de piedra granítica.

Lo que caracteriza al bueno es su falta de egoísmo. Sin embargo aquel que se siente bueno sin serlo, El Tonto, es un profundo egoísta y no reconoce -y por tanto no respeta- los derechos de los demás. Jamás se siente obligado a agradecer los favores recibidos (En su tonta creencia de que los demás ni se dan cuenta

<sup>16</sup> No se dan cuenta del *contrasentido* que supone el que todos los productos *exclusivos* se destinen al gran público. Cuantos más accedan a la *exclusividad*, que tan bien vende el *marketing*: menos *exclusivo* será el producto. Ahora estamos en el mundo de “Los productos *exclusivos* para rebaños enteros de consumidores *exclusivos*”.

<sup>17</sup> También **Proust** conoce a fondo la maldad de los aparentemente buenos. En *A la sombra de las muchachas en flor* nos deja una preciosa perla literaria al respecto de los aparentemente buenos: “*se habría dicho que en el fondo de su carácter no había un ápice de aquella bondad que manifestaba a cada instante por distinción moral, por sensibilidad, por noble voluntad de mostrarse buena amiga.*”

## CONVERSACIONES FILOSÓFICAS CON MI PAREJA

El ocaso de los liderazgos

*Marno Ridao*

de habérselos otorgado, ni los menciona queriendo dar a entender que ni se ha percatado de su recepción, intentando así zafarse del deber de agradecimiento). Entiende los favores como debidos a su excelsa personalidad. Por contra proclama y exige compensación *ad infinitum* por los escasos favores que él pueda deparar a sus prójimos. Prójimos en los que jamás piensa ni por asomo, no vaya a ser que aprecie en ellos alguna necesidad o derecho que le obligue a satisfacerlo. Por su profundo egoísmo se reconoce al Tonto. Ahí va el refrán: “*Primero yo, después yo, y siempre yo.*”

De buenos es escuchar a los demás pero los tontos siempre pretenden que los demás les atiendan en sus cuitas y no reconocen otros problemas que los propios, ellos y sus cuestiones son el centro del universo y por tanto únicamente se ha de conversar respecto a lo que a «ellos» les atañe o interesa. El que se cree bueno sin serlo le parece que con dirigir la palabra a los demás ya hace bastante y en realidad, como no analiza, se pasa el día quejándose de su suerte, todo en su derredor fastidia a Los Tontos (cualquier emigrante de los años 60 se hace cruces ante los que defendemos a los emigrantes actuales, pues «ellos» consideran que lo pasaron igual de mal o peor, sin tener en cuenta las grandes diferencias reales que existen: policiales, culturales, económicas o técnicas. Además argumentan que ahora les toca a los extranjeros, pasarlo mal. Pareciera ser una cuestión de Escalafón. Si fueran buenos serían comprensivos y solidarios...Los necio-nalistas son también un ejemplo de su falta de análisis: los conservadores disfrazados de nacionalistas los engañan como falsos progresistas<sup>18</sup>. Etc. Etc.).

Una de las peores características de los egoístas es que no saben querer. Y no saben querer ni a sus padres ni a su pareja ni a sus hijos ni a sus amigos, en definitiva no se saben querer ni a sí mismos pues si vieran un poquito más allá de sus pestañas sabrían que el querer a los demás acaba repercutiendo en uno mismo. Como toda su vida van sembrando egoísmo en su derredor acaban recogiendo en mayor medida. De ahí el gran número de gentes sometidas a los antidepresivos o las drogas, pues su *yo* íntimo les lleva toda una vida diciéndoles a la oreja que ése no es el camino adecuado.

Otra de las características que dominan al necio es su conocimiento de los derechos que puedan corresponderle y su olvido de las obligaciones que le

---

<sup>18</sup> ¡Atención! Hablo de los necio-nalistas no de aquellos, Los Nacionalistas, que queriendo ahondar en sus libertades se acogen a las posibilidades que les otorga el hecho histórico de formar parte de una Nación. Lo cual es muy distinto: Los necio-nalistas son aquellos que acuden a las llamadas de formaciones de derechas (por lo tanto defensoras de modelos sociales en beneficio de unos pocos y en detrimento de la mayoría) que amparadas en su oposición al centralismo hegemónico de sus homólogos en el gobierno central, aparentan un progresismo del que carecen y consiguen con ello “atrapar” en sus filas a multitud de obreros, asalariados, y autónomos basándose en la defensa de una determinada cultura o tradición. Me refiero a los seguidores del Partido Nacionalista Vasco, de Convergencia i Unió, del BNG gallego etc. Son necios porque no se percatan de que su interés *real* no está en apoyar a partidos que potencian solo a las élites económicas. Si realmente se percataran del engaño no les votarían, pues las élites no están formadas por el 40% de la población. Lo mismo ocurre con los partidos conservadores en general. Lo resume maravillosamente una pintada en tiempo de elecciones que observé en Larraga (Navarra): “*Los ricos ganan porque los pobres les votamos*”

incumben. Piensan que la sociedad ha nacido de la nada y es como una vaca lechera a su entera disposición, conocen a la perfección todo tipo de ayudas y subvenciones pero rehuyen toda contribución al sostenimiento social. Jamás llegan a entender que la humana sociedad es un ser vivo que se ha de ir alimentando día a día con la contribución de todos y cada uno de sus miembros.

Los ignorantes o memos son, generalmente, dañinos porque al no observar lo suficiente o no entender lo observado, se encuentran como indefensos ante la falta de comprensión de lo que sucede. Sin embargo son capaces de percibir que se les escapan aspectos de la realidad, y, por ello, se sienten «*débiles*» frente a dicha realidad y a quienes les rodean. Para contrarrestar esa incapacidad de comprensión acuden a la malicia como arma con la cual creen poder defenderse. Al pensar exclusivamente de forma egoísta, opinan que en toda relación se trata de ver quien arrampla el primero y al no poseer el hábito del raciocinio utilizan la maldad como medio de no salir perjudicados. Haciendo con ello cierto el aserto de **Rousseau** “*Toda maldad procede de debilidad*”. Aserto que amplía en casi 150 años más tarde **Nietzsche** en su *Genealogía de la Moral* al decir: “*la tierra...un rincón lleno de criaturas descontentas, presuntuosas y repugnantes...que causan todo el daño que pueden, por el placer de causar daño: -probablemente su único placer. Y que un cuarto de siglo después Ortega condensa diciendo: “...casi todas las maldades que en nuestra sociedad se cometen -y apenas se hace otra cosa que cometerlas- proceden de la debilidad.”*”

Es tan extraño un estólido realmente bueno como un moreno de ojos azules.

El Mentecato parcial al sentirse *débil*, y como tal: envidioso de aquel que entrevé no es como él, utiliza **La Mezquindad** como arma para con ella intentar hundir al *fuerte* hacia las profundidades que le son propias, por lo que le calumnia y vitupera sin descanso intentando minar la confianza de quienes rodean al generoso. El mezquino intenta siempre igualar hacia su limitada altura intelectual a toda la humanidad, no reconociendo liderazgo ni nobleza alguna, envidia y odia la generosidad de alma de aquellos que le benefician. El aguijón que anida en el corazón del mezquino proviene directamente de la bondad ajena. Tan es así que podríamos afirmar que: por lo general una mayor generosidad provoca una mayor envidia, una mayor mezquindad. Lejos de provocar agradecimiento genera frustración: la generosidad es contraproducente para el corazón mezquino. Ante una necesidad, el mezquino busca el apoyo de *los fuertes*, incluso con melosas zalamerías, pero, una vez pasado el problema, echa sobre ellos el cieno que emponzoña su conciencia para así rebajarlos a su propia condición. El mezquino no supone en los demás otra condición que la suya por lo que siempre está dispuesto a creer que los demás son tan egoístas y ramplones

como él mismo. No está dispuesto a admitir la existencia de mayor altura de miras que la suya, no reconoce abiertamente la nobleza de alma pues ello supondría auto-reconocerse como imperfecto. Da por sentado que todas las uniones son por interés pues ignora los conceptos de amor o generosidad.

El mezquino odia al fuerte, noble e inteligente que con su generosidad defiende opciones más progresistas y justas para toda la humanidad pues sabe que aquel constituye el reverso de su propia conciencia y su sola existencia le parece «a él, al mezquino» estar espetándole su propia fealdad de alma. **Nietzsche** nos dice: “*Ese hombre me desagrada -¿Por qué? – Porque no estoy a su altura.*” Envidiosos hasta el *súmmum* «se reconcomen en sus rencores» como nos dice **García Márquez**.

El Mezquino, por falta de sensibilidad derivada de su ausencia de inteligencia, jamás es capaz de apreciar el tamaño de la generosidad de aquellos que se la prestan. Siempre piensa que «él» y «sólo él» es quien realmente hace las cosas, quien se preocupa y trabaja, los demás son a sus ojos: puros figurantes.

Cuando aquel, que siendo más inteligente que El Mezquino y por lo tanto más *fuerte* -tras haber descubierto la urdimbre de los arteros planes que pretendían aplastarlo- los desbarata, la frustración producida en el mezquino por la comprobación de su propia debilidad, le arrastra hacia el lanzamiento de inmundicias dialécticas e inicia así la sarta de diatribas que caracteriza su lenguaje. Así asistimos al diario espectáculo de observar como mezquinos de la talla de **Jiménez Los Santos**<sup>19</sup> se ceban con líderes populares de la alzada de **Evo Morales, Hugo Chaves** o **Fidel Castro**, que -con independencia de sus mayores o menores logros democráticos- defienden opciones más justas para las mayorías sociales aplastadas denunciando las actuaciones de unos cuantos *Mandamases*.

El Mezquino, como especialidad de la falta de inteligencia, es funesto para la sociedad pues, asombrosamente, arrastra tras de sí a esa multitud de diminutas almas de seres infinitesimales que pueblan la tierra llamados *Hombres Masa*. Es *precisamente* en esta época en que los liderazgos de la nobleza y la inteligencia no se reconocen; y en la que seres -reales o ficticios- como **El Cid Campeador** o **El Capitán Trueno** han dejado de existir para siempre, cuando la Regla General del Ocaso de los Liderazgos no reconoce otra excepción que el liderazgo de los mezquinos.

---

<sup>19</sup> Es el locutor estrella de la cadena de radio de la Conferencia Episcopal Española (COPE). Mezquina y rastrera está resultando la actuación de la cúpula de la Iglesia Católica permitiendo y alentando semejantes intoxicaciones dialécticas. Para la que sería de aplicación el refrán de: “*En boca del mentiroso, lo cierto se hace dudoso*”.

Los Mezquinos se reconocen y agrupan entre sí para mejor ejecutar sus felonías, pues como bien señala **Schopenhauer** en su máxima 22 “*si en una hipotética reunión de sabios hubiera dos ignorantes de inmediato se reconocerían entre sí y se unirían*”<sup>20</sup> Por eso, bien mirado, resulta lógico que la miríada de tarugos siga la senda de quienes intuyen semejantes a ellos, así aparenten ser *más leídos*, de ahí el liderazgo de los mezquinos.

Los mezquinos tienen la habilidad de hacerse los *sufridores*, *las víctimas*, para así dejar descolocados a los que simplemente cumplen con su obligación. Para ello: exageran deberes que a ellos les resultan asequibles a fin de dejar en falta a quienes no cumplan con esas exigencias e inventan multitud de subterfugios para que sus contrarios queden en mal lugar. Además, frecuentemente, utilizan unos modales suaves y educados en claro contraste con el veneno que destilan sus actuaciones. Cuando la condición de mezquino coincide con la de vago -lo cual no es infrecuente- es asombroso observar como su objetivo de causar mal a cualquier precio le hace desplegar una actividad inusualmente frenética, no descansa hasta que siente que su ponzoña ha causado algún efecto. Por eso su compañía es absolutamente intolerable para todo ser que llegue a conocer el interior de semejantes criaturas. Para colmo el virus de su mezquindad es exageradamente más contagioso que el de la bondad, de ahí el dicho de que: “*Puede más un traidor que mil valientes*”.

Los mezquinos son capaces de casi cualquier cosa, al ser su mentecatez parcial tienen todavía suficiente capacidad para percatarse de su fealdad de alma frente a los nobles y odiarse por dentro. Cualquier excusa parece serles suficientemente importante como para que su corazón rezume odio, ya sean 20 cm. menos de la talla deseada, un cabello algo más encarnado que el rubio, una fuerza de voluntad no tan fuerte como desearían o cualquier otra nimiedad, desencadena en su alma la producción de ese veneno que los mata y que, por ello, escupen en cuanto pueden. En las guerras y situaciones difíciles, cuando se precisan gentes sin escrúpulos, ellos hacen su agosto: represores sádicos de primer orden aplastan a sus antiguos conocidos por el puro placer de hacerlo, por puro resentimiento hacia todo lo que no sea tan horrible como ellos. Todas las gestapos del mundo se nutren de gentes así. En la vida habitual aparentan ser tan normales como cualquier otro pero saben que están hechos de otra pasta: la pasta de la felonía, la pasta de la traición. Traición a la Especie Humana pues son ellos los principales causantes del escaso avance de la misma hacia la racionalidad. Lamentablemente son más abundantes que los sabios y por eso los contrarrestan. ¡Ay si no hubiera mezquinos! La Humanidad hubiera alcanzado cotas de raciocinio y convivencia tan altas que las religiones no tendrían adeptos

---

<sup>20</sup> También **Proust** nos señala: “*los dioses son inmediatamente perceptibles por los dioses, el semejante también lo es enseguida para el semejante*”

pues estaríamos ya en el cielo. Los mezquinos son el puro exponente de la maldad humana. Una vez que pueden dar suelta a su resentimiento cometen las atrocidades más funestas para el género humano. Todos los genocidios y las persecuciones étnicas, llevan sus indelebles firmas.<sup>21</sup>

Sólo un contacto profundo permite descubrir a los mezquinos en la mimetizada jungla de la vida corriente. Trepas por definición los codazos son su fuerte. Todos conocemos a uno o varios mezquinos en nuestro derredor. Son difíciles de erradicar porque constituyen algo muy profundo en nuestra forma de ser colectiva. Sólo El Amor puede contrarrestar eficazmente su veneno ¡y hay tan poco amor!

**La Envidia** es una de las características más específicas de los mezquinos. Envidia que en gran parte se debe a su defectuosa educación en el sentimiento de que todos los hombres somos iguales. Si alguien les hubiera enseñado en su niñez o adolescencia que los hombres nacemos con capacidades dispares y que «esa» es la realidad -lo cual supone que es preciso aceptarse como se ha nacido- no se hubieran frustrado tanto al auto-reconocerse menos dotados que otros. Con lo cual no hubiera nacido en ellos el resquemor y resentimiento propios de su carácter. Carácter que tantos dolores de cabeza da a la humanidad en su conjunto: tanto a ellos mismos como a los que han de sufrir sus invectivas y maquinaciones.

Cuando un individuo observa en otro unas capacidades superiores a las suyas, inmediatamente nace en él el deseo de poseerlas. Esa envidia de dicha superioridad puede ser *sana*, cuando el individuo que la padece es consciente de las diferencias entre los individuos y por tanto puede asumir que haya gentes mejor capacitadas que otras, no sólo en algunos campos sino en múltiples, y que él en concreto carece de esas capacidades. Esa *envidia sana* es más bien una especie de *admiración* hacia el envidiado y por lo general se traduce en esfuerzo para intentar emular dichas capacidades. Quienes envidian sanamente suelen ser individuos seguros de sí mismos, que han aprendido a conocer sus cualidades y sus defectos, y, lo que es más importante, han aprendido a aceptarse como tales,

---

<sup>21</sup> Ahora solo atendemos al genocidio del Holocausto Judío porque son ellos quienes detentan las llaves de los medios de comunicación, pero no debemos olvidar que los genocidios han sido muchos: empezando por el genocidio que los israelitas están cometiendo con los palestinos; Los armenios han sido masacrados no hace tanto y todavía esperan justicia como cuenta admirablemente la bella película *El Destino de Nunik*, de los hermanos **Taviani**; Los Kurdos están en estos momentos siendo acosados tanto por turcos como por la tropas USA en Irak; Los Tutsis fueron aplastados por la violencia tribal que provocan los comerciantes de armas y materias primas preciosas a lo largo y ancho de toda la geografía africana; En los Balcanes sigue habiendo persecución étnica al igual que en los altiplanos andinos. La lista es interminable El Mal asola nuestra llamada “civilización”.

Al referirme a La Mezquindad deliberadamente he utilizado un lenguaje ácido y un tanto cáustico para así equipararme al tema de que se trataba.

## CONVERSACIONES FILOSÓFICAS CON MI PAREJA

El ocaso de los liderazgos

*Marno Ridao*

ubicándose específicamente en un punto determinado de la escala humana. La nobleza no les es ajena y por ello muchas veces manifiestan abiertamente dicha admiración. La envidia sana es más producto de la inteligencia que de la tontería, por eso es tan escasa.

Por contra existen aquellos individuos que padecen la verdadera envidia, la *envidia insana*, aquellos que reconociéndose peores que otros no asumen la diferencia y sintiéndose incapaces de hacer el esfuerzo de intentar emularlos, pues cuentan entre sus defectos el de la vagancia, se dedican a minar las acciones de los envidiados con el ánimo de dejarlos en mal lugar. Intentan, en definitiva, que no sobresalgan para así sentirse iguales. En realidad los envidiosos no aceptan la diferencia de capacidades entre los humanos y no perdonan la superioridad ajena. Si por un casual el individuo cuyas cualidades envidian, posee además la de la sencillez o la modestia, la falta de perdón de los envidiosos se hace patente con mayor inmediatez y virulencia, pues es característico de los envidiosos su constante enaltecimiento de sus escasas virtudes propias (Comportamiento, por otra parte, relativamente lógico en quien se sabe poseedor de tan pocas). Su proceso mental es el siguiente: si yo que poseo pocas virtudes me paso el día ensalzándolas, este individuo, que me consta tiene más que yo, si además no necesita estar proclamándolas, será porque tiene adicionalmente muchas otras que yo no llego a vislumbrar, es decir, será envidiable en mayor medida. Así pues la modestia o sencillez del envidiado funciona como un multiplicador de la envidia en el envidioso.

A lo largo de todo este ensayo iremos viendo como esta clase de tontería que es la envidia, es tan abundante que provoca importantes problemas en las familias, entre los amigos y en la sociedad en general. Cuando nos refiramos al Síndrome del Aeroplano veremos allí palpablemente los efectos de la envidia.

**3<sup>a</sup>)** Los que se creen sabios aunque no bellos ni buenos: los malos y listos (He dicho listos que no sabios, es decir, avispados, astutos, hábiles...), los millonarios, los jefazos, los *Mandamases*, quienes han triunfado a lo grande en este mercantilista mundo, no se dan cuenta que la verdadera sabiduría está en la consecución de la felicidad, y nadie es realmente feliz cuando sabe que sus habilidades, su astucia y su fuerza hacen infelices a quienes le rodean. Ninguno de esos 500 millonarios que entre todos ellos tienen tanto como los 417 millones de humanos más pobres



## CONVERSACIONES FILOSÓFICAS CON MI PAREJA

El ocaso de los liderazgos

*Marno Ridao*

del planeta (Informe ONU 2006)<sup>22</sup>, son realmente felices<sup>23</sup>, y «ellos» -precisamente por que no son tontos del todo- se dan cuenta que el acumular tanto, teniendo que llevar a cabo tantas felonías, acaba siendo una forma más de tontería. **Proust** nos dice: “*prevalecen en un malvado por más que la gente alabe sus buenas obras los remordimientos de conciencia.*”

También existen aquellos que *creyéndose sabios* no son ni siquiera listos o astutos, pues son a duras penas simples “listillos” que han sabido encontrar su hueco para sobrevivir medianamente bien. Son, como todos los necios, absolutamente carentes de capacidad de esfuerzo intelectual por eso se asientan en sus ideas por simple comodidad, negándose a realizar cualquier esfuerzo para contrastarlas. Son aquellos que frecuentemente alegan todo tipo de excusas para justificar el desconocimiento supino que tienen en determinadas materias, así le espetan al estudioso: *es que a tí siempre te ha gustado estudiar y a mí no.* O le dicen a la diligente ama de casa: *¡Ay chica es que a tí te gusta cocinar!* Como si el estudio o la cocina no llevarán para los demás aparejado esfuerzo alguno. Los Mostrencos, Los Necios no observan o al menos fingen que no lo hacen, que el estudiar como el cocinar como cualquier otra actividad humana exige un *esfuerzo*. Ellos por convicción o por vagancia no han realizado esos esfuerzos que a los otros les han aupado a una vida más cómoda o satisfactoria y luego se quejan de su suerte: *¡¡Ay si yo hubiera podido estudiar!!....* En realidad han dilapidado sus oportunidades y no se dan cuenta de ello. Creen que a los demás la vida les ha venido rodada y a «ellos» no: *Unos nacen con estrella y otros nacemos estrellados* -afirman compungidos.

Mucha gente *crea saber* hacer un chilindrón o una gallina en pepitoria pero en realidad, como son incapaces de hacer el esfuerzo o no están educados para ello, resulta que siempre acaban haciendo todos los guisos iguales. Simplemente *creen saber* pero no saben, de ahí su no necesidad de búsqueda. Se quedan tan convencidos que son los príncipes de los fogones y cuando tú pruebas sus salchuchos, llenos a rebosar de grasa<sup>24</sup> y con las carnes homogeneizadas, no

---

<sup>22</sup> Por su parte **Antonio David Cattani** ponente de *La construcción de otra economía* en el Foro Social 2005, Cien proposiciones del Foro Social Mundial, Editorial Popular 2006 señala: “*La fortuna de dos centenares de magnates es superior a los rendimientos del 41% de la población del planeta; apenas doscientas empresas son responsables del 25% del PIB mundial, equivalente al PIB de 150 países con población de más de 4 mil millones de personas* ([www.inequality.org](http://www.inequality.org)). El equipo de economistas, historiadores, ingenieros, sociólogos... dirigido por Yann **Arthus-Bertrand** explica en *La Tierra vista desde el cielo*, LUNWERG editores, que Las tres familias más ricas del mundo poseen una fortuna superior a la de los 48 países en desarrollo más pobres, y que el 4% de la riqueza de las 225 familias más ricas permitiría que toda la población mundial pudiera cubrir sus necesidades básicas y dispusiera de los servicios sociales elementales a nivel de salud, educación y alimentación.

<sup>23</sup> “*El 37% de las personas que aparecen en la lista Forbes (los más adinerados del mundo) indican un grado de felicidad menor que la media de Estados Unidos.*” N° 37 de la revista *Ábaco*, Marzo 2006

<sup>24</sup> Antiguamente cuando la actividad física era la predominante en los hombres la alimentación era más grasa pues la propia actividad física la eliminaba, ahora que el humano se ha apoltronado en los sillones de las oficinas, seguir manteniendo las recetas grasientas es desconocer el cambio de circunstancias (lo que caracteriza al no observador), lo cual conlleva a la universal existencia de colesterol en las poblaciones. Resulta de ello que

sabes si estas comiendo jabalí o ternera, pero de todas formas por cortesía -mal entendida- has de alabar semejante engendro, con lo que su halagada vanidad les hunde más en la ignominia culinaria.

Tanto unos como otros, al creerse en posesión de la sabiduría, están imposibilitados para alcanzarla pues dejan de buscar nuevas verdades y por esa creencia de estar «ya» en posesión de la verdad jamás aceptarían que un paupérrimo filósofo les quisiera sembrar dudas en sus convicciones de sabiduría. El que cree saberlo todo no necesita nuevas certezas, ahí *precisamente* reside su minusvalía. A veces, dan ganas de ir espetándoles verdades a diestro y siniestro pero puede más el sentido común de no herir gratuitamente pues es muy difícil -si no imposible- salir de la creencia de sabiduría que caracteriza a los poco inteligentes. Una adecuada educación puede llegar a limar las aristas de la ignorancia pero nunca podrá hacer de un mendrugo un catedrático, “*Lo que natura no da, Salamanca no presta*” dice el refrán español.

Como decía **Rousseau** en las notas a su primer discurso ante la Academia: “*Cuanto menos se sabe, más se cree saber.*” En realidad un perfecto Idiota es aquel que cree que los demás son más idiotas que él.

Siguiendo con la afirmación socrática de aquellos que se creen *hermosos, buenos y sabios*, hay quienes sienten poseer dos de las virtudes pero no la tercera lo cual nos ofrece distintas variantes cuyo estudio nos obligaría a realizar una serie de nuevos análisis que nos llevarían sin duda a apreciar características comunes a las ya vistas en distintas proporciones pero sería demasiado prolijo para la finalidad de estas disquisiciones acerca de la tontería. Ejemplos de aquellos que se sienten un poco buenos, un poco listos y un poco bellos hay para todos los gustos. La gran mayoría de ellos -por simple miedo al peligro- hacen como los avestruces, se ponen orejeras para no ver y tapones para no oír lo absolutamente inocultable: que 1.000 millones de seres humanos vivimos en relativo *bien-estar* (la capacidad adquisitiva de la clase media actual es menor que la de hace 30 años<sup>25</sup>) a costa de que 5.500 millones permanezcan en el *mal-estar*. No hace falta ser muy inteligente, ni muy bueno para intuir que esa situación tiene que cambiar, y que es mejor que no lo haga por la fuerza.

En definitiva los TONTOS SON AQUELLOS QUE NO SE CONOCEN A SÍ MISMOS. Por eso el Oráculo de Delfos hacía bien en preceptuar el conocimiento de sí mismo como inicio del camino. Un camino de esfuerzo y

---

en la actualidad los gordos, mejor dicho: *obesos*, abundan en las clases populares y se reducen en las altas. Justo lo contrario de lo que pasaba no hace tanto cuando los ricos sufrían de *gota* derivado de sus carnívoras comilonas y los pobres estaban esbeltos a fuerza de comer verduras y legumbres.

<sup>25</sup> Ver datos en *La Aldea Global* de N. Chomsky y H. Dieterich, Editorial Txalaparta, 1997

## CONVERSACIONES FILOSÓFICAS CON MI PAREJA

El ocaso de los liderazgos

*Marno Ridao*

tesón que obliga a estudiar, analizar, dudar, comparar, decidir, reconocer errores o mayores capacidades, etc. etc. para así: ir saliendo de la ignorancia.

Como Los Tontos, Los Cortos, son incapaces de observar necesidades o inquietudes ajenas, son burdos en sus relaciones con los otros, carecen de respeto por los demás, de diplomacia en sus asertos por lo que ofenden a diestro y siniestro sin saber siquiera si pecan o merecen, si hacen méritos o se granjean enemistades.

La envidia es producto de la ignorancia. Los que son incapaces de entender que hay «otros mejores» que ellos, pues esos «otros» son, quizás, más inteligentes y por tanto capaces de entender antes las cosas, o son más esforzados y *meten más horas*, o han tenido acceso a una mejor educación, y derivado de esas cuestiones-combinadas o por separado- han conseguido mayores comodidades. El Tonto no analiza esos pormenores y simplemente se siente con las mismas capacidades que sus vecinos más acomodados y por tanto cree tener los mismos derechos a gozar de esas comodidades. De ahí nace la envidia que reconcome sus entrañas. Además, El Inepto al no ser capaz de ahondar en las apariencias para llegar a apreciar las distintas capacidades de sus conciudadanos, piensa que todo se reduce al aspecto externo de las cosas con lo que se pasa el día intentando provocar envidia a los demás con sus logros: prefiere gastar en agua para regar el jardín de forma que luzca como de millonario que beberse el importe en vino o comérselo en ricas viandas; prefiere tener un coche ostentoso a la puerta de su casa que dormir en sábanas de hilo sobre un colchón de látex;.... En definitiva invierte sus esfuerzos en aparentar un estatus del que carece, en vez de analizar tranquilamente que «él» no tiene tantas cosas como «los otros» simplemente porque no se ha esforzado lo suficiente, o no tiene la inteligencia necesaria o.... Siempre la omnipresente *pretensión*.

Además, a Los Tontos, su incapacidad de entendimiento les hace ser desconfiados respecto a las afirmaciones ajenas de quienes intuyen ser más capacitados intelectualmente que ellos. Así, cuando creen estar ante una persona, que sospechan, puede ser capaz de rebatir con razones los argumentos que puedan «ellos» aportar, deciden refugiarse en «La No-Discusión» -no vaya a ser que les quiten su seguridad propia al hacerles dudar de «sus» convicciones- y huyen de las innovaciones que les presentan abrazando las creencias de sus mayores, pues piensan “*si sirvieron para mis mayores servirán también para mí*”. ¡Naturalmente no son capaces de analizar si las circunstancias pudieran haber cambiado! Así nos encontramos que generalmente rehuyen las conversaciones profundas y no ven bien hablar de política o de religión, por lo que se pasan la vida hablando del tiempo cual si estuvieran subiendo y bajando perpetuamente en un ascensor. Por ello en las cosas importantes: la política o la

## CONVERSACIONES FILOSÓFICAS CON MI PAREJA

El ocaso de los liderazgos

*Marno Ridao*

religión suelen ser conservadores o tradicionalistas adhiriéndose a las corrientes más clásicas, declarándose católicos, protestantes o..., aún cuando reconozcan *no practicar* dichas religiones (En alguna medida intuyen que la propia religiosidad es un hecho ya *demodé* en esta moderna sociedad y aceptan la moda de la no practicidad).

¡¡Ah, eso sí, en las cosas que juzgan esenciales como conseguir un gobierno conservador no siguen las modas, no!! Las modas son propias de lo banal, lo pasajero, lo mudable. No se arriesgan a que vengan los rojos y les cambien sus *seguridades*. ¡Eso sí! Cómo aceptan *no poder* -dada su idiocia- rebatir las razones progresistas, aparentan abrazarlas como estrategia disuasoria de la discusión pero luego a la hora de votar lo hacen por las derechas más retrogradadas pues están convencidos de que ello redundará en su beneficio inmediato (Naturalmente porque son tontos, no son capaces de percatarse de qué es lo que a la larga les beneficiaría, sólo son capaces de seguir la *zanahoria* del logro inmediato sin percatarse que *el plato de lentejas* es el producto de la venta de toda una herencia<sup>26</sup>).

Resumiendo hemos visto que los ignorantes son quejicas, taciturnos, ingratos, egocéntricos, imprevisores, indolentes, serviles, abyectos, egoístas, incultos, inútiles, vulgares, burdos, envidiosos, amantes del *glamour* y las modas, irrespetuosos, dañinos... pero sobre todo CRETINOS pues dotados de una fe especial *creen* ver en «ellos mismos» algo que los demás no ven: la sabiduría, la hermosura o la bondad.

A lo largo de las elucubraciones anteriores hemos visto que ignorancia reside en *no dar, no hacer, no escuchar, no esforzarse, no aprender, no...*

Así pues LA IGNORANCIA SE ADQUIERE: POR OMISIÓN.

Los vagos:

Existen muchos individuos que aun no careciendo totalmente de *inteligencia* su vida no parece estar plagada de hechos exitosos: son aquellos que aun teniendo capacidad suficientemente sobrada como para saber «lo que tienen que hacer» son incapaces de llevarlo a cabo pues carecen de la *energía* suficiente. No son ni tontos ni verdaderamente inteligentes pues la verdadera inteligencia no está exenta de la capacidad de esfuerzo. Como son incapaces de esforzarse sólo llegan a comprender lo que otros han descubierto. Como mucho su inteligencia llega hasta la segunda categoría de las descritas por Maquiavelo.

---

<sup>26</sup> Así se sienten felices de que se elimine el Impuesto de Sucesiones sin darse cuenta que quienes *realmente* se benefician de ello son las grandes fortunas y no el ciudadano de a pié como «él». No consiguen ver que con ello únicamente se detraen al Estado unos sustanciosos ingresos que, con ellos, podría ayudarle si llegase a estar en paro o que subvencionaría a su hijo una vivienda, o que.... En realidad no se da cuenta que «él es de los del montón».

## CONVERSACIONES FILOSÓFICAS CON MI PAREJA

El ocaso de los liderazgos

*Marno Ridao*

Generalmente, ante una encrucijada vital, son capaces de dilucidar acerca de la conveniencia o no de los caminos a escoger, pero acaban escogiendo el más sencillo, el que menos incomodidades les dé. Son esas gentes que habiendo tenido oportunidad para realizar estudios superiores, se han conformado con unos medios o sin ellos; son esas personas que prefieren charlotear sin parar acerca del último chisme que destinar su tiempo a actividades formativas o útiles; son quienes por no hacer no se hacen ni la cama, no clasifican los distintos tipos de basura, no aprenden a conducir, no... (Una vez más el omnipresente NO origen de la tontería). Los vagos pocas veces reconocen su vagancia y por ello mismo hacen gala de su constante dedicación al trabajo. En todo caso, son expertos en excusarse en sus “especiales circunstancias” que no les han permitido explotar todas sus posibilidades.

Los vagos existen en todo tipo de sociedades pero donde hacen su agosto es en la sociedad occidental, donde la incipiente sociedad del bienestar se lo permite. Para los 5.500 millones de seres que viven bajo el perentorio mandato de La Necesidad no ha lugar la posibilidad de ser vagos.

Esa capacidad de entender cual era el camino adecuado, unida a esa *incapacidad* de hacer que les ha abocado a escoger el más fácil, les hace reconocerse en su fuero más íntimo como verdaderos parásitos sociales, lo cual, a muchos de ellos, antes o después, les acaba llevando al *resentimiento* más puro. Normalmente el escoger el camino fácil acaba posponiendo el problema y, a la larga, éste se incrementa, con lo que es frecuente que los vagos se acaben percatando de que su vida ha sido un fracaso. Cuando esa conciencia del desperdicio de su propia vida llega a materializarse en ellos, comienza por pura envidia su causticidad y acidez contra la sociedad que les acoge y contra los individuos que tienen a su lado. Dada su menguada capacidad de esfuerzo, los vagos frecuentemente caen en la deshonestidad. Deshonestidad que va desde los grandes robos a los pequeños y cotidianos. Como no han sido capaces de trabajar lo suficiente para llegar al estatus de sus hermanos o amigos no tienen mayor inconveniente en aprovecharse del débil, llámese padres octogenarios o sociedad filantrópica o club de amigos.... Refrán al canto: “*Haragán y gorrón, parecen dos cosas, y una son*”.

Cuando el grado de desconocimiento de su propia situación es alto, es decir, cuando la absoluta falta de observación impide que se dé esa conciencia de parasitismo o de desperdicio vital, entonces no se desarrolla en ellos esa envidia y mezquindad sino que, simplemente, se dejan llevar por la dulzura de resbalar por la cuesta de la vida fácil creyendo, simplemente, que la vida es así. Los

vagos se aburren soberanamente pero a veces ni llegan a saber porqué pues son incapaces de realizar el más mínimo análisis.

Esa falta de análisis, esa bobería de las gentes, hace que gran parte de la población del mundo crea que la vida humana, tal y como hoy la conocemos, es un regalo de los dioses o un producto espontáneo de la pródiga madre naturaleza. Si analizaran mínimamente se percatarían de que es el resultado del esforzado trabajo de muchas generaciones anteriores y que se precisa la colaboración de todos para que sea perdurable esa existencia. A medida que aumenta el grado de consciencia acerca de las consecuencias de su vagancia, a medida que se percata de su condición de parásito, de mantenido, se incrementa en el vago, la envidia, el cinismo y la mezquindad. De forma tal que podríamos decir que cuanto mayor grado de comprensión tenga el vago: peor será.

Nuestro maestro **Cervantes** les dedica a Los Vagos los siguientes versos:

*No alcanzan perezosos  
honrados triunfos ni victoria alguna,  
ni pueden ser dichosos  
los que, no contrastando la fortuna,  
entregan desvalido, al ocio blando todos sus sentidos.*

### **CUANTIFICACIÓN DE LOS INTELIGENTES:**

**Schopenhauer**, a diferencia de otros sabios, se atreve a cuantificar la escasez de los inteligentes en 1/6 de la población, cuando dice y repite en *El Arte del Buen Vivir*, que las mentes vulgares ocupan las 5/6 partes de la humanidad. Dicha cantidad -de la que no nos aporta su deducción- parece más propiamente derivada de su experiencia directa, entresacada de sus vivencias personales. A todos esos sabios -que han palpado diariamente la enorme distancia entre sus procesos deductivos y los de sus vecinos- su propia modestia les ha impedido su cuantificación (se han limitado a decir que los necios son legión, o innumerables, o son los mas, o...) pues ellos -como sabios que son- conocen a la perfección el reducidísimo número de los que conocen y entienden pues lo han sufrido a diario en sus carnes.

Es casi un sentimiento de prudencia el que les lleva a no cuantificar pues saben que una real cuantificación les acarrearía las iras de quienes, por pura lógica estadística, han de entenderse desplazados. Cualquiera de sus lectores deduciría -por simple ley de probabilidades- que «él» no se encontraba entre los escogidos y con ello los cuantificadores obtendrían un nuevo enemigo. Si los sabios se

atrevieran realmente a cuantificar y lo hicieran honestamente, habrían de establecer un % mínimo de *inteligencias* lo cual los tildaría automáticamente de soberbios y exclusivistas. Precisamente su sabiduría consiste en la modestia que les da su prudencia no cuantificadora.

Los que no somos tan sabios y por tanto no tan prudentes, nos atrevemos a decir que **ni siquiera uno de cada cien individuos tiene verdadera inteligencia** y más terrible aún: de los pocos que existen la mitad o menos no han podido acceder a una educación adecuada, con lo que **el nº de sabios o verdaderas inteligencias no llega al 0,5%**. Esta cuantificación es mucho más realista aunque justo será reconocer que: mucho *menos diplomática*.

Otra cosa distinta es que existan individuos altamente capacitados en distintas áreas técnicas, científicas o financieras (Las élites sociales clásicamente vienen a constituir el 4% de la población<sup>27</sup> [ahora se está reduciendo dicho % debido al imperialismo/globalización]). De una, primera y no muy profunda, visión deduciremos que ese *cuatro* por ciento de individuos son los que han triunfado en las distintas actividades humanas, ya sean científico/técnicas o comerciales/financieras, pero siguen sin ser verdaderos inteligentes globales<sup>28</sup> pues de lo contrario: si realmente uno de cada seis individuos (como dice Schopenhauer) fuera verdaderamente inteligente, el mundo sería mejor. Ya que, la bondad que lleva indisolublemente aparejada la *verdadera inteligencia* o *sabiduría* frenaría la ambición humana. Lo que indirectamente nos reafirma en la convicción de que el nº de inteligentes es francamente inferior a lo concretado por el sabio alemán. Pero...sigamos cuantificando...

Decía el egregio Juan Jacobo **Rousseau**: “*aquel que lo pudiera todo no haría el mal jamás*” es decir, apenas se preocuparía de «enseñar los dientes» al resto de humanos pues dicho personaje estaría convencido de qué: de una forma u otra, conseguiría lo que quisiera. La afirmación es cierta, y así lo podemos observar. «Aquel que más puede» menos se enoja con los pequeños agujones de los insultos de los pequeños. Dichas diatribas apenas le afectan, como les afectan poco los mosquitos a los elefantes. Esa misma equiparación entre poder absoluto e inteligencia puede pues establecerse así: **aquel que sea verdaderamente sabio/inteligente jamás será malo**.

<sup>27</sup> Según **Barlett y Steele** citados por **Rifkin** en su libro *Fin del Trabajo*, Ed. Paidós 1996: Por debajo de los más ricos existe una pequeña clase alta formada por el 4% de la población trabajadora.

<sup>28</sup> Cuando el propio cuantificador **Schopenhauer** se refiere a los distintos tipos de *Gloria* y su dificultad en alcanzarla, se observa como confiere mayor dificultad de obtención y mayor perdurabilidad a la *Gloria global filosófica* que a la *Gloria específica o científica* que las considera más fácilmente obtenibles y menos duraderas, ergo. sin mentarlo, al afirmar esa mayor dificultad de obtención de la *gloria filosófica*, está estableciendo un claro distingo dentro de ese 1/6 no vulgar de la población

Si el número de sabios alcanzase la sexta parte de la población, como prudentemente establece Schopenhauer, todos esos individuos se habrían percatado de las verdades fundamentales, es decir: Conocerían a la perfección que: la simple acumulación de dinero, honores, posición... no conduce a la felicidad; Sabrían que: su paso por la existencia consciente es altamente efímero y que todos esos bienes materiales se quedan indefectiblemente en la Tierra; Darían por cierto que: lo que mejor puede beneficiar a sus descendientes es su crecimiento en el seno de una sociedad justa y solidaria, y no en una jungla humana, pues conocerían, como nadie, que no sirve de gran cosa traspasar fortunas a los herederos si estos no cuentan con la cabeza suficiente para conservarlas o acrecentarlas; Tendrían meridianamente claro que: una distribución más igualitaria del trabajo y los ingresos, potenciarían el tiempo libre y la salud (que son los generadores de felicidad) y como inmediata consecuencia de ello se potenciaría la creatividad, es decir, también la productividad; Entenderían sobremanera como una sociedad humana más parca en sus gastos y dispendios era más sostenible para el maltrecho Planeta Tierra que la actual máquina de depredar en que se ha convertido la especie humana.

Si la sexta parte de la población fueran *sabios* y conocieran todas esas verdades habrían convencido a sus conciudadanos de la necesidad de sosiego consumidor/depredador como único camino para hacer viable la permanencia de tantos humanos sobre la Tierra; Habrían conseguido implantar en aquellas sociedades en las que vivieran sistemas más igualitarios de reparto; Habrían...; Habrían....

No debe de existir tan importante proporción de *sabios* cuando no consiguen convencer a sus vecinos de sus convicciones, pues entendemos, por simple experiencia, que *un* inteligente puede convencer a *cinco* no tan capaces como él. E incluso, disminuyendo modestamente la prudencia de Schopenhauer, podemos aumentar la proporción hasta *nueve*, lo que nos modificaría la prudente concreción de un sexto hasta llevarla a un décimo, es decir, por lo menos el 10% de los humanos *debiera* poseer algún tipo de inteligencia, suficiente, como para comprender y transmitir las verdades anteriores a sus conciudadanos.

Sin embargo, la realidad nos demuestra que los humanos de la Tierra no gozamos de la implantación de esos valores de justicia y equidad que eliminarían tanto sufrimiento de nuestras vidas (Por el momento ignoramos si los posibles humanos habitantes en el cielo lo han conseguido). *Ergo*... **el nº de sabios es todavía menor que la décima parte de los que existimos.**

Así pues la inmensa mayoría de los males que asolan a la humanidad haciendo un infierno su existencia sobre la Tierra, proviene de la ausencia de verdadera inteligencia. Está claro que el Planeta tiene bienes suficientes para qué, con las



## CONVERSACIONES FILOSÓFICAS CON MI PAREJA

El ocaso de los liderazgos

*Marno Ridao*

actuales técnicas, todos los mortales que en él habitamos dispongamos de los *bienes naturalmente necesarios* para cubrir nuestras necesidades fundamentales de no sentir dolor, ni hambre o sed, ni frío. Incluso, podríamos -aplicando analógicamente la terminología que Epicuro<sup>29</sup> utiliza para distinguir los deseos- obtener «todos»: los *bienes naturales y convenientes* -aunque no, estrictamente, necesarios- tales como: la posesión de una vivienda familiar confortable (Agua corriente potable, electricidad...); una educación y una sanidad públicas, gratuitas y de calidad, y ¡cómo nó! el tiempo libre suficiente como para desarrollar más adecuadamente nuestras facultades y así poder sentir como vamos viviendo nuestras vidas (En la sociedad actual la vida se pasa sin sentirla: no hay tiempo para conversar ni para contemplar, y, desde luego, no hay tiempo para pensar o meditar).

Lo que en ningún caso es factible es que «todos» podamos acceder a los *lujos ni naturalmente necesarios y ni tan siquiera convenientes* a que estamos acostumbrados (Consumo desenfrenado, casas llenas de armarios rebosantes, apresurados viajes constantes...) pues, dichos lujos deterioran el espíritu del hombre haciéndolo esclavo de sus propias pertenencias de forma tal que -como en la actual sociedad occidental- ya no se sabe si las cosas son propiedad del Hombre o al contrario: El Hombre es propiedad de las cosas. Esos son los deseos *vanos* para la felicidad del hombre acerca de los que, hace más de 2.300 años, Epicuro alertaba a sus discípulos del Jardín.

Siguiendo con el proceso de cuantificación de la sabiduría, sigamos haciendo cábalas: nuestra propia experiencia nos señala que es altamente improbable que con el simple razonar actual<sup>30</sup> un sabio pueda convencer a noventa y nueve que no lo sean tanto. Otra cosa sería que ese sabio dispusiera de los medios técnicos que le permitieran conectar y discutir, pacífica y asiduamente, con 99 individuos. Hoy en día, los medios existen no así la voluntad política de ponerlos a disposición de todos<sup>31</sup>.

Pero..... sigamos elucubrando, que elucubrar es gratis, **intentemos cuantificar la cúspide de la pirámide social**, dando por supuesto -lo cual es mucho suponer- que dicha cúspide equivale a detentación de unas capacidades intelectivas superiores al resto de la población:

---

<sup>29</sup> **Epicuro** distingue en sus escritos *Sobre la Felicidad* varios tipos de deseos: “*Y hay que considerar que de los deseos unos son naturales, otros vanos; y de los naturales unos son necesarios, otros sólo naturales; y de los necesarios unos lo son para la felicidad, otros para el bienestar del cuerpo, otros para la vida misma.*”

<sup>30</sup> Actualmente el razonar no es un verbo que se conjugue muy a menudo. El sistema que «unos» utilizan para convencer a la mayoría consiste en la difusión machacona, por los medios masivos de comunicación, de unas supuestas verdades que simplemente *despistan al personal* en exclusivo beneficio de unos pocos capitostes. El sistema depredador de los más se mantiene gracias al alienamiento producido por el trabajo constante y la deformada información.

<sup>31</sup> De estas cuestiones he hablado largo y tendido en el ensayo *La Democracia Digital*. Más adelante -al hablar de Democracia y futuro- inserto un breve resumen al respecto.

## CONVERSACIONES FILOSÓFICAS CON MI PAREJA

El ocaso de los liderazgos

*Marno Ridao*

<u>Gobiernos:</u>	Presidente	1
	Ministros	30
	Directores Generales	300
	Sub. D. Grales. Etc.	<u>3.000</u>
	TOTAL	3.331 individuos altamente capacitados

Cámaras de representantes y otros organismos asesores de los Gobiernos: 2.000 individuos

Total de Gobiernos y sus organismos: 5.331 individuos altamente capacitados.

<u>Grandes Empresas:</u>	Pdte. Consejo Admón.	1
	Cjro. Delegado	1
	Consejeros	20
	Directores Generales	30
	Ejecutivos	<u>300</u>
	TOTAL	352 idem de idem.

<u>Pequeñas y medianas empresas (Pymes):</u>	2 propietarios/gerentes
	<u>10 técnicos/ejecutivos</u>
TOTAL	12 idem de idem

Si sabiendo que hay 200 Estados en el mundo y si damos por sentado que todos cuentan con regímenes democráticos y, por tanto, con cámaras de representantes, tendríamos que los Gobiernos y sus acólitos sumarían:  $5.331 \times 200 = 1.066.200$  personas

Si por cada uno de los 30 ministerios suponemos que hay 10 Grandes Empresas, es decir, 300 Grandes Empresas por Estado (no descontamos que las multinacionales tienen una cúpula única para varios países) sumarían:  $352 \text{ Ind.} \times 300 \text{ Emp.} \times 200 \text{ países} = 21.120.000$  personas

Suponiendo 10.000 Pymes por cada país tendríamos:  $12 \times 10.000 \times 200 = 24.000.000$  personas

**TOTAL MUNDIAL de individuos *altamente* capacitados = 46.186.200 personas**

Es decir, **la élite directiva de los gobiernos y empresas de todo el mundo no llega al 0,7% de la población mundial.**

Por si, nuestra supina estulticia nos hubiera jugado una mala pasada equivocándonos en nuestro cálculo, añadámosle a esa cifra inicial un 33% de la misma, 15.241.446 personas más, lo cual no es ninguna bagatela, en los que suponemos estarán incluidos todos y cada uno de esos «*top ten*» de la canción, del deporte, de las artes... y nos dará un total de **61.580.060** individuos, es decir, casi clavado, el 1% de la población mundial.

No vamos muy descaminados pues esa cifra de mentes currantes es la que mantiene en su derredor a sus familias que constituyen las élites sociales. Élites que rondan el 4 ó 5 por ciento de la población. Pero.... ¡¡Ojo!! En ese *uno por*

*ciento* estamos incluyendo todas las cabezas pensantes del globo terráqueo, comprendidas ¡claro está! todas las de los altamente especializados en un sólo campo del saber; todas las mentes de los más astutos comerciantes; todas las de los políticos trepas; las de los grandes especuladores sin escrúpulos; las ágiles cabezas de los timadores más hábiles..... Lo cual, exclusivamente, nos da un colectivo para del cual entresacar las verdaderas inteligencias, es decir: aquellos que piensan globalmente y ven los pros y contras de la Sociedad en su conjunto a que antes nos referíamos; aquellos que, además, son buenos y procuran el bien común y no el suyo en exclusiva; aquellos que en alguna medida han superado la cultura heredada y han adoptado como buenas las verdades de otras... En definitiva que ese uno por ciento habremos de cribarlo de nuevo para expurgar a todos los listillos, astutos, hábiles y demás, para que, así, nos queden exclusivamente los verdaderamente *sabios*.

Tras aplicar el tamiz, estaremos más cerca de ese 0,5% que señalábamos al principio, que de la sexta parte de la población que nos ofrecía la versión del sabio alemán. Cuestión que nos será confirmada por la simple visión del lamentable camino que lleva el mundo.

Cuando **Ortega y Gasset** acuña su definición de *Hombre Masa*<sup>32</sup> está poniendo de manifiesto la ingente cantidad de individuos que componen los no-inteligentes y cuando analiza los derroteros que sigue la sociedad como derivación de la preeminencia de ese tipo de hombre, está también diciéndonos sin mencionarlo expresamente, que: el mundo va mal porque no mandan los verdaderos inteligentes o sabios sino los mercaderes.

El *Hombre Masa* ha cambiado el concepto, auspiciado por **Rousseau**, que dio origen a La Revolución Francesa, de que: “*Todos debemos ser iguales ante la Ley*” por el de: «Todos debemos ser iguales» o más aún por: «Todos *somos* iguales» Es decir, ha retirado el «ante la Ley» y se ha quedado tan pancho. ¡Claro! desde su punto de vista del no-análisis, todos los hombres tienen el mismo o muy parecido aspecto exterior, luego... son iguales. Esa es la lógica del *Hombre Masa* y de ahí su conclusión. Además, como es incapaz de reconocer superioridad alguna a la suya, concluye *magnánimamente* que, como mucho, «todos *somos* iguales» pues le da vergüenza decir que los demás son inferiores.

Pero... si hemos llegado a la conclusión de que el tal *Hombre Masa* no piensa por sí mismo, ni analiza, ni... sino que únicamente sigue las modas ¿por qué decidió o, mejor dicho, qué le indujo a quitar ese «ante la ley» que matizaba la

<sup>32</sup> Para **Ortega** nobleza es sinónimo de vida esforzada, a la que se contraponen la vida vulgar o inerte. Por lo que denomina *masa* a ese modo de ser hombre no tanto porque sea multitudinario sino porque es *inerte*. Inerte como una *masa muerta* que se contraponen al movimiento.

supuesta igualdad? ¿Quién o quiénes pusieron la zanahoria de la absoluta igualdad de las gentes en la mente del *Hombre Masa*? ¿A quién o a quiénes beneficiaba que los *Hombres Masa* tomaran el poder social?

La respuesta no es otra que: Quien o quienes indujeron al *Hombre Masa* a pensar que todos los hombres eran iguales fueron quienes pretendieron -y consiguieron- eliminar los naturales liderazgos. Pues en el momento en que El Tonto se creyó igual al sabio, y comenzó a no reconocer autoridad alguna en campo alguno, dejándose así llevar por su propio instinto -instinto que no es otro que el absoluto egoísmo por lo inmediato- El Tonto = *Hombre Masa* quedó a merced de las modas o de las opiniones introducidas *a presión* en su frágil cerebro. Es decir, como el *Hombre Masa* es incapaz de llegar a ver sus *reales* intereses futuros más allá de los próximos minutos, y como, además, no osa reconocer cualquier superioridad, queda a merced de lo primero que se le ocurra, que «*precisamente*» suele ser lo que allí, subrepticamente, han depositado tres horas y media de televisión diarias<sup>33</sup>.

Quienes dedujeron las grandes potencialidades de los masivos medios de comunicación puestas de manifiesto tras **Goebbels** en los principios del nazismo, fueron quienes aplicaron dichos conocimientos al resto de cuestiones, pero sobre ello entraremos, más detalladamente, en capítulos posteriores.

Ahora conformémonos con haber cuasi cuantificado el nº de sabios en el 0,5% de la población mundial o... ¿quién sabe? a lo mejor **Voltaire**, cuando en la *Aventura de la Memoria* «cuantificaba, como pensante sólo a la *cientilésima* parte del genero humano» (0,001%) tenía razón.

Mi sapientísimo amigo Emiliano me transcribe una maravillosa afirmación de **Einstein**: “*Sólo existen dos cosas infinitas: El Universo y la estupidez humana.*” que de ser cierta, el contrario de la estupidez: la sabiduría, quedaría reducida a cero.

Como dice mi conversadora compañera de vida, Rosa: “*Mucha boina y poca cabeza, así es la mayoría de la gente*” y «por eso va El Mundo como va, y hacia donde va» añadido yo compungido.

## **LA CREATIVIDAD:**

La combinación de diversas realidades para formar una nueva es producto genuino de la personalidad humana. La *inteligencia* aplicada *esforzadamente*

---

<sup>33</sup> Media de horas por persona y día según las estadísticas de teleaudiencia.

## CONVERSACIONES FILOSÓFICAS CON MI PAREJA

El ocaso de los liderazgos

*Marno Ridao*

(*energía*) sobre un objeto, tras apreciar sus especiales características (*sensibilidad/observación*), permite su transformación en algo nuevo e inexistente que aporta nuevas utilidades.

Así nació el hacha de sílex que permitió mejorar la caza y el aprovechamiento de las piezas cazadas; la rueda fue una excelente mejora de observación previa acerca de la comodidad que suponía el traslado de grandes pesos sobre troncos; la aguja de espina de pez que permitía enhebrar; la capacidad de modelado de flechas...que otorgaba el fundido de los metales; la concepción de los números permitió contabilizar las distribuciones; la escritura consiguió fijar y vehicular mejor los descubrimientos; Etc. Etc. y así hasta nuestros días.

Sólo las grandes personalidades son capaces de creatividad. Es decir sólo una infinitesimal parte de la humanidad crea. El resto, simplemente, aprovecha esas creaciones. Las aprovecha y, lamentablemente, las distorsiona. Está claro que el cuchillo en sí mismo es potencialmente útil para el Bien común pero puede ser usado para el Mal, tanto en manos del asesino como del guerrero. Lo mismo pasa con la energía nuclear usada para obtener electricidad o bombas; Igualmente la escritura o los actuales medios de comunicación social como la TV son potencialmente maravillosos pero sin embargo fatalmente utilizados. Pero de ello hablaremos más pausadamente cuando nos refiramos al proceso de Creación de Opinión.

Siempre la subjetividad de quien utiliza los medios u objetos creados ejerce su oficio. El problema radica en que una vez que el objeto creado está en manos de la sociedad, de la masa, ésta lo utiliza distorsionando su finalidad debido a una simple falta de verdadera *inteligencia*. Como hay poca inteligencia en el mundo el problema es casi irresoluble pues siempre la humanidad irá distorsionando hacia el mal la utilidad de los inventos. Por el simple hecho de que el tonto, el romo, el vago, el insensible, el egoísta... prefieren tomar el camino más fácil y menos esforzado: es preferible usar el cuchillo como arma para arrebatar la pieza cazada y troceada por otro que ponerse a ejecutar todo el proceso de caza etc.

Mientras las sociedades han sido más o menos reducidas la correlación de fuerzas mentales y simplemente físicas se han ido compensando. Después las organizaciones sociales piramidales (tribus, gremios, religiones, asociaciones, naciones, estados, supra-estados) han ejercido de freno al desmadre de la tontería. Ahora en esta macro sociedad global la cosa, como veremos, está cambiando.

### **PROS Y CONTRAS DE LA SABIDURÍA:**

Como hemos visto la sabiduría o *verdadera inteligencia* es tan sumamente escasa que sus contados poseedores difícilmente cuentan con interlocutores de su alzada intelectual por que es casi imposible que existan en su derredor otros seres dotados de semejantes facultades (véase la que yo llamé Teoría de los 3.000<sup>34</sup> expuesta en *Millionario por la gracia de...?*), y “precisamente” de ahí deriva su aislamiento social y familiar. Por simple ley de probabilidades los genios no encuentran pareja que les haga felices -pues no existe plena felicidad sin tener alguien con quién compartirla<sup>35</sup>- y en base a ello, muchos de los grandes filósofos/escritores (Séneca, Maquiavelo, Schopenhauer, Nietzsche, Pessoa, ...) despotrican o minimizan a las mujeres, pues jamás han podido encontrar una a su altura intelectual que pudiera ser su pareja, y además, precisamente por ello, sienten, que en este mundo, es prácticamente inalcanzable la felicidad.

Lo mismo, naturalmente, ocurre a las grandes inteligencias que han nacido en el seno de un cuerpo femenino: también se encuentran solas o mal comprendidas, y, *para más inri* absolutamente rodeadas de prejuicios machistas que han obstaculizado su educación y su desarrollo pues pocos son los que escuchan a las mujeres con la misma atención e interés que lo hicieran a un hombre. ¿Cuántos hombres sesudos, al conversar con una pareja, miran y se dirigen cuasi monopolísticamente al macho y no a la hembra? ¿Será una reminiscencia de nuestra ancestral animalidad? Mujeres como **Simone Beauvoir**, **Marguerite Yourcenair**, y tantas otras, han sufrido lo indecible frente a la estulticia humana. En realidad, como dice mi compañera de vida, “*vivir supone un perpetuo ejercicio de paciencia*”.

Los momentos de intensa felicidad o tristeza, de intenso sentir sólo son patrimonio de los mejores. Otros habrán podido llegar más alto en la escala económica o ser más notorios, pero su hiperactividad o engreimiento no les permiten sentir la vida. La alta sensibilidad que adjetiva al inteligente le permite sentir la vida más intensamente: es más feliz y a la vez más sufridor que el resto de mortales.

**Ortega** nos dice: “*Para que el alma descanse [el remedio es]: un amor ferviente a otra alma*” Sin descanso la vida se hace dura, sin compañía: áspera.

Esa soledad del sabio es uno de los más importantes *contras* a que lo somete su propia inteligencia. Apenas puede compartir sus inquietudes pues nadie le llega a entender de verdad. Sin embargo el individuo vulgar enseguida encuentra

<sup>34</sup> Dicha teoría pone de manifiesto que a lo largo de su vida una persona no conoce, con un conocimiento básico, a más de 3000 individuos, lo cual le limita enormemente sus capacidades de elección y relación.

<sup>35</sup> **Séneca** le decía a Lucilio: “*sin compañía no es grata la posesión de bien alguno*” y **Ortega** en *El Espectador* nos dice: “*un alma necesita respirar almas afines...*”

## CONVERSACIONES FILOSÓFICAS CON MI PAREJA

El ocaso de los liderazgos

*Marno Ridao*

alguien que le refleje sus sentires pues de esos hay muchos, y todos hablan de las mismas sinsorgadas, por eso pueden ellos *alternar* constantemente sin caer en el hastío más absoluto. El Sabio se refugia en la soledad para poder estar consigo mismo, anula o adormece su deseo social pues su experiencia le dice que del contacto con los otros, su humor siempre sale trastocado.

Normalmente la persona que posee una inteligencia más despierta y clara que la de sus contertulios (Si entre ellos es posible un cierto grado de comunicación. Para lo cual se precisa una cierta semejanza de los niveles de inteligencia), acabada la velada, se siente como si le hubieran *vaciado*. Sin embargo los contertulios se han visto felices ante las ocurrencias y novedades que «el vaciado» les ha transmitido con lo que estarán encantados de volver a estar con él. Para el más capaz hacer sociedad, alternar, equivale a *vaciarse*, pues tras cada velada se siente *vacío*.

Cuando las diferencias de intelectualidad son grandes la comunicación se hace difícil, salvo que el más cercano a la sabiduría rebaje su nivel de conversación a la simple cháchara y a veces hasta la procacidad para así no sentirse un extraño en aquel cuerpo social. Son los momentos de los chistes y divertidas anécdotas que tanto cubren las conversaciones de quienes se dedican a *matar el tiempo*. El que posee mayor visión *va él a la montaña* ya que la montaña no puede venir hacia él, y no conversa acerca de las cuestiones que a él le preocupan sino que es mero comparsa de las conversaciones que interesan o divierten a los otros, con lo que acaba aburrido o vacío y, a la corta o a la larga, intenta zafarse de esa pérdida de tiempo, por lo que deja paulatinamente de *alternar* convirtiéndose en un raro solitario. Está claro que en la conversación como en el tenis: se disfruta con contendientes de parecida categoría.

Por simple precaución la mayoría de individuos tienden a ocultar su falta de conocimientos y así vemos a Los Estultos hacer esfuerzos (Junto con los de “La Pretensión” son los únicos que hacen) sin par por elevar su nivel de conversación. Finalidad que enseguida descubre el inteligente sumiéndose en la más profusa melancolía. Cuando el descubrimiento de la tara intelectual lo efectúa una mente algo superior a la del zopenco pero en parecida medida *ordinaria*, generalmente, aprovecha la ocasión para reírse del más tonto procurando hacer mofa, befa y escarnio de él. Pues como señala **Nietzsche** “*la tierra está llena de criaturas descontentas, presuntuosas y repugnantes... que se causan todo el daño que pueden, por el placer de causar daño: probablemente su único placer.*”

Así pues, el camino hacia la sabiduría es un sendero hacia la soledad pues sus alternativas son: caminar hacia el vacío o hacia el tedio. La sinceridad de Schopenhauer le hace reconocer que en ocasiones se sentía como de otra especie

diferente de la humana. Y Pessoa se maravillaba ante la sincera alegría de las gentes populares que no se abrumaban con nada.

Al inteligente la compañía del necio sólo le procura problemas. Pensemos en la escena siguiente: Dos perdices que deambulan por un rastrojo escuchan de pronto pasos de un posible cazador. Ambas conocen que su mejor arma es pasar desapercibidas y para ello nada mejor que estarse quietas como estatuas. Ya sus mayores enseñaron a los humanos militares eso de que: “*El movimiento delata*” que tan ufantemente enseñan ellos a sus reclutas. Pues bien, en función de dicho principio ambas perdices permanecen agazapadas controlando sus ganas de huir. Pero una de ellas, la menos capaz de aguantar el sufrimiento de retener la huida, emprende el vuelo con el silbante aleteo que las caracteriza. El cazador alertado se vuelve y espera el levantamiento de la ulterior perdiz o perdices, pues sabe que siempre van como mínimo en pareja. La segunda perdiz, medio segundo más tarde, se ve obligada a emprender el vuelo pues su presencia ha sido ya descubierta. Esa escasa fracción de tiempo es suficiente para que el cazador se haya preparado. Así pues sus posibilidades de sobrevivencia se han visto mermadas por la falta de control de su compañera<sup>36</sup>. Ahora mientras inicia el vuelo reza a los dioses perdiciles para que el cazador marre el tiro, y si sale de esa con vida, procurará no frecuentar semejante compañera carente del suficiente autocontrol.

Así como a la perdiz más capaz, le da serios problemas la que es incapaz de *aguantar el tipo*, al individuo más capaz le da problemas la compañía del necio. Siempre acaba *cagándola con las patas de atrás*, pues no entiende bien las estrategias, las órdenes o los planes. Siempre el más inteligente o más esforzado, que además normalmente es más sensible que el otro u otros, acaba *tirando del carro* mientras que «los demás» están pánfilamente subidos en él. Es la tiranía de “*los débiles*” sobre los fuertes. Precisamente la existencia de esa sensibilidad mayor en el más inteligente o esforzado es la que produce esa solidaridad para con «los otros». Pero el abuso -generalmente consciente e interesado- de los ciegos o mezquinos «*demás*», acaban por minar la voluntad solidaria del inteligente/esforzado/sensible, «*fuerte*» y éste acaba decidiendo prescindir del contacto con la Sociedad.

El sabio no es que sea asocial, no, pues entiende perfectamente que sin Sociedad no podría subsistir el individuo, y entiende, mejor que la gran mayoría, que es *precisamente* esa Sociedad la que le ha permitido a él conocer lo que conoce y tener la mayor parte de lo que posee, así pues, en función de dicha consciencia se aplica en devolver a la Sociedad parte de lo recibido de ella, esforzándose día a día en descubrir nuevas verdades o técnicas que legar al acervo común como agradecimiento a lo del común recibido. El que camina hacia la sabiduría es agradecido para con la Sociedad porque conoce, entiende y aprecia todo lo de

---

<sup>36</sup> Sería interesante estudiar si la evolución de esas especies cinegéticas para el hombre u otros depredadores tiende hacia la estulticia pues si fuera cierto que los ejemplares con más temple desaparecen más fácilmente que los que no tienen tanto por simple derivación genética irán adocenándose. Quizás la más hábil fuera la perdiz que huye en primer lugar pero en todo caso el ejemplo nos ha servido para lo que pretendíamos.



ella recibido<sup>37</sup>. Pero lo que le ocurre es que no lleva bien la compañía de los “otros” pues siempre acaban cambiándole el humor. ¡Claro que sería sociable si encontrase gentes de su conocimiento con los que entablar conversación! lo que generalmente ocurre es que por ley de probabilidades: en la medida que sus cualidades son más excelsas sus posibles contertulios son menos. Y así los más egregios entre los sabios acaban parafraseando al Rey Sol: “*Para la Sociedad pero sin la Sociedad*”

El aprendiz de sabio va encauzando su sociabilidad a través de los libros. Mediante ellos consigue *conectar* con sus autores y beber de sus experiencias. ¡¡Qué más quisiera él que poder charlar amigablemente con sus autores preferidos!! El problema no estriba en que el sabio carezca de instinto social, el problema es que no encuentra con quienes satisfacerlo.

Esa soledad y esa omnipresente consciencia de lo terrible y dañino que es el mundo<sup>38</sup> son las que hacen generalmente atormentados a los sabios. Los sabios por ser esforzados, generosos y nobles intentan explicar a los que les rodean las excelencias del esfuerzo la generosidad o la nobleza; intentan descifrar para otros los entresijos sociales o económicos; intentan comunicarse con los demás para entre todos ir haciendo del mundo algo más vivible y menos angustiante -pues conocen como nadie que uno sólo apenas puede nada pero muchos juntos pueden casi todo- pero ¡¡Ay!! Se topan diariamente con la estulticia humana, con la vagancia, con la mezquindad y la incomprensión por eso indefectiblemente caen en la frustración que da la impotencia. ¡¡Ay si pudieran, al menos, enjuagar las sanguíneas lágrimas de sus corazones con las de una pareja!!

En el otro lado de la balanza se encuentran Los pros: que aún no siendo demasiados compensan. Además, aunque no fuese así, El Verdaderamente Inteligente -como El Majadero, que tampoco puede salir de su condición- no puede salir de su inteligencia, y, por tanto, no puede dejar de ver lo que ve y sentir lo que siente. ¡Eso sí!, el sabio, puede optar por más caminos que El Necio, aunque en el fondo de su alma siente que siempre ha de escoger el que

<sup>37</sup> Porque creo firmemente en lo dicho aquí. Considero en muy poco o nada el derecho de propiedad intelectual, pues nadie seríamos nada sin lo recibido de los que nos han precedido. Entiendo pues como un *deber* la creatividad y no como un *derecho*. La aportación intelectual a los venideros no es más que una mínima compensación por lo recibido de los anteriores.

<sup>38</sup> **Piensan** en el terrible dolor que supone la muerte sádica de cientos de mujeres jóvenes en Ciudad Juárez, no solo para ellas sino para todos los que sentimos rabiosamente la impotencia ante el encubrimiento de las autoridades a favor de los poderosos asesinos; **Piensan** en los cientos de confinados a la tortura en Guantánamo por decisión de los “adalides de la libertad” o en Bagram (Afganistán); **Piensan** en la legión de niños vendidos por sus padres, por no poderlos mantener con la esperanza de que sean adoptados (Arca de Zoe) y que luego son sometidos a todo tipo de vejaciones en los países ricos; **Piensan** en la culpable desidia de los funcionarios encargados de velar por el cumplimiento de las leyes; **Piensan** en la complicidad silenciosa de las masas de bienvivientes; **Suma y sigue....**

## CONVERSACIONES FILOSÓFICAS CON MI PAREJA

El ocaso de los liderazgos

*Marno Ridao*

más esfuerzo le suponga pues sin duda será el que más satisfacción le otorgue. Por eso mismo lo escoge pues conoce que sí, a sabiendas, opta por el camino más fácil para así evitarse esfuerzos, su conciencia, siempre atenta, le reprochará semejante opción con lo que no se sentirá a gusto consigo mismo, no se sentirá feliz, y los logros que haya obtenido a través del sendero llano y simple, nunca tendrán el luminoso brillo de los obtenidos a plenitud de rendimiento (En estas cuestiones de la cuasi imposibilidad de elección, se encuentra esa sensación de determinismo del Destino que tanto incluyen en sus libros los grandes autores).

Vemos -y algunos recordamos en propia piel- como cuando un chaval aprende a sostenerse en la bicicleta sin las ruedecitas auxiliares o sin poner los pies en el suelo y comienza a dar sus primeras pedaladas autónomas, la sensación de alegría que le embarga es cercana al vértigo; está exultante de gozo y a todos enseña su nueva habilidad; recorre todos los caminos posibles a su alcance; ensaya giros, aceleraciones y frenadas con lo que acaba cayéndose pero presto se levanta, sin derramar una lágrima, para seguir sus vertiginosos circuitos, pues la novedad del descubrimiento le llena totalmente su ser.

Así ocurre con muchos otros aprendizajes la sensación del descubrimiento de una verdad que hasta entonces permanecía oculta es embriagadora, pero como la embriaguez muy buena al comienzo y muy mala en función de las circunstancias de la bebida: cuando La Verdad es de esas que enseñan la cara amarga del mundo, el dolor de cabeza y de alma se instalan en el sabio como en el borracho, pero cuando, La Verdad es aséptica, el goce del sabio se asimila al de aquel que disfruta de un buen vino en buena compañía.

El Conocimiento, en sí mismo, provoca satisfacción. La tortuosa llegada a cualquier meta produce felicidad, aunque sepamos de antemano que esa meta era una simple *meta volante*, que no era la definitiva o por lo menos la perseguida. El conocimiento es infinito y de eso es consciente El Sabio, y aun no dejando de seguir su camino de ahondar en él, cuando mira atrás, se siente, en cierta forma, complacido por el camino recorrido. Complacido con la placidez de la buena conciencia de haber cumplido con el destino individual del aprendizaje que a él le otorgó su nacimiento. Esos deben ser «los placeres de la inteligencia» de que hablan algunos personajes de **Proust**, que también añaden: “*Las tres cuartas partes de las dolencias de las personas inteligentes proceden de su inteligencia*” (Ver nota 38 al pie de la página 57).

Precisamente, porque Los Necios se niegan a realizar el esfuerzo de aprender, su vida se convierte en una pura monotonía pues no gozan de las alegrías del aprendizaje y así caen en el tedio más absoluto. Aburrimento que intentan distraer con su constante ir y venir de reunión en reunión, de la ciudad al campo,

del mus al casino, o de la TV al estadio. Como bien dice **Schopenhauer** “*Los hombres vulgares no teniendo ideas que cambiar, se intercambian naipes*”

Otra de los grandes *pros* que procura La Inteligencia es la capacidad de generar comodidades, dinero. Para muestra vale un botón: cuenta **Aristóteles** en *La Política* como **Tales de Mileto** molesto por las alusiones a su pobreza, que su dedicación a la filosofía no había podido remediar, utilizó sus conocimientos astronómicos para predecir una importante cosecha de aceituna, y luego empleó el poco dinero que poseía en garantía para el arriendo de *todas* las prensas aceiteras de sus alrededores, de forma tal que cuando la abundante cosecha fructificó los cultivadores precisaron de sus prensas, que él les arrendó al precio que consideró oportuno. De esa forma **Tales** probó que los filósofos, cuando quieren, saben fácilmente enriquecerse, por más que no sea éste el objeto de su atención.

Asimismo la capacidad de entender del Sabio busca fácilmente la manera de vivir bien. Otra cosa es que su *exclusivo* afán sea ese. Así vemos a **Voltaire** y otros *inteligentes* como han sabido invertir sus capacidades para poder llevar una vida dedicada al estudio. El retiro productivo es la prioridad del *verdaderamente inteligente*. El Sabio no permanece atado a la rueda de la generación de capital como hacen los hombres de grandes negocios<sup>39</sup>. El verdaderamente inteligente una vez obtenido el capital suficiente para poder llevar una vida sin sobresaltos económicos, dedica toda su *energía* a la obtención de nuevos conocimientos con los que poder compensar a la Humanidad por los favores de ella recibidos. La diferencia de objetivos en los que centra su energía, es una de las distinciones entre el Sabio y el Millonario.

Los sabios conocen a fondo la frase que el personaje Forrest Gump protagonizado por **Tom Hanks** dice en la película del mismo nombre, de 1994, de R. **Zeneckis**: “*Para vivir hace falta muy poco, el resto es para presumir*”. Los sabios como no necesitan presumir, necesitan poco para estar contentos con su suerte y ser perfectamente felices. Acomodan fácilmente sus gastos pues no se preocupan de seguir las modas. Son sus necesidades vitales las que les motivan. ¡Naturalmente! si gracias a los Hados se encuentran poseedores de fortuna: saben -como nadie- disfrutar de la misma pues aprecian ¡cómo no! la belleza, y la bondad de «las delicias» de Rousseau (Ver nota 8 en Pág. 20).

De la mayor capacidad del sabio proviene su habitualmente mayor generosidad. Por contra el tonto, el lego, sintiéndose menos capaz se refugia en el egoísmo.

---

<sup>39</sup> Nótese que no he dicho «grandes hombres de negocios» para así no unir «grandes» y «hombres» pues la grandeza de un hombre no *debe* medirse por el tamaño de sus negocios, aunque por desgracia, actualmente, sí sea medida así.

## II PARTE

La Educación

La Educación en Los Humanos: campos de efectividad, efectos, fases, funciones, disfunciones y tipos.

La Mentira

Las Religiones como factor educativo

La nueva religión imperante.

Clase Social

Clase Mental

Clases de Hombres

Fundamento, fases y formas de las Clases

Los Clasismos

### LA EDUCACIÓN:

Podríamos definir la educación como el proceso por el cual los individuos adquieren conocimientos y valores que les son transmitidos por la sociedad que les acoge. Esta definición nos serviría tanto para animales como para seres humanos pues hemos visto como los animales enseñan a sus cachorros normas de todo tipo a fin de ayudarles a sobrevivir. Los animales educan a sus descendientes en casi todos los órdenes de la vida: les enseñan que es lo adecuado para alimentarse (incluso las hierbas purgantes); Donde y como jugar (los cachorros de perro suelen jugar entre los pies de sus amos pues es allí donde se encuentran protegidos); Como escoger su piezas de caza y como cazarlas (los más débiles y desamparados//por velocidad, mediante ocultación, en jauría...); De qué huir o esconderse (en las Galápagos de Darwin las aves no huían del hombre pues nadie les había enseñado lo dañino que es); Les indican cuales son las mejores parejas para emparejarse (el carbonero, *parus major*, que presenta la tonalidad de plumaje más amarillo en su pecho es signo de que es capaz de alimentarse mejor); Les transmiten normas de actuación con sus congéneres (en las luchas por la dominancia en los grupos no es habitual que se produzca la muerte del vencido, se conocen los gestos de humillación y se aceptan como tales); Les enseñan los caminos de las necesarias migraciones acompañándoles en sus viajes iniciáticos;....

Los animales también aplican su racionalidad: no pueden permitirse el lujo de perder un candidato a semental (Por eso en las luchas por la dominancia generalmente no se produce la muerte), pues pudiera ser que por accidente o por decrepitud el jefe actual hubiera de ser sustituido por uno de los ayer candidatos. También aplican la lógica de la sobrevivencia cuando arrojan del nido o cubil a aquellos más débiles para así repartir el alimento entre quienes tengan más posibilidades de

## CONVERSACIONES FILOSÓFICAS CON MI PAREJA

El ocaso de los liderazgos

*Marno Ridao*

sobrevivir (Los humanos lo hemos hecho igualmente hasta hace bien poco. Ahora las depuradas técnicas de supervivencia nos han permitido que podamos «*reconsiderar como algo útil*» a los individuos más débiles de nuestra comunidad. Además nos hemos dado cuenta que esa *reconsideración* no sólo es posible sin mayor problema económico sino que, la misma, genera en su alrededor afectos anímicos muy beneficiosos para el resto de la comunidad, incluso como explica la película Irlandesa *Mi pie izquierdo*, beneficios materiales para los de su entorno).

Los animales se asocian en colectividades para sobrevivir mejor (la conjunción de los rayados de las cebras despistan la mirada de la leona que los acecha. Los ñues atraviesan en grandes manadas el río infestado de cocodrilos pues así minimizan las bajas, que serían mucho mayores si lo hicieran en pequeños grupos en días diferentes. Etc. etc.).

¡Cómo no! los animales conocen la técnica de la especialización, se turnan en las vigilancias, en las labores de desparasitado, en el empollado y alimentación de los polluelos.... Incluso prevén el futuro en una medida parecida a la nuestra (Los animales de compañía *intuyen* nuestros deseos. Hay insectos que *paralizan* la pieza de caza cobrada sin llegar a matarla y la dejan frente a sus huevos por eclosionar para que cuando eso suceda sus crías tengan carne fresca e inerte de la cual alimentarse).

Todo ese conjunto de enseñanzas constituye lo que también denominamos *educación*. Así pues podemos decir que: los animales educan a sus crías para en alguna medida reconducir sus peores instintos de forma tal que les permitan convivir con el entorno y conseguir con ello que la especie sobreviva. Día a día los hombres vamos descubriendo que todo tipo de animales tienen un montón de códigos de conducta que van transmitiéndose de generación en generación lo que les permite la pervivencia.

El descubrimiento de la escritura hace 12.000 años nos permitió a los humanos un fabuloso avance en nuestras técnicas de supervivencia pues la transmisión oral de los conocimientos -que había funcionado durante los casi dos millones de años en que la especie humana viene hollando la Tierra- exige que se dé la conjunción física “*insieme*” del maestro y el alumno. Sin embargo el libro permite la acumulación de los conocimientos dejándolos a disposición del alumno adecuado, así tarde varias generaciones en aparecer y se halle a cientos o miles de kilómetros de distancia. En cuanto éste llega, a su vez, mejora con su creatividad lo aprendido y vuelve a transmitir lo acumulado a quien quiera leerle. La escritura ha sido la que ha permitido al Hombre la acelerada evolución de sus técnicas de supervivencia. Hemos avanzado más en los últimos 10.000 años que en el millón y medio anterior, lo cual nos ha permitido multiplicarnos desmesuradamente pues en la época romana éramos únicamente unos 250 millones de seres humanos los que poblábamos la Tierra<sup>40</sup>, es decir nos hemos

---

<sup>40</sup> Fuente: *La Tierra vista desde el cielo*, de Yann **Arthus-Bertrand**, Lunwerg editores.

multiplicado por 25 en menos de dos mil años, convirtiéndonos para el planeta en una especie de plaga cual si fuéramos langostas en un sembrado.

Si pudiéramos llevar a una isla tropical una multitud de *primates humanizados* tales como: chimpancés, monos, orangutanes, gorilas que han convivido con nosotros en: circos, en zoos, en laboratorios, como mascotas ..., y los dejásemos a su libre albedrío durante varias generaciones, acabaríamos observando como las técnicas que del hombre habían aprendido se habían transmitido a las generaciones siguientes como herramienta de sobrevivencia. Seguramente, dichos primates *humanizados* habrían alcanzado un grado de evolución más satisfactorio para la sobrevivencia que los primates, digamos, *naturales*. Ello habría sido producto de La Educación.

### **LA EDUCACIÓN EN LOS HUMANOS:**

Marguerite **Yourcenair** nos indica en sus *Recordatorios*, qué es *pequeño el número de seres a quienes se puede instruir o formar*. Sólo entre aquellos que son capaces de sospechar sus propias limitaciones se puede encontrar mentes suficientemente abiertas como para poder aceptar las enseñanzas. Los romos totales, como hemos visto al hablar de la tontería, no son capaces de entrever otras capacidades por encima de las propias, de ahí que no admitan lecciones de nadie. Si bastase con explicar a las gentes lo que han de hacer para que lo hicieran, el mundo sería hartamente diferente. Pero, lamentablemente, no es así: la gente no aprende por se que le digan las cosas.

Por otro lado nos dice **Rousseau** en su *Emilio*: “*No se precisa educar sino a los hombres vulgares...los otros se educan a pesar de lo que se haga*” lo cual nos señala otra limitación en los **Campos de Eficacia de la Educación**. Es decir, a los más bajos en la escala de la inteligencia es casi imposible educarles mediante el razonamiento pues no llegan a entender lo que se les explica, y a los situados en lo más alto no es necesario pues ellos se auto-educan suficientemente. Así pues la educación tiene su campo de actuación preferente sobre las masas poblacionales situadas en el centro de la escala intelectual. Y éstas son quienes arrastran con su actuar, con sus costumbres, al inmenso campo de los ineducables.

Al principio de los tiempos cuando las sociedades eran pequeñas la educación servía como puro sistema de sobrevivencia transmitido de padres a hijos. Después, a medida que fueron creciendo el tamaño de las mismas, aquellas normas emanadas de los primitivos líderes se fueron convirtiendo en *costumbres* que arraigaron en las sociedades por su propia conveniencia. Sabemos por la historia que las sociedades cambian muy lentamente y que es francamente difícil

cambiar las costumbres populares. Sólo ahora, que los cambios sociales son drásticos, asistimos a una mayor modificación de las costumbres. En realidad las costumbres pretenden ahormar a los miembros de la sociedad en unas normas de conducta que la experiencia ha demostrado son convenientes. Una sociedad radicada sobre un territorio poco fértil y de clima adusto implanta la costumbre del ahorro y la austeridad como método de sobrevivencia. Mientras que una comunidad desarrollada sobre un vergel no tiene esa necesidad y podrá instaurar costumbres más dispendiosas o menos productivas como las fiestas o el arte. En todas las sociedades se da una mezcla de costumbres que denotan sus vicisitudes vitales como sociedad.

Como hemos comentado al hablar de la representación gráfica de la *sabiduría*: a diferencia de la *inteligencia* que es producto directo de la genética, la *energía* y la *sensibilidad* se pueden incrementar con la *educación*.

#### Educación en la *energía*:

El cuerpo humano necesita energía para poder desarrollar sus potencialidades y la mente otro tanto. Estamos ante la típica pescadilla que se muerde la cola, se trata de una incentivación rotativa y permanente: el ejercicio corporal mejora todas las funciones físicas del cuerpo y exige combustible en forma de alimentación, la cual, a su vez, provoca nuevas fuentes de energía. La mente al igual que el resto del cuerpo está mejor irrigada y por ello trabaja también mejor. Estamos ante el latino “*mens sana in corpore sano*” por eso son muchos los filósofos que predicán el ejercicio físico diario al aire libre durante al menos dos horas, los baños de agua fría, los paseos, ropa de verano todo el año Etc. Etc.. No se trata de hacer un culto al cuerpo a fin de esculpirlo como con escalpelo, se trata de acostumbrarlo a funcionar adecuadamente de acuerdo a como nuestra naturaleza animal nos lo exige.

Las clases sociales altas, a pesar de no tener que realizar ejercicio físico para vivir, inventaron el deporte como sistema de mantener el cuerpo en forma y el espíritu abierto a la competitividad, como medio de educar en el esfuerzo, en la *energía*. Está claro que -y lo palpamos en los grandes campeones actuales- la mente juega un papel primordial en dichas luchas deportivas. La unión de esos dos tipos de *energías* es simbiótica: una fomenta a la otra y viceversa. Claro está que para llegar a campeón es preciso, además, una importante dosis de *inteligencia* pues la constancia y el esfuerzo no suplen las necesarias buenas estrategias.

Las clases trabajadoras clásicas (Nótese como tradicionalmente se ha considerado trabajo sólo el físico) no tienen el problema de educar en la *energía*. Es una

cuestión de sobrevivencia<sup>41</sup>: aquel cuyo cuerpo no esté acostumbrado a desarrollar importante actividad no podrá sobrevivir o lo hará a duras penas. Los hijos de los campesinos se acostumbran desde pequeños a colaborar en las tareas agrícolas en la medida de sus posibilidades, al igual que lo hacen los hijos de los artesanos y pequeños comerciantes.

Sin embargo los vástagos de los *obreros*, no acompañan a sus padres a las fábricas y hasta que comienza su etapa laboral (14 ó 16 años) no están educados en el esfuerzo por lo que sufren desmesuradamente el encuentro con él. Estamos ante los *chicos de barrio* con padres (generalmente nacidos campesinos que en su juventud emigraron a la ciudad) que carecen del conocimiento suficiente para educarles en el esfuerzo y que pasan sus primeros años adocenándose en la molición de las escuelas públicas, donde sus docentes las pasan canutas para meterles algo en la mollera. Es mucho más fácil hacer de un campesino un obrero que al revés. Esos padres que han perdido el norte de su cultura, que han olvidado sus tradiciones: no saben como educar a sus hijos en el esfuerzo. El estudio requiere también esfuerzo y constancia, y esos padres lo ven. Decirles a sus hijos que estudien se lo dicen pero el ejemplo arrastra. El padre y la madre llegan a casa agotados tras pasar 8 ó 10 horas encadenados a la noria de la producción en cadena y justamente acometen las tareas domésticas (La madre trabajadora estadounidense destina 80 horas semanales entre la casa y el trabajo. Fuente: **J. Rifkin** en *La Era del Acceso*). Apenas desarrollan tareas intelectuales: no leen, no saben hacer los deberes con sus hijos. Simplemente se limitan a ver la TV<sup>42</sup>.

En un lugar muy parecido al de los «obreros encadenados» se encuentran los *empleados* de bajo rango en los servicios, tampoco pueden llevarse a sus chavales al trabajo y carecen igualmente de conocimientos para educar en el esfuerzo. Esta ausencia de educación en el esfuerzo que se da en las familias ciudadanas de obreros y empleados es uno de los grandes problemas de la sociedad actual<sup>43</sup>. El dato de que sólo el 22% de los universitarios españoles leen

<sup>41</sup> También en las antiguas elites era una cuestión de sobre-vivencia o de mantenimiento del estatus el saber manejar las armas. Justas, duelos y demás eran los modos habituales de dirimir las diferencias.

<sup>42</sup> Tras 8 ó 10 horas de trabajo físico, el estudio o la lectura no banal son prácticamente imposibles. ¡Pruébelo Vd.! ¡¡Atención!! El *trabajo intelectual repetitivo* durante una jornada laboral intensa también limita enormemente las capacidades de estudio, pues difícilmente se alcanzan las horas de lectura diaria necesarias para entrar adecuadamente en los asuntos. Así ocurre con los miembros de la *Élite Técnica* (Jueces, notarios, médicos, arquitectos...) cuya *intelectualidad mecanizada* sobre casi los mismos asuntos cada día, también les imposibilita -o, al menos, dificulta sobremedida- la *intelectualidad autónoma* propiamente pensadora.

<sup>43</sup> Basta acudir a cualquier macro ciudad industrial donde el tejido humano de obreros y empleados es dominante, donde se han sucedido varias generaciones de *chicos de barrio*, donde la cultura del anciano abuelo que llegó del pueblo está ya totalmente olvidada, tales como Turín, Bilbao o Frankfurt para apreciar en las miradas ausentes de los viandantes esa absoluta *mecanización* a la que han sido sometidas esas personas. Ese desviamiento anímico que caracteriza al *hombre de barrio* es el directo producto del *encadenamiento* a una cadena de montaje donde cada hora laboral, de cada día laboral, de sus miles de días laborales, de sus vidas, está marcada por la monotonía del no-pensar, del mecánicamente reproducir un movimiento determinado. Como dijo **León Felipe**: En su poema La Noria: “*No cansa una vuelta sola, cansa estar todo el día, hora tras hora: un día, y día tras día: una vida.*”. Simplemente: el sistema de producción actual ha *mecanizado* a la mayoría de los



libros aparte de los de texto, es signo inequívoco de esa extracción social *de barrio* de los nuevos licenciados. Simplemente, no han sido educados en el hábito de la lectura porque sus padres carecían de él. Dicha extracción es patente también en el empobrecimiento generalizado del lenguaje usual de las gentes<sup>44</sup>.

Educación en la *sensibilidad*:

Existen muchos tipos de *sensibilidades* desde las dirigidas a las demás personas: respeto a los derechos de otros; cortesía como sistema de no provocar innecesarias heridas en los demás; atención a los problemas y necesidades ajenas etc., hasta las *sensibilidades* respecto a las artes o la belleza en general, o referidas a la forma de vestir, de decorar o de hablar Etc..

Lo que está claro es que sin fomento de la sensibilidad, el animal que todo hombre lleva dentro, prevalece sobre la racionalidad. Son pocas las almas altamente sensibles desde su nacimiento. Lamentablemente la educación en la sensibilidad está en franca decadencia. El *Hombre Masa* ha igualado a los señores y a los patanes, a los catedráticos y a los legos, a los capitanes y a los grumetes. Ya, no parece necesario ser *sensible* a las diferencias.

Sin fomento de la sensibilidad la Humanidad crecerá en productividad -y aun eso sería discutible- pero no aumentará su bienestar anímico, al contrario, caminaremos en sentido opuesto a la sabiduría. Las esferas de puntitos representativas de nuestras generaciones futuras irán descendiendo a lo largo del eje diagonal de la sabiduría.

Educación en la *Inteligencia*: Apenas es posible pues la capacidad de pensar es producto principal del acervo genético de cada individuo. Pero... otra cosa es que si a un individuo cualquiera se le elevan sus capacidades *energéticas* y *sensitivas* tendrá unos mayores campos de actuación para su innata capacidad *intelectiva*. Es decir su misma inteligencia podrá aplicarse con mayor eficacia a diferentes ámbitos. Ámbitos a los que no accedería de no haber sido educado<sup>45</sup>. Los antiguos euskaldunes que divertían a sus vecinos mediante la improvisación de versos, los *bertsolaris*, bien habrían podido ser afamados poetas si su educación hubiera llevado mayor conocimiento de la letra impresa. Así ocurrió con los indios guaraníes a quienes los jesuitas introdujeron en la música al

---

humanos. Lo ha conseguido totalmente en la industria y lo pretende conseguir en la agricultura.

<sup>44</sup> Precisamente esos «*chicos de barrio*» son los que protagonizan las algaradas y revueltas callejeras en los barrios periféricos de París al sentirse perpetuamente rechazados por la sociedad francesa y carentes de las tradiciones con que se criaron sus padres. El que el Estado francés -en el pasado- no haya acometido con fondos extras la integración universitaria y laboral de dichos colectivos, le pasa ahora factura en forma de disturbios sociales.

<sup>45</sup> Yann **Arthus-Bertrand** explica en *La Tierra vista desde el cielo*, LUNWERG editores que *un adulto de cada cinco no sabe leer ni escribir, de los cuales el 98% vive en países en desarrollo y los dos tercios son mujeres*.

## CONVERSACIONES FILOSÓFICAS CON MI PAREJA

El ocaso de los liderazgos

*Marno Ridao*

comprobar el gran sentido musical innato que poseían. ¡¡Cuántos grandes compositores se ha perdido la humanidad -y se sigue perdiendo- por no proporcionar educación a todos sus miembros!!

De lo visto hasta ahora en lo referente a los Campos de Efectividad de la Educación tenemos claro que no se puede educar a las personas situadas en los extremos de la escala intelectual y que además la educación se circunscribe principalmente a los campos de la *sensibilidad* y del *esfuerzo o energía*.

Nada mejor para comprobar los **Efectos de la Educación** que un ejemplo, observemos como actúa La Educación Vial sobre la conducción de automóviles: Reflexionemos primeramente acerca de la velocidad con que los humanos nos hemos *educado* en el campo de la Educación Vial: pensemos que hace 120 años -la edad del hombre más viejo de la tierra- no existía ni un sólo kilómetro de asfalto sobre el planeta tierra; pensemos en esos cuasi carros con motor que habían de ser conducidos por unos *especialistas* que sabían como mantener calientes aquellos cacharros: los “*Chauffeurs*” y comparémoslo con la actualidad en la que, la ausencia de permiso de conducción equivale a una *tara*, donde las carreteras y autopistas están atestadas de vehículos que circulan a escasos metros unos de otros y a velocidades 4 ó 5 veces superiores a las de los primeros coches; pensemos en la complejidad de normas y señales que se compilan en el universal Código de Circulación; retrocedamos mentalmente en el tiempo y observemos como El Hombre ha sido capaz de adquirir esa *educación* básicamente *corporal* en que consiste la conducción de automóviles en un abrir y cerrar de ojos.

La velocidad del cambio de circunstancias en todos los órdenes de la vida es ahora infinitamente superior a la de nuestros antepasados anteriores al automóvil y sin embargo los fondos destinados a educación no han subido en la misma proporción que han cambiado las circunstancias. Únicamente en escasos campos como el que nos ocupa del tráfico rodado se ha hecho un esfuerzo parejo al cambio técnico sufrido. En el resto de materias la educación sigue adoleciendo de capacidad para adecuarse a las actuales necesidades. La educación vial es el perfecto ejemplo de los efectos que puede producir la Educación: no hace de todos un Fitipaldi o un Fernando Alonso, pero nos permite manejarnos con suficiente soltura y corrección mutua como para que nuestras relaciones en ese campo sean fluidas y eficaces, para que *podamos convivir* sobre el asfalto.

Hoy las carreteras de occidente están atestadas de vehículos que las recorren sin descanso. El cerebro humano ha mecanizado enormemente la función de conducir un automóvil. Son muchas las personas que recorren un número de Kms. anual equivalente al perímetro terráqueo. Los accidentes de automóvil constituyen una especial lacra para la sociedad moderna.

Tomemos Europa como campo inicial de ensayo. En principio las capacidades de los conductores de los distintos países europeos son muy similares por lo que no debería haber grandes diferencias entre la conducción en uno u otro de entre ellos. Sin embargo es patente que se pueden apreciar grandes diferencias: en los países nórdicos se conduce más pausadamente que en los latinos. Se puede decir que es por la climatología que incide en los caracteres y los hace más o menos apasionados al volante. Según eso en la Francia meridional

## CONVERSACIONES FILOSÓFICAS CON MI PAREJA

El ocaso de los liderazgos

*Marno Ridao*

se conduciría más o menos igual que en el norte de España o Italia y esa suposición no es en absoluto cierta. Es la educación vial la que obtiene sus efectos. El que los conductores franceses se hayan habituado a volver al carril derecho inmediatamente acabada la maniobra de adelantamiento es debido a todo un proceso de enseñanza en el que se han invertido ímprobos esfuerzos didácticos y no pocas medidas punitivas. Igualito que cuando unos padres educan a sus hijos invirtiendo tiempo y esfuerzo en hacerles comprender el porqué de seguir unas determinadas conductas y aplicándoles los correspondientes correctivos si no las siguen.

No se trata sólo de comprarles los libros a los niños para que así lean, es preciso aficionarles a la lectura y eso exige esfuerzos suplementarios. Igualmente no basta con construir las autopistas para que el tráfico sea más fluido y menos peligroso. España e Italia tienen las autopistas pero a diferencia de Alemania -donde no existen tantos límites de velocidad- el número de accidentes porcentual es mayor que en el país sajón. Todo porque la norma de volver al carril derecho una vez acabado el adelantamiento se cumple entre los teutones con precisión sajona, y no así entre los primos hermanos de ambas penínsulas. Conclusión: un vehículo a 180 Km./h circula más seguramente en Alemania que otro a 120 Km./h en una autopista española o italiana.

Pasemos a recordar como se conduce en México o Colombia o cualquier otro país latinoamericano y pensemos por un momento en la conducción de esas macro urbes de Pakistán o de la India y sentiremos de inmediato los efectos benéficos de la educación.

La educación vial genera eficacia y seguridad pero es necesario invertir en ella esfuerzo y tiempo.

Igualmente todo tipo de educación adecuada evita multitud de problemas y lima cortantes aristas pero no llega a ser la panacea del cambio de la humanidad, de no estar completada con otras cuestiones. Pues no hay dinero, por mucho que sea, que convierta a un aldeano en un académico. Hace falta tiempo, es decir, generaciones de educación de calidad para conseguir logros apreciables. Nuestros abuelos, por lo general, carecían de permiso de conducción -y aunque lo tuvieran y fueran expertos conductores- no conducían como nosotros, y si tuvieran que conducir en nuestras colapsadas autopistas, seguramente sufrirían bastantes más accidentes que nosotros.

Una vez vislumbrados los efectos de la educación fijémonos en las **Fases de la Educación en los humanos:**

Hasta el comienzo de la adolescencia los humanos aprendemos cuestiones básicamente *corporales*: desde no hacernos nuestras necesidades encima hasta los primeros rudimentos de cocina que luego nos hayan de servir en nuestra vida independiente. Principalmente, hasta que cumplimos los 12 ó 13 años nuestra familia se aplica en enseñarnos todas las mañas *físicas* que ellos conocen. Las familias de clase social elevada enseñan a sus hijos a: montar en bicicleta, iniciar una actividad deportiva, comer adecuadamente con los cubiertos de pescado, peinarse y asearse debidamente, Etc.. Por su parte las familias campesinas u

## CONVERSACIONES FILOSÓFICAS CON MI PAREJA

El ocaso de los liderazgos

*Marno Ridao*

obreras les enseñan a sus chavales mediante el contacto directo en sus tareas laborales diarias: ayudando con el acarreo de pequeños pesos, dando de comer a las gallinas o recogiendo los huevos Etc.. Es decir, mientras dura la niñez la educación aportada es una ***educación corporal, física*** o como quiera llamársele. También en esa primera fase vital se inician los rudimentos de la educación en el auto control como preservación de los derechos de los demás (estar callado cuando hablan los mayores...); aprendizaje de los sistemas de orden, de esfuerzo (continuidad en hacer los deberes), responsabilidad (cuidado de los hermanos pequeños); ....

En la actualidad del mundo occidental, y aunque resulte paradójico dadas las grandes desproporciones económicas existentes entre la cúpula y las bases, las diferencias entre lo enseñado por unas clases sociales u otras es cada día más escasa derivado sobre todo del modo de vida ciudadano y estandarizado que se lleva en los países del 1er Mundo. Sin embargo en el resto de la humanidad esa diferenciación todavía persiste en alguna medida. De una forma u otra podemos afirmar que la *educación corporal es muy parecida en todo tipo de humanos*. Es la educación que le sigue a continuación la que presenta las mayores diferencias.

A partir de la edad adolescente -en los casos en que continúa existiendo educación como tal- (pensemos que gran parte de la humanidad inicia su independencia laboral a partir de los 12 ó 13 años) se desarrolla la ***educación mental***. Esa educación es la que aporta al cachorro humano sus *valores*. A los chavales se les enseñan nuevos conceptos tales como: Clase social y lucha de clases; Pretensión o sencillez; Honradez o latrocinio; Esfuerzo o indolencia; Mentira o nobleza; Amistad, camaradería, compañerismo, o lo contrario individualismo, oportunismo; Etc. Etc.

Esos valores que reciben esos adolescentes son aportados fundamentalmente por la familia -si permanecen en ella- y la escuela o la empresa donde esos cuasi adultos se insertan. Y básicamente a través del ejemplo y no de la palabra. No se puede sermonear al niño para que no mienta si al tiempo se añade: “*si llama fulanito dile que no estoy*”

En otro orden de cosas, hemos visto que los animales *educan* a sus crías. El Hombre es un animal más de la naturaleza y como tal también *educa* a sus hijos. Veamos ya las **Funciones de la Educación Humana** y observaremos en qué se asemejan a las de los animales y en qué se diferencian.

- a) La Educación en los humanos modera el egoísmo natural de la condición animal del Hombre y consigue alumbrar en la mente del individuo la noción de la existencia de *otros*. Del hecho de entender que «hay otros» que le rodean a uno

y con los que tiene que irse relacionando surge la concepción de la existencia de derechos ajenos. Cuando el niño juega con sus hermanos o primos o acude a la guardería, va, poco a poco, entendiendo que los juguetes no son todos suyos o que si pega puede ser que le devuelvan el bofetón o el arañazo. Simplemente se está percatando de que «los otros existen» y, además, está aprendiendo a medir sus fuerzas no sólo frente a sí mismo -como hacía cuando probaba sus gateos o primeros pasos- sino también en comparación a las fuerzas de los demás. *Los demás* aparecen en su vida como sujetos de derechos.

Todas esas *recomendaciones* maternas de: “*déjale «ya» la bici a Luisito, que es suya*” es toda una primera lección de Derecho Civil. Ese consabido “*no tires del pelo a las niñas que luego vendrá su hermano mayor y te pegará a ti*” supone toda una lección de estrategia militar, de medición de fuerzas. El cachorro de hombre como el de cualquier otro animal necesita empezar a relacionarse con los demás miembros de su manada, necesita ir conociendo cuales son las reglas del juego de la sociedad en que se desenvuelve. El inicio de la socialización del cachorro humano se ha hecho tradicionalmente de la mano de sus padres y hermanos mayores, y así se efectúa todavía en gran parte del globo terráqueo: los bebés van introduciéndose en sociedad junto a quienes viven y con quienes confían. Es una introducción personalizada y no la homogénea socialización aplicada en **las guarderías** occidentales, verdaderos gulags en los que los niños, alejados de lo que más quieren y de quienes confían, se ven sometidos a normas generalizantes y abandonos generalizados; donde se sobrevive a fuerza de agresividad; donde la afectividad brilla por su ausencia; donde.... Es imposible que tres o cuatro cuidadoras -en el mejor de los casos- se hagan cargo, adecuadamente, de 25 ó 30 chiquillos. Simplemente, son un aparcadero de niños y un método de iniciar su ovejil docilidad de cara a su “debidamente” inserción en la sociedad adulta. Antiguamente, cuando la exigencia de productividad monetaria<sup>46</sup> era más escasa, los niños no iniciaban su escolarización hasta los 6 ó 7 años y permanecían en sus casas bajo la mirada de la numerosa familia que los protegía y enseñaba.

---

<sup>46</sup> Menciono *productividad monetaria* por diferenciarla de la simple productividad derivada del cuidado del niño y de las tareas domésticas. Entendiendo que ésta última es mucho mayor que la *monetaria* pues aún cuando la incorporación plena de los padres al mundo laboral genere unos ingresos extra para el hogar, sus ausencias continuadas del mismo generan también unas pérdidas tanto materiales: pago de comidas en el exterior, pago de guarderías, pago de transporte al trabajo y mayor consumo en vestido no casero, como unas pérdidas anímicas importantísimas en la generación de tranquilidad y afectividad en los hijos de la familia. Por eso entendemos como esencial que se potencie enormemente la legislación de permisividad de medias jornadas, horarios flexibles, trabajo a domicilio etc. para favorecer la estancia de los padres como cuidadores de sus hijos pequeños. En algunos países se penaliza criminalmente a los padres que no escolarizan a sus hijos (España es uno de ellos), sin embargo en otros más avanzados en esas cuestiones, exigen la obligatoriedad de enseñanza, y realizan controles a fin de verificarlo, pero permiten que dicha enseñanza se realice en la propia familia (USA, R. Unido, Francia, Italia, Portugal, Canadá, Australia)

Hasta aquí la concepción de la educación animal y la humana es cuasi idéntica pues ambas enseñan la existencia de los «otros» miembros de la sociedad a fin de permitir la convivencia en grupo. Nosotros nos sentimos más elevados que ellos pues decimos poseer unos *valores*. No sabemos si los animales transmiten a sus cachorros lo que nosotros entendemos por *valores* pero si analizamos -que, eso que nosotros denominamos *valores*, no es otra cosa que normas de conducta tendentes a facilitar la sobrevivencia conjunta de la sociedad que los instauraremos a la conclusión de qué: quizás los animales también transmiten valores, sólo que nosotros decimos de ellos que se rigen por el *instinto*. Tal vez llegue un día en que nuestro conocimiento de los seres vivos que nos rodean nos permita hacer sinónimas dichas palabras.

- b) También podemos observar como los humanos -al igual que los demás animales- transmitimos a nuestros cachorros «nuestras» experiencias y, como ellos, les enseñamos cuales son los buenos alimentos y los buenos cobijos; como conseguirlos (Nosotros cazamos billetes de banco); como evitar los peligros (Desde el “*eso no se toca ¡pupa!*” hasta el “*ojo con a quien avalas ¡que se acaba pagando!*”); como defenderse de los ataques; como prepararse para el largo invierno (“*Quien de joven no trabaja de viejo duerme en la paja*”); Como emparejarse (Antes les *arreglábamos* la boda, ahora, más astutamente, les organizamos las compañías entre las que escoger<sup>47</sup>). En definitiva les explicamos nuestras cuitas para enseñarles a vivir en la sociedad humana que «nosotros» hemos conocido.

Hasta aquí esas dos funciones de la educación en los humanos de: *moderar el natural egoísmo haciendo ver la existencia de derechos ajenos* y la función de *transmitir nuestras experiencias*, son idénticas a las de los animales, sin embargo nuestra mayor racionalidad nos hace pensar más en el futuro y nos dice que el futuro es cambiante, aceleradamente cambiante. Lo cual supone que las *recetas* que a «nosotros» nos han valido quizás no sean tan buenas en un futuro, *ergo...* no vale sólo con explicar a nuestros vástagos nuestras experiencias y además explicarles la lista de derechos ajenos, es preciso algo más.

- c) Ese “algo más» consiste en enseñarles a pensar y a decidir. Aunque en los experimentos hechos con animales se ha comprobado que *razonan* medianamente bien y ante *nuevas* circunstancias aplican *nuevos* métodos para alcanzar la comida, para nosotros los humanos, los cambios de circunstancias son mucho más drásticos (Pensemos que en los últimos 200 años hemos cambiado más que en los 20.000 anteriores) por eso necesitamos una gran capacidad de análisis de

<sup>47</sup> Incluso los monarcas más egregios están *consintiendo* a los futuros reyes matrimonios con plebeyos. No porque no tengan otro remedio que consentirlo ¡NO! sino porque constituye toda una estrategia de acercamiento a la plebe para evitar así la desfenestración de la Institución Monárquica. Pues conocen la recomendación de **Séneca** a Lucilio: “*Que en nuestro interior todo sea distinto, pero que el porte externo se adecue con la gente. pues ¿qué nos sucedería si comenzáramos a separarnos de las costumbres humanas?*”

las mismas para poder así llegar a conclusiones adecuadas para nuestra pervivencia. La mejor arma de sobrevivencia es el pensamiento que nos ayuda a tomar decisiones adecuadas. La educación en el aprendizaje del proceso de las deducciones mentales y la actuación en consecuencia de lo concluido, suponen el más importante bagaje educativo que podemos tener. Precisamente es en el campo de la educación en el pensamiento en lo que más nos diferenciamos de los animales. ¡Ahí reside nuestra racionalidad!

Antes al referirnos a los Campos de Eficacia de la Educación hemos mencionado de pasada a *Los ineducables*, aquellos pertenecientes a la tercera categoría de inteligencias descrita por Maquiavelo, que son incapaces de comprender ni siquiera con ayuda de los demás. Son, precisamente, los más numerosos y constituyen el principal campo de actuación para los Medios de Comunicación de Masas. Simplemente al ser perfectamente manipulables, y ser la mayoría de la población suponen el filón más importante de votos que dirigen las llamadas democracias. A través de ellos, mediante su conducción o adoctrinamiento, los propietarios de los grandes medios de comunicación establecen las políticas a seguir (La prueba más palpable de dicha manipulación la constituye el hecho de que el 75% o más, de los votos en las democracias occidentales, refrenda opciones políticas, que aún llamadas socialdemócratas, populares e, incluso, socialistas a secas, benefician exclusivamente al gran capital y mantienen a la inmensa mayoría de la población en un limbo de libertad vigilada para que no dejen de estar atados al sistema capitalista de producción y consumo.). Puede parecer terriblemente fascista decir que, todavía, hoy por hoy, (Y casi con total seguridad en mayor medida que en tiempos pretéritos), la mayoría de la población es *exclusivamente* dirigible pues no es capaz de pensar por sí misma, pero..., lamentablemente, es cierto. Sólo a través de un proceso educativo altamente trabajoso y largo en el tiempo podrá contrarrestarse la inmensa tarea de alienación que han realizado los Medios de Comunicación Masiva, e incorporar a esa inmensa masa de los «no-pensantes» al campo de los «medianamente-pensantes». Esa es la esperanza que nos debe mover a los que pensamos que todo humano, por el hecho de haber nacido, es sujeto del derecho a ser educado en la acción de pensar autónomamente. Factible es factible, otra cosa es que los humanos decidamos llevarlo a cabo.

Pero «precisamente» en esa educación en el *pensar y decidir* es donde más pecamos actualmente. A continuación veremos las **Disfunciones de la Educación Humana:**

Quizás en un tiempo pasado la educación humana enseñó a pensar y a decidir, pero de eso debe hacer ya mucho tiempo. Desde siempre -como hemos podido apreciar por la cuantificación de la sabiduría- han sido pocos los humanos verdaderamente pensantes, y siempre se ha intentado excluir del conocimiento a la gran mayoría de humanos para reservarlo a un reducido grupo de iniciados.

## CONVERSACIONES FILOSÓFICAS CON MI PAREJA

El ocaso de los liderazgos

*Marno Ridao*

Pero, ahora, en estos tiempos de homogeneización globalizadora/imperialista<sup>48</sup>, los individuos que reciben una educación que fomente el pensamiento autónomo y la decisión, están drásticamente excluidos, si no, totalmente eliminados de la sociedad.

Es la Sociedad la obligada a educar en el pensamiento y la decisión a sus retoños, puesto que la familia siempre tendrá sesgos educativos interesados en su particular visión. La Sociedad por contra, como figura superior que acoge en su seno a todas las familias y formas de pensar, está obligada a ser más *aséptica* en sus enseñanzas y de ahí el concepto de *universalidad* que debería conformar a nuestras aulas de educación superior llamadas Universidades. Denominación que actualmente es falaz pues en su seno sólo se estudian los puntos de vista de la clase social dominante, del modelo de mercado establecido, del consumo como progreso, del....

Cada vez son menos los humanos que reciben educación propiamente dicha (Lo que la familia aporta al individuo es sólo un principio de educación) pues cada vez son mayores las masas de marginados de la Sociedad (**Heinz Dieterich** en *La Aldea Global*, Ed. Txalaparta 1997, nos aporta datos escalofriantes tales como: El desempleo «real» mundial alcanza el 30% de la población económicamente activa; El 46% de la población latinoamericana es *precaria*, es decir, apenas tienen remuneraciones suficientes como para vivir y mantener a su familia pues o no cobran salario o está muy por debajo del ya escaso salario mínimo; El gasto porcentual en educación se reduce en los países del 3er M. frente al incremento en los punteros de Occidente. Por su parte el estadounidense **Jeremy Rifkin** en *La Era del Acceso*, Ed. Paidós 2000, nos dice que “*el mundo puede convertirse en un paraíso de oportunidades para una minoría rica, móvil y bien formada*” añadiendo después datos tan terribles como que la familia media africana consume un 25% menos que hace 25 años, o que según informa La ONU los 358 individuos más ricos del mundo ingresan más que la mitad más pobre de la población mundial<sup>49</sup>).

La educación humana se focaliza en hacer de los educados seres conformistas con la organización social actual, que sirvan para llevar adelante los procesos *técnicos* de producción necesarios para mantener el desarrollo del sistema capitalista. De ahí que se fomente la alta especialización técnica reduciéndose la educación en materias sociológicas o filosóficas. Las universidades, lejos de mostrar el *universo* de posibilidades u opciones existentes de convivencia, se limitan a *producir* nuevos técnicos en las materias que demanda la actividad productiva.

---

<sup>48</sup> El contundente libro de **J. Petras** y **H. Veltmeyer**, *El Imperialismo en el siglo XXI*, Editorial Popular, equipara los términos de globalización e imperialismo.

<sup>49</sup> El Informe ONU 2006 dice que las 500 personas más ricas del mundo tienen tanto como los 417 millones de individuos más pobres.



## CONVERSACIONES FILOSÓFICAS CON MI PAREJA

El ocaso de los liderazgos

*Marno Ridao*

El camino de la colocación de orejeras que impidan la visión lateral se inicia en las guarderías, sigue en las escuelas y universidades, y se consolida en la formación dentro de las Empresas. Desde la norma más elemental del jardín de infancia hasta la *Cultura empresarial* más sofisticada sólo pretenden: Atemorizar, Amedrentar, Docilitar, Encarrilar, Ahormar, Adoctrinar... y así *ad infinitum*, con el único fin de eliminar en el individuo su capacidad de pensamiento autónomo. Este proceso viene de largo. De ahí que el refrán nos diga: “*Primer año, doctor; el segundo, licenciado; el tercero, bachiller, y el cuarto, asno*”.

Se trata de negar la posible existencia de personas con más visión que otras pues esa cuestión abriría las puertas a los posibles -y peligrosos- liderazgos. El *Hombre Masa* ha sido creado y educado para que no admita ningún otro criterio que «el que  *Cree* suyo propio» y así es fácil y sibilinamente adoctrinado desde los omnipresentes medios de comunicación (**Rifkin**, en *La Era del Acceso*: la familia media en Japón ve 8h 17' diarios de TV, la USA 7h diarias, los adultos USA 4h día de media; el cine *made in* USA copa el 70% de las pantallas europeas y el 83% de las latinoamericanas...suma y sigue.) (Recientemente un taxista nos contaba muy ufano como en su casa, gracias a su esfuerzo ímprobo, contaban con cuatro aparatos de TV. Él, por su falta de visión global: *los árboles no le permiten ver el bosque*, no se percata de lo que manipula la TV. Simplemente piensa que tener acceso a la televisión es progresar.).

### **Tipos de Educación en los humanos:**

Aparte de lo señalado hasta ahora diferenciaremos las siguientes:

La buena educación es aquella que enseña a los pequeños a respetar los derechos de los otros, a esforzarse por aprender nuevas cosas, a ser agradecido, a observar los problemas o necesidades ajenos, a... En definitiva a hacer de aquella incipiente persona un ser aportante para la comunidad en la que se halla inserto y que hace que trate a los demás como quisiera que se le tratase a él. Es la que enseña al chaval a pensar autónomamente para que así pueda, en su día, analizar las nuevas circunstancias que le toquen vivir, y pueda decidir en consecuencia. Es aquella educación que le explica al retoño que hay gentes en el mundo muy diversas y con distintas capacidades y que por lo tanto no se puede ser el mejor en todo y, a veces, en casi nada, pero que lo importante es la honestidad de querer colaborar en lo que se pueda -y con el mejor de los ánimos- pues la sociedad es algo que se debe al quehacer conjunto de todos los nacidos en su seno. La buena educación es la que le explica al chaval que la familia no es un refugio de por vida sino un nido temporal, que la mayoría de los miembros de la sociedad se mueven por intereses, que...

## CONVERSACIONES FILOSÓFICAS CON MI PAREJA

El ocaso de los liderazgos

*Marno Ridao*

**Rousseau** nos regaló un precioso collar de perlas con su *Emilio*, donde, respecto a la educación, ensartó la siguiente: “*Aquel de entre nosotros que sabe soportar mejor los bienes y los males de esta vida es, según mi parecer, el mejor educado*”

La mala educación es la contraria: la que educa en el engaño y la pillería, en la trampa, en el todo vale, lo importante eres tú y solamente tú; la que considera *el engaño* una virtud a inculcar y da razón al refrán: “*Entre bellacos, virtud es el engaño*”; la que fomenta el individualismo atroz frente al colectivismo “*el que venga atrás que arree*”; la que pone «La Pretensión» por bandera como vano propósito de engaño; la que prefiere el tener al ser; la que consiente la mentira y la hipocresía como medios de aparentar o engañar; la que pretende hacer de la siguiente generación un calco exacto de la anterior, que posea idénticos valores y códigos, como si las circunstancias no hubieran de cambiar nunca, la que desoye el “*cambia todo cambia*” de **Mercedes Sosa**; la que enseña al retoño eso de que «todos somos iguales» sin matizarle el «ante la ley», la que no le explica que la *realidad* es que las personas nos diferenciamos en muchos matices y ellos producen diferentes logros sociales y económicos; Etc. Etc..

Típico ejemplo de mala educación es la de aquellos padres que le dan al chaval una paga mayor que la de sus amigos o le compran ropa o juguetes más caros que los de ellos para así utilizarlo como *escaparate* de sus propias pretensiones de grandezas.

La no-educación es la que hace su agosto en esta sociedad occidental actual. El *Hombre Masa* que la domina *pasa* de hacer el esfuerzo de educar, simplemente se limita a encender la TV del cuarto de los niños y dejarlos allí con la *caja tonta* a modo de guardería. Además para calmar su conciencia llena al niño de juguetes con los que cree darle la felicidad pero no es capaz de atenderle o enseñarle los más mínimos rudimentos del respeto por los demás “*¡Ya le enseñará la vida, ya!*” dicen ufanos de su categórica afirmación.

Las clases más desfavorecidas de la sociedad, las que apenas pueden hacer otra cosa que afanarse todo el día en buscar el sustento para sus hambrientas bocas apenas tienen tiempo de *educar* a sus hijos, ni conocimientos de didáctica alguna, pues ellos mismos jamás han sido educados, sólo han conocido *la perentoria necesidad* como motivación. Únicamente consiguen transmitir a sus cachorros el concepto de *disciplina* mediante la fuerza bruta: “*O acarreas estos fardos o te abandonamos a tu suerte*”

Como ejemplos de no-educación podemos citar:

- La preferencia que en los pueblos existía por aquellas chicas que habían *salido a servir*. Se entendía que esas muchachas -en las casas de los Señores donde habían prestado sus servicios

## CONVERSACIONES FILOSÓFICAS CON MI PAREJA

El ocaso de los liderazgos

*Marno Ridao*

como mucamas- habían adquirido importantes aprendizajes en temas tan útiles como: cocinar, limpiar, planchar, coser, hablar adecuadamente, vestir elegantemente.... Lo que las convertía en apreciadas consortes frente a las que no habían salido pues estaban *educadas* no sólo en la disciplina del trabajo sino también en la sabiduría de cómo hacer las cosas debidamente. Es decir, las que *no* habían salido a servir carecían propiamente de educación.

- La mala utilización de herramientas o conocimientos que se han entregado a esas clases sociales sin la previa y necesaria *educación exhaustiva* acerca de su utilidad. Ejem.: Si a un labrador ibérico o latinoamericano hace escasos años le hubiéramos regalado una prenda ligera, fuerte y protectora del viento y el ramaje como las tipo “*barbour*” sin explicarle muy detalladamente sus utilidades, pronto la veríamos como trapo empapador de las sangres vertidas por los animales sacrificados o dedicada a alguna función similar. Simplemente nadie les ha *educado* en la utilización de esas herramientas luego, por tanto, desconocen su función.

De todas formas siempre es preferible la no-educación a la mala-educación pues los malos hábitos, como las malas creencias, son difíciles de erradicar. Como dice **Ortega**: “*no hay modo de desalojar al tonto de su tontería*”

El *Hombre Masa* -que como sabemos carece de criterio propio- se cree toda la serie de mentiras que los medios de comunicación masivos le introducen, no analiza, no compara y así resulta que las “verdades oficiales” pasan sin problema sus poco experimentados filtros. Analizaremos ahora como la mentira es una de las características que más nos diferencian de los animales.

### **LA MENTIRA:**

Los naturalistas nos dicen que el animal, al carecer de lenguaje hablado, no miente<sup>50</sup>, su expresión corporal, que constituye la mayor parte de su bagaje comunicativo delata sus intenciones (Los hombres más avezados en el conocimiento ajeno aprenden a interpretar las posiciones del cuerpo de su interlocutor para de ellas deducir las verdades que oculta su lenguaje). La mirada de cualquier perro: abierta, directa a los ojos, enfadada o amorosa pero siempre clara; su rabo enhiesto o movedizo lateralmente, son más significativos y comunican más -y más sinceramente- que la mirada y gestos de la mayoría de los humanos. Muchos hombres rehúsan el contacto directo de la mirada. La mirada es el espejo del alma, y por eso existen esas miradas huidizas y esas gafas oscuras que ocultan la mirada delatora. Es «precisamente» ésa *doble* en la expresión la que caracteriza al animal hombre.

La doblez es tan patente entre los humanos que a los escasos individuos cuyo carácter no la presenta se les denomina por un nombre especial: se dice de ellos que son *nobles*. De ahí la expresión de «noble bruto» aplicada a algunos

---

<sup>50</sup> Éste es un aserto generalmente aceptado pero que sería muy interesante investigar, pues las aves cuyo principal sistema de comunicación son los sonidos pudieran al igual que El Hombre, equivocarse al competidor, para que se alejase del área de comida o de la hembra deseada. *¿Quién lo sabe?*

animales como diferenciación de aquellos «nobles racionales» tan “*rara avis*” en la especie humana.

“*Antes se coge al mentiroso que al cojo*” reza el refrán castellano. Pero dicha velocidad no es exactamente tal o tan patente como quiere dar a entender el dicho popular. Para intentar explicarlo nada mejor que recurrir a otro aserto popular: “*Cree el ladrón que todos son de su condición*”. Efectivamente el que en su fuero interno se conoce capaz de mentir, de mentir por interés, inmediatamente sospecha que su interlocutor también será capaz de mentir como él mismo, por lo que *al punto* desconfía de las afirmaciones que éste realice. Es decir, entre pillos es cierto el refrán pues enseguida *cazan* las mentiras del otro, para ellos, para los pillos, es tanto como si le vieran venir cojeando.

Sin embargo, al que posee un alma noble, *se la dan con queso* mucho más fácilmente pues -salvo que además de la nobleza posea las cualidades de la inteligencia y la experiencia- no pensará que su interlocutor es capaz de mentir, ya que «él», el noble, no lo es. Así pues para el no-mentiroso, descubrir al que miente, no es tan sencillo como afirma el refrán. De ahí que **Schopenhauer** afirme: “*Las personas más nobles y con facultades más eminentes -al contrario que las naturalezas inferiores- revelan, principalmente en su juventud, una sorprendente falta de conocimiento de los hombres y del arte de vivir, dejándose fácilmente engañar pues actúan en función de sus propios cánones de nobleza y equidad, e indefectiblemente hierran*”

Hemos dicho anteriormente que La Nobleza suele, frecuentemente, anidar en el corazón del inteligente, pero no es menos cierto que existen igualmente corazones nobles que bombean la sangre de cerebros no tan capaces. Ese tipo de personas, sufridoras a manos del pillaje natural de nuestra sociedad, son, lógicamente, apreciadas por su cualidad de almas nobles. Quien posea un amigo de esas características posee sin duda un bello tesoro. Quizás no pueda pedirle que descifre un complicado problema matemático pero, seguramente, su opinión en temas corrientes de relaciones humanas será más valiosa que ninguna otra pues llevará implícita la joya de la sinceridad. Mas adelante al hablar de la amistad tocaremos más tranquilamente este tema.

Así pues podemos diferenciar las «mentiras propiamente dichas» de los *sucedáneos de mentiras* o mentirijillas y ello en base a su motivación.

¿Por qué se miente?:

La mentira es tan abundante como las gotas de lluvia o la infinitud de las estrellas. En esta sociedad es moneda corriente y casi podríamos afirmar que no

## CONVERSACIONES FILOSÓFICAS CON MI PAREJA

El ocaso de los liderazgos

*Marno Ridao*

existe el individuo que diga siempre y en todo momento la absoluta verdad. Ya lo dice el refrán: “*Quien no sabe fingir, no sabe vivir*”. Incluso el alma noble se ve abocada a no decir la verdad (nótese que no se dice «*mentir*») en alguna ocasión aunque sea solamente por cortesía. Muchas veces ocurre que se miente no por ocultar o engañar sino por no herir al interlocutor, por pura diplomacia. Cuando una persona es invitada a reunirse con gentes con las que no tiene demasiado en común, y su experiencia le dice que en dichos encuentros habitualmente cae en el tedio o en el *vaciado* que anteriormente hemos comentado, procura evitar dichos convites dando excusas -a veces ficticias- de otras ocupaciones. Esa actitud no es propiamente la de un mentiroso sino la de alguien que quiere *zafarse* de un *egoísmo* ajeno. Lo mismo ocurre cuando una persona *adivina* las aviesas intenciones de su interlocutor para con él, y, como sistema de defensa, *inventa* una excusa para evitar el mal previsto. Las llamadas *mentiras piadosas* se encuentran dentro de estas mentiras cortesas, simplemente, pretenden evitar o disminuir un daño gratuito.

Ahora bien, cuando la no-verdad obedece al intento de *zafarse* de una *obligación*, entonces SI que constituye propiamente una mentira. Así pues, podemos afirmar que sólo el alma noble *no dice la verdad por cortesía*, el resto de individuos *mienten por interés*.

Son pocas «las almas nobles» y menos aún «las mentes sabias» y aunque hemos afirmado que La Tontería -la más abundante- se caracteriza por la ausencia del conocimiento de sí mismo, es preciso matizar dicho aserto. No hay tonto por muy necio que sea, que ignore el verdadero interés que anida en su corazón y así, al igual que todos los individuos que hollan la tierra son capaces de saber lo que quieren, también son capaces de *intuir*, o *al menos de dudar* acerca de que dicha «querencia o deseo» no les corresponda propiamente a «ellos». Por eso, porque dudan de la justicia o del derecho a obtener para «ellos» eso que su alma ansia, intentan esconder su verdadero propósito mediante el disfraz de la mentira. Y cuando son interrogados ahondan en la mentira pues siguen sin poder descubrir sus verdaderas intenciones.

Dentro de la mentira propiamente dicha o *mentira interesada* podemos distinguir dos tipos de *interés*. El interés por *disimular* algún defecto o supuesto defecto, propio, y el interés por *obtener* algo indebidamente de aquel o aquellos a quienes se miente.

El primer tipo el de quienes tienen el interés por *disimular* la propia imperfección es típico de aquellos que aparentan riqueza sin tenerla o alcurnia sin jamás haberla ni rozado o bondad sin poseerla o... Se trata de *esconder* alguna de las cualidades que les son inherentes pues conocen que no son del

## CONVERSACIONES FILOSÓFICAS CON MI PAREJA

El ocaso de los liderazgos

*Marno Ridao*

todo *bien vistas* en el ambiente en que en ese momento se desenvuelven. Por ejemplo aquellos que ocultan su linaje campesino en la ciudad por miedo a parecer patanes o aquellos que no enseñan su morada pues conocen que por vagancia la tienen sucia y descuidada o quienes van de “grandes del reino” y se compran joyas antiguas en los anticuarios para poder decir: “*este broche lo heredé de mi bisabuela*”. En realidad ese tipo de mentirosos disimuladores u ocultadores no es demasiado peligroso pues a fin de cuentas cada uno se divierte como quiere y al observador algo avezado no le dan el pego, con lo que, además, quedan peor que si no hubieran intentado semejante subterfugio para auparse en la posición económica o social. Así lo señala el refrán “*En dinero y santidad, la mitad de la mitad.*”

Como dijo algún sabio: “*lo malo no es ser pobre sino intentar aparentar no serlo*”

El que si es peligroso es el mentiroso que engaña para obtener: aquellos que aparentan generosidad para simular solvencia y tras ello intentan conseguir la asociación de capitales para sus negocios; aquellos que simulan tener experiencia en curar determinadas dolencias con el único fin de obtener honorarios facultativos; aquellos que... Normalmente son consumados actores que saben representar la función necesaria, durante el tiempo preciso y con el “*atrezzo*” adecuado, para hacer picar al incauto.

Los mentirosos habituales, antiguamente -cuando era de aplicación la que yo llamo la Teoría del pizarrín<sup>51</sup>-, sus mentiras pronto no causaban efecto alguno y por tanto habían de desistir de seguir en su empeño pues ya no engañaban a nadie, por eso la mentira se curaba mediante la publicidad de tal. Pero ahora con tanto ir y venir de las gentes: nadie conoce a nadie y La Mentira hace su agosto.

Decíamos que casi nadie dice siempre absolutamente la verdad, en el mismo sentido es cierto que tampoco nadie miente en *todo* momento. Lo cual supone que aún esos mentirosos habituales dicen la verdad algunas veces. El verdadero problema que supone la mentira para las relaciones humanas estriba en qué, una vez cazado el mentiroso, así diga la verdad, el cazador ya no le creerá en absoluto. La mentira es tan nefasta en todas las relaciones porque anula la confianza.

Una especial forma de mentira es **La Hipocresía**. El mentiroso esporádico se convierte en hipócrita cuando -fingiendo según las distintas circunstancias en que se encuentre- defender idénticas ideas que sus contertulios, utiliza la mentira

<sup>51</sup> En el ensayo *Millonario por la gracia de...?* se desarrolla esta teoría que básicamente establece que: «El que peca queda apuntado en la pizarra para aviso de todos y escarmiento del culpable». Ahora con la gran movilidad social el *pecador* -en este caso mentiroso- huye a otro lugar donde no le conozcan como *tramposo profesional*.

habitualmente como medio de mimetizarse con ellos. En realidad el hipócrita es un mentiroso compulsivo que no tiene ideología propia y que lo único que pretende es mejorar su posición cayéndoles bien a los otros con quienes conversa. Los verdaderos hipócritas son aquellos que practican ocultamente lo contrario de lo que, en público, defienden. **Voltaire** resume lo anterior de forma magistral en su *Tratado de la tolerancia* diciendo: “*Cuando nuestras acciones desmienten nuestra moral, es porque creemos que hay alguna ventaja para nosotros en decir lo contrario de lo que decimos...*” En realidad, sin referirse a ella, está diciendo que La Hipocresía no es otra cosa que una mentira interesada.

### LAS RELIGIONES COMO FACTOR EDUCATIVO:

En la medida que desciende el número de Dioses se incrementa la intolerancia. Cuando cada uno adoraba al Dios o Dioses que mejor le parecía, estaba, de hecho, aceptando que los demás pudieran tener creencias distintas a las suyas. A partir del momento en que unos hombres piensan en la existencia de un *único* Dios verdadero se inicia la labor de apostolado propia de las religiones monoteístas. Apostolado que incluye la violencia en sus más variadas formas, desde las cruzadas a las guerras santas. La creencia en estar en posesión de la verdad absoluta, propia de las religiones monoteístas, provocaba y sigue provocando multitud de conflictos. Tanto es así que **Nietzsche** llega a afirmar en su *Genealogía de la moral*: “*Todas las religiones son, en su último fondo, sistemas de crueldades*”

Tanto las *Religiones* propiamente dichas: cristianismo, judaísmo, islamismo..., como los demás *Sistemas* de intento de explicación del mundo que rodea al individuo, ya sean las *Creencias Primitivas* de aquellos pueblos sin tradición escrita o los llamados *Caminos de Liberación* tan difundidos entre los pueblos asiáticos, no son otra cosa que **Sistemas Educativos**: sistemas de normas a través de los cuales se ha intentado -desde que el hombre vio la conveniencia de reunirse en sociedad para sobrevivir mejor- que la convivencia en esas comunidades sea tolerable para los individuos y para la colectividad. Esos *códigos* que compilan la serie de normas para alcanzar la autonomía respecto a los condicionamientos sociales (liberación personal) o que sirven a los líderes para *ordenar* adecuadamente la vida moral y económica de aquellos sobre los que ejercen su influencia, no son otra cosa que: **Códigos Educativos**. En su *Tratado sobre la tolerancia*, **Voltaire** afirmó: “*Las leyes velan sobre los crímenes conocidos y la religión sobre los secretos.*”

Todo ese conjunto de normas -escritas o no- sólo son *consejos u órdenes* (según sea más o menos intervencionista el código) que ayudan a la sobrevivencia de la

## CONVERSACIONES FILOSÓFICAS CON MI PAREJA

El ocaso de los liderazgos

*Marno Ridao*

comunidad, ya sea porque evitan conflictos entre los individuos de una sociedad y por lo tanto su posible muerte (los habitantes del círculo polar ártico practicaban la hospitalidad sexual, cuasi obligando al cazador solitario a refugiarse en el Iglú y yacer con la esposa del anfitrión. Así evitaban luchas por la hembra y además evitaban la endogamia. Esto último intentaba evitar también la practica tibetana que nos cuenta **Marco Polo** en *El libro de las Maravillas* o Viajes: las jóvenes vírgenes bajaban de los poblados a la ruta de las caravanas a adquirir experiencia sexual con los viajeros a quienes solicitaban algún abalorio de regalo, los cuales constituían luego una especie de *currículum* a la hora de encontrar marido.), ya fuera porque constituían en sí un sistema de sobrevivencia de la sociedad en su conjunto. Todas las normas de *templanza* para con la naturaleza circundante ya sean las de los antiguos pueblos aborígenes australianos o los sistemas rotativos de cultivo del maíz de los pueblos precolombinos o la sacralidad de las vacas en la milenaria India, no son otra cosa que sistemas de *ecología aplicada* que permitían el mantenimiento de los recursos naturales del entorno para la sobrevivencia de las generaciones futuras. Es decir, las religiones entendidas en sentido amplio no son otra cosa que sistemas educativos para la preservación de los individuos y sus sociedades.

Cuando la religión católica nace lo hace en un continente relativamente pobre comparado con las vecinas África o Asia, así pues ha de establecer unas normas acordes con ello. Ha de explotar todos los recursos a su alcance por ello *induce* al consumo de pescado mediante las vigilias, y también aprovecha la saludable práctica de los ayunos para establecer *rituales* de recordatorio de sus normas principales. Lo mismo que hace el Islam con el Ramadán o la oración diaria. Simplemente son sistemas para que el individuo no se despiste de sus obligaciones. Es preciso que tenga siempre presente las directrices establecidas por el supuesto Dios (Hoy la TV cumple con la misión de *recordar* al televidente sus obligaciones para con sus dioses: dinero, poder, consumo, violencia...). Es preciso sentirse en un *camino* ya previsto por otros, las religiones no ven bien el aserto de **Machado**: “*Caminante no hay camino, se hace camino al andar*” que tanto incita a la búsqueda propia de la sabiduría. De ahí la misa dominical obligatoria o la peregrinación a La Meca o la meditación yoguística o el rosario de cuentas o....

El sistema de que cada infracción de las normas suponga un castigo, es idéntico en todos los sistemas de dominación y poder. En el ejército a cada contravención de la norma le aplican un correctivo llamado arresto o calabozo, en la iglesia a cada pecado corresponde una *penitencia, un purgatorio o un infierno*. Igual pasa con los premios: *permiso, ascenso o cielo*.

Pues bien, como decíamos, el catolicismo nace en un continente pobre en el que la explotación de sus recursos precisa grandes esfuerzos por ello establece la monogamia como sistema familiar pues un hombre que tuviera que «atender» a



varias mujeres difícilmente podría trabajar las horas necesarias para roturar la dura tierra, construir los establos suficientes para almacenar la hierba de sus animales a fin de hacerlos sobrevivir durante el frío invierno, etc. etc.. Sin embargo el Islam está instaurado en tierras más cálidas que no exigen esos niveles de cobijo para la sobrevivencia pero que no son suficientemente productivos para producir vino o mantener un animal tan voraz como el cerdo, por eso sus próceres *establecen* la obligatoriedad de abstenerse de la carne de cerdo y del vino pero permiten la natural poligamia pues el pastoreo en África no exige la extenuación del practicado en Europa. Así el humano sometido al Islam está más *naturalmente* tratado que el sometido al catolicismo o protestantismo, pues la poligamia es más *natural* que lo contrario<sup>52</sup>.

Todo el sistema de establecimiento de dogmas, pecados, confesiones, penitencias, absoluciones, no son más que sistemas de dominación de unos hombres sobre otros. Caen de lleno en la eliminación del pensamiento autónomo porque dan por hecho que hay muy pocos hombres capaces de pensar. Son lo mismo que la *nueva religión del consumismo y del mercado* que domina actualmente el mundo occidental con ansias de evangelización mundial. Naturalmente las religiones no son -ni de lejos- sistemas democráticos de discusión de normas o de proyectos, son la dominación de los listillos y vagos sobre el resto de los miembros de la sociedad (siempre ha sido más sencillo y menos cansado dominar a los espíritus que roturar el campo o sacar piedra de una cantera o enfrentarse a los enemigos). Como dice Dñ<sup>a</sup>. **Emilia Pardo Bazán** en *Los Pazos de Ulloa* a propósito de los sacerdotes: “*pueden querer vivir holgazanamente explotando la tontería del prójimo, pueden darse buena vida con los capones y cabritos de los feligreses...*”<sup>53</sup> En realidad todo eso que predicán desde el púlpito del “amor al prójimo”, de la caridad, de la templanza, de la contención etc. no es más que pura hipocresía, ya lo dice el refrán: “*Cruz en los pechos, y el diablo en los hechos*”.

<sup>52</sup> La ciencia nos indica que el hombre genera 17 veces más testosterona diariamente que la mujer, lo cual le permite perseguir la procreación más adecuadamente. Es lógico que la especie humana, con una gestación de nueve meses y una crianza de cuatro años, cuente con la posibilidad de que los machos *polinicen* diversas hembras pues es la manera de asegurar el solapamiento de embarazos y por tanto la mayor natalidad aseguradora de la continuidad de la especie. Los machos humanos, dada su mayor fortaleza son los encargados de la caza lo cual, a su vez, los somete a mayores peligros (hoy en día el automóvil y las guerras son sus principales peligros) por lo que su mortandad es mayor. Por el contrario las hembras, dadas sus obligaciones naturales de embarazo y crianza, precisan más quietud que los machos. Existen más mujeres que hombres y es convenientemente lógico que todas tengan su hombre. Todas esas características hacen natural la poligamia. El cristianismo a medida que se ha desarrollado se ha *fundamentalizado* más, ya ni siquiera hace la vista gorda ante la natural amante. Ello ha incrementado la prostitución. (en otras sociedades más naturales no se da). En este mundo actual, en el que el dinero manda, la HIPOCRESÍA es la reina: hasta el Papa podría alojar en su palacio a un prócer poligámico con todas sus mujeres sin que ello provocase escándalo alguno y sin embargo a los emigrantes no se les permite mantener sus costumbres cuando viven en nuestro territorio ¡no son lo suficientemente ricos!

<sup>53</sup> ¿Tenía Doña Emilia la socarrona y aviesa intención de un doble sentido al escoger *precisamente* los «capones» y los «cabritos» como animales de granja? ¿Quiso acaso dejar sobre-entendidas un entrecomillado en ambos casos? ¿Por qué no escogió palomas torcaces o gallinas?

## CONVERSACIONES FILOSÓFICAS CON MI PAREJA

El ocaso de los liderazgos

*Marno Ridao*

Las confesiones religiosas no son tan diferentes de las sociedades de servicios modernas. Igualmente que las entidades financieras prestan servicios con el dinero concediendo avales, créditos, o quitas (condonaciones<sup>54</sup>), lo mismo ocurre con las religiones pues conceden avales ante el más allá, *creen* en el propósito de la enmienda o perdonan las deudas. Las religiones explotan el natural sentimiento de espiritualidad de los hombres como los bancos la necesidad de dinero o las agencias de viaje la necesidad de desplazarse.

Desde luego las normas establecidas como *consejos* por las culturas asiáticas son siempre mucho más tolerantes con la búsqueda individual de la sabiduría, que las *órdenes* -llenas de pretensiones de *fe ciega* en los *dogmas* establecidos por la jerarquía eclesiástica- de occidente (incluyendo la religión judía) y el Islam. Pero ni unas ni otras son otra cosa que *muletas* en las cuales se ha ido apoyando la sociedad hasta llegar aquí. Muletas que caen de lleno en todas las *disfunciones* de la educación que antes hemos comentado: ponen orejeras (establecen qué está permitido leer o ver<sup>55</sup>), infunden miedos (infiernos, purgatorios, enfermedades...); exigen la sumisión a misterios insondables (trinidad, virginidad, ascunción...); premian la docilidad (cielo, paraíso, valhala...); etc. etc..

Las religiones educan para su particular parcela de poder dentro de la especie humana pero no educan con sentido de especie. Únicamente los caminos de liberación -que lamentablemente se están también convirtiendo en sectas religiosas- podrían educar en el pensamiento autónomo.

Por todo eso **Marx**, con gran sentido, tildó a las religiones de «*Opio del pueblo*» porque narcotizan al personal evitando que los hombres piensen por ellos mismos y luchen por conseguir los objetivos a que su pensamiento les haya conducido.

### Estado actual de las religiones. Los fundamentalismos:

En estos momentos las religiones tradicionales o creencias clásicas están en franca decadencia<sup>56</sup> por eso mismo sus jerarquías -que no quieren perder su sistema de preeminencia sobre sus coetáneos- se refugian en los *fundamentos* de sus respectivas religiones para así intentar revitalizar sus organizaciones de control social. Ahondan en los más arcaicos principios para así poder ofrecer al *despistado hombre actual* algo a lo que asirse, algo inamovible, algo duradero,

---

<sup>54</sup> Precisamente los Partidos Políticos son los principales beneficiarios de esas quitas ¡qué raro! ¿Por qué será?

<sup>55</sup> Acordémonos de los libros incluidos en el *Indice* o de la Fatwá dictada contra los versos satánicos de Salman Rushdie.

<sup>56</sup> Según la encuesta del Barómetro de TVE publicada en diciembre de 2007, sólo un 8% de los españoles encuentra en las fiestas navideñas un significado religioso.

algo verdadero. Vana pretensión tanto de unos (los jerarcas) como de otros (los despistados fieles).

Lo único cierto es la existencia de un camino de búsqueda plagado de dudas (¿o no es así?)<sup>57</sup>.

### **LA NUEVA RELIGIÓN IMPERANTE:**

Otros jerarcas (los «cuatro» *Mandamases* que dominan la economía mundial) con otros dogmas (la eficiencia y ecuanimidad del mercado como regulador de los flujos de bienes y servicios); otros rituales (consumismo desenfrenado, desprecio del medio natural, trabajo extenuante, TV diaria...); otros dioses<sup>58</sup> (El dinero y el poder); otros premios (El acceso al trabajo para los dóciles, la ambivalente casa con hipoteca a 50 años; Los altos ejecutivos tecnificados se escapan del pelotón bajista de las retribuciones; La financiación a los países en desarrollo por el Banco Mundial si cumplen las normas de apertura de mercados...); otros castigos (La exclusión social por el pecado de rebeldía; La explotación esclavista o la muerte por inanición<sup>59</sup>; La estigmatización del pensador disidente; Las sanciones del 300% por defraudación al fisco; ...); con otros sermones (Eficiencia, productividad, especialización, individualismo, privatizaciones...); desde otros púlpitos (TV, radio, diarios, empresa...); con otros catecismos (Legislar para el poderoso o no legislar para dejar que éste campe a sus anchas); con otras guerras santas (Irak, Afganistán, las revueltas entre facciones promovidas por las grandes compañías en busca de riquezas naturales o de campos de ensayo de nuevos armamentos, que asolan África<sup>60</sup>...).

Esta nueva religión pretende -y consigue- educar al hombre actual y llevarlo al redil de los acólitos del pensamiento único, así lo haga mediante la intoxicación comunicativa o mediante la declaración de guerra cultural entre civilizaciones. Como toda religión -lo reconozcan o no- los nuevos sumos sacerdotes, los *Mandamases*, pretenden la aniquilación o fagocitación de las demás corrientes religiosas. Ahora se ataca principalmente al Islam (Por ser enemigos ancestrales del pueblo judío que es el que en la actualidad ha vuelto a dominar la economía mundial) pero cuando esa batalla esté en su fase final empezarán las siguientes contra los

<sup>57</sup> Lo insertado entre paréntesis parece desvirtuar la afirmación anterior. Está hecho a modo de chanza pues está claro que existen las certezas. No es cierto que todo sea relativo u opinable, no. Hay cosas meridianamente claras como el día u oscuras como la noche sin luna, y una de ellas es que el Hombre camina a la hora del crepúsculo a lo largo de un sendero de dudas. Ojalá caminara por el mismo sendero en las primeras horas del alba cuando las tinieblas se van despejando, significaría ello que estábamos en los albores de la especie. ¡Claro que existe una frontera entre el bien el mal! Tan claro como que ahora el Mundo de los humanos está en una fase de barbarie regresiva de la civilización.

<sup>58</sup> El simple título de la obra de **Sánchez Ferlosio**: “*Mientras no cambien los dioses nada habrá cambiado*” es suficientemente explícito.

<sup>59</sup> Recordemos la conveniencia de revisar las estadísticas antes citadas ofrecidas por **Dieterich** o **Rifkin** al respecto, en la página 72.

<sup>60</sup> Acordémonos de los 50.000 africanos muertos provocados “indirectamente” por las Cías. prospectoras de diamantes en las luchas tribales por las que se juzga en la Haya al dictador Taylor y acordémonos de que el 81% de las armas que se venden en el mundo son los países miembros del Consejo de Seguridad de la ONU quienes las venden (Fuente Yann **Arthus-Bertrand** en *La Tierra vista desde el cielo*, LUNWERG editores).

llamados caminos de liberación. Se trata de dominar absolutamente el pensamiento de todos y cada uno de los miembros de la especie humana.

La **moderna inquisición** es una formidable máquina de discriminar, apartar, marginar (Millones de seres humanos no acceden al agua potable, al trabajo digno, a la educación), condenar (Listas negras de grupos políticos disidentes a los que la llamada “Comunidad Internacional” les niega el pan y la sal), secuestrar (La CIA, y otras organizaciones como ella, secuestran gentes de todo tipo y condición, en cualquier lugar del mundo, bajo cualquier bandera, con absoluta impunidad), torturar (Cárceles secretas por toda Europa, guantánamos, Abbu Grahیب...), y matar (lluvia de fuego, asedios de hambruna, envenenamientos por enfermedades inducidas: sida, cólera, dengue...). Máquina de una eficacia inusitada como jamás haya existido sobre la faz de la Tierra. Y todo ello en nombre de la nueva y absoluta VERDAD: la Eficiencia del Mercado<sup>61</sup>.

Hasta aquí lo relativo a las Religiones como factor Educativo.

Pasemos ahora a hablar de:

### **CLASE SOCIAL:**

Para poder entrar en este concepto habremos de remontarnos al origen de la clasificación de los hombres, la propia Naturaleza. Es la Naturaleza la que originariamente clasifica a los hombres dotándolos de unas diferentes cualidades, así entendemos perfectamente que: la mayor inteligencia de una persona le permite programar sus actividades de forma que pueda *solapar* algunas de ellas obteniendo, con ello, un importante ahorro de tiempo. Así un ama de casa eficiente pone a calentar el agua mientras va pelando las verduras que luego habrá de cocer en ella. Esa misma mayor capacidad intelectual hace observar al pastor una incipiente enfermedad en sus animales lo que le permite atajarla a tiempo. Así hasta mil y un ejemplos de eficiencia operativa derivada de una mejor capacidad intelectual.

En los albores de la civilización cuando todos los humanos eran recolectores, cazadores o pastores esas mayores capacidades de algunos individuos *afloraban*

---

<sup>61</sup> Eficiencia que no es tal pues todos los Mercados están controlados y manipulados en beneficio exclusivo de unos pocos. En el Mercado por excelencia, el Bursátil, existen las *Entidades cuidadoras de acciones* que velan porque la acción no sufra excesivos altibajos, colocando *papel o dinero* en el Mercado mediante sociedades filiales. En dicho mercado las *órdenes* no llegan directamente al *parquet* sino que pasan previamente el filtro de las Sociedades y Agencias de Valores (Casi todas filiales de los Bancos). Filtro que las retiene o avanza en función de las circunstancias. Mercado manipulado puesto que la información financiera *veraz* es de difícil -si no imposible- obtención con lo que se dan casos como los de la estadounidense **Enron** o el francés **BNP** -y más que llegarán-, en claro fraude del pequeño inversor. Por otra parte la pretendida eficiencia del Libre Mercado internacional de mercaderías está igualmente manipulada en virtud de las distintas *subvenciones públicas* de que gozan los productores del 1er Mundo y de la obligatoriedad de apertura de mercados exigida por las instituciones financieras internacionales: Banco Mundial y Fondo Monetario Internacional... a los países emergentes.

patentemente a la superficie pues les permitían, a ellos y sus familias, gozar de algunas mayores comodidades que a sus circunvecinos menos inteligentes o aplicados (Nótese que hemos introducido otra variable: la aplicación o el esfuerzo).

La pertenencia a una comunidad regida o liderada por un jefe más o menos capaz tenía suma importancia a la hora de sobrevivir. Así pues era muy importante, para cualquier individuo, intentar averiguar el tipo de persona con que sus hijos o hijas habían de contraer matrimonio. Cualquier pastor o recolector con hijos casaderos miraba con lupa a todo aquel grupo humano con que se topaba pues a través de los *signos externos*: de su casa, ganado o huerta, podía intentar averiguar los *signos internos* de inteligencia.

En un principio los *signos externos* de comodidad o riqueza equivalían a *signos internos* de capacidad mental. Es decir, al principio de los tiempos la clase social equivalía a clase mental. **Jean Marie Auel** cuando en los libros que constituyen la saga del *Clan del Oso Cavernario*, al relatarnos como *Brun* lideraba una pequeña comunidad de hombres de las cavernas mediante normas ecuanímes y lógicas y que una generación más tarde su hijo *Broud* habiendo heredado la jefatura (Había heredado la Clase Social) no conseguía mantener unido al grupo pues sus decisiones eran arbitrarias, egoístas e ilógicas, nos está contando como entonces sólo se le otorgaba la clase social a quien detentaba la clase mental. En aquel entonces, clase social equivalía a clase mental.

En la primera obra de William **Holdings** (Premio Nobel 1983), *El Señor de las Moscas* cuando aquel grupo de adolescentes queda aislado de cualquier civilización se van formando entre ellos dos grupos contrapuestos liderados por dos individuos con mayores capacidades que los demás. El hecho de que uno represente el bien común y el otro el bien individual o mal común, no hace al caso de cómo se forman los liderazgos (Las clases sociales o rangos). Son las mayores capacidades las que en principio crean el concepto de rango o clase. Ahora bien, una vez adquirido ese mayor rango o clase, empieza *La Educación* a ejercer su oficio. Intentaremos explicarlo mejor:

Aquel que por méritos propios ha ascendido a la jefatura o liderazgo de un grupo social, seguramente cuenta entre sus facultades con una mayor capacidad de entendimiento de las circunstancias que rodean al grupo (inteligencia), tiene también un mayor nivel de esfuerzo (energía) y una mayor capacidad de escucha y comprensión de los problemas de los miembros de la colectividad (sensibilidad). Por eso se dice de él que es el más *sabio* y por eso mismo se confía en él la jefatura. Por pura lógica dicho individuo -con independencia de que sus hijos hayan heredado sus condiciones o no- les intentará inculcar a sus vástagos los principios de observación, esfuerzo y sensibilidad que le han aupado -y

## CONVERSACIONES FILOSÓFICAS CON MI PAREJA

El ocaso de los liderazgos

*Marno Ridao*

mantenido- a él al rango que ocupa<sup>62</sup>. Con lo que será normal que dicha *educación* en las observaciones, estrategias y atenciones, haya en cierta medida calado en los descendientes, por lo cual éstos sabrán observar mejor las circunstancias circundantes; sabrán que el esfuerzo es necesario en casi todos los órdenes de la vida y estarán acostumbrados a acometerlo; conocerán las virtudes de atender los intereses o problemas de todos los miembros de la comunidad Etc. Etc.. Con lo que estarán en mejores condiciones que otros de los hijos de la misma comunidad que no hayan gozado de semejante educación y, por ello, es muy probable que hereden el rango o condición social.

A partir de ese incipiente sistema de conservación del rango que supone la educación, se inicia un nuevo proceso en el que la elección de pareja entre miembros del mismo rango equivale a un cierto *seguro* de acierto en la clase mental. Ya que -al ser los grupos humanos más y más numerosos- no se puede llegar a escudriñar tan bien la clase mental a través de los signos externos, con lo que se reduce el análisis a la confianza en la pertenencia a la clase social. En la esperanza de que dicha pertenencia haya provocado en el individuo/a suficientes procesos educativos virtuosos como para que sea una pareja adecuada. Así se inicia el sistema de bloqueo o cerrazón de las clases sociales constituyéndose las castas o *clases sociales estancas*.

Este proceso inicial de *estanqueidad* se va consolidando y acaba, en las sociedades de pequeño tamaño, provocando algún grado de endogamia con las nefastas consecuencias que ello conlleva. Esa reducción de las capacidades intelectivas de las generaciones provenientes de sangres no mezcladas es una de las causas del funcionamiento del *Tobogán de la Fortuna*<sup>63</sup>.

### Los nuevos millonarios y los nuevos pobres:

---

<sup>62</sup> Una de las características más importantes del *Liderazgo natural* consiste en la permanente capacidad de recobrar la jefatura cuando se ha perdido. Los privilegios aparentes se deben siempre a capacidades reales existentes en ese momento. Por eso he señalado también «mantenido». Cuando un animal -sea humano o de otro tipo- ocupa un puesto preeminente es porque sus cualidades especiales así lo justifican: el garañón lucha y vence a los aspirantes a tal, igual que lo hace el *jefe natural*, pues si no vence al aspirante a jefe o con-vence al grupo de la conveniencia de su jefatura, inmediatamente, la pierde. El sistema de revocación de líderes funciona a las mil maravillas en la naturaleza.

<sup>63</sup> En mi ensayo *Millonario por la gracia de...?* se explica como la fortuna de las sagas familiares pasa de abuelos a nietos o biznietos como por un tobogán.

Todos tenemos muy presente ambas figuras: por un lado aquellos que desde el montón se han aupado a la cima o sus cercanías, y por otro los que por el contrario han descendido desde aquellos lares a formar parte del pueblo llano.<sup>64</sup>

Los primeros, *los nuevos millonarios* suelen ser astutos y muy energéticos con una sensibilidad muy acusada dirigida casi en exclusiva hacia el dinero y el poder. Tienen normalmente mucha *iniciativa* (vigorosa palanca de los actos humanos según **E. Pardo Bazán**). Generalmente no están educados en el respeto ajeno y sólo obedecen a quien demuestra más poder, no aprecian excesivamente la belleza pues tiene, para ellos, poco componente de utilidad. Sus formas sociales no son muy elaboradas y no saben escuchar cuitas ajenas o teorías que no se refieran directamente al dinero o al poder.

Entre los nuevos millonarios existen dos tipos: los *mega-millonarios* de quienes sólo sabemos a través de la revista *Forbes* o de las páginas de las revistas del corazón, cuando aparecen pavoneándose en los salones de sus yates o mansiones decorados con recargados dorados y pastiches de todo tipo, y aquellos otros -más comunes y accesibles- que siendo medianamente *millonarios* aún sin llegar a ser *ricos*<sup>65</sup>, pero sintiéndose tales, que han llegado al consumo sin haber pasado previamente por la mínima educación. Aquellos individuos que sin ningún barniz cultural académico han aprendido a comerciar con algo (Chatarreros, mayoristas...) de tal manera que les ha permitido consumir desafortadamente. Aquellos de los que **Ortega** dice que: no saben qué querer y orientándose por los deseos de los demás “*compran lo que otros querían*” pero sin saborear su peculiar disfrute. Sólo gozan en la medida en que sienten que “la opinión” les encumbra a raíz de dichos consumos. Son esos estafalarios hijos del pueblo más llano que observamos en cualquier restaurante de moda, donde: rodeados de vástagos, como mutantes de feos, cargados de todo tipo de ingenios mecánicos carísimos -que a pesar de su precio no consiguen acaparar su atención, por lo que alborotan y molestan a todo el vecindario-, comen ruidosamente a dos carrillos toda serie de crustáceos sin apenas saborearlos. Han llegado al consumo más despilfarrador sin haber llegado previamente a la cultura gastronómica necesaria para poder apreciar semejantes manjares. Son los que se compran, por metros lineales, las colecciones de autores clásicos encuadernados en símil piel del color de las cortinas del salón y son incapaces de quitarles el celofán que las

<sup>64</sup> **Cervantes** le hace explicar a su Quijote las cuatro suertes de linajes: “*Unos que tuvieron principios humildes, y se fueron extendiendo y dilatando, hasta llegar a la suma grandeza; otros, que tuvieron principios grandes, los fueron conservando, y los conservan y mantienen en el ser que comenzaron; otros, que aunque tuvieron principios grandes, acabaron... habiendo disminuido y aniquilado su principio hasta parar en nonada; y otros hay (y éstos son los más) que ni tuvieron principio bueno, ni razonable medio, y así tendrán el fin*”

<sup>65</sup> En el artículo periodístico *Hombre Rico, Hombre Pobre* hice mención a la diferencia entre *rico* y *millonario*. *Rico* es aquel que teniendo lo suficiente para llevar una vida confortable, puede prescindir de trabajar. *Millonario* sin embargo es aquel que aun teniendo más de lo que necesita para vivir confortablemente, no es capaz de dejar de acumular.

## CONVERSACIONES FILOSÓFICAS CON MI PAREJA

El ocaso de los liderazgos

*Marno Ridao*

envuelve para echar un vistazo a las visiones del mundo que allí se encierran (En todas las ferias del libro antiguo se pueden encontrar ejemplares maravillosos que jamás han sido abiertos). Esos *millonarios a secas* son los que han llegado al consumo sin pasar previamente por la cultura.

Antiguamente, cuando las clases sociales eran más estancas, no era suficiente tener más dinero para subir en la escala social, incluso era mal visto tener excesivo dinero, denotaba vulgaridad de valores, el proceso hacia arriba en la escala social se producía más lentamente a lo largo de varias generaciones de detentar la consiguiente *clase económica*, con lo que el acceso a la cultura era más parejo, se iban adquiriendo conocimientos a la vez que se iba escalando de clase. Pero a medida que los comerciantes fueron imponiendo sus valores, primeramente en Inglaterra donde participaron desde el principio en las decisiones políticas y luego en USA donde los lobbies campan a sus anchas, han convertido al dios dinero en el único determinante de la clase social. Ahora cuando la crematística utilidad lo es todo se emparejan la *clase económica* con la social, como nunca antes lo habían estado.

Los *nuevos pobres* (Al estar concentrándose la riqueza mundial en cada vez menos manos, de hecho, están desapareciendo las clases medias, por lo que la inmensa mayoría de la población es, ahora, más o menos *pobre*), que por lo regular han adquirido su nueva condición a fuerza de estulticia o molicie son expertos en apreciar las puestas de sol del otoño o los vinos de pequeños, escondidos y alcurniosos pagos, saben vestir con elegancia (son los tontos bien vestidos de **Isabel Allende**) y evitan, por lo general, herir al prójimo puesto que están tan educados en la diplomacia como en la hipocresía. Tienen una conversación amable y plagada de encantadoras anécdotas. Generalmente aprecian la belleza en sí misma como algo supremo e intentan disfrutar de su tiempo sobre la tierra sin pegar ni sello, lo cual los profundiza más en su pobreza, por lo que suelen ser buenos *sablistas*. No llegan a darse exacta cuenta de su verdadera posición en la nueva escala social mundial. Y salvo aquellos que su clase social les otorga verdadero poder y, por ello, hayan caído en la corrupción, generalmente, la pertenencia a una clase social superior lleva aparejado el concepto de nobleza, de cumplimiento de la palabra dada, de reconocimiento de los errores... pues es típico de la clase social superior educar en la nobleza de alma.

Los nuevos millonarios tienen mayor clase mental que los nuevos pobres y éstos últimos mayor clase social que aquellos.

**Las clases medias son, por lo general, las no educadas con disciplina**<sup>66</sup>.

<sup>66</sup> Esta afirmación es exacta en estos momentos históricos y no hace 50 años cuando *La disciplina* era un valor en alza derivado de la necesidad de salir de la pobreza generada por la 2ª Guerra mundial. Ahora la sensación de riqueza derivada del consumo de baratijas (Moda y complementos tecnológicos) y del acceso fácil a la pseudo



## CONVERSACIONES FILOSÓFICAS CON MI PAREJA

El ocaso de los liderazgos

*Marno Ridao*

A *los* verdaderamente *pobres*, los últimos de la escala social, aquellos que apenas tienen nada, la propia necesidad de sobrevivencia de la familia hace que los padres obliguen a sus hijos a trabajar o a ayudar en las faenas productivas desde que tienen mocos: llevando o trayendo, cuidando el ganado o las gallinas, lo que sea, con tal de que ayuden. Ello supone todo un aprendizaje en la *disciplina* que exige cualquier trabajo. No quiere decir que estén educados en general, pues apenas saben apreciar el orden o la buena comida o las adecuadas relaciones sociales, sólo han aprendido, muy a fondo, el concepto de disciplina laboral, por aquella frase que han oído hasta la saciedad: “*pobre y vago mala cosa*”.

Por otra parte a *los encumbrados* en la escala social se les enseña desde pequeños a esforzarse en el deporte (antiguamente en la lucha: Grecia, Caballeros, Mandarines...) u otras artes (Música, literatura...) y en la actualidad se les exige la obtención de una licenciatura superior y el dominio de varios idiomas como mínimo bagaje cultural antes de iniciarlos en el mundo laboral. También, todo ello, forma un determinado espíritu de esfuerzo, una *disciplina* de actuación y de raciocinio. Éstos además cuentan, normalmente, con una esmerada educación en las formas sociales de manera que aprecian las buenas ropas y la buena mesa, son aparentemente respetuosos con el prójimo y conocen la diplomacia.

Ninguno de los dos tipos de *disciplina* señalados les es inculcada a los hijos de las clases medias (El 85% de la población) pues los padres -que «ya» se ven poseedores de un cierto bienestar económico en comparación con sus vecinos, a quienes siempre consideran de inferior categoría o en comparación a su propia condición de partida- sienten que a los hijos hay que evitarles, mientras se pueda, todo tipo de sufrimiento en la creencia de que: llegado el momento sus hijos -como ellos mismos hicieron- reaccionarán y conseguirán auparse también por encima de su punto de partida. La realidad, después, les demuestra a ésos padres, que ésos individuos «sus hijos» carentes de disciplina de cualquier tipo, son juguetes de las pasiones y de los vicios como las hojas en otoño lo son del viento. Los hijos de ésas clases medias ni siquiera tienen la educación mínima de *aguantar* la relación de pareja pues siempre han tenido el egoísmo por bandera; son incapaces de formar equipo con nadie pues eso exige entregas y reconocimientos que desconocen; a duras penas soportan la cadena laboral a la que se encuentran abocados pues carecen de cualquier otra preparación laboral ya que no han aguantado los estudios correspondientes<sup>67</sup>. ¡En fin, todo un desastre!

---

alimentación hace pensar a los «no-pensantes» que ya ha pasado, para siempre, la época de las vacas flacas.

<sup>67</sup> El 30% de los estudiantes españoles de secundaria abandona sin acabar los estudios según un informe de 2007.

Es muy común que ésas clases medias jamás se reconozcan como tales pues a nada que hayan adquirido un cierto barniz cultural “*se sienten de la pata del Cid*”<sup>68</sup>. Además, por lo general, se avergüenzan de sus orígenes labradores o simplemente pobres. De ahí la gran cantidad de personas de esta clase social que no quieren saber nada de volver al pueblo de donde salieron sus padres o de cultivar una huerta, pues cualquiera de ésas cosas les recuerdan sus orígenes. Ellos ya se sienten suficientemente elevados como para no destripar terrones y no tener que acudir al enmohecido pueblo, puesto que «ya» van a la playa como los señoritos.

De ésa su creencia de pertenencia a la clase social superior les proviene a las clases medias su equivoco de apostar por las tendencias políticas conservadoras. Simplemente no analizan con profundidad su propia realidad e intereses. Son los que se creen ricos: Muchos hay en este mundo moderno que por haber alcanzado los bienes que tenían antaño los ricos se consideran tales. Son aquellas gentes que sin pararse a observar la actual distribución de la riqueza, al haber accedido a logros sociales tales como: las vacaciones pagadas, una vivienda en propiedad o un automóvil para sus desplazamientos, (elementos que provienen de la sociedad del bienestar y de la mejora tecnológica) sienten que ya «ellos» se han diferenciado del vulgo y por ello apoyan las opciones políticas más conservadoras pues *creen*, en su ignorancia, estar llevándose la parte del león en el reparto. Sin llegar a darse cuenta que sus padres, a pesar de no poseer la cantidad ingente de bienes que ellos detentan, su porcentaje en las ganancias sociales era superior al suyo. Es decir, no se dan cuenta que las generaciones anteriores conseguían mayor porcentaje de las riquezas con el mismo esfuerzo. Antes un médico o un ingeniero eran casi unos potentados, ahora son unos más de la legión de empleados. Sin embargo un carpintero de antes y el propietario de un taller de carpintería o de fontanería de ahora se han equiparado -cuando no superado- en ingresos a los empleados de corbata. Pero lo que no se dan cuenta casi ninguno de ellos es de que dado el crecimiento exponencial de las riquezas extraídas de la naturaleza, gracias a las nuevas técnicas, el porcentaje que de ellas le corresponde a su grupo social, ha disminuido con relación a tres generaciones anteriores. Las clases medias están desapareciendo.

También puede ser que muchos de estos votantes conservadores acallen los gritos de sus conciencias -que les señalan la indignidad de la existencia de *Guantánamos, Ciudades Juarez, torturas policiales...*- con la vana excusa de que: son *males necesarios* para poder mantener el *orden establecido*. En realidad dicha conciencia les estaría haciendo pasar del grupo de los, más o menos, tontos y engañados, al grupo de los cómplices o instigadores pues el beneplácito

---

<sup>68</sup> Todas esas personas desconocen que ya **Platón** dijo: *Todo rey descende de esclavo y todo esclavo de un rey*”

del voto otorgado a dichas facciones conservadoras equivale a entregarles una *patente de corso*.

**LA CLASE MENTAL:** no es otra cosa que la capacidad de inteligencia que cada individuo posee desde su nacimiento. Es la posición que ocupa en la cuerda vertical del eje de inteligencia que antes comentábamos. Si ésta es alta y las circunstancias de su vida no son muy desfavorables esa clase mental elevada le podrá llevar a cotas muy altas de poder económico o político en función de sus preferencias, o bien, conducirlo hacia la sabiduría. En la 1ª PARTE hemos visto como el número de personas altamente inteligentes es muy reducido y no nos queda otro remedio que sospechar que el número de los que utilizan su inteligencia en la filosofía es más reducido todavía pues no parece que destaquen gran cosa en este mundo actual. Será quizás que se esconden de los focos de *la gloria* o que éstos están dirigidos a iluminar aspectos más prosaicos de la existencia, pero la cuestión es que la clase mental en el campo de la filosofía brilla por su ausencia. De la poca gente que se dedica a ella casi todos son oscuros profesores que, al intentar explicar los conceptos de los filósofos previos, oscurecen sus textos de forma que es mucho más práctico e instructivo acudir directamente y sin intermediarios a los textos originales.

Aquellos filósofos que como **Sabater** llegan a alcanzar cierta fama -que no gloria- local o nacional, son, normalmente, pseudo-filósofos que se han apuntado al carro del poder para defender con su bien armada retórica las posiciones de los *Mandamases*. Escritores como **Vargas Llosa** no son otra cosa que dominadores de la retórica más florida y aparentemente convincente que se han vendido al poder fáctico que les paga espléndidamente la forma que tienen de confundir al personal: mucha labia progresista emperifollando mensajes absolutamente carcas. Muchos de los actuales premios **Nobel** de literatura son escogidos por el sesgo político de su mensaje más que por su interés académico.

Sin embargo también han existido elevadas clases mentales que habiéndose aupado al poder político han utilizado éste para beneficio de la mayoría, unos han salido de una clase social alta y educada como **Mahatma Gandhi** y otros del más bajo extracto social como era el presidente mexicano **Benito Juárez**, porquero para más señas.

La pertenencia a una clase social más elevada da acceso, generalmente, a una educación más completa con lo que es normal que la capacidad intelectual se desarrolle más fácilmente entre la clase social acomodada que entre la obrera, que apenas tiene tiempo de dedicarse a otra cosa que no sea el buscar el sustento diario. En las sociedades más igualitarias -en las que la sobrevivencia está relativamente asegurada- donde la generalidad de individuos accede a la

## CONVERSACIONES FILOSÓFICAS CON MI PAREJA

El ocaso de los liderazgos

*Marno Ridao*

educación, florecen más fácilmente las inteligencias pues el caldo de cultivo es mejor. Sin embargo en las sociedades con pirámides clasistas muy pronunciadas, en las que las bases son muy amplias y el vértice muy estrecho, las inteligencias nacidas en el seno de las bases poblacionales apenas pueden desarrollarse con lo que la sociedad en su conjunto pierde un montón de potencialidades. De ahí que podamos afirmar que las sociedades más igualitarias presentan una *clase mental media* más elevada que las sociedades en las que prima la desigualdad.

Está claro que en uno u otro tipo de sociedades pueden darse altas clases mentales pero es meritorio que cuando no se ejercita un músculo este acaba atrofiándose. El cerebro es un músculo más y como tal es preciso ejercitarlo en sus específicas habilidades, igual que los malabaristas ejercitan las manos y los brazos para desarrollar las que les son propias. Si la vida que a uno le toca vivir le obliga a descargar fardos en los muelles para poder comer, difícilmente podrá dedicarse a desarrollar sus cualidades para la música o para la literatura pues jamás habrá accedido a un instrumento o a, simplemente, aprender a leer.

Igualmente si una determinada sociedad permite a la mayoría de sus miembros llevar una vida muelle -mentalmente hablando- pues no les obliga a plantearse nuevos caminos sociales, normalmente ocurrirá que su arte y su literatura serán poco rompedores o dicho de otra forma muy *seguidistas* con lo que la creatividad será baja. Sin embargo en una sociedad en la que la mayoría de sus miembros estén permanentemente a la greña con el poder político, en la que se cuestione fuertemente el modelo social, la creatividad artística será mayor pues existirá la necesidad de expresar rotundamente todas esas contradicciones. Es decir las circunstancias que rodean al individuo suponen toda una motivación o desmotivación del desarrollo de la clase mental.

Todos conocemos el deterioro mental que se produce generalmente en las clases acomodadas pues a los herederos nada les fuerza a utilizar la mente para sobrevivir con lo que acaba atrofiándoseles. Lo mismo que sabemos lo vivos que son los chiquillos de la calle a quienes la necesidad les acucia diariamente.

Una de las cualidades de la inteligencia es la capacidad de abstracción, la capacidad de imaginarse supuestos hipotéticos sobre los que *interactuando* poder llegar a conclusiones. Entre otras funciones de la verdadera educación está la de desarrollar la capacidad de abstracción. Alguien que apenas haya conocido la abstracción difícilmente podrá ser hábil en ella. Sin embargo las potentes inteligencias siempre pueden abstraer y así tenemos como ejemplos vivientes a **Evo Morales** o **Rigoberta Menchu** que habiendo nacido en el seno de las comunidades indígenas de los altiplanos andinos, en los que -la que entendemos clásicamente por educación- ha brillado por su ausencia, sin embargo son

capaces de *cantarle las cuarenta* a cualquier estereotipado y docto técnico del Banco Mundial o del Fondo Monetario Internacional, aportándole razones y argumentos tan complejos, sabios y contundentes como los que más.

### **CLASES DE HOMBRES:**

De los diversos tipos de combinaciones que pueden darse derivados de la pertenencia a una Clase Social y a una Clase Mental determinada, unidos a las características de nobleza de espíritu, vagancia y otras circunstancias varias, se deriva la gran cantidad de variedad de hombres.

A lo largo de la cuerda vertical de la inteligencia sería bastante difícil encontrar dos sujetos que tuvieran idéntica clase mental y que por ser coetáneos y coincidentes en el espacio pudieran ser comparados, pero elucubremos con que la hipótesis fuera factible. Planteemos dos ejemplos:

- Supongamos dos individuos de parecida edad y que ambos presentan unas capacidades mentales no excesivamente altas, digamos que: ninguno de los dos, por mucho que se lo expliquen una y mil veces, son capaces de entender la trigonometría. De ambos sujetos, uno pertenece a la Clase Social Alta y el otro a la Clase Social Baja, por lo que les denominaremos respectivamente A-1 y B-1. Si como hemos visto anteriormente la educación es más activa en las clases sociales superiores, mientras que en las bajas es normalmente inexistente o mala, tendremos que el sujeto A-1 presentará actitudes más respetuosas con su entorno que el B-1. Normalmente el sujeto A-1 tendrá unas formas más agradables que el sujeto B-1 puesto que, desde el mismo modo de hablar y dirigirse hasta la forma de vestir y de comer, serán algo más *pulidas* que las del B-1. El individuo A-1 estará habituado a utilizar las papeleras cosa que ignorará el B-1, las procacidades propias de todo conductor *cabreado* por el exasperante tráfico serán de mayor tono, más abrasivas, en el conductor B-1 que en el A-1 e igualmente -en el caso del típico accidente ciudadano- será más proclive a *llegar a las manos* el B-1 que el A-1, etc. etc.
- Tomemos ahora dos individuos de idéntica y elevada clase mental -lo cual como ya sabemos supone alta capacidad de esfuerzo, bondad etc....-: uno nacido en la clase social alta y otro en la baja, a los que denominaremos respectivamente A-2 y B-2. Ambos entienden las cosas por sí mismos pues pertenecen a la clase mental más elevada, solo que el primero, el A-2 lleva el bagaje de la educación consigo y el otro, el B-2 no lo lleva. Así pues el segundo, como, anteriormente, nadie le ha explicado nada, se encuentra constantemente en la tesitura de aplicar el sistema de *ensayo y error*, mientras que el primero cuenta con las advertencias, respecto a los distintos casos, recibidas por la educación propia de su clase. El primero conocerá el arte de la diplomacia, estará acostumbrado a apreciar la belleza de las artes y la grandeza de la buena mesa y normalmente habrá sido educado -por aquello de que *nobleza obliga*- en la filantropía o el mecenazgo. Sin embargo el segundo a pesar de su, igualmente, portentosa inteligencia, cada vez y en cada uno de los nuevos casos que se le presenten, tendrá que ponerla en práctica sin conocer lo que otros pensadores antes que él hubieran podido opinar al respecto, de lo que se sigue que por lógica errará más

## CONVERSACIONES FILOSÓFICAS CON MI PAREJA

El ocaso de los liderazgos

*Marno Ridao*

a menudo que el primero<sup>69</sup>. También por pura lógica el primero tendrá menos afanes crematísticos que el segundo pues contará ya por herencia con bienes suficientes para su desarrollo como persona, mientras al segundo su pertenencia a una clase social carente de bienes le incitará a seguir el camino de su consecución con preferencia a otros derroteros. Así ocurrirá que el A-2 tendrá más posibilidades de dirigir sus pasos hacia el arte, las letras o la filosofía y, sin embargo, el segundo, el B-2, los dirigirá probablemente hacia los negocios o la política. Sin entrar en la disyuntiva de cual de los dos caminos es más útil para la sociedad, casi con toda seguridad el segundo acabará perteneciendo a una *clase de hombres* más poderosa que el primero, pero éste será más feliz que el anterior.

Hemos visto como de la comparación de individuos con una Clase Mental similar, en la clasificación de Clase de Hombres queda mejor situado aquel que pertenece a una Clase Social Superior, en función de las virtudes de la educación. Siempre que entendamos como mejor clase de hombre aquella que resulta menos inútil a la sociedad, aquellos que no le supongan a la sociedad tanta traba, tanto peso muerto que acarrear y conducir (Nótese que he utilizado el negativo «menos inútil» y no el «más útil» porque doy por hecho que la inmensa mayoría de los humanos somos poco útiles o inútiles a la sociedad que nos acoge).

Y todo ello con independencia de que ¡naturalmente! el B-2 supere de lejos al A-1 en la clasificación pues, está también claro, que la inteligencia ayuda a superar casi cualquier obstáculo. De forma tal que el poseedor de una clase mental superior se auto-educaba cada instante de su vida con lo que puede llegar a cotas de respeto y probidad muy superiores a las otorgadas a un romano por la mejor institutriz. Otra cosa será que los muy listos y astutos (No verdaderamente inteligentes) sean capaces de llegar muy altos en la escala de poder, precisamente porque no respetan los derechos de los demás y los conculcan en su exclusivo beneficio.

En principio es observable que la figura del **Hombre Superior**, que tanto han glosado los sabios «ese que detenta un alto coeficiente intelectual regido por un alma noble y buena» es absolutamente escaso si no inexistente. Sin embargo el nº de los Hombres Vulgares es casi equivalente al número de los que existimos. Pues es cierto que la mayoría de los hombres no actúan peor de lo que lo hacen -no por la voluntad de no hacer mal- sino por miedo a las consecuencias. Si la oportunidad de quedarse con el mayor trozo de tarta se presentase sin llevar aparejada la consecuencia del castigo social correspondiente, la inmensa mayoría de los mortales caeríamos en la actuación irracional. Sólo nos frena el posible riesgo al castigo, casi nadie pensamos que nuestra conciencia nos lo reprocharía constantemente, pues casi nadie tiene el hábito de *escuchar* a su

---

<sup>69</sup> Lo cual no es óbice para que esa persona de Alta clase mental haya llegado a las más altas cotas de educación y conocimiento pues como ya hemos señalado que nos decía **Rousseau** en su *Emilio*: “No se precisa educar sino a los hombres vulgares...los otros se educan a pesar de lo que se haga”

## CONVERSACIONES FILOSÓFICAS CON MI PAREJA

El ocaso de los liderazgos

*Marno Ridao*

conciencia. De ahí las normas sociales que aceleran el nombramiento de nuevas autoridades al decaimiento de las vigentes: *A rey muerto, rey puesto*. Pues la experiencia histórica nos cuenta que en los casos de vacío de poder la manada humana se desmanda y comete un sinfín de tropelías. El animal que llevamos dentro resurge e impera la ley de la fuerza.

No es que ahora no impere la misma ley de la fuerza bruta ¡no! Lo que ocurre es que está revestida de legalidad y así sólo pueden ejercerla unos cuantos. Si no existiese esa «legalidad» la gran masa de hombres vulgares asolaría todo con sus ansias. La humana sociedad no es otra cosa que un sistema de frenos legales impuesto por los más listos sobre el resto de sus coetáneos a fin de someterlos. Pero de todo esto ya hablaremos más adelante, ahora -a modo de clasificación del tipo de Hombres- expondré, a continuación, la que en su día hice para el ensayo de *La Democracia Digital*.

Se trata de una clasificación en base a una cuestión muy en boga en todo tipo de sociedades animales y humanas «El Poder» partiendo de quienes no lo detentan ni siquiera sobre sus propias personas, pues el resto de los humanos les conmina a no poder valerse por sí mismos, y llegando hasta aquellos que detentan *el poder omnímodo*, aquellos que deciden acerca de qué es lo que han de comer y beber; donde han de dormir o procrear; con quién han de emparejarse; que es lo que han de comprar y consumir ;qué es lo que han de decir y pensar;... el resto de la humanidad.

Desde siempre unos hombres han detentado más poder que otros, primero a través de los liderazgos naturales, luego, al crecer las sociedades, por mantenimiento de clase social o por conquista, pero lo cierto es que: Los Señores Feudales, Los Marajás, Los Califas, Los Sultanes, Los Caciques, Los Mandarines, Los Jeques... tenían poder sobre la vida o la muerte de sus súbditos sobre sus costumbres y sus desmanes. Ese poder omnímodo -al haber crecido la sociedad- ha subido de nivel: ahora los verdaderamente poderosos son menos pero ejercen su poder sobre la totalidad de la humanidad. Si seguimos por esta senda pronto llegará un momento en que un solo individuo, un *Gran Hermano* orweliano nos dicte nuestros más mínimos actos.

Según esa clasificación en base al poder:

La pirámide humana está constituida actualmente más o menos así:

- En los cimientos de la pirámide *1200 millones de Parias* que subsisten con menos de un Euro diario en el seno de África y en los arrabales de Asia y Latinoamérica. No tienen ni acceso al agua potable ni a lo que denominaríamos una vivienda y por tanto carecen de salud y ni siquiera conocen el concepto de educación. Apenas superan el estatus de los animales.

## CONVERSACIONES FILOSÓFICAS CON MI PAREJA

El ocaso de los liderazgos

*Marno Ridao*

- Desde la base hasta dos tercios de su altura *4000 millones de Pueblo Llano*: seres que se debaten en el subdesarrollo mirando con envidia hacia los situados más arriba. Son las grandes masas poblacionales de países situados en Asia y Latinoamérica que apenas acceden a la educación, la sanidad o a la vivienda digna, un ejemplo típico son los obreros de empresas que no cumplen con los estándares laborales mínimos y que se ven obligados a trabajar toda la familia a razón de 70 horas semanales cada uno para simplemente tener la *esperanza* en que sus nietos tengan una existencia mejor. Producen la mayor parte de las materias primas y semi elaboradas que consume el 1er mundo.
- En el tercio superior *900 millones de Bienvivientes* o «burgueses», denominándolos así no en el sentido clásico sino en del nuevo contexto mundial, pues hasta el obrero de una fabrica cualquiera del 1er mundo vive como un burgués comparado con sus homólogos del 3er y 4º mundos. Incluso disfrutan de vacaciones, tienen coche, una vivienda a medio pagar, van al cine, al teatro, a los restaurantes: son las masas protagonistas de *La Rebelión de las Masas* de Ortega y Gasset. Y son los consumidores de lo producido en el estrato inmediatamente inferior. Todos ellos creen sentirse miembros de la clase *media/alta* (éxito claro de los medios de comunicación) y aunque a nivel mundial lo son, a nivel de sus respectivos países son pura clase trabajadora y que si tuvieran verdadera conciencia de su estado se rebelarían contra el sistema que les obliga a estar “hipotecados” de por vida. Fabrican los productos con mayor valor añadido, los últimos gritos del avance tecnológico y de servicios. Unidos *tendrían* poder pero generalmente no tienen una verdadera conciencia de su situación.
- Formando la cúspide *100 millones de personas de la Elite Técnica*: ingenieros, juristas, doctores, pequeños y medianos empresarios, estrategas, periodistas . . . o quienes, como yo que lo escribo, o como probablemente el dueño de los ojos que leen estas líneas, somos, o hemos sido, sólo mudos espectadores de las felonías de los mandamases del mundo, y como en tiempos de Keops, de Kefren o de Micerinos, se nos paga con una vida aparentemente más regalada que al pueblo llano y que a los simples *bienvivientes*. Pero ¡eso sí! no pretendamos opinar acerca de los destinos del mundo pues seremos tildados de «antisistema» y en consecuencia debidamente lapidados. Básicamente<sup>70</sup> se nos explota intelectualmente y es tanto el miedo que llegamos a tener, a perder la situación actual, que el silencio resulta la manera más fácil de «pasar desapercibidos», agazapados detrás de nuestras cómodas mesas de despacho. En realidad **ningún miembro de la Elite Técnica** por muy rico que él personalmente se sienta, **llega a tener poder** Es decir no puede llegar a cambiar la realidad política o económica por su sola voluntad, sólo llega a ser “alguien” unido a otros muchos. **Ni siquiera un grupo amplio de ellos pueden modificar la realidad social**. Consumen desafortadamente para calmar su, no tranquila, conciencia y sentirse «alguien». Les encantaría pasar al estrato más alto y acabar comprándose un *jet privado*. Muchos políticos de base pertenecen a este grupo aun sin ellos saberlo. Muchos de los miembros de esta *Elite Técnica* nos decimos por dentro: ¡Que fantástico sería dejar de tener atenazada la garganta y gritar, juntos, las cosas que han de cambiar! y ¡¡cambiarlas!!

---

<sup>70</sup> Utilizo «básicamente» por el hecho de que a pesar de que el nivel de consumo de los miembros de la *Elite Técnica* es claramente superior al que les correspondería en un mundo más equilibrado, también se ven explotados a través del trasvase que de sus impuestos se efectúa hacia las grandes corporaciones que son las beneficiarias de los que **Chomsky** denomina *mecanismos de asistencia social para los ricos*. Con nuestros impuestos se financian las guerras y con ellos se subvenciona a las grandes empresas para que acudan a reconstruir lo destruido.



## CONVERSACIONES FILOSÓFICAS CON MI PAREJA

El ocaso de los liderazgos

*Marno Ridao*

- Sentados sobre la pirámide reposan tranquilamente *Los cien mil*<sup>71</sup> **Mandamases** que son quienes verdaderamente *dictan* las normas que rigen el mundo. **Tienen poder en si mismos o en pequeños grupos** y son aquellos que deciden contra quienes y en que momentos se han de lanzar las diatribas de la prensa o se han de dirigir los ejércitos “preventivos”. Son los verdaderos detentadores del poder y **dominan los hilos de las mal llamadas democracias**. Son aquellos que promueven las democracias aparentes pues así El Pueblo se siente más participe de su destino y al estar más contento produce más. Son quienes abogan por monarquías o sistemas bipartidistas por la comodidad que les supone tratar siempre con los mismos (es más fácil y barato “convencer” a pocos políticos que hacerlo con los dirigentes de una barahúnda de partidos), ya **Maquiavelo** lo decía: “*con poco se cohecha a unos pocos*”. Son quienes detentan el mando de las compañías transnacionales y por tanto de los medios de comunicación, ya sea directamente como propietarios de las grandes productoras de cine y noticias o indirectamente como importantes anunciantes en los diarios de mayor tirada. Son quienes deciden “inventar” los **virus de los pobres**: Sida, Neumonía atípica, Gripe de las aves... (todos de excesiva rapidez de mutación como para ser naturales) que afectan *precisamente* a las capas más débiles de la sociedad y con ello diezman<sup>72</sup> el peligroso crecimiento humano de determinadas zonas del planeta y frenan en seco los “*peligrosos*” -por demasiado rápidos- crecimientos económicos de estados como China. Son quienes explotan intelectualmente a la *Elite Técnica*, y económica e intelectualmente al resto de la población mundial. ¡En fin! **Son quienes tiranizan al resto de habitantes de La Tierra** mediante la fuerza de las armas o mediante el engaño de una vida de consumo o la vana promesa de una igualdad mayor.<sup>73</sup>

Muchos sabios de todos los tiempos han clasificado en formas diferentes a los hombres en función de un montón de circunstancias o características, por ejemplo **Ortega** al referirse a que tipo de hombre es el más receptivo ante las nuevas tendencias dice: “...*para que una modificación de los senos históricos llegue a la masa tiene que haber influido en la minoría selecta. Pero los miembros de ésta son de dos clases: hombres de acción y hombres de contemplación. No es dudoso que las nuevas tendencias, todavía germinantes y débiles, serán percibidas primero por los temperamentos contemplativos.*”

Son tan dispares los hombres, es tanta la distancia que separa a la minoría selecta (el 4 ó 5%) del resto de los humanos que se asemeja a un abismo, pues el 95% de la humanidad se conduce por puros instintos, les puede su animalidad frente a su racionalidad: sólo conocen el interés y el miedo como normas de conducta.

---

<sup>71</sup> **Luciano Canfora** en *Crítica de la Retórica Democrática*, Ed. Crítica, 2003 señala que el ecólogo estadounidense **Jeremy Rifkin** afirma que 366 personas detentan el 40% de la riqueza mundial. De éste último muy interesante su artículo en EL PAÍS 1-6-03 acerca de Bush, la UE y la polémica de los alimentos. (Véase en el presente ensayo, la página 40 lo dicho al respecto en el informe ONU 2006 y Foro Social 2005)

<sup>72</sup> Interesante leer al respecto *El Informe Lugano* de la activista **Susan George**.

<sup>73</sup> Al respecto es interesante leer el artículo de Joaquín Estefanía en País del 13 de abril de 2003

Siempre los filósofos de todos los tiempos han distinguido entre el *Hombre vulgar* y el *Hombre superior* y han dado multitud de ejemplos para diferenciarlos. Para mi el *quid de la cuestión* reside en que el *Hombre vulgar* se contenta con lo menos malo o, como mucho, con «Lo Bueno», su habitual desgana, simplemente, le hace conformarse. Mientras que: el más esforzado, *el algo superior*, intenta conseguir «Lo Mejor». En la cúspide de la clasificación el *Hombre realmente superior* no sólo intenta y consigue mejorar lo bueno, sino que se esfuerza por optimizar lo mejor. Es decir el *Hombre superior* sólo se conforma con «Lo Óptimo». Lo mejor es enemigo de lo bueno y, a su vez, lo óptimo es enemigo de lo mejor.

Otra clasificación que mis mentes han observado frecuentemente entre los hombres es la establecida por su distinta actitud ante la vida: hombres alegres de vivir y hombres amargados ante toda expresión vital. Ambos transmiten a los demás sus sentires con lo que mudan su entorno cercano. Su familia y la sociedad que les acoja estarán más o menos influenciadas por unos u otros y de ello se derivará su armonía o su desgracia. Los unos de cualquier menudencia obtienen satisfacción, les basta con que cada día salga el sol o se ponga por el horizonte para sentirse felices de vivir, minimizan los problemas cual si fueran pelillos lanzados a la mar y por lo general, aun no careciendo de ambición, se encuentran felices con lo que han ido consiguiendo. Por el contrario los otros, los «*amargaos*» esos que parecen tener mierda en el bigote, pues su morro torcido parece indicar que están oliendo algo muy sucio, éstos «*amargaos*» así tengan una vida muelle rodeada de comodidades jamás están contentos con ello, siempre encuentran algo por lo que atormentarse.

Generalmente los hombres *felices* lo son por su instintiva capacidad para minimizar los problemas pues en alguna forma saben o adivinan la fugacidad de su tiempo y la minusculidad de su persona respecto a la sociedad y el mundo que les rodea. El alegre es más conocedor de las miserias humanas y por ello se agarra a cualquier minucia agradable engrandeciéndola para así disfrutar de su día sobre la tierra mientras que el *amargao* se dedica a mirarse al ombligo y compararse con aquellos que tienen más, con lo que no para de hervir en sus propios rencores. Existen menos de los primeros que de los segundos lo cual presenta un fuerte paralelismo con el nº de inteligencias, por lo que podríamos afirmar que los más inteligentes al conocer mejor su situación en la sociedad y en el mundo la aceptan mejor y por ello son más alegres que los que ignoran su derredor y se comparan indebidamente con los más elevados lo cual les conduce a la amargura.

Otra división clásica es la que distingue entre el *Hombre rural* y el *Hombre ciudadano*. Aunque ahora va teniendo cada vez menos importancia pues la

## CONVERSACIONES FILOSÓFICAS CON MI PAREJA

El ocaso de los liderazgos

*Marno Ridao*

concentración poblacional en las ciudades está en pleno auge, sigue siendo importante conocerla pues explica muchas cosas respecto a nuestros orígenes. El Hombre *rural* al estar en mayor contacto con la Naturaleza es más *sensible* a ella, a los animales, a las plantas, a los procesos productivos. Conoce por ello mejor los esfuerzos necesarios para *matar* a otro ser. Es mucho más respetuoso con los mayores pues ha bebido directamente de su experiencia. Sabe de la solidaridad pues conoce que es precisa siempre la colaboración de muchos para las tareas más arduas. Aprecia las cosas, su belleza y utilidad pues está más habituado a un régimen de escasez.

Por contra el Hombre *ciudadano* ha olvidado su contacto con las cosas naturales y sus cachorros apenas saben que los cadáveres de pollo que hay en las neveras, en su día fueron otros seres vivos, o que la leche de sus desayunos proviene de las ubres de las vacas. El Hombre de ciudad está acostumbrado a conocer superficialmente a muchos otros y a que a él también le conozcan así, se sabe mimetizar en la doblez y en la apariencia. Está habituado a observar un montón de estratos sociales y *pretende* poder auparse hasta lo más alto. Tiene muchas más ocasiones de *pavonearse* que su homólogo rural pues las concentraciones sociales son más frecuentes. Ante sus ojos abundan todo tipo de posibles artículos dignos de ser poseídos, por ello, el consumismo le ataca más fácilmente.

Siempre será mejor hombre un patán campestre que un villano ciudadano.

**Voltaire**, en *Las orejas del Conde de Chesterfield*, le hace diferenciar al sabio Sidrac entre hombres *cagadores* y hombres *estreñidos* alegando que la retención de las heces se sube al cerebro y hace malvados a los hombres, mientras que los que deponen con regularidad son personas dulces, afables, graciosas, previsoras, compasivas y oficiosas y un *no* en su boca tiene más gracia que un *sí* en la boca de un estreñido. En realidad está haciendo depender la afabilidad de carácter de la salud. **Shopenhauer** dice que el 90% de la felicidad del hombre depende de la salud y gran parte de ella depende de nuestros hábitos. Y es «precisamente» nuestra personalidad (*Inteligencia, Energía y Sensibilidad*) la que nos hace modificar nuestras circunstancias para adoptar nuestros hábitos vitales.

Como colofón a esta clasificación de los tipos de hombres no me resisto a dejar fuera la, breve pero enjundiosa, establecida por **Cervantes** cuando D. Quijote le dice a su escudero: “-*Sábeta Sancho, que no es un hombre más que otro si no hace más que otro.*”

Los hechos y no los dichos son los delatores de la verdadera enjundia de los individuos. Pongamos un ejemplo: si por un casual nos enterásemos que el Premio

## CONVERSACIONES FILOSÓFICAS CON MI PAREJA

El ocaso de los liderazgos

*Marno Ridao*

Cervantes de hace unos años, D. **Rafael Sánchez Ferlosio**, había invertido los Euros del premio en un coche deportivo Porsche Carrera descapotable de color lila, con el que se paseaba de continuo por las inmediaciones de todas las güisquerías de moda en busca de ligues, quedaríamos atónitos pues los *hechos* nos estarían demostrando una realidad claramente diferente de los *dichos* plasmados en sus escritos, y -a pesar de que **Proust** defiende, con acierto, que no siempre las vidas individuales de los escritores reflejan sus asertos literarios y que lo que verdaderamente importa es la veracidad de sus afirmaciones con independencia de que sus actos sean contradictorios con aquellas- tras conocer de fuente fidedigna la anterior historieta, seríamos tendentes a pensar que los mencionados Premios Cervantes se otorgaban con bastante ligereza.

Dentro de esas clasificaciones duales encontramos dos muy significativas, tanto por su vinculación conceptual como por su actualidad: La de **Proust** cuando le hace decir al inteligente y cultivado Swann: “*Sólo hay dos clases de personas: los magnánimos y el resto*” y la de **Cervantes** cuando le hace decir al escudero, ejemplo del pueblo llano, Sancho: “*que tanto vales cuanto tienes, y tanto tienes cuanto vales. Dos linajes solos hay en el mundo, como decía una agüela mía, que son el tener y el no tener*” Fijémonos que por su parte Swann habla de magnanimidad, de largueza, de generosidad, de desprendimiento, mientras que la *agüela* de Sancho hablaba de todo lo contrario, de almacenar, de acumular, de tener o de no tener. La de Swann pertenece a un personaje encumbrado, exitoso hombre de mundo, culto y capaz, y sin embargo la segunda pertenece a los ancestros del personaje popular por antonomasia, Sancho Panza. El tener dinero o no tenerlo es pues la clasificación hecha por el vulgo mientras que los hombres cultos hacen incidir sus valores precisamente en las cualidades de la personalidad más poco comunes, la magnanimidad, la no valoración de la acumulación. Uno es materialista y el otro espiritualista. Si mirando con la distancia que nos da el tiempo nos preguntásemos ¿Cuál de las dos definiciones o mejor dicho, cuál de las dos escalas de valores predomina hoy en día? Sin duda, habríamos de respondernos: Hoy predomina la clasificación de los hombres determinada por el Hombre Vulgar, hoy predomina el tanto tienes tanto vales. Hoy ya las masas han terminado su Revolución y dominan el mundo.<sup>74</sup>

### **FUNDAMENTO, FASES Y FORMAS DE LAS CLASES:**

Hemos visto como, *inicialmente*, el fundamento de la Clase Social era la búsqueda de las cualidades superiores en el vecino a fin de disfrutar del contacto

<sup>74</sup> Interesante al respecto ver la clasificación cervantina establecida por D. Quijote en la nota 64 de la Pág. 86 y lo dicho por Ortega y Gasset en la nota 148 de la Pág. 188.

## CONVERSACIONES FILOSÓFICAS CON MI PAREJA

El ocaso de los liderazgos

*Marno Ridao*

con las mismas, ya fuera realizada con afán de compartir por sentimientos de reciprocidad o por el simple interés en aprovecharse de las mismas. Se buscaba la superior Clase Mental para a través de su contacto sobrevivir mejor.

*Posteriormente*, al crecer el número de los convivientes en una sociedad, se va produciendo el proceso de *estaqueidad* de las Clases Sociales, creándose las Castas (La India ha sido hasta hace poco el paradigma de dicha clasificación, pero basta recordar la Edad Media europea para acordarnos de la estaqueidad entre señores y vasallos. Incluso más modernamente **Proust** y muchos otros autores contemporáneos a él, nos relatan detalladamente lo cerrado de las Clases Sociales de no hace tanto tiempo.)

En la *actualidad* tras haberse producido el gigantesco proceso de emigración del campo a las ciudades provocado por la industrialización, la estaqueidad *formal* se ha diluido, aunque sigue plenamente vigente la estaqueidad económica.

En un pueblecito agrícola las clases sociales son mucho más patentes que en la ciudad. La superficie de tierra que cada familia tiene en propiedad es conocida por todos los vecinos. Todo el mundo sabe en el pueblo si éste es de los ricos del pueblo o por el contrario ha nacido entre los braceros. En los pueblos andaluces de no hace ni cien años: unos, los menos, contrataban a los otros, los más, como jornaleros, y las diferencias entre «El Señorito» y los demás eran muy importantes. Incluso en los pueblos agrícolas más igualitarios tipo los de Baviera, el Wachau o los de Euskalerría las diferencias sociales eran más patentes que en las actuales sociedades ciudadanas. Las diferentes economías se ponían de manifiesto más claramente pues el tamaño y calidad de la casa, los aperos, las posibilidades o no de educación superior etc. dejaban clara constancia de dichas diferencias. **Emilia Pardo Bazán** lo explica divinamente en *Los Pazos de Ulloa* cuando se refiere al señorito campestre que se encuentra temporalmente en Santiago “*No podía sufrir la nivelación social que impone la vida urbana; no se habituaba a contarse como número par en un pueblo, habiendo estado siempre de nones en su residencia feudal. ¿Quién era él en Santiago?*”

También la Clase Mental se conocía mejor en los pueblos que en las modernas ciudades pues el contacto infantil y juvenil entre las gentes era en aquellos mucho mayor que en éstas. Ciertamente es que también en las ciudades -en su inicio- existían los distintos barrios estaqueizados por puertas y murallas, e incluso se daban los *fuera-puertas* que no gozaban de la benéfica protección de las murallas exteriores. Pero esa separación de castas de las antiguas ciudades era -a nuestros efectos- tan patente como la que hasta hace poco se ha dado en los pueblos agrícolas comentados.

Ahora, en las ciudades modernas, tan grandes y bulliciosas, tan abigarradas de individuos de toda laya y condición, donde nadie conoce a nadie, donde no se puede hacer fácilmente el análisis que permite el conocer de qué *palo es la astilla* del individuo que tenemos delante, la afirmación de **Ortega** de que “*es preciso cerciorarse muy concretamente de con quién se está hablando*” se hace cuasi imposible de llevar a cabo, pues las formas exteriores de las clases sociales han desaparecido: casi todo el mundo viste parecido, conduce un coche de serie, y porta un *peluco*<sup>75</sup> igual de grande en la muñeca. Ahora las diferentes clases sociales sólo se conocen por el número de ceros de la cuenta corriente, y eso queda en el arcano del secreto bancario. Ya la apariencia no es delatora de casi nada<sup>76</sup>, así el análisis ha de ser más exhaustivo para poder llegar a conclusiones: las modulaciones del habla y el uso de un verbo más o menos educado; los detalles en cosas de poca importancia, tales como el racanear a la hora de pagar equitativamente unos *potes*; la farolera pretenciosidad de ciertas conversaciones; el excesivo culto a la imagen expresado por los detalles de *marca de alta gama*, el gimnasio combinado con la anorexia, la forma estereotipada y absurda de coger una copa por el talle sin necesidad alguna, la animal inclinación en la mesa ante el abrevadero del plato, etc. etc., son los únicos medios para intentar averiguar algo acerca de la pertenencia del contertulio a una determinada clase social, clase mental o clase de hombre.

En la actualidad el batiburrillo de gentes es tal que muchos no saben, a ciencia cierta, a que clase social pertenecen creyendo -casi siempre- estar posicionados por encima. Para muestra vale un botón: Una joven emigrante venezolana trabajadora manual en un establecimiento de fotocopiadoras de Andorra al ser interrogada acerca de su opinión respecto a Cháves despotricó acerca de él pues consideraba que sólo ayudaba a los pobres, dando a entender que «ella» pertenecía a una clase superior. Para ella era inconcebible entender lo que a todas luces era patente: que «ella misma» pertenecía a la clase desfavorecida de la comunidad mundial, clase de la que, *precisamente*, su presidente es esforzado defensor.

De todas formas las clases sociales subsisten aunque los niveles de *amurallamiento* se han reducido importantemente. Únicamente la clase de los *Mandamases* vela desaforadamente por mantener estanca su condición intentando evitar emparejamientos con los miembros de las clases inferiores. Así vemos como los enriquecidos corruptos argentinos emparejan con miembros de la -igualmente corrupta- casa de Orange, buscando igualdad de intereses. A pesar de ello observamos como la historia de la vanidad humana sigue

---

<sup>75</sup> En lenguaje coloquial se utiliza «peluco» como reloj de pulsera.

<sup>76</sup> Los Dogos venecianos o los Señores feudales se reconocían de lejos por sus ampulosas vestimentas, al igual que los bombines, los sombreros de copa o las boinas delataban la pertenencia a una clase determinada. Pensemos un solo instante en la vistosidad de los ropajes eclesiásticos: mitras, solideo, fajas púrpuras, sillas gestatorias, palios... o en las enlatadas pecheras de los generales de cualquier ejército o en los cordones con todo tipo de condecoración militar o académica que penden del cuello de cada monarca o en las tiaras de brillantes y esmeraldas que alzan los peinados de sus consortes... ¡en fin! todo un ejercicio de pretensión y arrogancia.

repitiéndose sin cesar: miembros de las altas finanzas venezolanos casan a su hija con la supuesta alcurnia de los, no tan ricos, descendientes de la casa de Orleáns intentando comprar posición social a fuerza de golpes de talonario y vemos como las monarquías reinantes -para hacerse asequibles a sus pueblos- casan a sus retoños con miembros de la *Élite Técnica* -en el mejor de los casos- para luego fagocitarlos -y de no conseguirlo- los aíslan o desaparecen fatalmente como Diana Spencer.

Como la inteligencia hemos visto que no se da ni en la clase socialmente alta ni en las demás, resulta de ello que -para la mente un poco elevada- el contacto con las gentes de cualquier condición es terrible. Cuando un verdadero pensador se relaciona **con** gentes posicionadas en **la clase social alta** se da cuenta de que visten tan a la moda que muchas veces se gastan lo que no tienen; se percata de que sus conversaciones cuando no versan sobre el tiempo o los niños (*¡¡Uff!! Lo estupendos que son todos*) son un compendio de sandeces despreciativas acerca de lo “*pobre gente*” que son los inferiores en la escala y de la mano dura que hay que tener con ellos (*¡¡Nada de pobreza «excusas» si lo sabré yo!! Lo que pasa es que todas las putas son unas viciosas.*) pues ¡¡naturalmente, no faltaba más!! «ellos» defienden -como aprendidas en el catecismo- las recetas político-sociales más rancias y conservadoras que acaban de oír al político de turno por la TV. Esos, supuestamente ricos y millonarios (Como gran cosa: miembros de la *Élite Técnica*), se sienten en el séptimo cielo hablando de sus viajes a todas las islas paradisíacas del mundo y de sus últimas adquisiciones mobiliarias o inmobiliarias. La profundización en cuasi cualquier tema, máxime si es político o religioso es tabú pues no es de buen gusto mantener conversaciones acerca de esas cuestiones. Lo verdaderamente elegante consiste en acudir al mismo *Spa* e intercambiarse recetas de alimentos catabólicos (alimentos cuya digestión consume más calorías que las que aporta) aun cuando ninguno de ellos sepa hacer un guiso tradicional ni de lejos, pues cocinar uno mismo lo consideran una ordinariez. Lo *chic* para ellos consiste en tomar algo en el golf o en algún chiringuito o bar de *tapas* de moda.

Por otro lado cuando el contacto se da **con** los posicionados en **la clase social inferior** (Que también -como bienvivientes que son- viajan a las atiborradas playas y tienen unos hijos estupendos aunque un poco balas y no muy buenos estudiantes) uno se percata de que a pesar de ser algo más sinceros a la hora de contar sus vicisitudes, tienden -sobre todo ante alguien que consideran de superior clase social- a incrementar el saco de las desgracias para así dar pena y conseguir algo. Si están con alguien de su mismo rango social la batalla de la pretenciosidad está igualmente servida: “*El berlina de 120 CV es mucho mejor que el sedan o familiar de tal o cual marca; los apartamentos de tal o cual playa tienen hasta microondas; además todos los del género macho son verdaderos profesionales del fútbol y las hembras del periodismo rosa; etc. etc.*” Con ellos de política se habla más fácilmente pero sin envidia

## CONVERSACIONES FILOSÓFICAS CON MI PAREJA

El ocaso de los liderazgos

*Marno Ridao*

pues igualmente repiten las consignas televisivas, generalmente las socialdemócratas creyendo que son de izquierdas cuasi radicales. Últimamente en ellos la moda es la *foto-manía*: todos y cada uno se han convertido en fotógrafos de la realidad circundante. La enfermedad del país del sol naciente se ha propagado por doquier con la llegada de los teléfonos que incorporan maquinas de fotos digitales. Nadie ni nada escapa a la consabida instantánea. Toda reunión se convierte en un acontecimiento social de su particular prensa rosa, todos hacen reportajes de cada cena y de cada picacho que visitan. Nada parece importar el posible deseo de intimidad de los sujetos fotografiados. La horda de irrespetuosidad prosigue su marcha sin freno y de paso el *Hombre Masa* se entretiene montando CDs y consumiendo su tiempo y su -nunca superfluo- dinero en banalidades.

Para una mente lúcida el tedio más absoluto preside cualquier círculo social al que se acuda, ya sea de *pitiminí* o del más llano pueblo, pues todo es milimétricamente predecible desde los modelitos hasta las conversaciones. Por lo que es preferible no acudir a ningún tipo de reunión social y quedarse en casa cocinando y leyendo. Lo malo es que uno acaba haciéndose un tanto raro.

### **LOS CLASISMOS:**

El encumbrado socialmente tiende al clasismo social, el que tiene talento al clasismo mental. En realidad ambos se dejan llevar por las circunstancias. El verdadero sabio llega a entender que nadie es más o menos por su mayor capacidad mental o por su mayor nivel de esfuerzo (inducido generalmente por la educación), simplemente se da cuenta que ambas cuestiones son producto inevitable de las circunstancias.

El sabio total aprecia en los demás su condición de seres humanos, de células de su sociedad. Él a sí mismo se observa como una célula más de ese organismo llamado Humanidad. Una célula que es capaz de ejercer más funciones que las demás pero, al fin y al cabo, una célula más. Tan necesaria e imprescindible como son cualquiera de las demás células del organismo humano.

Esa perfección de visión del sabio es tan escasa que hace que la mayoría de los humanos caigamos en la discriminación -cuando menos mental- de nuestros semejantes. En nuestro fuero interno nos resulta muy difícil rechazar *el rechazo* -y valga la redundancia- que provoca en nosotros la tontería ajena o su falta de esfuerzo para superarla. Todo parece inducir al humano a aplicar la discriminación sobre los que le rodean. A mayores capacidades menor cantidad de seres a quienes admirar o a quienes imitar, de ahí la natural discriminación íntima de los mejores hacia quienes les rodean.



## CONVERSACIONES FILOSÓFICAS CON MI PAREJA

El ocaso de los liderazgos

*Marno Ridao*

Quizás esa tendencia a la discriminación sea un instinto natural de sobrevivencia de la especie, tal y como el que le lleva a los polluelos más fuertes a echar del nido al más débil. Sin rechazo social hacia la vagancia o la tontería el cuerpo social no podría subsistir, se abotargaría. A fin de cuentas los propios conceptos del Bien y del Mal no son otra cosa que escalpelos mentales que permiten discriminar lo conveniente para el organismo Humanidad de lo inconveniente y mortal para ella. Por eso cuando una sociedad no diferencia claramente sus valores o contravalores, no sabe lo que está bien o lo que está mal, está enfermando pues es incapaz de extirpar con el bisturí del Bien y del Mal el cáncer que la arrastra a la destrucción.

El clasismo social y el económico están muy entreverados entre sí pero tienen sus matices. La gente discrimina al «moro emigrante» no por sus distintas costumbres sino por su inferior economía. Esa diferencia económica le lleva a apreciar al Jeque árabe o al potentado negro. No es el color de la piel o la forma de los ojos o sus costumbres en la mesa o en la cama las que importan, es el tamaño de su billetera lo verdaderamente sustancial.

El clasismo puramente social es el que lleva a la vieja dama o al «fijo d'algo» ha señalar con el dedo a los que aun teniendo su misma posición económica o incluso superior, carecen de modales, carecen de educación y formas: son unos advenedizos, unos trepas.

El clasismo mental discrimina al tonto por su tontería y al listo por su inteligencia. A los primeros por ser inferiores y a los segundos por la envidia de no poseer sus cualidades intelectivas.

El entender estos tipos de clasismos nos lleva a comprender los fundamentos de la tolerancia. Hemos de tolerar a los semejantes -que no iguales- ya sea en su inferioridad o en su superioridad, por el hecho de que forman parte de nuestro propio organismo, como toleramos una cojera en nuestro pie o nos aguantamos un dolor de cabeza.

**III PARTE:** Los círculos que rodean al individuo y sus relaciones con ellos. Precauciones que se han de tomar para evitar ser ahogado por los círculos y poder caminar así por el sendero de la felicidad.

Uno mismo

La Pareja, su Régimen Económico y La No-Pareja.

El Deseo y su Influencia en las Características de La Pareja

El Síndrome del Avión

La Familia

El Divorcio de la pareja y sus efectos colaterales

Los Amigos

La Sociedad

Representación Gráfica de los Recorridos Vitales de Los Individuos, Las Sociedades y La Humanidad

El Ocaso de los Liderazgos

### **UNO MISMO:**

Eso que los psicoanalistas llaman el «yo» que parece constituir el nife de uno mismo, «ese» otro personaje que anida en nuestro interior y nos sirve de conciencia, «ese» ser que por mucho que lo ignoremos nos pregunta de vez en cuando cosas un tanto embarazosas, «ese» individuo a veces tan distinto del yo exterior, «ese» que parece tener una edad distinta de la nuestra: ese «ese» somos de verdad nosotros. Lo que ocurre es que en realidad no acabamos de conocernos a nosotros mismos, nuestra envoltura exterior intenta impedirnoslo.

Hay «yos» masculinos que han nacido en cuerpos femeninos y viceversa, así como hay «yos» nacidos generales en cuerpos de esclavos; hay «yos» de nómadas cazadores en cuerpos de asentados agricultores; hay «yos» de miserables nacidos en cuerpos de magnates; hay «yos» de compradores nacidos en cuerpos de jefes de ventas; hay «yos» de almas nobles nacidas en cuerpos de truhanes; hay.... cientos y cientos de *viceversas*.

Las circunstancias que rodean a cada uno, generalmente, no se adecuan a la personalidad del individuo que las sustenta, son sólo «sus circunstancias». Cada uno ha de bregar con ellas e intentar ir adecuándolas a ese personaje interior que llevamos dentro. En la medida que consigamos esa adecuación iremos estando más conformes con nosotros mismos y seremos con ello más felices. Así pues nuestro primer deber es CONOCERNOS A NOSOTROS MISMOS. Si alcanzamos medianamente ese conocimiento podremos ir tomando los caminos

## CONVERSACIONES FILOSÓFICAS CON MI PAREJA

El ocaso de los liderazgos

*Marno Ridao*

más acordes con la personalidad que nos mueve e ir cambiando, poco a poco, las circunstancias que nos rodean.

Si por el contrario nos empeñamos en doblegar nuestro ser interior para no tener que luchar contra las circunstancias ¡vamos listos! seguramente nos sentiremos perpetuamente contrariados con la vida que llevamos. Es decir nuestro «yo» querámoslo o no, nos exige esfuerzos y decisiones.

Aquel que sintiendo haber nacido para conocer el mundo, es incapaz de ponerse ni siquiera una mochila a la espalda ¡va fino! estará siempre refunfuñando acerca de su destino. En una mayor o menor medida siempre podremos darle gusto al yo íntimo. Quizás ese individuo no llegue a ser Livingstone, ni De la Cuadra Salcedo, pero podrá haber hecho a píe la cañada real más cercana a su domicilio o bajado en piragua el río más próximo.

Así pues la primera obligación del senderista feliz es la de indagar la verdadera voluntad de su yo íntimo. Si no se aprende a preguntarse a uno mismo difícilmente se podrá escuchar la respuesta. Ser sincero consigo mismo supone no disfrazar con excusas las respuestas poco satisfactorias que emite nuestra conciencia. Es preciso aprender a escucharse y luego obrar en consecuencia.

Nuestro yo -en la medida que lo escuchemos- nos irá cuestionando cosas y así nos ayudará a discernir en la disyuntiva de si tenemos que consagrar nuestro tiempo y esfuerzo a la actividad mental y los diversos aprendizajes o, por el contrario, dediquemos nuestros sudores al terrible deporte nacional e internacional de la crítica, la ponzoña y el daño. Casi con toda seguridad cualquier «yo» cuestionado y debidamente escuchado, aconsejará dedicarse a lo primero y dejar pasar lo segundo pero -como hemos visto al referirnos a la estulticia- es más cómodo y fácil dejarse llevar por la corriente de lo que hace «la mayoría del personal» que enfrentarse a ellos convirtiéndose en un *tío raro*.

Para poder escuchar al «yo» que llevamos dentro antes que nada es preciso llegar a La Tranquilidad, sin ella no habrá nada que escuchar. El ruido de la vorágine diaria impide el necesario silencio de alma que permite escuchar al «yo íntimo». **Parar** es un verbo a aprender a conjugar, lo mismo que **contemplar** o **meditar**. Tomarse la vida más tranquilamente es un buen principio para aprender a escucharse. Esa aparente pérdida de tiempo que supone contemplar el paisaje sin hacer nada más: sin leer, sin pasear, intentando ni siquiera pensar, permanecer como un mueble estático e inmovible, es todo un reto para nuestras mentes modernas educadas en la actividad efervescente.

## **LA PAREJA:**

Antes de hablar de La Pareja necesitamos preguntarnos acerca de ¿Cómo y por qué nos emparejamos? ¿Por qué nos unimos? ¿Por qué buscamos a otro ser con el que compartir la vida? Y al intentar responder esas preguntas se inicia el cúmulo de evidencias: porque necesitamos emparejarnos, porque es así la costumbre, porque.... Esos porqués iniciales tan obvios nos plantean nuevas preguntas obvias: ¿por qué *necesitamos* emparejarnos? ¿Por qué es esa la *costumbre*?

Necesitamos emparejarnos por dos cuestiones básicas, a saber: 1º) una carencia biológica: El Hombre al ser uno más de los animales de la naturaleza, necesita como cualquier otro ser vivo reproducirse para sobrevivir como especie y de ahí la necesidad de tener hijos. De ahí también la costumbre social inherente a todo «*hombre de bien*» de fundar una familia.

La 2ª) razón por la que *necesitamos* emparejarnos es una carencia psicológica. ¡Atención! nuestro sentimiento de falta de plenitud no se refiere exclusivamente al aspecto sexual que nos otorga nuestra condición de *animal sexuado*. Aun cuando fuéramos hermafroditas nuestra *racionalidad* nos haría igualmente observarnos incompletos. Nuestra *ratio* nos señala, de una forma a veces poco consciente, que no estamos dotados de todas las facultades necesarias para el justo equilibrio emocional. Algo en nuestro interior nos dice que no somos completos como para vivir bien autónomamente (incluso aun cuando tuviéramos solucionado el problema biológico de la descendencia).

Ese sentimiento de *carencia psicológica* puede ser mayor o menor en cada una de las personas. Unos pueden sentir que «ellos» son el 90% de un hipotético *Todo* y otros, más humildes o más realistas, pensar que constituyen el 49% o el 51% de dicho *Todo*. El conocimiento que cada uno ha ido adquiriendo de sí mismo con anterioridad a la época de emparejamiento se compone en gran medida de la observación de las propias características en comparación con las ajenas. El muy observador, el más inteligente, aprecia muchas y variadas diferencias entre *sus* cualidades y las ajenas, en cambio el Tocho Total -como veíamos al hablar de la tontería- cree ser poseedor de la belleza, la bondad y la sabiduría más absolutas. Entre ambos extremos nos encontramos la inmensa mayoría de los humanos pues sólo somos concedores parciales de nuestro propio *yo* (Y máxime en la inicial época emparejamiento).

**Schopenhauer** nos dice que todo movimiento hacia el emparejamiento, todo movimiento hacia el noviazgo viene definido por nuestro instinto de procreación. Cada mirada hacia el sexo contrario -nos dice- analiza y valora las

## CONVERSACIONES FILOSÓFICAS CON MI PAREJA

El ocaso de los liderazgos

*Marno Ridao*

diferentes características del macho o la hembra que tenemos enfrente de cara a la procreación de la nueva generación. Nuestros cánones de belleza instintivos (diferentes de los impuestos por las pasajeras modas) nos llevan a preferir a los hombres fuertes respecto a los alfeñiques y a las mujeres jóvenes y lozanas (más aptas para criar) que a las mayores o escuchimizadas. Con ello Schopenhauer está refiriéndose a la satisfacción instintiva de las *carencias biológicas*.

De esa misma satisfacción proviene la costumbre social de que en una pareja el hombre, el macho, sea, por lo general, de edad algo superior a la de la mujer. La biología nos enseña como obvio que una mujer de 18 años es una perfecta hembra reproductora, mientras que a un varón de la misma edad le falta todavía completar su desarrollo, tanto en complexión física como en madurez emocional. Plenitud que todavía tardará de 3 a 5 años en producirse. Así pues, entendemos, como normal, como lógico -de ahí la costumbre- que la mujer sólo encuentre varones suficientemente maduros si mira al colectivo de hombres de una edad superior a la suya en al menos tres años.

Esa diferencia de edad entre los miembros de una pareja se daba sobre todo en las economías agrarias que dominaban la existencia de la humanidad preindustrial, de ahí proviene la costumbre social. Sin embargo ahora -en esta sociedad post-industrial o de servicios, en la que la mujer nos se siente completa sin haberse preparado para ejercer, también ella, una profesión- resulta que se atrasa la edad de emparejamiento (con lo que los emparejamientos se producen a partir de los veintitantos) y la costumbre social de diferenciación de edades se está disipando, al menos en la primera constitución de pareja.

Pero...sigamos con la cuestión de la *carencia psicológica*. Decíamos que tanto el Hombre como la Mujer sienten que necesitan completarse con esa otra persona que supla las carencias emocionales que cada uno percibe en sí mismo. Aquel que se sabe *arisco* busca al *cariñoso*, y el que se sabe *cobarde* intenta encontrar al *audaz*. Ese proceso de investigación -al igual que la búsqueda del sexo contrario- constituye un *instinto* que nos induce a buscar aquello de lo que carecemos.

Pero una cosa es la búsqueda y otra muy distinta es la *posibilidad* de encontrar lo buscado. Toda mujer busca su *Príncipe Azul* y a todo hombre le encantaría emparejarse con *la Mujer 10*. Pero la vida, con su Ley de Probabilidades, nos enseña que eso, generalmente, no es factible. Primero porque apenas conocemos a 3.000 personas a lo largo de toda nuestra vida, con lo que las posibilidades se reducen. Y segundo porque también somos, relativamente, conscientes de que a ese *Hombre o Mujer 10* no tenemos en nosotros mismos otro *10* que ofrecerle como compensación a su entrega. En alguna medida, hasta el mayor de los

## CONVERSACIONES FILOSÓFICAS CON MI PAREJA

El ocaso de los liderazgos

*Marno Ridao*

zopencos, entiende y asume que el otro o la otra también querrán verse compensados. Así se produce el proceso mental del acoplamiento de los deseos con las posibilidades. El que se sabe feo entiende que habrá de compensar su fealdad con otras virtudes para así poder llegar a ser atractivo etc. etc..

Son tantas las diferencias entre las personas que de ahí surgió *La Metáfora de la Media Naranja*. Aunque el mejor cirujano del mundo cortase dos naranjas por la mitad, de forma que quisiera luego poder unir la mitad A de la naranja 1 con la mitad B de la naranja 2, la complejidad de la multitud de alvéolos que forman su pulpa unidos a las pequeñas diferencias de circunferencia o tamaño hacen casi imposible la perfección de la unión. Y esa imposibilidad se da aun partiendo de dos naranjas de tamaño y textura similares. ¡Cuánto más difícil y problemático será unir la mitad A de una naranja *apomelada* con la mitad B de una naranja *amandarinada*!

Está claro que tendemos a buscar en el otro/a la compensación a nuestros defectos o carencias pero debe de estar igualmente claro que la unión de mandarinas y pomelos entre sí, así sean todos ellos de la misma familia de los cítricos, es mucho más difícil que la de naranjas. La afinidad de cultura, de gustos, de circunstancias facilita más el acoplamiento de la pareja que lo contrario.

**Platón** en *El Banquete* al hablar del Amor nos explicaba que originariamente los hombres y las mujeres actuales no eran otra cosa que simples partes de otro ser andrógino. Ser que fue partido por los Dioses, en castigo a su orgullo, en dos mitades. Mitades que ahora andamos sueltas por ahí en búsqueda de la otra mitad que complete nuestra existencia.

Otra *costumbre social* muy arraigada en los emparejamientos es la de que el Hombre ha de mandar y dominar a la Mujer. Hasta hace poco en toda la sociedad mundial era normal que el *cabeza de familia* fuera quien tomaba las decisiones, quien establecía las normas. Es lo que entendemos por *Costumbre social del Machismo*. A mi entender, esta, todavía arraigada, costumbre social debe su origen a la sociedad manual o de la fuerza. Si miramos hacia atrás en la historia de la Humanidad, veremos sin lugar a dudas una relación de guerras, asaltos, combates.... En todos esos combates, luchas, peleas y guerras, a pesar de que la astucia ha jugado y juega un importante papel, la preponderancia la marca por lo general la fuerza. Y el Hombre, por naturaleza, es más fuerte físicamente que la Mujer.

Lo mismo que en las luchas y peleas ocurre en la vida agrícola. Vida agrícola que ha dominado nuestras sociedades occidentales hasta hace bien poco y que,

## CONVERSACIONES FILOSÓFICAS CON MI PAREJA

El ocaso de los liderazgos

*Marno Ridao*

todavía, sigue dominando en gran parte de la sociedad mundial. Vida agrícola que exige más de la fuerza que de la astucia en la mayoría de sus expresiones: caza, excavados, acarreos, doma de animales.... Está claro que en la economía rural la fuerza supone un componente más importante que en la economía ciudadana. Todas las sociedades actuales son hijas o nietas, cuando no hermanas, de sociedades rurales donde aquellos que detentaban más fuerza física podían más. De ahí la preponderancia del macho sobre la hembra. Las cruciales decisiones acerca de cómo domar al caballo para que ayude en el arado de la tierra o de cómo acometer la extracción de mineral de las entrañas terrestres o la caza de la ballena o el oso o..., eran decisiones en las que el Hombre contaba con más experiencia que la Mujer. La dedicación del macho a esos menesteres más peligrosos era habitual por una cuestión de sobrevivencia de la especie: siempre la hembra se queda en la guarida cuidando la prole. Igualmente ocurre, por lo general, con los demás animales. Así pues era lógica esa mayor experiencia en los asuntos cruciales de la economía doméstica y por puro raciocinio era también lógico que el que más supiera tomase las decisiones. De ahí la costumbre social del machismo.

Pero...ahora ya no vivimos en sociedades con predominio rural, e incluso en la sociedades rurales la fuerza de los brazos del Hombre ha sido sustituida por la fuerza de las máquinas. Así pues podemos afirmar satisfechos que en las sociedades actuales la fuerza ha perdido valor y lo han ganado la inteligencia, el esfuerzo, la astucia, la creatividad.... Y en eso el Hombre y la Mujer son, en principio, iguales. Y digo «en principio» porque es evidente que la Mujer lleva milenios ejercitándose -por necesidad- en campos tales como la astucia, la dialéctica, la argumentación, la mediación.... Mientras que al Hombre le bastaba ejercer su autoridad diciendo: *¡¡Aquí mando yo y se hace lo que yo diga!!*

Se inicia ahora el siglo de las mujeres. Las mujeres están mejor preparadas para la vida actual, son claramente más eficaces pues han tenido, durante milenios y milenios, que compaginar multitud de tareas; soportan mejor el dolor pues están más acostumbradas a sentirlo tanto en partos como en menstruaciones; observan más pues han tenido que estar en los aledaños de la acción;.... Sin duda este siglo XXI nos traerá, de mano de las mujeres, más sensibilidad para la resolución de conflictos, más constancia y dedicación a los asuntos, más abnegación y entrega, más...paz y concordia -acordémonos de Lisístrata- ¡¡Bienvenido sea!!

Una vez tratado, aunque someramente, del cómo y porqué nos emparejamos pasará a referirme a las **Normas lógicas para acometer el emparejamiento.**

## CONVERSACIONES FILOSÓFICAS CON MI PAREJA

El ocaso de los liderazgos

*Marno Ridao*

Por la desgraciada ley de probabilidades y por la mencionada Teoría de los 3.000 (Sólo llegamos a conocer a unas tres mil personas a lo largo de nuestra existencia<sup>77</sup>) lo más habitual es que NO obtengamos nuestra media naranja fácilmente. Lo cual no quiere decir que sea falso el dicho de que: “*No hay puchero tan feo que no tenga su cobertera*”

Ya hemos comentado que los muy, muy inteligentes tienen difícil el hallazgo de otros parejos con ellos, pero lo mismo se puede decir de los muy, muy altos o los muy, muy gordos, al igual que una persona muy, muy mentirosa tendrá dificultades para encontrar otra tan bolera como ella, pero ello no es óbice para que intentemos, con todas nuestras fuerzas, encontrar a alguien con quien compartir nuestra existencia, puesto que una pareja adecuada es, sin duda, una gran fuente de felicidad.

El término *pareja/parejo* incluye en su misma definición los conceptos de *igualdad o semejanza*. Anteriormente cuando hablábamos de las posibilidades de conversación entre personas de distinta condición intelectual decíamos aquello de que «en la conversación como en el tenis: se disfruta con contendientes de parecida categoría». Y por eso como hemos comentado en la introducción **Nietzsche** aconsejaba escoger pareja en función de la posibilidad de mantener conversaciones con ella hasta la vejez.

Las echadoras de cartas elucubran acerca de la infinitud de posibilidades que otorga la baraja, las combinaciones son muy amplias y por eso nuestro método de búsqueda de cualidades en la posible pareja lo hemos relacionado con la baraja. Me refiero al método del TRÍO DE ASES para buscar pareja:

No se trata de encontrar un AS de espadas con que infligir castigo al cónyuge, ni de un AS de bastos para machacarlo, ni de un AS de copas para emborracharlo, ni siquiera de un AS de oros para poderlo comprar. No se trata de ejercer ninguna de todas esas coacciones para que la pareja se acople a nuestro *yo*. Se trata de un simple análisis de las condiciones convenientes y necesarias para que el ser con el que hayamos de compartir la vida sea lo más parejo posible a nuestras propias características.

Todo trío de ASES está ineludiblemente formado por: un **AS**, otro **AS** y además otro **AS**, que en nuestro método no son otra cosa que iniciales de las características que hemos de buscar en nuestra futura pareja. Así pues tenemos tres AES y tres ESES. Empecemos por las segundas.

---

<sup>77</sup> Teoría explicada y cuantificada más ampliamente en mi ensayo *La Democracia Digital* publicado en la sección de Libros Libres de [www.rebellion.org](http://www.rebellion.org)



La primera **S** corresponde a la palabra **SINCERIDAD**. Si entre los miembros de la pareja no existe sinceridad la pareja está acabada. ¡Atención! No hemos dicho *nivel* de sinceridad, pues ello equivaldría a admitir algo de mentira. Aunque está claro que: entre mentirosos ellos mismos se controlan y descubren sus mentiras y, en alguna forma, se contrarrestan haciéndose más *parejos*, es preciso que incluso los mentirosos habituales sean *totalmente* sinceros con la pareja al menos en los campos pactados. Sin la confianza recíproca que da la sinceridad mutua el fracaso de la pareja está cantado.

Como bien dice **Proust**: “*La mentira conduce a la degradación a todo ser humano*”. Se podrá argüir que también dos personas muy, muy degradadas por la mentira pueden llegar a constituir una pareja. Y a ello habría de contestarse que sí, que quizás sea cierto que lleguen a constituir una pareja, pero -eso sí- únicamente: una pareja de *animales*. La degradación les habrá quitado la condición de racionales que caracteriza a la especie humana. Por puro *instinto* de sobrevivencia se habrán emparejado, vivirán juntos pero ello no presupone la existencia de pareja.

La sinceridad implica plena honestidad para con el otro en todos los campos: económico, sexual, ideológico, de relaciones..., supone todo un potencial de libertad. Potencial que es maravilloso poder explotar conjuntamente pero que queda absolutamente cercenado si la mentira aparece por medio. No se puede ser honesto sin ser sincero. Sola y exclusivamente la absoluta sinceridad mutua es la salvaguarda de la pareja, en el momento que se abre una mínima grieta a la posibilidad de la no-confianza la fractura de la pareja está sentenciada. La sinceridad mutua es fundamental e indispensable y por eso -saltándome las reglas del orden alfabético- e iniciado la perorata acerca de las condiciones de la pareja por la primera **S** de Sinceridad.

La segunda **S** se refiere a la palabra **SOLIDARIDAD**. Entre los componentes de la pareja se ha de dar el «hoy por tí mañana por mí». Sin esa comunión de intereses alternativa o no, la pareja tarde o temprano decae. Si el egoísmo se instala frente a la generosidad que supone apoyar la iniciativa o la necesidad del otro, el fracaso indefectiblemente llegará. La constancia en esa entrega solidaria para con los intereses, problemas o gustos del otro miembro de la pareja es tan necesaria para la sobrevivencia de la comunidad como el agua y el pan lo son para la alimentación del cuerpo humano. Sin entrega no hay solidaridad. Quien quiere ser amado es ineludible que ame. Naturalmente no todo el mundo sabe amar, no todas las personas son capaces de entregarse. Pero la entrega de uno mismo es el mejor regalo que puede uno hacer y hacerse. Estamos en lo de siempre: escoger el camino más difícil es siempre más arduo pero si esa entrega es correspondida la satisfacción es compensatoria en todos los sentidos. La

## CONVERSACIONES FILOSÓFICAS CON MI PAREJA

El ocaso de los liderazgos

*Marno Ridao*

entrega de uno de los miembros de la pareja induce en el otro -por mínimamente noble que sea- un deseo de compensación a esa entrega: “*es de bien nacido ser agradecido*” -reza el refrán. Cual, si los que no saben compensar, no debieran ni existir.

La tercera S constituye la inicial de la palabra que más caracteriza a la pareja, la SEXUALIDAD. Si la relación sexual decae la pareja se convierte en una pareja de amigos. Incluso entre los ancianos la picardía de su condición sexual les hace ser pareja a pesar de no poder consumir actos sexuales propiamente dichos. Ese guiño de complicidad que dirige la anciana a su marido cuando pasa por delante de ambos una chavala de las que sabe que a él le gustan, está denotando la existencia de sexualidad y por lo tanto la existencia de pareja propiamente dicha.

El sexo es tan natural como cualquier otro sentido del ser humano, al igual que los demás sentidos nos sirve a los hombres como *filtro de salud*, nos ayuda a preservarnos mejor: La vista y el oído nos ayudan a perseguir la pieza que pretendemos cazar; el olfato y el gusto nos evitan ingerir productos en mal estado o tóxicos; el tacto nos precave contra las cosas excesivamente calientes o ásperas; el sentido de orientación nos permite volver a casa; el dolor nos avisa para que no continuemos con la actividad que lo provoca.... Igualmente el sexo nos relaja física y anímicamente. Si realmente no cumpliera ninguna función no lo necesitaríamos y nos reproduciríamos de otra manera, por esporas o esquejes como algunos vegetales. El sexo cumple multitud de funciones, tanto es así que otras líneas de pensamiento diferentes de las religiones tradicionales opinan que el acto sexual es la expresión culmen de la creación divina y su realización supone todo un homenaje al creador supremo.

La sexualidad es un importante nexo de unión de la pareja, constituye todo un *pegamento*. Tanto es así que si ese pegamento pierde sus propiedades la pareja tiene el peligro de transformarse -en el mejor de los casos- en simple amistad donde los elementos que la componen ya no están tan juntos ni tan unidos como en la pareja, donde el disfrute no es tan excelso.

La sexualidad -como todo- se ha de cultivar esforzadamente para que no decaiga, sus mayores plagas son la monotonía y la falta de imaginación. El transcurso de los años va haciendo estragos en la sexualidad por eso se ha de hacer todo un examen de conciencia sexual a fin de no caer en la asexualidad. El ejercicio sexual regular es tan conveniente y necesario para la buena salud de la libido como es el ejercicio físico conveniente y necesario para el correcto mantenimiento del cuerpo. Si uno de los miembros de la pareja *pasa* del sexo porque su ejercicio le *pesa*, es un claro síntoma de que algo pasa en la pareja.

Cierto es que muchísimos individuos -por razones de salud- prescinden de la sal o los picantes en su dieta y no por ello dejan de vivir bien, pero su contacto diario con los alimentos «ya no es lo mismo» les falta la *chispa*. Igualmente el coqueteo, la conquista y reconquista del otro, el juego amoroso supone el más natural salpimentado de la pareja. Sin él el tedio y la monotonía comienzan a presidir la fiesta, y, por propia definición de ésta: ¡se acabó la fiesta!

El auto-templado sexual o estimulación mutua, mediante ejercicios puramente mecánicos, películas o literatura erótica ha de entenderse como el camino más normal para no dejar apagar o reencender la llama del deseo. El mundo occidental lo tiene tabutizado por influencia de la religión católica pero esa *desnaturalización* no se produce en muchas otras sociedades, en las que los juegos sexuales son enseñados y aprendidos como una forma más de relajación corporal y psicológica. Dicha auto-estimulación no sólo es natural -y por ello legítima- sino que es conveniente y necesaria para la correcta vida sexual de cualquier pareja. **García Márquez** en *El amor en los tiempos del cólera* nos deja bien patente la existencia de esa condición sexuada en todas las edades.

La prueba del nueve de que la sexualidad es natural y benéfica para los humanos la tenemos bien patente con sólo mirar el malestar y amargura de los célibes eclesiásticos. Monjas y curas siempre presentan: ese *retorcimiento* propio de su condición célibe, esa interpretación sesgada -siempre por el lado sexual- de las cosas más nimias y esa sinrazón atacante de la libertad sexual ajena. La prohibición del sexo es -como toda prohibición religiosa- un sistema para provocar pecados que luego han de ser expiados a favor de quienes establecen los cánones religiosos. Así nos lo denuncia la canción de **Caetano Veloso**: “*Aunque sea pecado, te quiero, te quiero lo mismo...*”

Sigamos ahora con las tres AES que conforman el TRÍO DE ASES: La primera **A** la aplicamos a la inicial de la palabra **AFINIDAD**. «Afinidad de Aficiones». Sí, que es cierto, que existen multitud de -las mal llamadas- parejas cuyos miembros no disfrutan con las mismas cosas, las denominadas parejas de complemento o complementarias, en las que: el que disfruta con la playa pasa sus vacaciones en el mar, mientras que el que es amante del senderismo de montaña se pasa las suyas en el Tirol. ¡Valientes parejas! Claro está, que los pactos y las componendas son necesarios y convenientes para mantener la convivencia pero mucho mejor es que ambos tengan «Similitud de Satisfacciones». “*Dime como te diviertes y te diré quién eres*” decía **Ortega**. Lo mejor es enemigo de lo bueno y, a su vez, lo óptimo es enemigo de lo mejor. ¡Qué felices se ven a esas parejas de *tripaundis* que juntos comparten una generosa mesa de cualquier restaurante! Y ¡qué tristes parecen esos de la mesa de al lado en los que la anoréxica monada observa como glotonamente se

## CONVERSACIONES FILOSÓFICAS CON MI PAREJA

El ocaso de los liderazgos

*Marno Ridao*

alimenta su marido! ¡Cuántos restaurantes hacen su agosto con los maridos hartos de que en su casa no haya apenas qué llevarse a la boca!

Si jugando con las letras y las palabras damos la vuelta de arriba abajo a la letra **A** nos quedará una especie de **V** que equivaldría a la frase «Afinidad de Valores». Importante cuestión ésta pues convendremos en que resultaría un tanto chocante que cada miembro de la pareja se presentase a las elecciones por un partido político distinto. Algún caso seguro que habrá pero su condición de pareja propiamente dicha será un tanto difícil de demostrar. La unicidad o, al menos, la afinidad de valores, es básica a la hora de establecer las normas de educación de los posibles descendientes pues, no parece muy compatible -por muy pactistas que sean los padres- educar a los chavales un año en el laicismo y otro en la religiosidad. Un ejemplo de lo interesadamente concertados que son los matrimonios de los reyes y de los grandes es la frecuencia con que se pueden apreciar pactos de no renuncia de la respectiva religión, ceremonias diversas bajo ritos diferentes...etc.. En realidad, en esas uniones y en muchas otras, se da la figura matrimonial, el pacto de conveniencia, pero en absoluto se da la figura de pareja.

Siguiendo con las AES aplicamos la segunda **A** que forma el segundo AS a la inicial de la palabra **APOYO MUTUO** o **AMISTAD** que casa perfectamente con la Solidaridad recíproca que formaba también el segundo AS. Uno de los fundamentos de La Pareja, consiste en saber potenciar las capacidades del otro. Quien no sea lo suficientemente generoso para hacerlo es que no se siente seguro de su propia posición. Quien no sea capaz de *apoyar* al otro en sus inquietudes o proyectos es que teme que le superen o le igualen, lo que denota una ansiedad por el desequilibrio, por la no igualdad y nada menos parejo que la desigualdad. La pareja existe porque ambos integrantes se potencian recíprocamente, sin resquemores, envidias o competencias, con generosidad y altruismo. Si quieres a alguien, lo potencias, si no es que no le quieres bien. Por propio egoísmo cuantos más conocimientos tengan tu pareja, tus amigos o tus conocidos; más podrán aportarte.

No abundamos en la necesidad de *amistad* entre los miembros de la pareja pues ha quedado bastante clara su conveniencia ya que si los miembros de la pareja son además amigos querrá decir que conocen a fondo los sentimientos de sinceridad y solidaridad que caracterizan a toda amistad.

La tercera **A** que conforma el tercer AS la utilizamos como inicial de la palabra **ADMIRACIÓN**. «Admiración hacia el otro miembro de la pareja» En la palabra Amor se engloban una multitud de sentimientos basta con leer *El Banquete* de **Platón** para apreciar un poco las distintas acepciones de dicha manoseada

## CONVERSACIONES FILOSÓFICAS CON MI PAREJA

El ocaso de los liderazgos

*Marno Ridao*

palabra. Por eso creemos conveniente matizar aquí que en todo amor conyugal existe un bastante de *Admiración* hacia el otro. Admiración hacia aquellas cualidades que ese otro presenta en una medida diferente de la nuestra que le hacen tan *Adorable*.

Para terminar con esta seguidilla del TRÍO DE ASES especificar que la palabra Trío indica, a su vez, muchas cosas. Un trío de ases, no es que sea insuperable y asegure la ganancia pero es una buena jugada en casi cualquier juego, desde el mus al póquer. Igualmente en la pareja la posesión del trío de ases no asegura la felicidad pero ayuda a ganar la partida de la convivencia compartida. Y además la letra T constituye la inicial de la palabra TOPETÓN de la que, una de sus acepciones, es la cubana que denomina así al gallo de pelea que, con los espolones recortados o tapados, sirve de entrenador al futuro campeón. Equivale en español a la palabra inglesa *sparring* aplicada para los púgiles humanos.

Cada miembro de la pareja ha de ser un verdadero *Topetón* para con el otro. Tanto sea para discutir sus ideas como sus acciones o proyectos, el asunto ha de consistir en poner en común todo los pensamientos para así debatir conjuntamente todos los pros y contras de casi cualquier cuestión, sólo así, tras no pocas batallas dialécticas se llega a la perfección de la pareja, la que consigue La Comunicación Telepática, con la que se inicia la verdadera comunión (común unión) que supone tener dos cuerpos separados pero un sólo pensamiento. El Topetón, como todo buen entrenador, aprecia las mejores cualidades del posible campeón y las *potencia* todo lo que puede sin importarle que le llegue a superar, es más, estará feliz de que eso llegue a ocurrir.

Aquellos que por egoísmo o cobardía escogen una pareja que no cumpla con la regla del Trío de Ases -a la cual poder utilizar, conformar o manejar a su antojo- se equivocan pues cuando sea preciso contar a su lado con una persona que decidida y sinceramente les apoye en sus decisiones o sus cuitas, se encontrarán solos, desorientados y sin fuerzas para seguir adelante. El poder compartir los problemas o las inquietudes es su mejor bálsamo.

Quienes por el contrario tengan la difícil fortuna de encontrar a alguien con el que compartir su vida, que posea algunas de las cualidades antedichas tendrá asegurada gran parte de la felicidad. Eso sí, si se ha de optar por alguien que no posea alguna de las mencionadas cualidades, mejor no prescindir de la sinceridad, pues una persona noble y bien intencionada siempre será preferible a una muy hábil o diestra en muchos campos pero de torticera actitud. La belleza exterior es una cuestión secundaria pues lo importante son las cualidades que hacen bella el alma. Qué, además, a la larga embellecen también el cuerpo,

pues... ¿Acaso una mirada noble y clara cuando ilumina un rostro feo, no lo embellece?

Respecto a si la pareja a escoger ha de ser de condición social alta o baja, de igual o diferente, lo importante es la condición mental y no la social. Cada clase social aporta cosas diferentes y su combinación lejos de ser contraproducente es enriquecedora: una persona de condición social modesta normalmente aportará a la pareja un alto nivel de ahorro y esfuerzo, y una persona educada en la clase media/alta aportará mayor capacidad de disfrute y lúdica, a la pareja. Sin embargo si los miembros de la pareja son de idéntica condición social la ventaja inicial que supone la facilidad de acoplamiento pues son de costumbres similares, queda compensada por la posibilidad de caer en mayores defectos: los provenientes de la clase social baja tendrán el riesgo de caer en la avaricia y los de la alta de caer en el despilfarro o la fanfarronería.

Que la clase mental sea pareja es lo verdaderamente importante pues ayuda enormemente a la comprensión de los problemas y situaciones por las que, sin lugar a dudas, ha de pasar la pareja.<sup>78</sup>

Después de estas normas tan racionales y cartesianas para escoger pareja es preciso decir aquí que: a pesar de todo ello, puede darse el caso de que *el amor* -esa cosa tan extraña pero existente- puede hacer su aparición y cargarse todo ese cartesianismo y toda esa racionalidad, y llegar a emparejar a un alma noble con una mezquina, al menos eso nos cuentan algunos libros de amor. Para confirmar las reglas están hechas las excepciones.

### **Régimen Económico de la Pareja:**

Hoy en día, en este mundo tan dominado por el aspecto materialista es muy importante el régimen económico de la pareja. El: *cuentas claras amigos viejos* es perfectamente aplicable a la pareja. Las dos «eses» de Sinceridad y de Solidaridad se han de aplicar ineludiblemente en el Régimen Económico que rija la pareja. De los distintos sistemas existentes de distribución de bienes «de» y «en» la pareja hoy parece más adecuado el proporcional. Intentaré explicar porque:

En un mundo primitivo agrícola o ganadero las tareas de hombre y mujer se dividían paritariamente y ambos contribuían en casi igual medida al bienestar del hogar: la fuerza y movilidad del padre era compensada por la obligada

---

<sup>78</sup> **Schopenhauer** es reacio a compartir la vida con gentes de baja condición social pues las considera dilapidadoras, manirrota y pretenciosas. Sin embargo no siempre es así aunque si es relativamente normal que aquellos que provienen de las castas inferiores -si su clase mental no lo compensa- tardan en adquirir los ordenados hábitos propios de las gentes de más alto rango.

## CONVERSACIONES FILOSÓFICAS CON MI PAREJA

El ocaso de los liderazgos

*Marno Ridao*

quietud y laboriosidad de la madre. Uno araba o cuidaba el ganado y construía la casa, y la otra elaboraba las conservas, cocinaba y cuidaba de los pequeños. En la actualidad cuando ambos miembros de la pareja salen a buscar los garbanzos fuera de casa se dan, de hecho, mayores diferencias en la cuantificación de lo aportado al hogar.

El paritario régimen económico matrimonial de *Conquistas* o *Gananciales* provenía directamente del primitivo mundo rural y artesanal, y al trasladarse al mundo ciudadano ha generado algunos problemas<sup>79</sup>, sobre todo en el mundo burgués donde la mujer, rodeada de mucamas, se dedicaba simplemente a emperifollarse y a la holganza con la excusa del cuidado de la prole. Otra cosa es la mujer de barrio u obrera que además de servir de criada en casa de la burguesa o de obrera en una cadena, mete un montón de horas más en el cuidado de la familia y la casa.

A la mujer burguesa, en justicia, no se le debiera aplicar el sistema paritario de gananciales y sin embargo a la obrera se le debiera mejorar éste otorgándole un mayor porcentaje de lo ingresado pues también aporta la mayoría del esfuerzo. Pero como los legisladores no legislan y los jueces no enjuician han de ser los propios miembros de la pareja los que establezcan el correspondiente régimen de distribución de ingresos y gastos. En general los problemas del reparto provienen de la existencia de capital acumulado. Antiguamente ese problema no existía pues apenas se daba la acumulación, las parejas únicamente subsistían. Claro qué, según datos de 2007 el 61% de las familias españolas son incapaces de ahorrar.

Si tanto lo aportado económicamente por las nóminas de ambos cónyuges como lo aportado en horas dedicadas al cuidado de la descendencia y el hogar es básicamente similar, el Régimen Económico Matrimonial a aplicar habrá de ser el paritario o de gananciales. El “*fifty fifty*” parece lo más lógico. Ahora bien, si la mujer gana el 50% de lo que ingresa el marido, lógico será que aporte a los gastos familiares la mitad que éste. Y también parecerá justo que se prevea para ella, para el caso de separación matrimonial, una compensación por la mayor dedicación al cuidado del hogar que por regla general le habrá disminuido sus posibilidades de ascensos laborales.

---

<sup>79</sup> Antiguamente solo los pudientes establecían un régimen económico en sus matrimonios, el resto, el pueblo llano: agricultores, pastores, artesanos y pequeños comerciantes no decían nada al respecto, simplemente unían sus vidas y esfuerzos, y *sanseacabó*. Su economía de subsistencia apenas les permitía florituras acerca de futuras e inciertas riquezas. De hecho -que no de Derecho- estaban estableciendo un régimen paritario. Régimen que luego la Ley vino a instituir como *automático*. La Ley -como casi siempre- únicamente se limitó a *corroborar* una realidad ya existente de antemano.

## CONVERSACIONES FILOSÓFICAS CON MI PAREJA

El ocaso de los liderazgos

*Marno Ridao*

Las cuentas debieran estar tan claras que la legislación -a imitación de lo que hace la Santa Madre Iglesia- debiera obligar a que: los matrimonios antes de establecer su unión pasasen obligatoriamente por un cursillo pre-pareja en el que les explicasen toda esta serie de vicisitudes económicas derivadas de la convivencia. Y además la legislación no debiera como ahora aplicar un Régimen automáticamente (Salvo que fuera el proporcional) sino que fueran los técnicos judiciales quienes lo aplicasen en defecto de pacto. Cada lustro debiera revisarse dicho pacto a fin de adecuarlo a las circunstancias, inscribiéndose el mismo en un Registro Oficial al efecto.

Sabido es que el dinero otorga libertad. Así pues en un campo tan importante como la pareja -que es la base de la familia y por tanto el fundamento de las generaciones futuras- el hecho de que esa unión en pareja se base en el libre consentimiento tanto para su inicio como para su finalización es primordial. De ahí deriva la necesidad de prever las condiciones para que la posible ruptura no esté condicionada por cuestiones económicas. Han de ser exclusivamente los aspectos afectivos o emocionales los que condicionen la continuidad o la ruptura de la pareja. Si a la hora de soltar amarras se da la posibilidad de chantaje económico, la problemática estará servida. Pongamos un ejemplo: Figurémonos una pareja que, hoy en día, sea un tanto inhabitual, en la que «él» sea el único que aporte ingresos al hogar pues «ella» se dedica al cuidado de los cuatro hijos y a la administración de la casa. Casa que lleva sin apenas ayuda exterior y que le lleva toda una jornada laboral completa. Parece absolutamente justo y necesario que el Régimen Matrimonial -además de determinar bastante concretamente por partidas los gastos necesarios para el consumo familiar- establezca también un Fondo de Reserva a favor de la mujer para el caso de separación de la pareja. Dicho fondo que, con el transcurso de los años irá siendo mayor derivado de las aportaciones mensuales habrá de estar a disposición de ella en todo momento pues constituye la salvaguarda de su libertad para optar por mantener o romper con su pareja. Igualmente el hombre sabiendo que dicho Fondo existe también se sentirá más libre en su unión.

Salvo casos como el del ejemplo citado lo normal es que: una vez establecido el monto del presupuesto familiar y sus detalladas partidas, se fije la proporción de lo que cada miembro de la pareja ha de aportar al mismo, en identidad a las ganancias que sus respectivos trabajos les otorgan. Es decir, si el hombre gana el 30% más que la mujer y contribuye en las labores del hogar en la misma medida que ella, habrá de aportar al presupuesto familiar un 30% más que lo aportado por ella.

**La No-Pareja:** La propia complejidad del ser humano hace difícil la localización de aquel otro ser que tenga las cualidades personales parejas a las propias. La edad, la pertenencia al sexo contrario, las posibilidades de conexión verbal y cultural, la brevedad del periodo temporal en que el cuerpo parece *exigirnos perentoriamente* su búsqueda, etc. etc., hacen extremadamente



## CONVERSACIONES FILOSÓFICAS CON MI PAREJA

El ocaso de los liderazgos

*Marno Ridao*

problemático el hallazgo de la pareja adecuada, por eso muchas personas, transcurrido un tiempo de prospección del mercado, deciden acogerse a las posibilidades existentes en ese acuciante momento que va desde recién acabada la pubertad hasta justo antes de iniciar la madurez. Por todo ello, lamentablemente, la no-pareja es lo más habitual.

En Las No-parejas el tedio sustituye pronto a la pasión, si es que alguna vez ésta ha existido entre ellos. El aburrimiento se instala pronto entre ambos miembros del matrimonio realizado por conveniencia. ¡Cuántas parejas de jóvenes hablan sólo y exclusivamente de los avatares de sus hijos! ¡Cuántas no saben estar a solas con su cónyuge pues se aburren y necesitan siempre estar rodeados de una caterva de conocidos/as! Así van dejando pasar el tiempo sin coger el toro por los cuernos, sin atreverse a plantearse la separación por derribo, por tedio, por aburrimiento: los amigos, la descendencia, las visitas a familiares encubren el miedo a la soledad con el otro y así, poco a poco, va pasando la vida: primero los amigos, luego la descendencia o el trabajo, al final los nietos o el bricolaje, la cuestión es: no discutir, no vaya a ser que disientan y hayan de romper.

También se reconoce a La No-pareja porque uno de los cónyuges, a la hora de gastar, parece no reconocer el dinero de la pareja como propio: gasta sin contención o medida cual si el conveniente ahorro no fuera con él o ella. Como ejemplos:

- Aquella ama de casa que por no molestarse en cocinar y preparar el cumpleaños de su marido a fin de que pueda celebrarse en el domicilio, prefiere acudir con todos los invitados a un restaurante donde les agasajen aun a costa de cobrarles un riñón y parte del otro.
- Aquel marido que pretende comprar a costa de las costillas de su cónyuge un coche de alta cilindrada por el placer de conducirlo y pavonearse con él, sin tener en cuenta el esfuerzo que para su pareja supone dicho desembolso.

La ruptura de cualquier pareja o no-pareja es altamente problemática pues se dan multitud de lazos afectivos, sociales y materiales que la sujetan. Tanto es así que existe un aserto en antropología que establece que: de no existir esas fuerzas sociales que impelen al mantenimiento de la pareja, ésta indefectiblemente se disolvería<sup>80</sup>.

A la comunidad le resulta más fácil, menos problemático, que los emparejamientos no se disuelvan por eso coacciona, presiona, establece, fuerza, amenaza de mil una maneras a los miembros de la supuesta pareja para que no se separen. Igualmente ha sido la sociedad quien previamente ha forzado,

---

<sup>80</sup> **Beatriz Salzberg Garber** autora del libro *Los niños no se divorcian*, Editorial Logos Clínica Psicoanalítica, 1992, manifiesta en su Prefacio que: “los antropólogos sostienen que el matrimonio, sin presión de la comunidad no ha logrado en ninguna sociedad durar tanto como la vida de los cónyuges.”

## CONVERSACIONES FILOSÓFICAS CON MI PAREJA

El ocaso de los liderazgos

*Marno Ridao*

imbuido, abocado a los *suelos* a unirse en pareja, a escoger entre los candidatos/as para no sentirse *raro*, para integrarse en el montón. Todos esos condicionamientos sociales hacen que las no-parejas sean legión. ¡Cuántos divorciados/as rápidamente se emparejan de nuevo para no sentirse fracasados/as! ¡Cuántas jóvenes se han casado para no quedarse *para vestir santos*! ¡Cuántos hombres maduritos una vez debidamente posicionados en la escala económica/social han buscado una «*chica bien*», hacendosa y de buena familia, que les dé hijos para fundar *una familia «como Dios manda»!*

La enorme frecuencia del fracaso de los emparejamientos (66% de divorcios) se debe a la falta de verdadera inteligencia, pues el egoísmo, la vagancia, la incomprensión son moneda común en la humanidad, de ahí que falte la dedicación y entrega que necesariamente exige la pareja.

Triste mundo este: lleno de matrimonios muy *convenient*es pero poco *parejos*. Sin duda es preferible la soledad del no emparejado que el tedio, el hastío o la amargura del mal emparejado. Por lo menos *el suelto* tendrá tiempo para dedicarse a acrecentar su *yo*, para conocerse y mejorarse, en definitiva para *vivirse*.

### **EL DESEO Y SU INFLUENCIA EN LAS CARACTERÍSTICAS DE LA PAREJA:**

Esa *necesidad* de encuentro, de compenetración, de posesión; esa ansia de fusión que siente un alma frente a otra, es lo que llamamos *deseo*. Ya lo dice la canción:

*Ansiedad de tenerte en mis brazos*

-----  
*Ansiedad de tener tus encantos  
y en la boca volverte a besar*

Necesidad que para su satisfacción, primeramente, se intenta atraer al otro mediante la exposición de una panoplia de actitudes físicas y psicológicas, supuestas o reales, a través de las cuales se pretende conseguir el contacto físico que es el inicio de toda posesión y entrega. Pero la satisfacción de la necesidad de fusión no será plena en tanto no se produzca una segunda fase de compenetración, de posesión psicológica. Fase a la cual se llega tras un no corto proceso de acercamiento mental.

Por lo general entendemos como propiamente *deseo*, exclusivamente, la necesidad de acercamiento físico, de ahí que cuando ese disminuye el nivel de compenetración baja. Paul **Bowles** lo expresa perfectamente en *El cielo protector* cuando los miembros de la pareja, que lleva muchos años de andadura

## CONVERSACIONES FILOSÓFICAS CON MI PAREJA

El ocaso de los liderazgos

*Marno Ridao*

como tal, mencionan sentir «el deseo de *deseo*» como una fórmula de posible mantenimiento de la pareja.

Ese contacto carnal, esa conjunción física, influye en la compenetración psíquica de la pareja a semejanza de los animales a quienes las caricias los endulzan y amigan. El componente animal de nuestra personalidad nos aboca a la necesidad de contacto físico como medio para poder elevarnos hacia la compenetración emocional.

Aunque los sexos físicos son, por lo general, claramente diferenciados no ocurre lo mismo con los sexos psicológicos: pocos son los hombres totalmente masculinos y las mujeres totalmente femeninas. Lo normal es que en todo ser humano haya una mezcla de ambos caracteres. Esa composición interna de cada uno de los individuos influye sobremanera en las relaciones de pareja. Extremo que para su mejor comprensión intentaré primero explicarlo con

Ejemplos:

- Pensemos en una **pareja formada por dos** individuos físicamente hombres, es decir, **homosexuales**, en el que uno desarrolla el rol de femenino y otro el masculino. Con independencia de que su *yo* interno sea total o parcialmente femenino su cuerpo físico es masculino en suficiente medida como para generar abundante testosterona (Principal hormona masculina directamente causante del nivel de potencia sexual). La potencia sexual como reflejo de la necesidad de procreación, la naturaleza la deposita en el macho a fin de que vaya sembrando la vida en tantas hembras como tenga a su alcance. La acumulación anormal de testosterona en los testículos provoca agresividad en los individuos. De ahí la norma de la hospitalidad sexual que practican los esquimales pues evita muertes innecesarias y problemas de consanguinidad y de ahí también el dicho castellano que para señalar que en alguien el enfado ha alcanzado altas cotas afirma que “*se le han hinchado los cojones*”. Pues bien, conocemos por los estudios científicos que las parejas de homosexuales son sexualmente mucho más activas que las parejas formadas por individuos físicamente diferenciados. Ello es simple y directo reflejo de la cantidad de testosterona producida por sus cuerpos. Testosterona que les induce al contacto sexual frecuente.

- Pensemos ahora en **una pareja formada por dos** individuos físicamente mujeres, es decir, **lesbianas** así una de ellas ejerza el rol masculino y otra el femenino. Al contrario que en el ejemplo anterior sus cuerpos físicamente femeninos, son escasamente productores de testosterona con lo que su nivel de *deseo sexual* es limitado. Los estudios científicos nos revelan que el nivel de contacto sexual de las parejas de mujeres es más reducido que el de las formadas por individuos físicamente diferenciados.

Las estadísticas nos dicen que las parejas homosexuales son más promiscuas y menos duraderas que las de lesbianas. Ese es «el hecho», la realidad, que tan claramente explicaba **Voltaire** en la *Aventura de la memoria*, cuando decía: “*Las mujeres, que sólo rara vez tienen el instinto de abrazar a sus maridos,*

## CONVERSACIONES FILOSÓFICAS CON MI PAREJA

El ocaso de los liderazgos

*Marno Ridao*

*rechazaron con acritud sus repugnantes caricias*”. Busquemos ahora la causa de dicha realidad para poder así abstraer La Norma, La Regla. En esa búsqueda nos encontramos con lo siguiente: aunque el contacto físico o sexual fomenta el encuentro entre dos personalidades, dicho contacto, exclusivamente, físico, no es suficiente para conseguir la conjunción psíquica. Ergo lo propio, lo exclusivo, de la pareja lo constituye la compenetración psíquica y no la física. En tanto en cuanto esa compenetración psíquica se dé, será más o menos duradera la relación de pareja. Cuando **Nietzsche**, a la hora de tomar estado, aconsejaba preguntarse: *¿Crees que podrás conversar con esa mujer hasta tu vejez?* estaba, sin duda, estaba aludiendo a la mayor o menor facilidad para conseguir esa conjunción psíquica, pues la permanente conversación favorece el acercamiento emocional mutuo.

Los individuos homosexuales (que como todo ser humano ansían compartir su vida como método de alcance de la felicidad) en su búsqueda de esa comunión psíquica, tienen -al poseer más alto grado de deseo- mayor predisposición para ir probando con otros individuos hasta encontrar esa *Afinidad de Aficiones* que señalábamos entre las características de la pareja ideal. Por contra y a consecuencia de la ausencia de deseo que caracteriza a las parejas de lesbianas, es menor su necesidad de ir probando nuevos emparejamientos y de ahí su mayor conformidad con la pareja ya encontrada.

Vemos también, a través de los ejemplos antedichos, que la disparidad en el nivel de deseo de cada uno de los componentes de la pareja es fuente de infinitud de trastornos en la misma. ¡Cuántas infidelidades masculinas son producto de los deseos no satisfechos! ¡Cuántas frigideces femeninas se derivan de forzamientos sexuales! El refranero español se refiere también a estas cuestiones cuando señala: *“La mujer con bigote no necesita de dote”* haciendo ver que las mujeres bigotudas (signo inequívoco de mayor nivel de testosterona y por ende de deseo) son apreciadas como esposas. En Cuba y otros países es frecuente ver mujeres con un bozo poblado y no disimulado como expresión de potencia sexual y reclamo para los varones. *“La clasificación que hacemos de los seres humanos en hombres y mujeres es, evidentemente, inexacta...nada menos frecuente que hallar quien sea “todo un hombre” o “toda una mujer”* decía en *El Espectador de 1925* nuestro gran filósofo **Ortega y Gasset**. Así pues, aunque, exclusivamente, nos limitásemos a clasificar las parejas en función del nivel de deseo de sus componentes, nos encontraríamos un sin fin de gradaciones entre la pareja de homosexuales y la de lesbianas; entre la propensión a la promiscuidad y la tendencia a la permanencia. Una mujer *machorra* con un hombre *afeminado* tienen, desde el exclusivo aspecto del deseo, más probabilidades de perdurar como pareja pues su nivel de deseo es convergente ya que sus respectivos cuerpos generan cantidades de testosterona

más próximas. Sin embargo la divergencia natural entre los individuos normales de distinto sexo físico hace del nivel de deseo un importante factor de desestabilización de la pareja.

En realidad la infidelidad marital ha sido la válvula de escape de una institución desnaturalizadamente planteada. Mientras ésta ha sido consentida el número de divorcios era escaso. En el momento que la infidelidad marital se ha perseguido el número de divorcios se ha disparado (2/3 de los matrimonios se separan).

Analícemos al respecto la reciente historia de la humanidad y para ello observemos que han hecho dos de las principales legislaciones existentes. Me refiero a las legislaciones promovidas por el Cristianismo y por el Islam.

La Iglesia Católica, a lo largo de los últimos dos mil años, ha tenido básicamente la postura de permitir los concubinatos como mal menor frente a la ruptura del santo vínculo del matrimonio. La hipocresía es la enseña de las cúpulas eclesiales. Incluso uno de los Concilios de Toledo autorizó a los curas a tener concubinas para sus menesteres<sup>81</sup>. El Papa Alejandro VI, fallecido en 1.503, padre de cuatro hijos entre ellos Cesar y Lucrecia Borgia, era conocido por su vida licenciosa plagada de mundanos placeres. Hasta bien entrado el siglo XX la costumbre social -mantenida con el beneplácito de la Iglesia- permitía la existencia de las “queridas o mantenidas” como lógico desahogo del natural deseo masculino. Únicamente en la segunda mitad de dicho siglo, es decir, hace escasamente seis décadas, la Iglesia Católica se ha puesto fuerte en ese tema de la fidelidad conyugal de los maridos (La de las mujeres -al igual que en el Islam- jamás ha sido permitida). Ha sido el *fundamentalismo católico* el impulsor de la nueva corriente de fidelidad. Esa pretensión de ahondar en los fundamentos pretende reducir, minimizar, paliar, el grave deterioro que en sus filas está teniendo la Iglesia<sup>82</sup>. Hasta ahora, mientras mantenía su poder fáctico, hacía oídos sordos al pecado de bigamia, por parecerle “*peccatta minuta*”. Precisamente, cuando la influencia social de la Iglesia ha decaído, el número de divorcios se ha disparado (365 al día en España, Txto. TVE Agosto 2008). En realidad **el consentimiento de la infidelidad marital mantenía la institución del matrimonio**. Ya lo decía **Stendhal**: “*El matrimonio es una institución contra natura*” Se estaba refiriendo al matrimonio como institución teórica basada en la absoluta permanencia y fidelidad. Pues la práctica concedía como normal que todo hombre tuviera habituales «deslices» y aquellos que su economía se lo permitiera, mantenían “varias cocinas”. Naturalmente, un emperador como Napoleón lo hacía con una condesa como Waleska, mientras que un comerciante en granos o un corredor de Bolsa como Swann únicamente se podían permitir

<sup>81</sup> Fuente: *Jotas heréticas de Navarra*, de José Mari Esparza, Editorial Altaffaylla Kultur Taldea, 1988

<sup>82</sup> Los religiosos católicos disminuyen un 10% en 2006 respecto a 2005: 136.171 sacerdotes, 532 diáconos, 55.107 seglares y 753.400 religiosas. Fuente: L'Observatore Romano, Teletexto TVE 5-2-2008

una *cocotte*, y el tejedor de la esquina o el alpargatero a duras penas podían permitirse alguna escapada ocasional a casa de una vecina condescendiente.

El Islam por su parte, por las razones anteriormente mencionadas (ver Las Religiones como factor educativo) y por otorgar mayor consideración a la disparidad del nivel de deseo entre el hombre y la mujer, ha permitido la poligamia, consiguiendo así mayor grado de consonancia con los dictados de la naturaleza. El hombre en función de su economía, pues es él el obligado a aportar los gastos de la casa, puede tener (pues las man-tiene) hasta cuatro mujeres. Es decir, igualito que en la religión cristiana, solo que más sinceramente, ya que está escrito en la norma. También el Islam prohíbe absolutamente la infidelidad sexual pero -al menos para los pudientes- esa prohibición es más llevadera pues pueden ampliar la variedad de gametos a su disposición con sólo echar mano al bolsillo. Es decir, la única diferencia entre una religión y otra es el grado de hipocresía pues ambas permiten la poligamia. ¡Claro! ¡Cómo no! previo pago. Pago que en la religión cristiana ha de ser efectuado a los reverendos y reverenciados guardianes de la adecuada moral católica.

Por otra parte, si seguimos analizando el nivel de deseo, encontramos que éste disminuye con la edad. Esa disminución es similar en ambos sexos. Lógicamente la naturaleza dota de altos niveles de testosterona a todo tipo de individuos en la época del emparejamiento y esos niveles van reduciéndose a medida que las posibilidades de fertilidad y crianza van disminuyendo. Así pues será más fácil la conjunción de los niveles de deseo de una pareja cuando la mujer sea joven pues sus niveles de testosterona son mayores. Si además el varón es madurito lo que equivale a decir que sus niveles testosteronicos están en disminución, la confluencia hacia niveles de deseo similares en ambos miembros potenciará la estabilidad de la pareja, al menos, limitando el campo de las infidelidades.

En el Islam es relativamente normal, y, además, lógico, que la mujer que constituyó la primera pareja del varón influya en la elección de la nueva mujer. Y éstas a su vez influyen en la elección de la tercera. El varón entiende perfectamente que la intendencia del hogar exige acuerdos entre quienes han de ejecutarla. Así pues la existencia de varias mujeres de distinta edad en el seno de la institución matrimonial islámica permite más fácilmente esa fidelidad, pues normal que haya una hembra joven cuyo nivel de testosterona, y por ende de deseo, es más igual al del hombre. Es decir, lo largo de la creación de la multipareja islámica se van dando diversos acuerdos entre todas las partes implicadas. Acuerdos y complicidades que favorecen la estabilidad de la institución. ¡Claro que también se dan problemas de intestinas luchas y repudios, pero en mucha menor medida que en los países occidentales!

## CONVERSACIONES FILOSÓFICAS CON MI PAREJA

El ocaso de los liderazgos

*Marno Ridao*

Al igual que sucede en los *equipos de trabajo*, en los que, las distintas cualidades de los diversos componentes, ayudan a la creatividad y eficacia, y, además, limitan las asperezas propias de la convivencia, idénticamente ocurre en el seno de una multi-pareja islámica. Parece lógico pensar que entre cuatro o cinco seres humanos haya mayor gradación en el abanico de masculinidad/feminidad que entre sólo dos, lo cual, sin duda, beneficia el funcionamiento de ese *equipo islámico de convivencia sexual*.

Todo lo anterior hace que podamos pensar que con el transcurrir de los años y con la llegada de las verdaderas libertades personales (si es que alguna vez llegan<sup>83</sup>), aparezcan como normales los *equipos* o las multi-parejas formadas por cuatro individuos dos de ellos de sexo físico masculino y dos de ellos de sexo físico femenino, pero cuyas composiciones psicológicas puedan ser diferentes a las externas. En las que las relaciones físicas homosexuales o lésbicas sean una práctica común, sin excluir las relaciones bisexuales, digamos: clásicas hombre/mujer. Ese *equipo sexual* a tres o cuatro seres humanos será de más difícil y prolongada creación (como el islámico) pero, por contra, más duradero y estable pues las relaciones afectivas, la compenetración psíquica entre todos ellos, será mucho mayor, puesto que: las tensiones convivenciales serán atajadas desde diferentes perspectivas y con distintas capacidades.

El día en que las llamadas democracias occidentales permitan a los residentes en ellas provenientes de otras culturas poligámicas, establecer vínculos matrimoniales jurídico-económicos válidos al estilo de sus países de origen, veremos florecer las conversiones desde el ateísmo militante hacia el Islam u otras religiones permisivas de la poligamia. ¡Qué hipócrita es nuestra sociedad que permite residir en sus fincas marbellís o londinenses a los jeques árabes rodeados de sus mujeres y les prohíbe hacer lo mismo a los inmigrantes del magreb con las suyas!

Si, además, aparte del nivel de deseo, quisiéramos analizar otros pormenores, la amplitud de campo sería inmensa, tendríamos todo tipo de posibilidades. Veríamos por ejemplo como un individuo/a de carácter un tanto fuerte casa muy bien con un individuo/a afable y poco dominante, veríamos como esas parejas suelen perdurar bastante. El estudioso del tema de las parejas, el psicólogo **Walter Riso**, en su último libro, *Amores altamente peligrosos*, identifica suficientes tipos de personalidades como para hacer mil estudios. ¡En fin! la amplitud de la casuística nos imposibilita seguir aquí ahondando en el tema.

---

<sup>83</sup> Será más fácil que lleguen las libertades personales de ese tipo que las económicas, políticas etc.

Ya hemos hablado bastante de La Pareja, pasemos a lo que la rodea: Los Amigos, La Familia... pero antes de seguir adelante es necesario explicar sucintamente lo que llamamos **EL SÍNDROME DEL AEROPLANO**:

Cuando un grupo de personas, más o menos numeroso, se sube a un avión, generalmente, cada una de esas personas percibe que todos los allí *embutidos* tienen indefectiblemente que llegar al mismo e idéntico destino. La sensación no es en absoluto parecida a la de un autobús de línea de largo recorrido, en el que todo el mundo sabe que unos se *apean* en un punto y otros lo hacen más lejos o al final. En el aeroplano, por cercano que se encuentre el destino, todos saben que nadie tiene la posibilidad de apearse antes de tiempo. Todos los que han subido en ese carro aéreo tienen la misma meta. De esa sensación de absoluta *identidad de destino* nace el Síndrome del Aeroplano, derivada de la *identidad de punto de partida*.

Imaginemos un grupo de amigotes que, con salida desde Pamplona (España) y destino Cancún (México), toman primero un vuelo a París (Francia) (las competencias entre compañías aéreas les hace fijar precios más baratos para trayectos más largos) para allí tomar el vuelo trasatlántico hasta su destino mexicano. Cuando ha transcurrido no más de media hora del despegue, la azafata comunica al grueso del grupo: que la guía y dos miembros del grupo se encuentran «ya» en París dispuestos a tomar un avión con destino a Cancún que tiene un horario de salida anterior al del previsto para el aterrizaje de la aeronave que les lleva a ellos -en esos instantes- sobre el golfo de Vizcaya a una velocidad de crucero de 900 Km./h y con una temperatura exterior de -23 grados centígrados. El grupo de amigos se mirarían entre sí asombrados y creerían haber oído mal. Mirarían a la pantalla -esa en la que la flechita indica la posición del avión sobre un mapa- y con ojos como platos volverían su mirada a la azafata pensando que estaba totalmente majara. La azafata -que imaginemos fuera gala- haciendo gala de su español aprendido por obligación, alargando las erres, les diría: - *Oui señores est ciertó nosotroos no mentir pas*. Pasados unos primeros instantes de asombro los más aguerridos del grupo de amigotes, tras comprobar que: efectivamente NO SE ENCUENTRAN en el aparato ni la guía ni los dos pamplonicas mencionados, se trasladan a cabina, armando la marimorena, a fin de exigir una explicación más adecuada. El comandante ante el tropel de navarros dispuestos a todo, y a fin de que tomen asiento y no pongan en peligro la navegabilidad de la nave, les promete que -por gentileza de la compañía- conectará por video-conferencia con el aeropuerto de Paris para que puedan observar “ellos” directamente, en la pantallitas del respaldo del de delante, como lo afirmado por la azafata – *est pugrra grrrealidad*.

Tras un breve lapso de tiempo -tiempo que los miembros del grupo han empleado en elaborar las más peregrinas teorías acerca de la posible abducción de sus compañeros de viaje- las pantallitas, tras los consabidos relampagueos, muestran a la guía y a «sus antes compañeros de vuelo» subiendo por las escalerillas de un gigantesco Jumbo de las aerolíneas aztecas. Efectivamente *parecen* ellos y además les saludan encantados. De todas formas sigue pareciéndoles increíble pues ahora «todos recuerdan y comentan» haberlos visto subir con ellos al aparato y comprueban, una vez más, como sus asientos permanecen vacíos.



## CONVERSACIONES FILOSÓFICAS CON MI PAREJA

El ocaso de los liderazgos

*Marno Ridao*

Cuando el grupo foral de atónitos se encuentra ya sobrevolando el océano atlántico, a bordo del avión con destino a Cancún, se percatan de que faltan las dos únicas chicas -novias de un par de ellos- que habían osado acompañarles en la que no pensaban iba a ser: semejante aventura. Esta vez les toca lidiar con los tripulantes mexicanas que, como todo el mundo sabe, son mucho más suavécitos pero no por ello más dúctiles. Se repiten las escenas y esta vez las pantallitas les transmiten a los cinco *escapados* en la puerta del Hotel Playa-Mar de Cancún tomándose unos margaritas para celebrar la llegada. Vuelven a no salir de su asombro y ya algunos de entre ellos presentan importantes chichones de tanto golpearse la cabeza contra las ventanillas dobles del Jumbo que les transporta, otros tienen los brazos amoratados de tanto pellizcarse en su intento de despertarse de semejante pesadilla. Por fin tras las tropecientas horas de viaje llegan al Hotel donde son recibidos por los cinco *escapados* a quienes muelen a preguntas pero sin mayores resultados.

A la vuelta del viaje la historia se repite con más o menos los mismos protagonistas. Naturalmente los *escapados* empiezan a suscitar la feroz envidia del *pelotón* que se siente discriminado y estudia presentar una queja ante la compañía de vuelos charter que les había organizado el viaje.

Hasta aquí la estrambótica historieta que nos servirá para argumentar lo que nosotros llamamos El Síndrome del Aeroplano:

Se comienza la vida en el seno de una familia y enseguida se conoce a un montón de amigos con quienes se pasa toda la infancia y la juventud. En esa primera fase normalmente uno se siente a gusto en el seno del *pelotón* que le arropa, se siente más o menos comprendido y más o menos similar a los demás. Dice **Schopenhauer** que la uniformidad preside la niñez: *“en la primera infancia nos parecemos todos y estamos perfectamente de acuerdo. En la pubertad es cuando comienza la diferencia que va siempre aumentando, como la de los radios de un círculo.”*

Por lo general hasta no bien entrados en la edad madura no comienzan a ser patentes en el individuo los cambios provenientes de su personalidad. Los miembros de ese *pelotón* consideran normal que todo ese colectivo tenga un mismo destino y unas mismas metas. Así, los nacidos en el *pelotón* de los recientemente emigrados del campo a la ciudad tienen como meta el integrarse en el mundo laboral a través de una cadena de montaje o poner un pequeño negocio; los que han nacido en las familias burguesas o comerciantes de la ciudad pretenden cursar una carrera universitaria y después montar un bufete o un estudio o...; los que han nacido en el seno de las altas esferas esperan poder llegar a dominar el mundo con más acierto que sus mayores; los que....

Las metas y los destinos se clasifican en función del *pelotón* en que se haya nacido (*identidad de punto de partida*). Y parece asombroso e irreal, como en la historieta, que algunos alcancen metas superiores a las ya predestinadas para ellos. La conculcación de esa esperada -en la mente de los miembros del

pelotón- *identidad de destino* es la que constituye el Síndrome del Aeroplano. El hecho de que esa identidad esperada no se haya producido de acuerdo con las expectativas previstas supone, además, una especie de varapalo implícito para las características personales del individuo del pelotón que se ha conformado con alcanzar las metas previstas o no ha podido llegar más alto. ¿Cómo «ese», que ha partido en las mismas condiciones que yo, ha llegado más lejos? ¿Qué me falla a «mí» para no haber llegado igual de alto que «él»? ¿Acaso es más inteligente o más capaz que yo? Esas son las cuestiones que se pregunta el miembro del pelotón que ve como uno de su misma condición ha salido escapado hacia metas superiores a las suyas.

La falta de visión de las superiores cualidades del hermano, amigo o vecino provoca la falsa previsión de *identidad de destino*, que de no confirmarse, hace caer en la frustración y la envidia. A los que padecen el síndrome, simplemente les ocurre que no superan que les superen.

Naturalmente, cuando se da el caso contrario: si ese compañero de partida se queda a medio camino y se retrasa del pelotón, no hay ningún problema, no se produce ningún síndrome, entonces únicamente nace una especie de sentimiento de conmiseración teñido de cierta alegría por la creencia de que el fracaso de los otros supone éxito propio<sup>84</sup>.

El Síndrome del Aeroplano provoca, en quienes lo padecen, importantes problemas psicológicos de envidias, celos y resquemores que se reflejan en sus conductas para con los *escapados*<sup>85</sup>. Escapados que, a su vez, por derivación de esas conductas provocadas por el Síndrome, sufren multitud de problemas dándose muchos casos de pérdidas de relación con amigos y familiares.

## **LA FAMILIA:**

¡¡Ohh la familia!! Cantada en todas las iglesias, bendecida en todos los púlpitos (incluso en los laicos de la política), prístina en su inmaculada concepción, crisol de héroes, unidad de destino en lo emocional y bálsamo de cuitas y fracasos. ¡Cuántas esperanzas genera y que pocos logros alcanza!

Hemos comentado antes al referirnos a La Pareja la inmensa cantidad de las No-Parejas. La única salvaguarda posible de una familia es la existencia de una

<sup>84</sup> Al igual que con el dicho "*mal de muchos consuelo de tontos*" También solo los tontos creen que el fracaso ajeno constituye éxito propio.

<sup>85</sup> Se envidia con más ahínco aquello que es imposible arrebatar o emular, tal como son las cualidades personales. El Dr. Joice **Pettigrew**, Antropólogo de la Universidad de Belfast, refiriéndose a la etnia Sikhs de la India, dice: "*el hombre que con sus éxitos ha ofendido a sus vecinos, verá alzarse contra él una red que se extiende por todo el estado...Entonces su posición económica y social, y hasta su propia vida, corren un grave peligro*".

## CONVERSACIONES FILOSÓFICAS CON MI PAREJA

El ocaso de los liderazgos

*Marno Ridao*

verdadera pareja. Es más, ni aun así puede afirmarse que la familia sea hoy algo más que un concepto ya añejo y olvidado, y todo en base a las especiales características que el mundo moderno otorga a la familia.

La familia ha constituido hasta hace bien poco la unidad básica y fundamental de la producción económica. Todavía en las sociedades puramente agrícolas o ganaderas, es decir, que apenas cuentan con sectores industriales o de servicios, la familia, y no el individuo, constituye la célula productiva. El individuo es, simplemente, una parte, un átomo, de dicha célula pero no tiene autonomía propia. Este cambio operado recientemente en la Historia de la Humanidad en virtud primero de la Industrialización y luego de la Era de los Servicios, ha supuesto la *desnaturalización de la familia*.

Hasta hace escasamente doscientos años la familia era la unidad de explotación de la naturaleza circundante: agricultores, ganaderos, pescadores, artesanos e incluso comerciantes actuaban en sus distintas labores en familia. El mundo estaba más sometido a la plaga de las enfermedades y la mortandad diezaba el crecimiento de las poblaciones. En alguna medida los hijos suponían riqueza pues otorgaban mayores capacidades de explotación de la naturaleza vecina, además, eran un seguro para la vejez. Economía y sólo economía, interés y solamente interés, así es la historia de los individuos, de las familias y de la sociedad en su conjunto.

Hasta hace bien poco los retoños aprendían de sus progenitores los secretos de la profesión que luego heredarían. Sabido es que quien ve en otro una superior sabiduría y experiencia, le respeta como tal maestro y está predispuesto a acatar sus decisiones sin mayor problema pues ha comprobado en cientos de ocasiones que esa persona *tenía razón*. Era común que tres generaciones vivieran codo con codo y con el diario quehacer se transmitían sus experiencias vitales y laborales. De ahí el respeto que todas las culturas tradicionales guardan para sus mayores.

Sin embargo cuando las humanas sociedades empiezan a crear industrias y servicios se trastoca la relación de producción y la hija del agricultor pasa a trabajar en una fábrica de conservas y el hijo de una saga familiar de galenos pasa a dedicarse a realizar estudios de mercado. Ya ni ese padre campesino puede explicarle a su hija como, cuando y en que cantidad se riegan los pepinos ni esos: padre y abuelo médicos, pueden transmitir a su hijo/nieto sus conocimientos acerca de la gripe asiática. El Individuo se convierte en la nueva unidad de producción y esa nueva condición le da mayor independencia de su familia. La independencia en el aprendizaje de técnicas desconocidas por sus mayores, supone, a su vez, un menor contacto personal de los hijos con sus padres «precisamente» durante los años más proclives a la formación en otra

multitud de campos. De ahí deriva también que *los valores* de los padres ya no se hayan transmitido tan exactamente a las nuevas generaciones<sup>86</sup>.

A resultas de todo ello el concepto de familia, que hasta hace poco había imperado, ha desaparecido. Con la desaparición de la enseñanza de las técnicas paternas o maternas ha desaparecido el respeto; con la desaparición del contacto en las épocas tempranas se ha esfumado el cariño y la adopción de antiguos valores; y con la aparición de la enseñanza mecanizada se produce la ausencia de valores en las nuevas generaciones. Las cabezas de los nuevos pobladores del mundo están vacías de conocimientos y vírgenes para poder sembrar allí cualquier cosa, cualquier valor que interese a los *Mandamases*. Las familias se han convertido ahora en meras productoras e incubadoras de individuos propicios para la producción.

Al cambiar sus niveles de contacto y aprendizaje han cambiado las relaciones entre los miembros de la familia. Ya tener hijos no supone para los padres una riqueza en sí misma, pues ya no colaboran en el sostenimiento de la casa sino más bien al contrario; ya no suponen un seguro para la vejez ni suponen una fuente de amor filial y de respeto. Para los hijos sus padres sólo son desfasados que no entienden de casi nada del mundo moderno y de quienes no hay nada que aprender, como mucho, su natural egoísmo los lleva a verlos como simples vacas a quienes ordeñar -si se dejan- y de quienes sólo han de esperar ayudas para su vida futura, pues en la actualidad los hijos consideran a sus padres responsables de haberlos traído al mundo y como tales sujetos a obligaciones para con ellos. Nadie ha explicado a esos hijos que las obligaciones suponen necesariamente derechos porque nadie se preocupa ya de explicar la existencia de los «otros» y sus derechos, como veíamos al referirnos a la educación.

Así pues, al desaparecer la comunión de intereses se esfuma la necesidad de mutuo cariño que facilita la convivencia, la tolerancia cae en desuso y renace -en padres, hermanos e hijos- el egoísmo animal que todo humano lleva dentro por lo que acaban saltando los fusibles de la convivencia. Se vuelve, al instinto animal, a la naturaleza más pura en la que los polluelos son empollados y alimentados con dedicación y esmero por sus progenitores pero en cuanto pueden volar por sí mismos son echados de inmediato del nido. Ahora se tienen hijos por puro instinto de procreación sin llegar a analizar si son necesarios o no para la sobrevivencia de la especie. Ahora ya no resulta necesaria la célula de solidaridad que era la familia. Desde las altas esferas sociales se nos dice y explica que El Estado cubrirá esas necesidades de acogimiento en la senectud o

---

<sup>86</sup>La educación en las nuevas técnicas se ha estandarizado y despersionalizado, ya el catedrático apenas se dedica a la deontología, ya no trasmite valores, únicamente le urge -porque a él a su vez le urgen- preparar a los nuevos productores lo más rápidamente posible a fin de que se integren de inmediato en el mundo laboral.

de educación y alimentación en la infancia. Pero la verdad es que el tiempo de la sociedad del bienestar parece haber pasado para los occidentales<sup>87</sup> y jamás ha llegado para los demás pueblos.

La familia al perder su cometido y convertirse en un nudo de víboras,<sup>88</sup> se ha transformado en un nido de decepciones.

Por lógica estadística en el seno de cada familia, y a pesar de contar con los mismos progenitores, las características de cada uno de los hermanos de la progenie -antes tan numerosa- son distintas: siempre hay alguno o alguna que presenta un carácter más generoso, más trabajador o simplemente más capaz. Alguno/a que por contar con esas especiales cualidades está como predestinado a asumir papeles de progenitor sustituto, cuando no -como veíamos en la película *El Pequeño Tate*- a sustituir plenamente a la figura paterna o materna.

A «ése ser» que por sus especiales cualidades -que en alguna medida lo diferencian del resto de la camada- le está destinado el puesto de *sufridor*, de «capacico» de todos los palos: «ése ser *destacado*» habrá de dirigir el cotarro preocupándose de gestionar las alegrías y las penas, pues el resto de miembros de la familia parecen ser incapaces de observar lo necesario para darse cuenta de las necesidades anímicas o materiales de los demás. Y, si acaso «esos demás» llegasen a observarlo, tienen suficiente costra de egoísmo sobre su concepto de la solidaridad que *pasan olímpicamente* de hacer nada “*ya se preocupará el/la fulanito/a*” -se dicen tranquilamente. Simplemente el grueso de la familia, el pelotón familiar, está acostumbrado, desde siempre, a qué, ese miembro de la familia tan espabilado y despierto, *el destacado*, sea: quién desatasque los contratiempos, quién haga de tripas corazón y lance constantemente pelillos a la mar, quién minimice los problemas y magnifique las alegrías. En definitiva, quién soporte el peso anímico -y, a veces, también el económico- de la familia. Ocurre que por efecto del Síndrome del Avión, precisamente a ese destacado, se le envidia y a resultas de ello se le exige con verdadera saña que esté a disposición de la familia, que se entregue en cuerpo y alma a ella, y de no hacerlo se le vitupera cual si fuera un verdadero malhechor.

Antiguamente al existir la necesidad de mantenerse unidos como unidad de producción que era la familia, ese gestor/sufridor, a medida que iba pasando el

---

<sup>87</sup> Los *Mandamases* de la Europa de principios y mediados del siglo XX, asustados por el ejemplo de la Revolución comunista rusa de 1917, implantaron en sus países reformas sociales que condujeron al concepto de la Sociedad del Bienestar. Caído el Muro en 1989 el peligro de presión social desaparece con lo que dicha Sociedad del Bienestar ya no se justifica, por lo que estamos asistiendo a su desmantelamiento: Privatizaciones, deslocalizaciones, ampliación de jornadas laborales, disminución del poder adquisitivo de los salarios, fiscalización proporcional y no progresiva...

<sup>88</sup> La genial novela de **Fraçois Mauriac** del mismo título refleja a las mil maravillas el egoísmo soterrado de las familias. Familias en ese caso burguesas que ya no constituían una unidad de producción como tal.

tiempo y se demostraba que sus decisiones eran generalmente favorables para el conjunto familiar, planteaba abiertamente su liderazgo, qué, de no ser admitido, abandonaba la familia a su libre destino. ¡Cuántos conquistadores de América e *indianos* salieron de sus casas por estas cuestiones! Pero el problema, de una forma u otra, se solventaba: la familia seguía su destino unida bajo el mando de un líder natural si éste liderazgo había sido asumido como tal o bien sometida al mando de un miembro del montón<sup>89</sup> con lo que la familia -al estar mal dirigida- ineludiblemente entraba en la cuesta abajo del Tobogán de la Fortuna.

Ahora cuando la familia ya no es un bloque monolítico de producción sino que es simplemente un conglomerado de afectos enseñados -pero ni siquiera aprendidos- campa, como nunca, en su seno el *Chantaje Emocional*. Pues ¿qué son si no esas solapadas pero angustiosas peticiones de ayuda para el prójimo? Tales como: “*pobrecico tu hermano, quiere irse a vivir con su novia y no encuentra trabajo ¿no tendrás tú algo para él?*” “*A tí que te gusta tanto cocinar y tienes una casa tan grande ¿por qué no celebramos el aniversario de los papás en tu casa?*” “*Tú que tienes tanto, préstale algo al marido de tu hermana para que monte un negocio*” etc. etc.

Antiguamente cuando «*el destacado, el fuerte*» ejercía además de “*Pater familiae*” (A veces en forma de matriarcado) el problema era menor pues en alguna forma podría exigir luego compensaciones, bien imponiendo obligaciones o disminuyendo prebendas sobre los, supuestamente, «*débiles*». Sin embargo ahora esas *compensaciones* se van diluyendo en el tiempo y poco a poco, la falta del debido agradecimiento va creando resquemores que minan la relación familiar. Porque «precisamente» los miembros del pelotón, «*los débiles, los no tan inteligentes*» odian la generosidad del «*fuerte*» pues les recuerda su propia mezquindad.

Además por efecto del Síndrome del Aeroplano resulta que la mayoría de los hermanos (En ocasiones hasta los padres demuestran celos para con los hijos que les han llegado a superar profesional o económicamente) se ensañan -a veces con verdadero sadismo- con aquel que les ha superado o tomado otros caminos no previstos y tal vez menos convencionales, con lo que el grado de animosidad que anima el seno de las familias ronda el de la explosión nuclear.

---

<sup>89</sup> La no aceptación de los liderazgos naturales hace que se vean familias en las que aquellos que todo lo más han llegado a bombero o gasolinero, mandan y deciden acerca de todo lo que deben hacer los demás, así éstos tengan carrera universitaria o hayan conseguido una cátedra o una notaría. El imperio del *Hombre Masa* no reconoce autoridad ninguna: «*todos somos iguales*» -se dicen, pero su cerebro monocelular además decide qué «precisamente ellos» *han de tomar las decisiones* porque, de lo contrario, rompen la baraja de la convivencia familiar.

En el seno de las familias se dan, como en cualquier otra guerra, distintos tipos de alianzas: la madre acoge bajo sus protectoras alas a cuantos pueda de los pequeños para hacerlos a su imagen y semejanza, y poderlos lanzar luego contra el padre para así vengar sus infidelidades o exigencias; un hermano o hermana se alía con otros o con los padres para poner verde a aquel hermano o hermana -que habiéndole superado- le provoca celos. Las estrategias de uniones para machacar a otros miembros de la familia se suceden sin tregua, dándose incluso la reciprocidad de alianzas con fines diferentes.

Todo tipo de fintas parecen ser legítimas con tal de ensañarse con aquel o aquellos que les reducen a su propia e indeseada condición de *perdedores*. Los que se sienten *no destacados*, lejos de aceptarse como son e intentar sacar lo mejor de sí mismos (Si así lo hicieran serían almas nobles y esas por desgracia no abundan) ponen todo su empeño en hundir al destacado ante los otros miembros de la familia y ante sus posibles amigos, pues lo consideran un verdadero enemigo que ha puesto de manifiesto con sus logros la inepticia de “ellos” convirtiéndolos así en víctimas de su eficacia. Los *débiles* se autodenominan y consideran *víctimas* y como tales sujetas a protección y ayuda. Los *víctimas*, *los débiles*, exigen de la familia más y mayores aportaciones que aquellos que se valen por sí mismos. Como comentábamos al referirnos a la Inteligencia y a la Tontería: dichos *débiles* no observan -o no quieren observar- lo suficiente para apreciar las aportaciones de los demás miembros de la familia o las prebendas que ellos mismos han «ya» recibido, así consideran que a «ellos» se les debe más, porque «ellos» aportan más. Con lo que las supuestas *víctimas*, *los débiles* acaban convirtiéndose en verdaderos *verdugos* de los *fuertes*, quienes, por el acoso de casi toda la familia acaban siendo las *verdaderas víctimas*.

Ejemplos:

- La hermana -A- que se hace cargo de la madre mayor porque vive a su vera y pretende cobrarse el favor directamente de la pensión o los bienes de la madre porque: “«ella» *hace más que los demás que no se ocupan de nada*”. Pero olvida que cuando esa madre era todavía joven e igualmente vivía a su lado, constituía para «ella» toda una ayuda tanto con el cuidado de sus hijos pequeños como con las comidas domingueras a las que «ella», su marido y sus hijos acudían a mesa puesta. Los demás hermanos/as habrán de escuchar de la hermana -A- la eterna perorata de todo el sinfín de trabajos, sinsabores y gastos que el cuidado de la madre anciana procura.

- Los hermanos que: habiendo consentido en la extenuación de los padres septuagenarios trabajando a favor de “ellos” y que pasados unos años “*como ya están mayores y no saben mucho de cuentas, no vaya a ser que les timen*” ponen los ahorros de sus padres en las cuentas de «ellos» para así gestionarlas mejor, y que cuando llega la hora de que por edad necesitan ayuda de otras personas para valerse, pretenden desconsideradamente alejarlos de los pueblos donde han pasado toda su vida, llevándoselos a sus pisos de la ciudad -así se

## CONVERSACIONES FILOSÓFICAS CON MI PAREJA

El ocaso de los liderazgos

*Marno Ridao*

amojamen como muebles- pero que, sin embargo, se oponen ferozmente a las propuestas realizadas por otro u otros hermanos -más desinteresados- que opinan que lo lógico sería gastar los pocos ahorros de los padres en pagar una persona que les ayudase en su propia casa del pueblo y que así puedan acabar sus días en el lugar y con las gentes que les vieron nacer.

- Esos padres que sintiéndose a su entender *despechados* por la actitud, no convencional o no sumisa a sus dictados, de uno de sus hijos intentan desprestigiarlo ante sus nietos -los hijos de ese hijo díscolo- con el único afán de vengar así la afrenta de la insumisión haciéndole daño en lo que más quiere y añora, contribuyendo así al enfrentamiento de los hijos para con el padre.

- Aquellos padres que empeoran subrepticamente al hijo o hijos no-preferidos -ya sea por deseo propio o por presión de los demás hijos- incumpliendo no sólo las normas legales respecto a legítimas<sup>90</sup>, sino también las más elementales normas de justicia distributiva.

- La recién madre que por recuperar rápidamente la línea apenas come y da de mamar al recién parido el menos tiempo posible, aun a sabiendas de que ello redundará en menores defensas y menor desarrollo. Ella se siente débil y depresiva tras el parto ¡hay que entenderla, pobrecita!

- ¿Cuántas hijas de familia, que han superado a sus padres y hermanos en lo económico o lo social, son tratadas en las reuniones familiares como verdaderas «cenicientas» dejándoles las peores habitaciones y las tareas más penosas para así hacerles penar su destacada superioridad? Exigiéndoseles así una especie de *peaje* por disfrutar de la “unión” familiar. Peaje que las *cenicientas/os* asumen en aras a la tan ansiada y escasa «paz familiar».

Ejemplos como los anteriores y muchos más hacen decir a genios de la talla de **Marguerite Yourcenair**: “*más vale que aquellos a quienes amamos se vayan cuando aún nos es posible llorarlos*”<sup>91</sup>. Y nos hace decir a nosotros: *Sin la familia mal, con la familia peor.*

El interés, el cochino y omnipresente interés individual que mueve a las gentes hace invivible la familia. Por eso hasta los más tolerantes de los individuos abandonan su seno intentando estar **con la familia**, de ser posible, *bien y aparte* pues así es el único medio de alcanzar algo de tranquilidad. Es más, lo aconsejable, en el caso de tener que optar entre estar *bien* pero no *aparte*, es optar por estar *mal*, y como resultado de ello: *aparte*. También hay un refrán que a ello atañe: “*Parientes y trastos viejos, pocos y lejos.*”

La Naturaleza nos enseña que el cachorro de una perra cuando se hace adulto compite con su progenitor por la conquista de la hembra que fue su madre; las aves *echan* de sus nidos a los polluelos para que vuelen por sí mismos y una vez independizados en lo referente a la comida y migraciones, no permiten en forma

<sup>90</sup> En *Millionario por la gracia de...?* hablo de los problemas de las herencias y la inconsistencia actual de las legítimas. Inconsistencia derivada precisamente de la situación actual de la familia.

<sup>91</sup> *El tiempo gran escultor* Editorial Alfaguara, 1989



alguna el contacto en el mismo nido. Así pues, como miembros que somos de la naturaleza, «el *aparte*» ha de constituir una meta esencial para el crecimiento del individuo. De lo contrario la familia con sus celos, egoísmos, envidias y falsos protagonismos, supondrá para él toda una fuente de conflictos. Es preferible perder la *batalla* de estar a bien con la familia y, por contra, ganar la *guerra* de la tranquilidad.

Ahora, al haber cambiado la función de la familia, se han puesto de manifiesto más claramente la falacia de los antiguos dogmas: ya no está tan claro que *todas* las madres sean amantísimas de sus retoños; ya no es creíble eso de que los hijos respetan y aman a sus padres ni viceversa; ya, más que nunca, se sabe que el concepto de *hermandad* desaparece con el tiempo y las luchas hereditarias; ya, sin trabas visibles, los matrimonios para toda la vida saltan por los aires como lo demuestran las estadísticas (El 66% de rupturas); ya ...

Y, siguiendo con las citas:

**Séneca** en su epístola 66 del Libro VII de las dirigidas a Lucilio dice: “*constituye un bien de primera clase tener hijos virtuosos*”. Si tomásemos esa afirmación en sentido contrario tendríamos: tener hijos NO virtuosos puede llegar ser un verdadero mal. Y si aplicásemos esa máxima al resto de la familia podríamos afirmar: tener padres, hermanos o parientes NO virtuosos puede constituir toda una pesadilla.

Pesadilla porque de la familia es más difícil desprenderse que de los amigos, pues los lazos de sangre parecen tirarnos más. Lo cual es toda una cuestión puramente educacional pues ¿qué más le da a la especie el tipo de sangre de sus individuos si lo que le importa es que sean útiles para la comunidad? Así pues el miembro de una familia que es atormentado por sus familiares se preguntará: *¿qué más me da a mí que sean de mi misma sangre si -lejos de agradarme y hacerme la vida feliz- me la amargan y pisotean?*

¡¡Cuántos que creen llevarse bien con sus familiares, si analizasen a fondo se darían cuenta de los quebraderos de cabeza y somníferas sesiones familiares que han soportado!! Mientras no se les pone a prueba apenas hay problemas graves, pero ¡Ay, cómo se pretenda que funcione la solidaridad ante un problema!

Por todo lo dicho de la familia hasta ahora, parece lógico y conveniente que dicha institución se limite a mantenerse como tal en tanto los hijos no alcancen la pubertad y durante ese periodo dedicarse a ser una escuela de sinceridad y escucha. De manera que en la medida que vayan llegando los hijos a pubertad, vayan saliendo del seno de la familia para ser acogidos y educados por el

conjunto de la sociedad. Cuestión en la que ahondaremos más adelante al referirnos a La Política.

Toda verdadera Regla ha de tener su correspondiente **excepción**. En el caso que nos ocupa, la excepción viene de la mano de la familia nuclear -en tanto siga siendo tal- que esté regentada por una verdadera pareja. Sólo la total unidad de esa cabeza bicéfala hace que esa familia -como la pareja- sea un foco de satisfacciones afectivas y materiales. El amor a los hijos es puro reflejo del amor a la pareja, así pues sólo en aquellas verdaderas parejas en las que el amor a los hijos no sobrepasa el mutuo se da la total felicidad. La familia feliz es tan excepcional como la pareja feliz, pues la primera es simple prolongación de la segunda.

Excepcionales igualmente son aquellas familias tan uniformes que no se dan los destacados en campo alguno o aquellas en las que por poseer todos ellos un alto grado de sensibilidad saben limar o apreciar las posibles diferencias. ¡¡Afortunadas ellas!!

### **EL DIVORCIO DE LA PAREJA Y SUS EFECTOS COLATERALES:**

En la nota 75 de la página 114 se afirma: “*los antropólogos sostienen que el matrimonio, sin presión de la comunidad no ha logrado en ninguna sociedad durar tanto como la vida de los cónyuges.*” Esta realidad antropológica tiene distintos tratamientos en las distintas culturas sociales: unas más comprensivas hacia dicha realidad y otras más reacias. En la cultura occidental, dada la influencia del cristianismo, adalid de la indisolubilidad del matrimonio, la ruptura del vínculo de pareja -ha supuesto, todavía supone y seguirá durante mucho tiempo suponiendo- todo un verdadero anatema. **Stendhal** consideraba el matrimonio como una institución *contra natura*. Quizás las instituciones poligámicas sean más naturales, puesto que no dejan tantas mujeres *sueeltas* y equilibran mejor las diferentes necesidades sexuales de ambos sexos. Aquí, exclusivamente, nos vamos a referir a continuación al divorcio de las parejas occidentales y sus efectos colaterales.

Cuando los miembros de una pareja mantienen saludablemente sus lazos afectivos, mientras esa pareja está subsistiendo como tal, la *unión física* importa relativamente poco. Está claro que la distancia ejerce su oficio ¡cómo no! pero ello no es óbice para que el vínculo afectivo sea lo más importante en esa unión. Se trata de dos mentes que piensan acompasadamente, de dos voluntades que desean compartir mutuamente sus caminos vitales, se da pues esa comunión de intereses propia de la pareja. Dicha *unión anímica* o *psíquica* es como si unas

## CONVERSACIONES FILOSÓFICAS CON MI PAREJA

El ocaso de los liderazgos

*Marno Ridao*

abrazaderas mantuvieran la pareja. En el momento que dicha unión decae, así se mantenga la unión *física* los efectos se notan. Veamos algunos ejemplos:

- Pensemos en esas parejas cuyas vidas transcurren físicamente separadas pero sin embargo, o, a pesar de ello, siguen siendo una pareja anímicamente hablando. Pensemos en los marinos, o en los transportistas internacionales, o en los viajantes de comercio, o en los soldados.... Muchos de ellos son capaces de mantener una pareja estable a pesar de la distancia. En esos casos ambos miembros de la pareja se sienten unidos al otro por la cohesión *anímica* y así lo transmiten en su derredor a aquellos con quienes se relacionan: hijos y demás parientes. El padre por muy ausente físicamente que esté, así esté pescando en el Gran Sol, está anímicamente presente en su núcleo familiar a través de la comunicación anímica con su pareja. La madre al educar a sus hijos lo hace en comandita, mancomunadamente, bajo mano común, con el padre pues tiene en cuenta las objeciones y pareceres del ausente porque las conoce y los aprecia, así sean diferentes a sus propias opiniones. Esos hijos de esos camioneros, de esos pescadores, de esos soldados respetan y tienen presente la figura paterna como si estuviera *físicamente* cada día junto a ellos. A veces, esa presencia es incluso más patente todavía que en la familia típica. Algo parecido pasa en las familias de alcurnia donde las figuras materna o paterna son distantes. Los hijos de la aristocracia o de la alta burguesía pasan sus vidas físicas rodeados de mucamas. Pero esas mucamas son simplemente transmisoras de las voluntades, de los querer de los progenitores y por tanto de sus figuras. Tanto en unos casos como en otros la no presencia física no supone un gran inconveniente para que esos padres y madres -ausentes físicamente- implementen anímicamente su personal imagen en esos hijos.

- Acordémonos ahora de todas esas parejas *rotas anímicamente* que sin embargo permanecen *unidas físicamente*. Rápidamente observaremos en ellas como esa «ausencia de cohesión» tiene sus consecuencias: decae la admiración; decae la solidaridad; decae la sexualidad; las infidelidades, las mentiras hacen su aparición; los caminos vitales de ambos miembros de la pareja se van separando. Esas connotaciones, lógicamente, son transmitidas en derredor de una forma voluntaria e incluso involuntariamente. La intimidad propia de toda familia hace imposible la ocultación definitiva de los sentimientos. Las parejas rotas anímicamente dejan traslucir en la educación de sus hijos esa falta de admiración, esa ausencia de apoyo de los asertos del otro, esas carencias de verdadera unión. Los hijos, así vean físicamente unidos a sus padres, notan sus desavenencias y distanciamientos, perciben esa *distancia anímica*. Precisamente esa distancia anímica, esa ausencia de cohesión, ese rechazo solapado y encubierto, es la fuente de las alianzas guerreras en el seno de la familia que antes comentábamos.

Cuando un miembro de la pareja empieza a sentir -a veces inconscientemente- la no reciprocidad en su amor, es decir, comienza a no sentirse correspondido en sus aportaciones, inicia su sentimiento de *vaciado* con la pareja, cual si fuera otra persona cualquiera. En definitiva, cuando un miembro de la pareja se siente *perdedor* en la relación, comienza en él el deseo de ruptura. Cuando ese deseo de ruptura, al principio latente y casi adormecido, se hace presente, iniciándose así el proceso de discusión entre la pareja, ocurre que el otro miembro de la pareja, el *receptor o abusador*, se niega a la ruptura o simplemente se pliega a ella de una forma pasiva. Está claro que siempre en toda ruptura de pareja hay

uno que toma la iniciativa y otro que se ve abocado a aceptarla. Aceptación que muy difícilmente se da sin frustración. Frustración que, a su vez, muy difícilmente deja de transmitirse a los hijos (acordémonos de que el alto nivel de inteligencia es escaso con lo cual difícilmente llega a concluirse que dicha transmisión es altamente negativa). En todo caso, es importante diferenciar entre el miembro *decisorio* de la ruptura y el miembro *no-decisorio* pues ello viene a provocar importantes efectos en los hijos de la Pareja Rota.

**Los hijos del divorcio** son criaturas a las que de una forma voluntaria o de una forma involuntaria, ambos progenitores les han transmitido sus frustraciones, les han intentado, consciente o inconscientemente, llevar a su particular punto de vista acerca del problema de la ruptura. Aquel de ambos ex-cónyuges menos dueño de sus reacciones, menos controlado, en definitiva: más débil, dejará más fácilmente traslucir a sus hijos sus sentimientos hacia el otro miembro de la pareja. Y estos hijos, normalmente, los irán asumiendo como propios. Es norma general de conducta que los individuos más fuertes, más capaces toman más fácilmente decisiones más comprometidas o más difíciles, de ahí que se les denomine *fuertes*. Por ello, es muy común que la figura del miembro de la pareja rota que ha iniciado el proceso, que ha *decidido*, coincida con el más fuerte de los dos. Así entonces se da un doble proceso en la transmisión de las frustraciones:

- El progenitor decisorio por ser, generalmente, más fuerte, y, por ello, más controlado, intenta no destruir en los hijos la figura del otro miembro de la pareja. Por ello transmite a sus hijos -en la menor medida de que es capaz- sus propias opiniones al respecto. A resultas de lo cual la figura del progenitor no-decisorio conserva cuasi intacta su imagen ante los hijos.
- Por contra, el progenitor no-decisorio, generalmente el más débil, deja más fácilmente traslucir a sus hijos sus propias frustraciones y resquemores hacia el otro miembro de la pareja, derivadas de la ruptura, con lo que la imagen del miembro decisorio queda normalmente bastante *tocada* para los hijos. Es muy normal que el miembro no-decisorio adopte la figura de *víctima*, a la vez que la de «sostén de la familia».

Ese doble proceso provoca en los hijos la aparición de las figuras de abandonador o *verdugo* de la familia y mantenedor de la figura familiar o *víctima*, identificadas respectivamente con progenitor decisorio y progenitor no-decisorio.

Dado que la mayoría de las rupturas se dan cuando los hijos todavía son menores de edad (En los niños, como en los animales, el contacto físico es sinónimo de

cariño y amor) este doble proceso viene incrementado, tras el divorcio, por la dificultad del contacto *físico* con los hijos.

Cuando la custodia de los hijos recae exclusivamente en uno de los progenitores y el otro es constreñido a visitarlos esporádicamente, el posicionamiento anímico de los hijos se decanta, por lo general, más claramente por el del progenitor custodiante. Si, además, la custodia recae en el progenitor no-decisorio, en el, generalmente, más débil (Lo cual suele ser muy normal, pues el sentimiento de culpa propio del miembro rupturista o decisorio suele llevar aparejada la cesión en el tema de la custodia para no inferir más daño todavía), entonces el proceso se agiganta, se agrava, provocando verdaderos desequilibrios en los hijos del divorcio ya que acaban poseyendo como propios los mismos rencores que el progenitor con el cual se han posicionado.

El padre o madre que decide romper la pareja, en ningún caso quiere o desea romper el vínculo afectivo con sus hijos. Simplemente rompe una relación de pareja no satisfactoria. Sin embargo esos hijos, por lo general, reciben como propios unos valores, unas frustraciones, unos rechazos (Los rechazos y frustraciones que habitan en los cerebros de sus progenitores) que, teóricamente, les habrían de resultar ajenos pero qué, de hecho, les acaban siendo propios pues sus padres se los transmiten más o menos conscientemente. Así, a esos hijos de la pareja rota, les resulta común llegar a entender -por reflejo de las frustraciones del miembro no-decisorio- que: *el progenitor decisorio* es el origen, el causante, el culpable de sus frustraciones y ausencias. Interiorizan a ese progenitor como alguien a quien combatir, a quien rechazar, a quien castigar por su rupturista decisión. Sienten, al igual que lo siente el cónyuge no-decisorio, que ese progenitor decisorio es un extraño, un enemigo, puesto que provoca daño, alguien ajeno ya a la relación familiar, alguien a quien hay que apartar por dañino.

Por eso es muy frecuente que los hijos del divorcio padezcan **Alienación Parental**. De ahí que las legislaciones más avanzadas en este campo del divorcio se decanten por aplicar la Custodia Compartida entre ambos miembros de la pareja rota, que aunque tiene algunos inconvenientes, resulta un *mal menor* frente a los graves problemas que genera la Custodia plena y el régimen de visitas. Régimen que evitaría muchas de las actuales violencias llamadas de género en las que un padre -frustrado en su voluntad de estar con sus hijos- arremete contra quien se lo impide con vengativas argucias.

En la personalidad de esos *hijos del divorcio* se da hacia el progenitor decisorio un doble vínculo: el propio de la atracción filial y, a su vez, y de una forma generalmente inconsciente, el de rechazo y deseo de castigo, heredado a través

de esa transmisión efectuada por el *progenitor no-decisorio*. Así observamos como esos hijos quieren estar con el progenitor decisorio y sin embargo cuando están con él no dejan de inferirle castigos anímicos. Por eso **Milan Kundera** en *La insoportable levedad del ser*, hace que su protagonista decida no ver nunca más a su hijo habido con su ex-pareja, pues conoce que únicamente será para él una fuente de heridas anímicas.

Sólo aquellos hijos del divorcio que sean, a su vez, individuos capaces de autoanalizarse tan profunda y sabiamente como para hallar en su seno las influencias externas propias de su educación, llegan a ser conscientes del sesgo educacional recibido. Y a partir de dicha consciencia pueden empezar a luchar para superarla. Ya señalábamos como propia de la inteligencia la capacidad de superar la educación recibida. Por lo general -dada la escasez de mentes profundas y preclaras- esa consciencia no es autoinducida, por ello es preciso que un psicólogo externo ayude al hijo del divorcio a ser consciente de su *handicap* educacional. Sin duda, viendo todo esto es fácil concluir que las legislaciones deberían añadir todo un paquete de medidas de apoyo psicológico para los hijos del divorcio.

Aparte del rechazo hacia el progenitor decisorio otro efecto colateral que presentan los hijos del divorcio es el de sentir como traumática toda ruptura de pareja, incluida la suya. Al ser, por lo general, hijos anímicos del ex-cónyuge no-decisorio tienen asumido como terriblemente dañina la ruptura de las relaciones de pareja y en importante medida entienden como muy mala la actuación tendente a la ruptura. Por ello aún cuando se sientan no correspondidos en su pareja, se ven anímicamente abocados a aguantar cualquier vejación con tal de no provocar el daño del cual ellos creen ser víctimas. Simplemente, son incapaces de diferenciar entre el derecho a sentirse correspondido en su relación de pareja y las obsesiones acerca del abandonismo que les fueron inducidas.

También suele ser normal que los hijos del divorcio tarden en formar pareja pues desconfían de la relación como tal, ya que tienen vivida la dolorosa experiencia de la ruptura y la consideran una fuente de pesares y no de felicidad.

Cuando los hijos del divorcio llegan a ser padres se percatan de la gran vinculación afectiva que dicha paternidad comporta con lo que les parece un tanto chocante que precisamente su padre o madre quisieran abandonarlos. En realidad por efecto de ese amor filial innato -que nunca queda anulado por completo- los hijos del divorcio se preguntan mil una veces acerca de si serán ciertas todas esas ansias abandonistas del progenitor decisorio que el progenitor

no-decisorio les ha transmitido. Las propias dudas acerca de casi todo les hace ser más endebles psicológicamente.

Los divorcios son una inagotable fuente de exclusión: padres/madres con un régimen de visitas carcelario que apenas permite el contacto con los que fueron sus cachorros; hijos a los que se les *excluye* del contacto con el padre/madre no custodiante; abuelos y tíos que quedan *excluidos* de sus nietos/sobrinos... En el inmenso campo de las relaciones **familiares** es muy común que se resientan las relaciones de tíos y abuelos del progenitor decisorio con sus sobrinos y nietos pues, por lo general, el miembro de la pareja rota que se siente víctima de la ruptura, reacciona impidiendo el contacto de «sus» hijos con todo aquello que se relacione con la antigua pareja, incluyendo, claro está, a esos tíos y abuelos. En una verdadera sociedad del Bienestar debería existir un apoyo Psicológico público obligatorio para todos los miembros del grupo familiar afectado por un proceso de divorcio.

Todas estas secuelas no se dan en las parejas que se divorcian sin hijos, aunque no por ello dejen de existir frustraciones. Todo proceso de ruptura conlleva unas decisiones como ocurre en cualquier ruptura de una relación de amistad o de sociedad. Decisiones que dejan lógicamente sus huellas tanto en los que las han tomado como en quienes se han visto abocados a acatarlas.

### **LOS AMIGOS:**

En la adolescencia y juventud se cuenta con muchos amigos, todos los que nos rodean parecen ser amigables y sinceros. En realidad como no se profundiza demasiado en las conversaciones y las personalidades no están plenamente formadas, lo que ocurre es no se conoce de veras al interlocutor. Luego a medida que se van complicando las existencias personales de cada uno el círculo de amigos se va reduciendo pues afloran los egoísmos y los celos derivados del Síndrome del Aeroplano.

La Sinceridad, como en la pareja, vuelve a ser la clave de la amistad, sin ella no hay verdadera amistad. Así mismo la Solidaridad ha de estar igualmente presente aunque no tiene porque ser entendida en fórmulas cuantitativas económicas. El Apoyo Mutuo va muy albardado de querer agradar al otro. Que la clase social o mental sean parecidas es lo corriente entre amigos pues está claro que la cercanía en ambas favorece cualquier relación pero la amistad puede también darse -aunque más esporádicamente- entre personas muy diferentes: un sabio puede estar apesadumbrado por una cuestión cuya comprensión no alcance su amigo pero éste, sin duda, se dará cuenta de su estado emocional con sólo mirarle. Así los animales que llamamos «de compañía» intuyen perfectamente

los estados de ánimo de sus *colegas* humanos sin que siquiera se les haya dirigido la palabra.

La amistad es más difícil en la medida en que divergen las clases mentales, pues la inmensa capacidad de observación del sabio le exige en sus conversaciones mucha mayor precisión, de forma tal que apenas puede hablar con nadie sin que se sienta *vaciado*, inconexo, estéril, frustrado, en su deseo o necesidad de comunicación, por lo que, generalmente, el sabio se refugia en la conversación con aquel que le es más afín: «su propio yo». El sabio se *ensimisma* con su mejor amigo: él mismo. Todo lo demás, en alguna forma, le parece estar perdiendo el tiempo. Tiempo que necesita para ahondar en sus descubrimientos hacia la verdad. Por eso sabios de la talla de **Schopenhauer** llegan a decir: “*La amistad verdadera no se sabe si pertenece a la fábula o existe en algún lugar.*” Sin embargo como la mayoría de los humanos no pertenecemos ni de lejos a semejante talla intelectual encontramos más fácilmente *amigos* aunque nunca tantos como para que hagan falta los dedos de dos manos para contarlos.

El “*Cuentas claras amigos viejos*” es toda una verdadera filosofía de la amistad, pues hay que desconfiar de aquellos que se acercan a uno con zalamerías y alabanzas<sup>92</sup> casi seguro que acabarán pidiendo prestado o proponiendo algún negocio en el que haya que poner dinero o favores. Si el candidato a amigo es noble jamás pedirá lo que no le corresponde. Alguien que necesita recomendaciones, y así lo solicita, es que no es muy recomendable. Ha de salir de uno el querer ayudarlo, pero mejor que esa ayuda no sea en especie, sino en *detalle*. Mal asunto cuando la relación se fundamenta en las dádivas del *fuerte* sobre el que no lo es tanto. Incluso los más paupérrimos de la tierra son capaces de entregar ofrendas agradables al corazón de su amigo sin que lleven aparejado contenido económico alguno. La verdadera sinceridad es el mejor regalo que un amigo puede hacer a otro: el transmitirle -a su petición- las cosas como realmente las vemos, aunque le piquen, le favorecerá su propio conocimiento y la toma de decisiones que ello conlleva. El saber escuchar al prójimo es todo un regalo de amistad.

La realidad es que dada la falta de sinceridad generalizada la amistad es una fruta exótica. Fruta que si por casualidad se encuentra es preciso cuidar de cerca, de lo contrario la distancia ejercerá su oficio. Porque es difícil encontrar almas nobles dispuestas a darse a uno, cuando se encuentran hay que tener la suficiente tolerancia como para aguantar las pequeñeces derivadas de su pertenencia a una menor clase social o mental, tales como: deslices de modales o protocolo, falta de diplomacia o de entendimiento de determinadas cuestiones etc. “*Al amigo*

<sup>92</sup> El Papa **Roncallí**, Juan XXIII, promotor del Concilio Vaticano II en el que bastante democráticamente se discutían las futuras líneas apostólicas de la Iglesia Católica, decía más o menos: “*Cuando alguien te dice algo bueno de tí es que busca sacarte alguna cosa.*”



*con su vicio.” Reza el refrán. O como decía Proust “La persona más perfecta tiene determinado defecto que choca o irrita”*

Como dicen diversos autores no es bueno frecuentar a personas con muy diferentes objetivos vitales. La escritora, miembro de la Real Academia de la Lengua Española, y multi-premiada en toda clase de certámenes y concursos, Ana M<sup>a</sup> **Matute** señala, acertadamente, que ella difícilmente podría ser amiga de alguien que no leyera jamás un libro. Es decir, la «Afinidad de Aficiones» favorece la posibilidad de amistad aunque no es excluyente pues se puede ser amigo de alguien que no tenga nuestras mismas aficiones. Lo que parece importante es que al menos no tenga las contrarias: un amante de la fiesta taurina difícilmente será amigo de un acérrimo protector de los animales. A propósito de la afinidad de aficiones o de capacidades vemos que: **Proust**, en *La parte de Guermantes II*, califica la amistad de *tan poca cosa* y manifiesta su asombro ante el hecho de que, personas de talento como Nietzsche, le atribuyan suficiente valor como para rechazar la amistad que no vaya unida a la estima intelectual. Al parecer el segundo exigía afinidad intelectual para trabar amistad no haciéndolo así el primero al considerar la amistad un sentimiento cuasi banal.

Como decía **Teofrasto**<sup>93</sup> es preciso juzgar al posible amigo antes de encariñarse con él que hacerlo al revés: primero encariñarse y después juzgarlo, pues ello puede obligar a tener que retroceder de dicha amistad. Así pues antes de iniciar la franca entrega personal es preciso hacer un escudriñamiento muy minucioso de los más nimios detalles, pues todo cuenta. El refrán dice: “*Con el amigo incierto, un ojo cerrado y otro abierto.*” Si un vecino se te presenta como extranjero y luego te enteras que su madre es de tu país, es como para desconfiar: o su madre no se atrevía a transmitirle su propia lengua o el vecino en cuestión se avergonzaba de dicha maternidad, en cualquier caso ¡¡cuidado!! Tampoco es cuestión de parecer un miembro de la CIA haciendo preguntas indiscretas de continuo, pero lo lógico es que el candidato a amigo vaya poco a poco abriendo su corazón y explicando o no sus antecedentes vitales (los silencios indebidos son más elocuentes que las verdades a medias). La sinceridad es madre de la amistad. La fisonomía como estudio del carácter a través del aspecto físico (Vestido, calzado, seguimiento excesivo o nulo de las modas, pretenciosidad,...) y, sobre todo, a través de la fisonomía del individuo puede ayudar bastante a percibir la posibilidad de afinidades en la persona candidata a la amistad. No suele ser normal que los tontos presenten cara de listos ni lo contrario, a pesar de que las excepciones -como la de Pessoa<sup>94</sup>- confirmen la regla. De todas formas no es sencillo ni debe ser rápido tener amigos.

<sup>93</sup> Teofrasto (c. 372-287 a.C.) alumno y sucesor de Aristóteles, le sucedió en el Liceo donde enseñó durante treinta y cinco años, tiempo en el que la escuela gozó de gran éxito; en un momento dado tuvo más de 2.000 alumnos.

Tampoco es conveniente permitir irrespetuosos excesos de confianza a las personas que nos rodean, pues quien nos haya faltado gravemente una vez, así -por pena o por mantener la amistad- le perdonemos, tarde o temprano volverá a faltarnos, con lo que es mejor cortar por lo sano. Mas vale una vez colorado que ciento amarillo. Las falsas amistades se pierden o por un continuado abuso e irrespeto, o por una grave desconsideración o agravio. *“Ni amigo reconciliado ni asado recalentado.”*

Cuando uno que considerabas tu amigo te defrauda, lo peor que te hace, no es su fraude. Lo peor es que te cauteriza, te blindo, te hace repeler nuevos conocimientos. Simplemente dejas de desear seguir siendo sociable, desconfías de la posibilidad de amistad.

El verdadero amigo sabe respetar sin necesidad de sumisión. El amigo ha de tener generosidad de miras y saber entender que no siempre todas nuestras acciones han de ser de su agrado. La discrepancia es saludable si se combina con la tolerancia y la diplomacia. Entre dos buenos amigos siempre ha de poderse discutir casi todo, incluso la propia amistad. Si esto último no pudiera hacerse es que la tal amistad no existía y, si la discusión al respecto se da con reticencias: igualmente.

Normalmente no existen amigos propiamente dichos, se trata únicamente de *conocidos* con los que se alterna por: necesidad de combatir el tedio, para mostrar los éxitos y para matar el rato.

### **LA SOCIEDAD:**

Cada mirada que diriges en tu derredor recae sobre la sociedad. La sociedad es omnipresente en todo lo que nos circunda. Incluso si, totalmente desnudos en plena naturaleza -ya sea ésta desértica o selvática-, observáramos nuestro propio cuerpo nos daríamos cuenta de que somos hijos de la sociedad actual: pies sin las callosidades propias del caminar descalzo, dientes o muelas con empastes, pelo recortado, manos poco trabajadas, cierta cicatriz derivada de alguna intervención quirúrgica, ombligo con anudado médico,... Si eso nos ocurriría en el hipotético caso de la desnudez total que nos asimila a cualquier otra especie de animales, ¿qué no nos ocurriría cuando sentados a una mesa, prestos a ingerir nuestro diario alimento, observáramos a nuestro alrededor?: el mantel tejido en fina trama nos estaría hablando de lo complicados que son los telares; unos platos de simple porcelana nos retrotraerían a la milenaria China inventora

---

<sup>94</sup> Pessoa al verse reflejado en una fotografía de grupo no percibía ningún signo externo de la ebullente mente que en él anidaba.

## CONVERSACIONES FILOSÓFICAS CON MI PAREJA

El ocaso de los liderazgos

*Marno Ridao*

de semejante utilidad; unos cubiertos de metal nos estarían señalando toda la evolución de los metales; el cálido fuego de una chimenea nos recordaría aquellos azarosos siglos en los que el Hombre empezó a dominar el fuego, en los que creía que se trataba de otro animal más de la naturaleza que se alimentaba de troncos que devoraba con sus fauces rojigualdas; si reparásemos en el frutero estaría contándonos todas las vicisitudes que los actuales transportistas soportan para que esa fruta tropical esté en su sazón en las mesas occidentales, pensaríamos en carreteras y autopistas fabricadas casi de la nada por una miríada de individuos cual si fueran modernas pirámides; si mirásemos el vidrio de la copa no podríamos evitar pensar en los antiguos sopladores de las ardientes arenas silíceas; si apreciásemos su contenido nos remontaríamos a el complejo mundo de la elaboración del vino; si siendo más minuciosos aún, observáramos los tornillos que unen las distintas piezas de la mesa o de las sillas que nos circundan, adivinaríamos la complejidad de los mismos: esa forma acaracolada que nos permite apretar una pieza contra otra y mantenerla en sus sitio ¿quién de entre nuestros antepasados habrá inventado semejante artilugio?... etc. etc.. Cada objeto que nos rodea nos cuenta la historia de lo complejo de su concepción, de su intrincada evolución hasta su forma actual, nos habla de cuantos, y cuantos, hombres y mujeres han participado en dichos procesos: nos está diciendo que somos -sobre todo y ante todo- Sociedad, que sin la Sociedad no somos nada, no podemos nada, que todo lo que sabemos o creemos saber se lo debemos al acervo recibido de otros que nos han precedido. Como dice **Proust**: “*lo que sabemos no nos pertenece*”.

Es decir, el animal Hombre o es social, o no es. El concepto de hombre lleva aparejado su sociabilidad. Sin sociedad el hombre *no sería* pues inmediatamente dejaría de existir. El aislamiento, el retiro de la sociedad es posible gracias a la existencia previa de ésta. La sociedad es la molécula y los individuos los átomos. No pueden darse por separado.

La interdependencia entre los individuos de las sociedades pequeñas es más patente y permite que cada uno destaque en su particular saber, así pues todos y cada uno pueden llegar a sentirse satisfechos de desarrollar su potencia personal, y a la vez agradecidos ante la existencia de “otro u otra” que supla sus deficiencias. En realidad esa satisfacción recíproca es la potenciadora de la convivencia en sociedad. Esa interdependencia es el *germen* de toda sociedad.

Siempre ha habido una reciprocidad en la conformación de los dos conceptos: hombre y sociedad. Siempre la forma de ser de los individuos influía y conformaba la de la sociedad en que se aunaban. Las sociedades espartana y ateniense diferían en sus costumbres pues los hombres que habían iniciado su formación tenían diferentes valores y dichos valores iniciales se habían ido

## CONVERSACIONES FILOSÓFICAS CON MI PAREJA

El ocaso de los liderazgos

*Marno Ridao*

transformando en *costumbres* sociales. Costumbres que influían en la formación de los nuevos individuos nacidos en su seno. En la medida que las sociedades se han ido haciendo más grandes las características personales de sus líderes influyen menos en la conformación de las costumbres sociales. Así, ahora que la sociedad global es omnipresente, el individuo es un mero producto social, la costumbre, los buenos modos, las modas...influyen mucho más que antes en su formación como individuo. El hombre, por muy capacitado que esté, apenas puede influir en la marcha de la sociedad global. Los líderes no pueden cambiar las malas costumbres con su probidad pues el peso de la costumbre social los anula, los aplasta, los arrastra en el cenagal de los malos hábitos. La sociedad actual es un tren en marcha al que el choque con mosquitos (líderes aislados) apenas frena.

En la Sociedad *hay de todo como en botica*. En las farmacias modernas hay toda suerte de productos cada vez mejor presentados y no especialmente más activos: hay preciosos perfumes que atufan y cremas antienvjecimiento inocuas para el cuerpo pero no para el bolsillo; hay gafas para la presbicia que no consiguen enseñar a leer al que no sabe entender lo que ve; hay dietas de adelgazamiento milagrosas como antes había crecepelos; hay apósitos para los juanetes que nos produce el contacto con los demás, ¡en fin! hay de todo pero en sobremanera *cuento*.

Al igual que en las farmacias en la Sociedad encontramos al personaje encumbrado en su alta clase social que -una vez que rascamos su ser- la podredumbre de su alma nos *atufa* las pituitarias de nuestro entendimiento; hallamos al “*caro*” amigo que dice nos ayudará en la vejez y salimos esquilmados; nos topamos con el “*buen*” milagrero que cambiará el mundo y vemos que su vagancia de rémora desbarata cualquier intento de cambio; acudimos al asesor a que nos *haga ver* con la luz de sus conocimientos y nos embauca en triquiñuelas legales sin fin para así trasvasar dinero de nuestro bolsillo al suyo, ¡en fin! hay de todo pero en sobremanera falta de verdadera inteligencia y, por ello, falta de bondad, esfuerzo y sensibilidad.

Sólo los hombres realmente superiores tiran de la Sociedad hacía el Bien, la mayoría de los miembros de la colectividad humana tiran hacia abajo del sistema, lastran con su peso el carro de la vida, ralentizan y retardan todo proceso innovador en el campo de la verdadera justicia. El egoísmo generalizado y la enorme vagancia hacen a la humanidad remolonear en su avance hacia la razón ¡Cuánto menos abrupto sería el camino si las masas de no-pensantes se limitasen a creer en los capacitados para procurar ese avance! ¡Cuánto más fácil sería si -como antaño en las primitivas y reducidas sociedades- mandase el más

## CONVERSACIONES FILOSÓFICAS CON MI PAREJA

El ocaso de los liderazgos

*Marno Ridao*

capaz y no el más ambicioso! ¡Cuánto más sencillo si se recuperasen los *naturales liderazgos!*

Cierto es que la *técnica* ha avanzado desmesuradamente, tanto que ya nos abrumba. El nivel de especialización es tan alto en la moderna sociedad que parecemos máquinas robots que constantemente repitan el mismo movimiento: *trabajo/comprar/TV/dormir, trabajo/comprar/TV/dormir, trabajo/comprar/TV/dormir*<sup>95</sup>. Ya no existe ese proceso mental -que nos diferencia de las demás especies- que se llamaba *pensar*; ya no meditamos tranquilamente nuestras acciones porque la tranquilidad y el sosiego han desaparecido de nuestras vidas; ya no observamos pausadamente el crepúsculo tras el fatigoso día sino que nos dedicamos a fotografiarlo cámara en ristre como si la tierra fuera a dejar de dar vueltas; ya no disfrutamos de las gracias de nuestros cachorros pues la productividad social nos obliga a mandarlos a «las guarderías de 0 a 3»; ya el calor ha desaparecido de nuestros corazones pues la solidaridad se reviste de grandes cifras macroeconómicas pero que no evitan el éxodo de millones de seres asfixiados por la necesidad.

*Bueno*, ciertamente *bueno es* que podamos curar las cataratas y la miopía, las fracturas de huesos y la viruela, los trasplantes de riñones y de corazón; que podamos contar con inventos como la telefonía, Internet o las vías de transporte de mercancías y personas; que sepamos más del universo que nos rodea, pero: *es malo, muy malo* que sólo podamos acceder a los avances en medicina menos de un tercio de la población mundial, mientras los demás siguen ejerciendo de conejillos de indias para las multinacionales del sector; *es malo, muy malo* que el 20% de los humanos carezca de agua potable mientras otro 20% tiene confort de sobra para aburrirse de su propia vida; *es malo, muy malo* que inmensas poblaciones humanas carezcan de verdadera educación mientras un grupito de privilegiados del primer mundo acceden a todo el conocimiento posible -conocimiento que utilizan como arma para seguir ahondando en las diferencias; *es malo, muy malo* que el hombre haya perdido su esencia y se haya convertido en máquina «máquina de producir para despilfarrar» «máquina de matar para robar» «máquina de hacer daño al vecino por simple sadismo»....

En general La Sociedad toda, está plagada de mandrines que, lejos de dedicarse a mejorarla, se afanan en las triquiñuelas a que les dirige su codicia. Sólo unos pocos consiguen mejoras -casi siempre técnicas- y, por lo general, movidos por su propio interés. Pero pocos avances -más bien retrocesos- se dan en conseguir una mayor igualdad de oportunidades o verdadera educación para todos.

---

<sup>95</sup> Nótese que digo «dormir», no «descansar». La máquina que somos no descansa, simplemente, para.

El utilitarismo inglés<sup>96</sup> y el prosaico judaísmo se han adueñado del mundo. La falta de lúdica nos preside. Nada puede darse, nada emprenderse, sin que lleve ineludiblemente aparejado algo inmediatamente productivo.

Tras esta visión tan poco optimista de la Sociedad la actitud mejor del caminante hacia la sabiduría -para no caer en el derrotismo o la misantropía- es alternar lo menos posible pues la posibilidad de hallar mentes preclaras entre los contactos humanos a nuestro alcance es muy reducida. Es decir, si, ciertamente, la clase mental elevada brilla por su ausencia, será muy difícil que tengamos la suerte de encontrarla, así pues es preferible conformarse con un reducido grado de sociabilidad. Y en el caso de no poder evitar dicha socialización: escoger practicarla con una clase *social* similar o superior a la propia, ya que cuánto más alta es ésta, normalmente, mejor educada está, con lo que sus miembros dominan mejor el arte de no desagradar. Lo cual, en ningún caso, es sinónimo de no aburrirse.

### **NACIMIENTO, PUJANZA, Y DECADENCIA DE LAS SOCIEDADES O EL DINAMISMO DE LOS TIEMPOS:**

Hemos visto, anteriormente, que en las sociedades primitivas, en las recién nacidas, en los pequeños grupos humanos, la Clase Mental ejercía el liderazgo natural y después su afianzamiento a lo largo de varias generaciones originaba el Rango o Clase Social.

Veámos también como en las familias funcionaba El Tobogán de la Fortuna: *El Creador* o iniciador de la fortuna, ese individuo perteneciente a una alta Clase Mental, que por lo tanto está dotado de una alta capacidad de entendimiento, de un alto nivel de esfuerzo y de una gran capacidad de observación (Inteligencia, energía y sensibilidad), ascendía a lo largo de su vida por la escalinata del Tobogán; *El Potenciador* de la fortuna familiar, normalmente un hijo o descendiente del anterior, también dotado de grandes dosis de Clase Mental, culmina la ascensión a la plataforma más alta desde donde sale el Tobogán propiamente dicho, y a continuación *Los Dilapidadores* de la fortuna familiar, individuos pertenecientes a una Clase Social ya reconocida, gentes carentes por lo general del más mínimo nivel de esfuerzo pues han sido educados en la abundancia, que tampoco son muy sensibles hacia lo que les rodea y que carecen normalmente de perspicacia, es decir gentes pertenecientes a una Clase Mental baja, inician placidamente el

---

<sup>96</sup> **Ortega** en progresivos números de *El Espectador* afirma: "...esa aberración moral que consiste en hacer de la utilidad la sustancia de todo valor", más tarde: "el utilitarismo es la moral inglesa" y en 1920: "el ineludible triunfo del socialismo (que no es precisamente el obrerismo) sobre el régimen capitalista equivale a arrebatar su predominio al tipo de hombre utilitario que ha imperado las ideas y los sentimientos durante casi dos siglos" " ...los dueños del siglo XIX: financieros, abogados y periodistas."

## CONVERSACIONES FILOSÓFICAS CON MI PAREJA

El ocaso de los liderazgos

*Marno Ridao*

descenso por el Tobogán de la Fortuna gastando sin reparo los bienes almacenados por sus antecesores.

Pues bien, a semejanza de lo que ocurre en las Familias, también en las Sociedades se da una especie de Tobogán de la Fortuna, pues en el liderazgo de las mismas se van también alternando las distintas Clases Mentales. El *nacimiento* de las sociedades se produce cuando una clase de hombres dotados de gran fuerza mental, entendida ésta en los tres aspectos anteriormente explicitados, apoya a uno o unos de sus líderes a fin de constituir una sociedad que refleje los valores que les aúnan (esfuerzo, lucha, dedicación, primacía de la inteligencia...). Emprenden entonces la conquista de otra sociedad ya existente o fundan *ex novo* una para así sobrevivir más fácilmente por la fuerza de su unión. Mientras la clase dirigente continúe siendo la de mayor Clase Mental, la sociedad en cuestión, seguirá su camino de *pujanza* y crecerá técnicamente (recordemos que los más sabios suelen introducir cambios beneficiosos para la sobrevivencia por ahorro de esfuerzo o por mejora de las prestaciones) y también se dará un crecimiento físico pues nuevos miembros se afiliarán a una sociedad sabia y justamente dirigida (acordémonos de que entre las características de la alta Clase Mental están la bondad y la generosidad por lo que los verdaderos líderes suelen ser justos con todos los miembros de la sociedad que dirigen) o, como nos cuenta La Historia, su crecimiento físico se produce por la conquista de otras sociedades ya decadentes que se dejan fagocitar en su seno por resultarles más fácil así la sobrevivencia. Las Sociedades conquistadoras adoptan, por lo general, algunos de los valores vigentes en las sociedades conquistadas y, desde luego, disfrutan de los logros que las mismas hubieran podido obtener. Ocurre después que a medida que esa clase dominante, esa aristocracia mental, se va deteriorando -al igual que pasaba con los nietos o biznietos de los creadores de la fortuna familiar- se apoltrona con la modorra de las comodidades propias de su ya adquirida Clase Social. Precisamente cuando las Clases Sociales Superiores están compuestas por individuos que no son capaces de esforzarse *más* que sus conciudadanos, ni de imaginar nuevos métodos de conquista de bienes; cuando, además, esos dirigentes quieren acapararlo todo para ellos siendo unos simples egoístas cual los miembros del más bajo estrato de la Clase Mental. Es decir, cuando en la clase dirigente se ha disipado la Clase Mental y sólo queda la Clase Social se produce entonces el proceso de las Revoluciones Sociales: una nueva clase social con mayor bagaje de clase mental de la instalada en el poder, sustituye a la anterior y la sociedad se revitaliza o se refunda con otros valores. Así suele ocurrir, a menudo, que otras gentes de esa misma sociedad, con más clase mental pero menos rango social, toman el relevo de la dirección de la sociedad. Así nos lo cuentan las crónicas acerca de las Dinastías de los emperadores chinos o de los faraones egipcios. Pensemos en la Revolución francesa de 1.789 en la que la clase productiva, los burgueses, se impuso a la periclitada y parásita

clase aristocrática que no quería prescindir de sus privilegios de exención de impuestos. Siempre las revoluciones suponen un cambio en la clase dirigente y por tanto una paralización de la decadencia, pero dicha paralización puede ser momentánea y el proceso general de decadencia continuar una o dos generaciones más tarde.

**Abenjaldum**, filósofo de la historia africana que escribió *Prolegómenos históricos*, allí por 1373, citado por Ortega en *El Espectador* nos decía: “*La vida sedentaria es el término en que la civilización viene a detenerse y corromperse*” A lo que añade Ortega a modo de colofón: “*El ciclo de una sociedad se ha consumado; nacida en el campo, fructifica en la conquista de otros grupos, que reúne bajo una soberanía, y muere en la ciudad, fundada como residencia de ese poder político.*” [El subrayado es mío]. Para mí toda esa mudanza del campo a la ciudad no significa otra cosa que el apoltronamiento de las clases dirigentes, es decir, su progresiva reducción de clase mental. Ahora que el proceso de concentración humana en ciudades es descomunal nos habríamos de preguntar: ¿No será ello signo de decadencia?

Dicha fase de *decadencia* de las sociedades puede durar más o menos tiempo, en función de la importancia adquirida por dicha sociedad y en función también de la velocidad de los cambios sociales. Así pues la propia mudanza en la *calidad mental* de la clase social dirigente, normalmente la Clase Social Superior, es la que determina el periodo de *nacimiento, pujanza o decadencia* de una Sociedad.

El Devenir de los Tiempos es producto directo de ese constante intercambio en la composición mental de los líderes de las sociedades. Si la sabia nueva no arriba bien a la cúpula directiva de la sociedad, ésta por su intrínseca naturaleza tiende a decaer, llevándose consigo a toda la sociedad. El proceso es el mismo que cuando en las familias se instala entre los tataranietos del fundador la mayor de las desidias y pasan a convertirse en meros miembros de la *Secta del Tubo*: mi familia tuvo tal, mi familia tuvo cual.... Los miembros de una sociedad decadente se aferran a los privilegios que sus sabios y esforzados dirigentes conquistaron para ellos pero sin ser capaces de luchar para mantenerlos y ahí radica precisamente su decadencia: atesoran sin producir, acaparan y discriminan a los advenedizos como método de defensa sin darse cuenta que deben dejar el puesto a la sabia nueva o luchar para demostrar que no es necesario un relevo en el liderazgo social.<sup>97</sup>

Cuando los que están al mando no son los mejores la embarcación social va a la deriva, el caos se instala en todos los ámbitos. Al no haber criterios claros que

<sup>97</sup> Interesante al respecto leer las disquisiciones de **Ortega y Gasset** *Sobre la muerte de Roma* y *La interpretación bélica de La Historia* publicadas en el tomo VI del *Espectador* en 1927.



desciendan sobre las mentes romas el imperio del *todo vale* hace su agosto. Al inepto, al vago, al romo «todo le da igual» se trata de vivir con el menor esfuerzo posible. Por eso se deterioran desde la gastronomía hasta el arte, la literatura, la música...todo pasa a convertirse en pura bazofia<sup>98</sup>. Además como los consumidores de esos productos también son masa inerte tampoco exigen calidad pues son incapaces de apreciarla, con lo que el proceso de decadencia se agudiza de día en día. Toda decadencia social pasa por procesos de caos, de falta de criterios, de que todo es valido y posible, de cualquier patán vale como un egregio profesor.

Que la Sociedad Occidental actual es la hegemónica en esta nueva Sociedad Global que nos hemos creado los humanos sobre el planeta Tierra, es una obviedad patente. Pero que dicha hegemonía de la Cultura Occidental sobre la Sociedad Global incipiente, tiene los días contados es igualmente patente. Pues está claro que los dirigentes acaparan para unos pocos el producto generado por los 6.200 millones de habitantes del planeta. La clase social dirigente ha degenerado y no se hace merecedora de esos grandes pedazos de tarta que ingiere.

Las antiguas clases aristocráticas que fueron guillotinas en la Revolución francesa de 1.789, que basaban la razón de los privilegios de su rango en su limpieza de sangre, en el origen de su nacimiento, son, ahora, equiparables a Los Occidentales, que nos sentimos con más derechos que los demás nacidos por la simple circunstancia de haberlo hecho en el seno de unas sociedades económicamente hegemónicas.

La Revolución Social Global anda llamando a la puerta. Las sociedades emergentes, ese 2º mundo medio industrializado y ese 3er mundo superpoblado detentadores de grandes recursos naturales tiene la aldaba en la mano y llaman sonoramente, si se cansan de esperar a entrar en la gran casa de la sociedad global, utilizarán el ariete que, sin duda, tienen preparado. Ariete de la inmigración, ariete de la guerra de guerrillas. Incluso blandirán la amenaza de las bombas nucleares. Es sólo cuestión de tiempo.

La Historia nos demuestra que los cambios en la hegemonía son cada vez más rápidos y ello es simple y directa consecuencia de la mayor velocidad de comunicación de las ideas. La bola de nieve de la falacia de la Democracia representativa ha empezado su rodaje, cada vez más y más gentes de toda condición se percatan de que sus cuatro segundos de democracia cada x años no son más que un mero fuego de artificio, un escándalo de manipulación volitiva,

---

<sup>98</sup> **Ortega** se pregunta: *¿Cuándo hay crisis sustantiva de una cultura? Y se responde: cuando el hombre llega, en su última sinceridad, a no saber lo que es posible y lo que es imposible no puede vivir auténticamente.*

una sinrazón de tomo y lomo. La pólvora de Internet hace volar las nuevas ideas y la mecha de la bomba de la Revolución Digital está ya encendida. La publicación de este mismo ensayo en La Red es prueba de esta nueva concepción del mundo.

La sociedad humana actual se enfrenta a una importante encrucijada, las diferencias económicas y de servicios aumentan día a día<sup>99</sup>; el ansia armamentística es cada vez mayor<sup>100</sup>: se afila la pirámide del poder y la guerra nuclear aparece en el horizonte. Por otro lado el descontrolado crecimiento de la población mundial y la nefasta política medioambiental amenazan a la humanidad con una serie de calamidades naturales peor que las anunciadas por cualquier biblia jamás de los jamases. Así pues nos enfrentamos a la disyuntiva de desaparecer del mapa terráqueo de una forma rápida y eficiente mediante una guerra nuclear que no deje títere con cabeza o, por el contrario, permanecer en este planeta -como sardinas en lata- soportando las setenta mil plagas que la encolerizada naturaleza nos envíe y deseando acabar con semejante tormento.

El planeta Tierra no se va a inmutar por que una especie más desaparezca, tiene experiencia suficiente para saber que eso ha pasado en su corteza en multitud de ocasiones. Es igual que nosotros: no nos inmutamos por que un ácaro o un mosquito nos perturbe, lo aplastamos y, simplemente, no le damos más vueltas. Somos nosotros y sólo nosotros, los que formamos La Humanidad, quienes hemos de decidir nuestro futuro. Pero de eso ya hablaremos más adelante por ahora vamos a divertirnos un poco imaginando las Representaciones gráficas de nuestras individualidades y las de nuestras sociedades.

### **REPRESENTACIÓN GRÁFICA DE LOS RECORRIDOS VITALES DE LOS INDIVIDUOS, DE LAS SOCIEDADES Y DE LA HUMANIDAD:**

Imaginémonos un círculo y en su centro el inicio del recorrido, es decir: cuando un individuo o una sociedad nace se inicia la representación gráfica mediante un punto en el centro del círculo. En la medida que la vida de ese individuo o esa sociedad van transcurriendo, vamos marcando sobre la superficie del círculo una serie de puntos que irán formando el trazado de «la *línea* de su recorrido vital». Línea que tendrá una orientación en un sentido u otro según la época de la vida de ese individuo o sociedad. Si el círculo lo asemejamos al de una *brújula*

---

<sup>99</sup> Baste recordar las estadísticas del Informe ONU 2006 citadas anteriormente Pág. 40.

<sup>100</sup> Los países emergentes quieren, lógicamente, dotarse de armas atómicas al comprobar la falacia del tratado de desnuclearización que únicamente otorgaba exclusividades a las potencias nucleares ya existentes. O todos se desnuclearizan o ninguno -se dicen- con razón. De lo contrario quien tiene *el palo* tiene el mando. ¿No sería mejor que tirásemos todos *los palos*?

## CONVERSACIONES FILOSÓFICAS CON MI PAREJA

El ocaso de los liderazgos

*Marno Ridao*

tendremos en la parte superior el Norte y en la inferior el Sur, en la derecha el Este y en la izquierda el Oeste. Así el trazado de «la *línea* de su recorrido vital» de cada individuo o sociedad se orientará hacia cualesquiera de los puntos cardinales en función de las preferencias vitales de ese individuo o sociedad. Damos por supuesto que ese individuo o sociedad a partir de su nacimiento pueden dirigir sus pasos con total libertad en cualquiera de las direcciones que le permiten los 360° del círculo, lo cual no deja de ser una suposición, pues es claramente cierto que muchas vidas transcurren entre los muros de sus circunstancias.

Acordémonos ahora por un instante de la visión que nos da el sistema de **Google** para ver La Tierra desde un satélite: el zum nos acerca o aleja la visión fotográfica a voluntad. En la medida que nos acercamos a cualquier parte de la Tierra vamos apreciando su relieve a vista de avión primero y luego a vista de pájaro. Supongamos que escogemos como punto de referencia la accidentada geografía del Estado mexicano de Oaxaca, del que sus habitantes dicen con sorna que: *si lo planchasen su superficie sería mayor que la de toda España*. Tendremos ante nuestra vista de águila toda una serie de innumerables montañas, mesetas, quebradas, desfiladeros etc. y si nos dedicamos a seguir un camino o carretera observaremos como éste, para alcanzar su destino, va bordeando las montañas por los sinuosos valles ora hacia el Sur ora hacia el Norte, Este u Oeste. Veremos como, a veces, el camino, a fin de ir más derecho a su destino, excava un túnel en la montaña. Es decir cualquier camino que desde el centro del Estado de Oaxaca se dirija directo a cualquier punto cardinal es toda una quimera pues tendrá obligatoriamente que desviarse hacia cualquiera de los otros puntos cardinales para sortear los obstáculos geográficos que se encuentre en su camino.

Igualmente los *caminos vitales* de los individuos y las sociedades van sorteando obstáculos, incluso, cual si fueran turistas, sobre la marcha, van cambiando de destino, por lo que el trazado de «la *línea* de su recorrido vital» será más o menos sinuoso o retorcido en función de que a lo largo de su vida haya cambiado de objetivos (destino) y de que para intentar alcanzarlos haya seguido el camino fácil de los valles (a veces seguir un valle en una dirección opuesta a la pretendida exige un rodeo excesivamente largo que hace imposible el alcanzar el destino) o el difícil, pero más directo, de la excavación de túneles.

Sigámonos figurando que los distintos puntos cardinales suponen distintos objetivos. Objetivos -que por seguir con la tradicional división de cielo, arriba e infierno, abajo- haremos que los *positivos*, El Bien: la solidaridad, la justicia, el esfuerzo, la bondad...se sitúen en el hemisferio Norte, y los *negativos*, El Mal:

el egoísmo, la avaricia, la pereza, el individualismo, la injusticia... se sitúen en el hemisferio Sur.

Supongamos además que todos los caminos que dirigen al Norte son difíciles, escabrosos y duros y que para transitar por ellos es preciso armarse de valor pues están llenos de dificultades añadidas tipo: derrumbes que hay que apartar; túneles que excavar; ríos que vadear; bandidos de los que defenderse etc. etc. y que sin embargo los senderos que conducen al Sur son siempre sencillos y llanos; bien marcados por las autoridades competentes a fin de que no nos desviemos; en los que encontramos de tanto en tanto cantarinas fuentes de aguas cristalinas y hermosos, baratos y confortables albergues; etc. etc.

¡¡Qué nadie se sienta aludido por la división geográfica Norte/Sur equiparada a Bien/Mal, Difícil/Fácil!! Se trata solamente de un supuesto hipotético para poder explicar gráficamente esta cuestión del recorrido vital de los individuos y las sociedades. Y por sí, a pesar de todo, la alusión permanece en algún cerebro entonemos juntos esa canción de **Rafaela Carrá**: “*Para hacer bien el amor hay que venir al Sur, para hacer bien el amor hay que venir aal Suuurr....*”

Tras la sonrisa de la canción adentrémonos en el mundo concreto de:

### **Representación gráfica del recorrido vital individual:**

El radio de la circunferencia tendrá una longitud de 100 ó 125 años y el Norte lo haremos suponer coincidente con el *Bien individual* y el Sur con el *Mal individual* del sujeto cuyo recorrido vital representemos gráficamente. ¡¡Atención!! Ese «Bien individual» no tiene porqué coincidir con el «Bien general» que antes hemos definido pues podemos perfectamente entender que es muy normal que haya gentes que tengan *el Norte cambiado* y consideren que «su» bien es el almacenar dinero a costa de cargarse lo que sea: familia, amigos, sociedad etc.. Después veremos si ese recorrido vital hacia «su» bien realmente le ha reportado bienes a ese individuo o lo contrario.

Supongamos que escogemos para representar gráficamente la vida de la **Madre Teresa de Calcuta** en el que su objetivo vital, su «Bien individual» coincide plenamente con el «Bien general» antes descrito. La representación gráfica de su recorrido vital partirá del centro del círculo como todas e iniciará una *línea* ascendente atravesando quebradas y montañas pero muy derecha hacia el Norte geográfico donde acabará en el punto 87 del radio del círculo, que coincide con la edad en la que falleció. Si tomásemos la vida de **Mahatma Gandhi** también su *línea vital* será ascendente pues su vida estuvo plagada de contrariedades y de esfuerzos titánicos para superarlas y acabará en el punto 79 del radio del círculo.

Tomémonos ahora la molestia de figurarnos la representación gráfica del supuesto (es un personaje de ficción) recorrido vital del **Conde Drácula**, enseguida haremos descender su *línea vital* hacia el Sur a toda velocidad acabando en un punto coincidente con su muerte en el relato de su creador, **Bram Stoker**.

Con esos ejemplos ha quedado claro que no siempre el «Bien individual» es coincidente con el «Bien general» antes descrito, pues es patente que el tal Conde Drácula -igual que todos aquellos personajes *reales* de la historia que han cometido maldades sin cuento- para «él» y para «ellos» dichas *malvadas* acciones constituían verdaderos *bienes*. Simplemente esos individuos tienen girada su brújula 180° de forma tal que lo que ellos entienden como positivo: Norte/Bien, el conjunto de la sociedad lo entiende como negativo: Sur/Mal

Estas diferentes representaciones gráficas nos llevan ineludiblemente al asunto del *Punto de Vista* tratado por **Ortega** en *El Tema de Nuestro Tiempo*. El Punto de Vista de los individuos egoístas les hace creer que «su bien» es lo único importante y sin embargo el Punto de Vista de los individuos altruistas o inteligentes hace coincidir el bien colectivo o general con el individual o particular, pues entienden que *a la larga* el bien colectivo es superior y beneficioso para la Especie aunque suponga ciertos contratiempos para algunos individuos, ya que sin sobrevivencia de la especie tampoco se da la de los individuos.

¿Qué representación gráfica objetiva tendrían las vidas de la mayoría de los políticos que dicen representarnos: **Bush, Sarkozy, Merkel...**? La objetividad vendría, para muchos, de la mano del paso del tiempo pero ello no es del todo cierto pues enseguida podemos contar con datos inequívocos tales como el paso inmediato a altos puestos en la empresa privada, afloración de fortunas importantemente saneadas etc. etc. y para muestra vale un par de botones: **Schröder** (actual alto cargo de la empresa que aporta desde Rusia el gas a Alemania) y **Aznar** (que tras dejar la presidencia se trasladó a una magnífica residencia con bodega para más de 50.000 botellas).

Pero sigamos con las representaciones gráficas pues ello nos ayudará a desintricar el complicado asunto de las diferentes visiones del Bien y el Mal. Intentemos analizar desde un punto más alto de la Historia de la Humanidad la

**Representación gráfica del recorrido vital de los individuos en el seno de una sociedad:**

## CONVERSACIONES FILOSÓFICAS CON MI PAREJA

El ocaso de los liderazgos

*Marno Ridao*

Tratemos de figurarnos el círculo correspondiente, en el que el Norte lo hacemos coincidir con el «Bien Común» de esa sociedad y el Sur con el «Mal Común» de esa sociedad. Lo que beneficia a la sobrevivencia de esa sociedad de hombres serán cosas como: que muchos colaboren en el sostenimiento de las instituciones comunes (Pago de impuestos y contribuciones sociales); que sus actitudes no provoquen excesivos gastos al colectivo (Pocos vagos que mantener entre todos, y pocos delincuentes que haya que detener y encarcelar); que las mentes preclaras estén dispuestas a transmitir sus conocimientos y descubrimientos en beneficio primordial de la colectividad (Sistema educativo, sanitario y de propiedad intelectual); que los sistemas productivos sean eficientes y que dicha eficacia redunde en beneficio de todos (Alta productividad de los medios de producción con trabajo y ganancias bien repartido entre todos en función de sus respectivas colaboraciones) sin que dicha productividad afecte a la sostenibilidad del planeta; Etc. Etc.... Todo aquello que haga la vida alegre y confiada sin tener que penar por la falta de alimento, cobijo o compañía, será bueno para la vida de esos humanos sobre la tierra, todo ello supondrá dirigirse al Norte/Bien Común.

Por el contrario lo que perjudica a esa sociedad de humanos será más o menos: Que todo el santo día anden a la greña unos contra otros por ver quién se lleva el mayor trozo de tarta del pastel común, con los daños consiguientes; que unos posean casi todo y los más casi nada pues tarde o temprano habrá una revuelta y morirán muchos de los miembros de la sociedad en cuestión, con lo que su sobrevivencia será más problemática de cara a defenderse de la conquista por otra sociedad o por la pérdida de importantes conocimientos; que muchos miembros de esa sociedad sufran de indigencia e ignorancia para superarla; que no sepan donde cobijarse o vean morir a sus hijos de hambre o enfermedad por no saber ni tener medios para remediarlo;.... ¡En fin! todo lo que haga sufrir y llorar a los humanos de esa sociedad será parte del Sur/Mal Común.

Lo que en una *colmena* es malo para las abejas obreras es malo para la *colmena* y aunque también la muerte de una abeja reina perjudica a la colectividad de abejas, su sustitución es más fácil que la de todo un colectivo de abejas obreras o zánganos. Como dice **Séneca** en sus *Epístolas a Lucilio*: “*El primer supuesto de la justicia es la igualdad*”

Todo aquel nacido en el seno de una sociedad ha de ser mantenido por dicha sociedad (¿Quién osará decir que el benjamín de una numerosísima familia de unos padres paupérrimos y alcoholizados es inútil a la sociedad cuando conozca que ese era el caso de Ludwig van Beethoven?). Otra cosa distinta será que no se permita el nacimiento de seres, a sabiendas, con deformidades mentales etc.

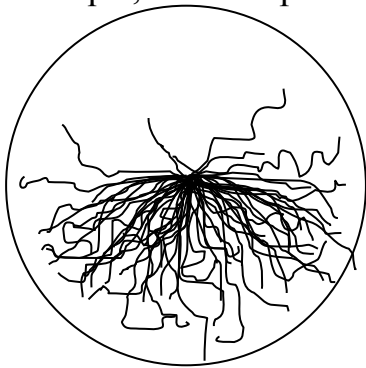
## CONVERSACIONES FILOSÓFICAS CON MI PAREJA

El ocaso de los liderazgos

*Marno Ridao*

Una vez puestos los parámetros de bien y mal comunes, para seguir con la representación gráfica de los recorridos vitales de los miembros de una sociedad, estableceremos que la longitud del *radio* de ese círculo sea de 125 ó 150 años, de esa forma todos y cada uno de los individuos que hayan vivido en el seno de esa sociedad podrán tener su recorrido vital grafiado en el círculo.

La inmensa mayoría de los individuos de una sociedad han dirigido sus vidas hacia «su bien individual» que normalmente NO ha coincidido con el «Bien Común» o colectivo, pues se han dedicado a arramplar con todo lo arramplable en lo que ellos creían su exclusivo beneficio o simplemente a racanear por pura vagancia yéndose por el camino más fácil (recordemos que según lo supuesto son los del Sur) dejando que los demás tiren del carro. Solamente unos pocos miembros de esa sociedad han dedicado sus esfuerzos vitales a la mejora social y a ayudar a la colectividad en cuyo seno han nacido. Es decir, mirando objetivamente, la mayoría de los recorridos vitales se dirigirán hacia el Sur y algunos pocos lo harán hacia el Norte. Naturalmente, como en toda vida individual el recorrido gráfico de la misma unas veces se dirigirá directamente al sur y otras lo hará más dubitativamente pues habrá tornado sus pasos en dirección norte acuciados por las llamadas de su conciencia. Todo recorrido parecerá como un cabello levemente enortijado. Así pues la representación gráfica de los recorridos vitales de todos los individuos de cualquier sociedad nos dará una especie de hidra invertida en el seno de un círculo. En la que los tentáculos son infinidad de pelillos que partiendo del centro del círculo se dirigen hacia el Sur y unos pocos pelillos que, también partiendo del centro apuntan hacia el Norte.



Pasemos ahora a representar gráficamente el **Recorrido vital de una Sociedad:**

En este caso situaremos en el Norte del círculo la Sobrevivencia de la concreta Sociedad y en el Sur su Aniquilación, y la longitud del radio la equipararemos al periodo de tiempo que dicha Sociedad estuvo vigente. Así a la Cultura o Sociedad China le adjudicaríamos por ahora un radio de 5.000 años de longitud; al Sociedad formada por los Romanos le daríamos un radio de 1.000 años; al

## CONVERSACIONES FILOSÓFICAS CON MI PAREJA

El ocaso de los liderazgos

*Marno Ridao*

Egipto faraónico le atribuiríamos 2.000 años de radio; a los antiguos Griegos les correspondería un radio de 1.300 años; etc. etc.

Sus respectivas representaciones gráficas irán al principio tendiendo hacia el Norte: su mantenimiento y expansión, y luego -unas antes según su decadencia sea lenta y otras más tarde si la decadencia es corta o se ha producido la aniquilación brusca por conquista de otra sociedad- girarán hacia el Sur. También existirán giros en la *línea* representativa del recorrido vital de muchas de las Sociedades pues, a veces, están a punto de extinguirse pero pasadas ciertas dificultades renacen de sus cenizas y vuelven a dirigirse hacia el Norte. Así ocurrió por ejemplo con China que durante alrededor de 100 años estuvo dominada por el Imperio Mongol.

Según **Ortega** del estudio de la historia de las diferentes sociedades humanas se pueden obtener *Leyes* tan exactas como las físicas pues sus periodos de formación, expansión o decadencia siguen casi idénticos parámetros. Él, no sabemos si se dedicó a comparar las representaciones gráficas de los recorridos vitales de las sociedades -porque a nadie todavía se le había ocurrido representarlas gráficamente- pero sin necesidad de dichas representaciones llegó ya muy lejos en sus conclusiones. Estableció que: *“cuando en una nación la masa se niega a ser masa -esto es, a seguir a la minoría directora-, la nación se deshace, la sociedad se desmembra y sobreviene el caos social...”*

El propio Ortega citando al filósofo de la historia africana, **Abenjaldun**, nos transcribe las siguientes sentencias escritas allá por 1.373: *“La vida sedentaria es el término en que la civilización viene a detenerse y corromperse...El ciclo de una sociedad: nacida en el campo, fructifica con la conquista de otros grupos que reúne bajo una soberanía, y muere en la ciudad. La civilización es la ciudad, y la ciudad es la riqueza, la abundancia, la vida superflua, lujo y lujuria. Los nómadas son más virtuosos, más valientes que los sedentarios.* [El subrayado es mío]

De todas formas este no es el sitio para ir detallando las vicisitudes y periodos de expansión o decadencia que ocurren a las Sociedades, por lo que nos limitaremos a imaginarnos un último modelo de representación gráfica, la del:

### **Recorrido vital de la Humanidad:**

Recientemente los antropólogos han descubierto en el lago Turkana de Kenia restos de *Homo hábilis* de hace 1,44 Millones de años lo cual nos obligaría a establecer la longitud del radio del círculo en dos millones de años, pues seguramente quedarán todavía muchas restos de nuestros antepasados por descubrir. El «Bien para la especie» lo equipararemos, igualmente que para las



## CONVERSACIONES FILOSÓFICAS CON MI PAREJA

El ocaso de los liderazgos

*Marno Ridao*

sociedades, con la Sobrevivencia, y el «Mal para la especie» con su Aniquilación. Está claro que al Planeta Tierra le da más o menos igual que en su seno habiten humanos o no, a lo largo de la mayor parte de su vida no los ha tenido y él ha seguido tan fresco. Es como esos seres diminutos que habitan en nuestra piel, ni nos percatamos de su presencia: justo cuando llegan a molestarnos, como los ácaros, nos dedicamos a rascarnos o a cambiar de hábitos.

Así pues ¿por qué había de importarnos que la humanidad desapareciese si realmente la vida para la inmensa mayoría de los humanos es un verdadero calvario de sufrimiento e iniquidad? A mi entender la más importante razón para desear la sobrevivencia es que siempre quedará en la especie humana un reducto de felicidad en aquellos que son capaces de comprender y entregarse. La sensación de plenitud que dan el conocimiento y el amor es suficiente motivo para desear sobrevivir un día más. Si hasta los más infelices de entre los humanos guardan en su seno la esperanza de mejora para los días venideros y por ello no ponen fin a su vida, y, si incluso los kamikazes -que dotados de la fuerza que les da su desesperación se inmolan matando- lo hacen con la esperanza de que su muerte constituya un aldabonazo sobre las conciencias del resto de la humanidad, con la esperanza de que su martirio sirva para algo más que para segar la vida de otros cuantos desgraciados<sup>101</sup>, entonces ¡¡¡cómo no, los algo más ricos en cariño y conocimiento, no hemos de pensar que merece la pena que la Humanidad no desaparezca!!!.

En cuanto al nacimiento de la especie humana -como no lo conocemos- lo situaremos en diversos puntos cercanos al centro del círculo, cual si fueran fuentes o manantiales de las que surgiera el raciocinio que convirtió a los animales en humanos. Esas fuentes -como las de un gran río tipo el Amazonas, el Nilo o el Yangtzé- se acaban mezclando en un gran curso de agua. Curso en el que existen *brazos* que a veces, se pierden en el subsuelo lo que equivaldría de

<sup>101</sup> El logarítmico crecimiento de los atentados suicidas es un claro síntoma de la gravedad de la enfermedad que aqueja a la Humanidad. Cuando el nº de desesperados crece tan exponencialmente significa que algo va muy mal. El hecho de que -los pilotos japoneses que generalizaron el nombre del que se inmola para matar- fueran un asombro para el mundo los convirtió en su día en noticia, sin embargo, ahora, parece ser ya una simple cuestión cotidiana. En realidad no analizamos lo tremebundo que es el asunto de los asesinos suicidas. **Nietzsche** nos habla de «*la fuerza de la desesperación*», igual que el refrán castellano: “*Quien no tiene, no teme*”. Quien no tiene nada que perder: ni bienes ni familia ni amigos solo puede utilizar su vida con la esperanza de que sirva a los demás. **Séneca** le dice a Lucilio hablando de los kamikazes: “*cuando pone ante su vista, como recompensa de su muerte, la libertad de la patria, la salvación de todos los ciudadanos por quienes entrega su vida, encuentra sumo placer y goza con su peligro.*” Las autoridades occidentales (las únicas autoridades por el momento) nos cuentan, a través de sus omnipresentes medios de comunicación, que dichos sujetos son simples exaltados fundamentalistas religiosos que esperan obtener la vida eterna con esa acción. Naturalmente, no nos pueden decir que son luchadores por la libertad de sus pueblos, que están dotados de la enorme fuerza que otorga la desesperación provocada por las injusticias a que han sido sometidos; no nos pueden decir a los bien vivientes del 1er Mundo que hay -cada día- y -cada día más- gentes capaces de entregar lo único que ya les queda por la lucha por un mundo mejor, puesto que, al momento, entenderíamos que éramos «nosotros» quienes hacíamos el mundo malo y desesperante para ellos.

cara nuestra representación a los humanos cuyas subespecies se extinguieron. Todas las Sociedades que los humanos hemos formado a lo largo de nuestra historia sobre la tierra no serían otra cosa que *corrientes* dentro de ese gran curso de agua. Los *remolinos* los asemejaríamos a Revoluciones o luchas entre diversas corrientes (sociedades). Y siguiendo con los símiles los individuos seríamos simples gotas de agua dentro de ese inmenso río que nos lleva<sup>102</sup>. En todo río algunas gotas más saltarinas chocan contra las piedras e irrigan la tierra de la orilla ayudando en la producción de frutos al igual que algunos hombres (Los H. superiores) iluminan a sus contemporáneos o posteriores con sus ideas. Pero, cierto es que, la mayoría de las gotas que forman el río humano se van a sumir al océano.

Los ríos discurren siempre hacia abajo pero -dependiendo de la orografía- a veces discurren en dirección Norte (La sobrevivencia) y otras en dirección Sur (La aniquilación). ¿En qué dirección fluirá ahora el río que nos lleva? ¿Se dirigirá hacia la Sobrevivencia o hacia la Aniquilación?

### **EL OCASO DE LOS LIDERAZGOS:**

A lo largo de esta tercera parte hemos visto como al cambiar el fundamento de la familia tradicional y desmembrarse ésta, ya no se admite en su seno liderazgo alguno: cada miembro de la familia es plenamente autónomo y totalmente independiente de los demás. Nadie manda a nadie y nadie tiene responsabilidades o deberes para con nadie.

Igualmente sabemos que, en base a la actual movilidad social, ya no se convive toda la existencia con las gentes con las que se creció, puesto que la emigración y los cambios de localización geográfica derivados de la actividad laboral han dado al traste con la posibilidad de que se mantenga constantemente el círculo de conocidos de la infancia y juventud. Ello trae consigo el desconocimiento de las peculiaridades de los que nos rodean, ya no sabemos, a ciencia cierta, como son nuestros compañeros de trabajo u ocio, pues desconocemos sus orígenes y circunstancias. Ya el conocimiento es puramente superficial, es como un barniz que oculta sus verdaderas características temperamentales. De repente nos asombramos al descubrir determinadas facultades o carencias en alguien al que *creíamos conocer* a fondo. Los edificios de pisos y las urbanizaciones están plagados de gentes que duermen casi pegaditos a nosotros pero de las que ignoramos casi todo.

Todo ello ha provocado que la *autoridad moral* que llevaba aparejada la opinión de alguien al que *todos* sus circundantes conocían a fondo y consideraban como

---

<sup>102</sup> Precioso libro el de **José Luis San Pedro**, *El río que nos lleva*.

superior, haya desaparecido pues ya nadie conoce a nadie. Y aun cuando ese conocimiento se hubiera dado y una persona conociera que su vecino -Z- era superior a él y llevaba generalmente razón y nobleza en sus asertos, la falta de esa *autoridad moral* para los demás miembros de esa vecindad haría que el, otrora, natural liderazgo no se diera, de forma tal que incluso el vecino concedor de la superioridad moral del vecino -Z-, podría por mezquindad o interés desbaratar las propuestas del hombre superior. Así pues al desaparecer el común conocimiento de la superioridad natural, desaparecen los liderazgos de los mejores.

Además la *mala educación* a que tantas gentes han sido sometidas les ha dado como dogma el que «todos los hombres *semos* iguales»<sup>103</sup> (Sin matices) lo cual obviamente no es cierto pero provoca la errónea premisa de partida que hace al hombre en general sentirse frustrado y envidioso ante aquellos congéneres que han demostrado mejores capacidades y como consecuencia obtenido mayores logros económicos o sociales. Se inicia a raíz de dicho error educativo una de las mayores lacras de la humanidad: la envidia y derivada de ella la mezquindad y el daño que ellas acarrearán.

La terrible especialización a que la moderna sociedad ha impuesto al hombre hace que pueda darse el «líder en el trabajo» pero *no* en la sociedad en general. Así vemos como un creativo<sup>104</sup> de publicidad que trabaje en un equipo de una gran agencia publicitaria podrá, tras un tiempo de trabajo conjunto, llegar a demostrar a sus colegas de equipo su liderazgo en la materia y poco a poco irá haciendo que sus opiniones se tengan generalmente en cuenta. Sin embargo cuando ese mismo individuo se convierte, simplemente, en el vecino de la esquina con el que hay que discutir en la reunión de la comunidad de vecinos acerca de tal o cual asunto, estará absolutamente desprovisto de *autoridad moral* alguna pues nadie o casi nadie será concedor de sus verdaderas capacidades.

Así, nos encontramos ahora con que proliferan los líderes sociales de pacotilla, gentes avezadas en la retórica y el marketing que embaucan por doquier a los despistados hombres de la era del plástico. Gentes a quienes nadie conoce a fondo, que persiguen intereses generalmente personales y que una vez alcanzados dejan a sus seguidores a la deriva. Pensemos en la multitud de sectas y corrientes de liberación que pululan en nuestros días o en los políticos de tres

---

<sup>103</sup> Deliberadamente he incluido el término «semos» vulgarismo del «somos» para dotar de fuerza expresiva al aserto de que precisamente alguien que ni siquiera sabe expresarse correctamente, en el que debe entenderse como su idioma, sea «precisamente» quién se arguya la facultad de sentirse igual a los más doctos de entre sus coetáneos, pues para «él» «todos son iguales».

<sup>104</sup> Nombre tontamente excluyente ese de «creativo». ¡Cómo si en las demás profesiones no publicitarias no pudiera darse la creatividad!

al cuarto que una vez elegidos *hacen de su capa un sayo* desoyendo los intereses de sus electores.

Así pues ahora el fallo consiste en que estas sociedades modernas no son dirigidas por los mejores sino por los más astutos y avispados. No mandan los fuertes y sabios -que son los verdaderamente capacitados para mandar pues conocen y aprecian los intereses y capacidades de *todos* los miembros de la sociedad- sino que mandan los mercaderes cuyo principal y casi único interés consiste en su lucro personal, con lo que se desatienden los verdaderos intereses de la generalidad de individuos de las sociedades. Ya lo decía desde su exilio el egregio poeta de las hispanas letras **León Felipe**:

*¿Por qué están en el puente el guerrero y el crupier?*

*¿Por qué están en el puente el imbécil y el tahúr?*

*¿Por qué lleva el timón aquel matón?*

*¡Abajo, abajo, abajo: jugadores, tramposos...!*

.....

.....

*¡¡Que no lleve la nave el mercader!!*

*¡¡Que la nave la lleve el capitán!!<sup>105</sup>*

Máxime ahora cuando prácticamente las sociedades individuales han sido fagocitadas por la gigantesca Sociedad Global, ninguna Sociedad puede desviarse de la trayectoria general de esa sociedad que la engloba. Así los líderes que rijan esa hipotética Sociedad *diferente*, sean efectivamente los mejores y por tanto intenten desesperadamente que su Sociedad, su corriente, se salga del cauce establecido, la inmensa masa de agua de la Sociedad Global los arrastra indefectiblemente al abismo del nife de la tierra donde toda gota de agua quedará aniquilada irremediabilmente<sup>106</sup>.

¡Qué claro tienen los jerifaltes económicos que el trabajo en *equipo* es altamente rentable, que su producto supera ampliamente la suma del producto de sus componentes!<sup>107</sup> ¿Por qué no se aplica semejante conocimiento a las sociedades? ¿Acaso las sociedades no son grandes equipos humanos? Equipos en los que también funciona la simbiosis que les es propia, pues unos ponen ideas, otros esfuerzos, otros ahorros, otros necesidades.... ¿Acaso el verdadero líder de un

<sup>105</sup> El cantautor navarro **Miguel Arbea**, cantó admirablemente estos versos acompañado de su guitarra en su obra: *Homenaje a León Felipe*.

<sup>106</sup> Al venezolano **Chaves** o al iraní **Admadinayed**, la Sociedad Global dominada por occidente no quiere permitir que esas sociedades, esas corrientes formen otros cauces, tomen otros rumbos. El poder occidental los trata de fagocitar por eso los vituperan constantemente a través de sus poderosísimos medios de comunicación social. En realidad vituperan y califican como aberrante todo aquello que se oponga a lo por ellos estatuido.

<sup>107</sup> Ya lo decía **Voltaire**, en el *Tratado de la tolerancia*: “*varias personas son siempre más instruidas que una sola.*”

equipo no debe pensar en todos y cada uno de sus componentes? Y si es así ¿por qué los líderes actuales intentan por todos los medios obviar a grandes masas de olvidados? Respuesta: simplemente porque no son otra cosa que líderes de pacotilla, falsos líderes.

“¿A mí cuándo me va tocar ser el líder?” decía un personaje de los dibujos animados de los que programan a las 8h para que los niños se entretengan mientras sus padres les preparan el desayuno antes de ir al colegio<sup>108</sup>. Ya la educación recibida desde niños indica a esos cachorros de *Hombre Masa* que la cuestión del liderazgo es una cuestión de *turnos* y no de *conquista*.

**Ortega** en *El Espectador* de 1.925, decía: “*La superioridad, la excelencia de cierto individuo produce en otros, automáticamente, un impulso de adhesión, de secuacidad.*” Esta afirmación quizás fuera válida para él, cuyo círculo de amigos y conocidos estaría formado por gente noble e inteligente que supiera apreciar y agradecer sus virtudes de hombre especial, pues, es verdad que seguidores no le faltaron, o, tal vez, se refiriera a su propia condición humana de observar en otros las cualidades excepcionales e intentar imitarlas, pero la cuestión de la *secuacidad automática* resulta un tanto chocante. ¿Cómo el buen hacer va a generar secuaces si la inmensa mayoría de la población es nula para diferenciar lo mejor de lo bueno pues son incapaces de observar el más grosero de los detalles? Incluso, para la mayoría, resulta difícil distinguir entre el buen hacer y el mal hacer pues se rigen exclusivamente por lo que les dicta la TV. La inmensa mayoría del género humano no sabe hacia donde quiere ir ni como conseguirlo. ¿Dónde están esos individuos que aprecian la superioridad o excelencia de otros y la intentan imitar, dónde?

La única secuacidad posible se da en tiempos de dificultades para la sobrevivencia, cuando está en juego la propia existencia. Es entonces cuando el amor propio y la vanidad dejan paso a la apreciación de las virtudes ajenas. Mientras el individuo se siente mínimamente seguro en su pellejo no reconoce ninguna autoridad superior, sólo en tiempos de guerra y miseria afloran de nuevo los líderes naturales, sólo entonces se da la secuacidad. Esa es la regla que dicta la general falta de talento, la secuacidad provocada por la apreciación de la excelencia ajena es sólo la excepción de dicha regla general. Si en el humano mundo existiera un mayor nivel de inteligencia que permitiera abarcar el inmenso caudal informativo a que la moderna sociedad nos aboca, quizás entonces existiría la secuacidad hacia los mejores. Sólo en un mundo a punto del colapso final o sólo en un mundo más inteligente, son posibles los liderazgos.

---

<sup>108</sup> TVE 2 13-XII-2007. El mal ambiente que se respira en muchísimas parejas o la estresante vida laboral de los padres hace que los niños sean entregados a la “educadora” TV a fin de paliar la falta de tiempo o ganas de los obligados a ejercer dicha tarea educadora.

## CONVERSACIONES FILOSÓFICAS CON MI PAREJA

El ocaso de los liderazgos

*Marno Ridao*

En la actualidad el liderazgo natural es una quimera del pretérito tiempo en el cual los hombres se conocían entre sí.

Contestando a la pregunta que antes nos hacíamos acerca de hacia donde se dirige la corriente del inmenso río de la Sociedad Global hemos de decir sin tapujos que en estos momentos históricos de principios del siglo XXI nos dirigimos a gran velocidad por rápidos y cascadas de toda índole en dirección Sur hacia la aniquilación total de la especie. Aniquilación que será producida, a no mucho tardar, bien por una lucha fratricida con armas nucleares o bien por un cúmulo de catástrofes naturales derivadas del cambio climático que hagan inviable nuestra subsistencia en la Tierra.

Así pues, resumiendo: El ocaso de los liderazgos se ha producido por el crecimiento de la población, su concentración en ciudades y su mayor movilidad, y por la distorsionante, por falsa, educación en la igualdad total.

Si queremos recuperar la selección natural de los mejores para que nos dirijan habremos pues de reducir la población evitando nacimientos, lo que a su vez rebajará la presión medioambiental sobre el planeta; reducir su concentración en ciudades y reducir su movilidad o aumentar el control del quién es quién para evitar los falsos liderazgos. Además habremos de iniciar la educación más realista consistente en el aprecio de las naturales diferencias.

**COLOFÓN:** Sistemas de toma de decisiones de la especie humana y su posible futuro.

Los Políticos

La Política

La Opinión: creación y falso sentimiento de

La Democracia

El Negro Futuro

### **LOS POLÍTICOS:**

Gentecillas que apenas han pasado un poco más allá del bachiller superior, maestros de escuela<sup>109</sup> que llegan a Presidente de Comunidad Autónoma, funcionarios de 3ª ó 4ª categoría que llegan a Presidentes de Gobierno Estatal... esos son los políticos actuales. Gentes con una codicia de notoriedad y poder inconmensurables, gentes dispuestas a todo con tal de figurar y parecer ser alguien, pero sobretodo: gentes ansiosas de dinero por lo que están dispuestas a venderse a cualquier postor.

Dña. Emilia **Pardo Bazán** (1851-1921) nos dejó en sus *Pazos de Ulloa* una preciosa perla definitoria de los políticos: *“Conviene saber que ninguno de los dos adversarios tenía ideas políticas, dándoseles un bledo de cuanto entonces se debatía en España; mas por necesidad estratégica, representaba y encarnaba cada cual una tendencia y un partido;..”*

Por lo general las gentes que deciden apuntarse a hacer carrera política actúan como los apostantes en las carreras de caballos, intentan simplemente subirse al caballo que creen ganará o al menos llegará a contar como gozne sobre el que pivote la política real: la de los intereses crematísticos. Pues saben que toda bisagra, todo gozne, exige un buen *“engrasado”*, un buen *“unte”* para que funcione adecuadamente. Quieren tener algo que vender, algo con lo que pedir más a «los verdaderos hacedores de la política», *Los Mandamases*, esos que sentados en los Consejos de Administración de las grandes empresas deciden acerca de lo que es conveniente legislar. Por eso como decía en su Discurso sobre las Ciencias y las Artes, ya hace 250 años Juan Jacobo **Rousseau** *“Los antiguos políticos hablaban de costumbres y de virtud; los nuestros sólo hablan de comercio y de dinero.”*

---

<sup>109</sup> Actualmente, al no valorarse como un bien esencial la Educación, se paga poco a los docentes con lo que, por lo general, acuden a cubrir dichas plazas gentes mediocres que no han podido acceder a puestos mejor pagados.

Chorizos, choricillos y chorizazos existen en todos y cada una de las, pedanías, aldeas, villorrios, pueblos, ciudades y capitales, pues cuando la cúpula es corrupta<sup>110</sup> el ejemplo cunde más fácilmente que cuando la cúpula es honesta. Siempre el camino fácil es el escogido por el indolente y codicioso. Sólo la honestidad aboca al difícil camino del esfuerzo y del tesón, del estudio y de la perseverancia. Los políticos son la muestra palpable de la estulticia humana pues prefieren los bienes materiales (bienes susceptibles de ser arrebatados), al conocimiento y la bondad (bienes de los cuales nadie puede ser privado).

Igualmente les ocurre a *Los Mandamases*, «los verdaderos políticos», son mucho más listos y astutos que los que aparentan ejercer como tales, y por eso han triunfado en la intrincada jungla de los negocios. También ellos han preferido la acumulación de bienes a la de conocimientos, por eso han llegado tan lejos en los negocios. Cuando ya tienen poder se dedican a «fabricar leyes». Ellos, los *Mandamases*, son los que como apuntó **Rousseau** hacen las leyes<sup>111</sup> en su exclusivo beneficio. Simplemente aplican «sus *ejecutivos*» a planificar «sus negocios».

Eso *Mandamases* cuentan con dos tipos de *ejecutivos*, los de la *Élite Técnica*: los expertos en ingeniería, abogacía, publicidad, biología, industria o estudios de mercado, y los de la *Élite Política*: legisladores locales o nacionales y políticos de toda laya y condición. Ambos son generosamente retribuidos como corresponde a la confianza e importancia de las misiones a ellos encomendadas. Los primeros aportan valiosos estudios demostradores de las verdades a publicar<sup>112</sup> o establecen nuevos sistemas de producción (Super-López en VW) o venden lo invendible<sup>113</sup> y los segundos, los políticos de carrera, aportan su

<sup>110</sup> Aunque mi visión de la corrupción puede estar un tanto distorsionada por residir en España donde circulan un tercio de los billetes de 500 € existentes y en el que el 70% de las grandes fortunas proviene del sector de la construcción (Sector que ha recogido la crítica del Inspector de la ONU, Sr. Kothari diciendo que: “*existe una especulación desenfrenada y un nivel extremo de corrupción*”), no es menos cierto que la corrupción política asola también a casi todos los países empezando por los europeos: Inglaterra (Gordon Brown y Tony Blair han sido investigados por aceptar donaciones a sus partidos al margen de la Ley), Alemania (H. Koll, idem de idem), Francia (Chirac en su etapa como alcalde de París desvió fondos). **La corrupción parte de una total prohibición.** A partir del momento en que hasta lo más lógico puede estar prohibido se inicia el mandato del funcionario que de una forma arbitraria decide aplicar la norma estrictamente o hacer la vista gorda a cambio de algún *óbolo*. Cuando para poder subsistir se ha de, obligatoriamente, transgredir la norma, la espada de Damocles de la aplicación punitiva está siempre levantada en manos del funcionario, sea éste militar o civil.

<sup>111</sup> En su segundo Discurso a la Academia **Rousseau** al referirse al origen de la sociedad y de las leyes afirma que esas fueron las *que dieron nuevas trabas al débil y nuevas fuerzas al rico (no se cuelga a un hombre que dispone de cien mil escudos)*. Y más adelante a modo de colofón añade: “*es razonable creer que una cosa ha sido inventada por aquellos a quienes es útil más bien que por aquellos a quienes les perjudica.*” Posteriormente al escribir *El Emilio* en una de las Notas del Libro Cuarto dice textualmente: “*El espíritu universal de las leyes de todos los países, es el de favorecer siempre al fuerte contra el débil, y aquel que posee contra aquel que carece de todo...*”

<sup>112</sup> La mayoría de los estudios publicados por las Universidades o las Clínicas acerca de la no toxicidad de determinados alimentos o productos son financiados por las empresas productoras de los mismos según noticia emitida en TVE en 2007.

<sup>113</sup> Interesante al respecto consultar el libro *13,99 €* del publicista Frédéric **Beigbeder**, Editorial Anagrama 2001.



fabulosa capacidad retórica al igual que los pseudo intelectuales que escriben para el beneficio del poderoso y de paso para el engorde de «sus» bolsillos. La *Élite Política* es pagada primero mediante la financiación de sus campañas electorales<sup>114</sup> y después mediante las comisiones pagadas por la adjudicación de obras o servicios públicos a las empresas privadas<sup>115</sup>. El refrán castellano nos habla de que “*siendo de oro la ganzúa, no hay cerradura segura*”. Todo funcionario tiene un posible precio y si no que se lo cuenten a los implicados en las Operaciones Malaya y Guateque<sup>116</sup>

Visto lo visto ¿qué política van a hacer semejantes individuos llamados políticos?

Cierto es que ellos no son otra cosa que fiel reflejo de la sociedad que los elige. También en los demás oficios restalla el látigo del instinto crematístico por encima de cualquier otra profesionalidad: el médico privado intenta operarte de cualquier cosa con tal de facturar; el fontanero cambia media instalación por lo mismo; el restaurador se olvida de guisar a la antigua y ofrece en su exigua carta *lubinitas de ración* de esas con sabor a pienso; el agricultor le da fuerte a los transgénicos y a la química para obtener rápidamente unos vistosos productos pero absolutamente carentes de sabor; el ganadero infla su cabaña de hormonas y medicamentos para que las carnes retengan la orina y creen grasa; el pequeño comerciante por competir y sobrevivir *escalda* al cliente con los precios y las caducidades, y el grande te obliga a comprar productos de su marca comercial que son claramente peores pero él obtiene mejor margen; el fabricante y concesionario de coches se llaman *andana* cuando el vehículo comprado no deja de tener problemas; los funcionarios -a pesar de que han rebajado algo su altanería y mejorado su eficacia- siguen siendo los Reyes del Mambo de la buena vida<sup>117</sup>;... De las pocas cosas que funcionan medianamente son las recaudatorias: el Ministerio de Hacienda se encarga de aplicar las tarifas vigentes a quienes no se pueden zafar, los trabajadores por cuenta ajena<sup>118</sup>, y las multas de tráfico llegan puntualmente a todos los infractores...Así es nuestra sociedad y así son nuestros políticos. En todos ellos ha decaído el principio

<sup>114</sup> El 86% de los candidatos elegidos fueron los mejor financiados. Pág. 186 de *La aldea global*, Chomsky y Dieterich, Editorial Txalaparta 1.997.

<sup>115</sup> Acordémonos, como muestra, del famoso 3% desvelado por Maragall en el Parlamento Catalán o las comisiones de la Looked pagadas al jefe de la Dinastía de los Orange en Holanda.

<sup>116</sup> La Justicia española a lo largo del 2006/7 ha desvelado enormes tramas de corrupción funcional en la concesión de licencias de obra en los municipios de Marbella y Madrid, que parecen ser solo la punta del iceberg de la corrupción urbanística.

<sup>117</sup> Rousseau en la Nota i a su Segundo Discurso a la Academia, resume maravillosamente lo dicho aquí, de la siguiente forma: “*Se me dice que la sociedad está constituida de tal modo que cada cual gana al servir a los otros, replicaré que esto estaría muy bien si no ganase todavía más al perjudicarlo. No hay provecho tan legítimo que no pueda ser sobrepasado por el que se puede conseguir ilegítimamente, y el daño hecho al prójimo es siempre más lucrativo que los servicios.*”

<sup>118</sup> El 80% de los ingresos por impuestos proviene de los asalariados. Véase *Millonario por la gracia de...*?

deontológico de toda profesión, que exige que al cliente se le eviten molestias y gastos innecesarios, pues se ha instalado -como normal- la deshonestidad propia del interés crematístico. La moral utilitaria, antiguamente exclusiva del Reino Unido y del pueblo judío, se ha extendido como la peste y asola toda la faz de la tierra, desplazando cualquier otro tipo de consideración que no sea la pura y exclusiva utilidad. Es decir, desvalorizando el propio concepto de *moral* (Ciencia que trata del bien en general, y de las acciones humanas en orden a su bondad o malicia.).

Entre las *leyes* que rigen la vida de las Sociedades **Ortega** establecía que: “el hecho de que la subversión moral de la masa contra la minoría mejor, hubiera llegado a la Política, significaba que antes había recorrido ya todo el cuerpo social, con lo que el caos social estaba próximo”. “Transcurrido éste, las masas ante el *sufrimiento padecido* cesaban en su rencor contra la minoría eminente y a raíz de ello se restablecían las necesarias *jerarquías* con lo que se iniciaba un nuevo ciclo vital societario”. El problema, ahora, será saber si el *padecimiento* será soportable como para que queden humanos sobre la Tierra.

Del análisis de los **distintos tipos de líderes** deducimos que salvo los *naturales*, aquellos dotados por nacimiento de verdadera inteligencia y fuerza cuyo carisma se descubre a través del «contacto íntimo» con ellos en pequeñas sociedades, los demás, son líderes *ficticios o de pacotilla*, pues carecen de la generosidad y visión global suficientes como para preocuparse de otra cosa que no sea su interés inmediato. Los líderes naturales hoy en día están huidos de la política, se dedican a vivir al margen de la cosa pública, saben de sobra que al campo de la política -tal y como ahora está- no se puede ir con otra cosa que no sean marrullerías y astucias, cuando no chantajes y asesinatos.<sup>119</sup>

La animalidad presidió, y todavía está muy presente, en la política llevada a cabo en los primeros albores de la humanidad. Entonces era La Naturaleza la que elegía a sus líderes por su fuerza y capacidad de visión respecto a los intereses de la colectividad. Cuando el liderazgo es el correcto la jefatura natural es la ejercida por alguien que vela por la *totalidad* de los individuos de la sociedad. Pues los líderes conocen -o debieran conocer- que todos los pertenecientes a una sociedad, por aparentemente incapaces de aportación que parezcan, colaboran al sostenimiento de la misma pues su sola presencia afectiva o enemiga obliga al resto a cuidarlos o combatirlos, y aunque algunos individuos sólo constituyan una mera reserva genética, su desaparición podría afectar a la viabilidad de la susodicha sociedad.

---

<sup>119</sup> Pensemos en los asesinatos de candidatos, tales como el de Benazir Bhutto en Pakistan, candidatos de Latinoamérica, etc.etc..

El problema -a medida que ha ido creciendo el tamaño de la humana sociedad- ha sido -y es- la elección de los líderes rectores de la humanidad. Al darse las clases sociales tan impermeables, la necesaria renovación de esos liderazgos no ha sido lo fluida que debiera, por lo que se han instalado en el poder falsos líderes naturales, líderes ficticios que han explotado injusta y peligrosamente a las castas inferiores con lo que se ha puesto en peligro la propia existencia de la sociedad.

El vaivén de la historia de la humanidad va colocando en las cúpulas, líderes naturales como el babilonio rey **Hammurabi** que, en su Código de hace casi 4.000 años, defendía a la viuda pobre del abuso de los demás, y gentes como **Ádolf Hitler** que pretendía que el nacimiento determinase la pertenencia a una clase u otra como si fuéramos abejas.

Como hasta hace muy poco la sociedad humana no se ha contemplado como una única sociedad sino como un conjunto de sociedades, siempre han existido los *liderazgos parciales*: buenos para el pueblo que los ha escogido y malos para el resto pues la expansión de su propia sociedad exigía la sumisión de las limítrofes. Los mismos Hammurabi y Hitler fueron buenos líderes para sus propios pueblos en mayor o menor medida pero fueron nefastos para otros pueblos del costado a los que aplastaron o explotaron. Igualmente **Bush** “podría” llegar a entenderse como un gobernante bueno para la sociedad estadounidense pero no para el resto del planeta<sup>120</sup>. **Cesar Augusto** sin embargo está aceptado como un líder natural para los historiadores de todos los tiempos pues supo *integrar simbióticamente* a los pueblos y sus intereses en las empresas romanas<sup>121</sup>.

A la vista de semejante panorama ¡¡estamos buenos!! El problema estriba en cómo motivar a los *líderes naturales* para que salten al ruedo de la política y

<sup>120</sup> He utilizado el entrecomillado “podría” por seguir con la diferenciación de los distintos liderazgos porque para mí -y para muchos estadounidenses también- Bush es un mal gobernante en todos los sentidos: solo beneficia a los ya más fuertes de su propio país perjudicando a los débiles del mismo y además sangra gravemente a todas las demás sociedades existentes en el planeta.

<sup>121</sup> La visión unánime de Cesar como un verdadero líder, como un líder natural, es la dada por quienes después en el tiempo han sabido ver su verdadera altura. Aquellos estudiosos de la Historia que como Voltaire u Ortega, que también en sus campos respectivos han tenido talla de líderes, aquellos que no han tenido ningún inconveniente en reconocer en otros valores superiores, aquellos que están suficientemente seguros de sí mismos como para reconocer en otros mayores capacidades. Sin embargo la versión que el serial televisivo Roma nos dio -y nos seguirá dando- de Cesar, en las televisiones de medio mundo, es una visión *negadora de los liderazgos* propia de quien tiene el poder y el deseo de negarlos, alguien como **Robert Murdoch**, alguien interesado en hacer creer a los hombres sobre quienes pretende -y casi tiene- el dominio, que: “todos los hombres somos iguales”. Dicha serie televisiva se reviste de seriedad interpretativa en la exposición de las condiciones *físicas*: vestidos, viviendas, costumbres... para introducirnos mediante ese ambiente *verdadero* una conclusión *ánimica falsa*: «Tampoco Cesar era un ser mejor». Por eso cuasi justifica la acción de Bruto. Ese serial no es otra cosa que un producto más de la fabulosa manipulación mental a que estamos siendo sometidos.

cómo saber diferenciarlos de los *ficticios*. De ello hablaremos al referirnos a la Democracia y al Futuro.

### **LA POLÍTICA:**

Imaginémonos una familia cuyos padres no previeran absolutamente nada: ni cuando y qué comer, ni con qué vestir a sus hijos o donde habían de vivir, ni cuanto gastar en cada cosa ni de donde obtener ingresos, etc. etc. Seguramente diríamos de ellos que no llevaban ningún tipo de *Política*: ni educativa ni de presupuestos ni de vivienda ni de transporte ni de....

La *política* es connatural al hombre como es natural que las orejas tengan cerumen, la nariz mocos y los ojos líquido lagrimal. Si eliminamos la *política* del hombre le estamos haciendo tan flaco favor como si eliminamos la mucosidad de sus fosas nasales, el cerumen de sus oídos o la lágrima de sus corneas. Lo que pasará es que los *insectos* entrarán más fácilmente en sus órganos internos y anularán su natural olfato y oído, y, además la falta de lubricación en sus ojos acabará creando enfermedades y quizás la ceguera.

Igualmente cuando al Hombre se le elimina el ejercicio de *La Política* se está dejando que «los *insectos* de la opinión inducida» le anulen el necesario olfato, oído y vista, por lo que ha de conducirse como un ciego y sordo que ni siquiera puede oler el humo para saber que se acerca al peligroso fuego, únicamente ha de ir por el mundo *confiando* en que los demás le conduzcan por buen camino. ¡Está bueno el pobrecillo! Pues así está el hombre moderno al que se le dicta a través de los medios de comunicación cual es el camino que ha de seguir y se le indica que no es de “buen tono” mantener conversaciones políticas.

Un ejército mercenario es generalmente el contratado por una sociedad decadente que no es capaz de ilusionar a sus propios miembros en la defensa de sus propiedades y dicho ejército normalmente sucumbirá<sup>122</sup> -tarde o temprano- ante el formado por aquellos que con una mano manejan la espada y con la otra el arado con que labran las tierras que dan de comer a sus hijos. Igualmente en el momento en que *La Política* desaparece de la actualidad vital del hombre medio, podemos decir que la Sociedad a que éste pertenece está en franca decadencia.

Sin embargo vemos diariamente como los políticos se dedican a hacer llamamientos a la población animándoles a participar con sus ideas e iniciativas pero la intención no pasa de ahí. En el momento que realmente algún ciudadano quiere realmente participar se le deja de lado no vaya a ser que ensombrezca el brillo de los candidatos ya en el machito. Los políticos de profesión temen a la

---

<sup>122</sup> Vietnam antes y ahora Irak y Afganistán son ejemplos palpables de esta cuestión.

participación ciudadana. Pues ella les ataría las manos y no podrían mangonear a su antojo. En realidad no quieren ni la propia pluralidad política. Las opciones más votadas quieren a toda costa fomentar el bipartidismo pues así el reparto de la tarta va alternando. Cuestión que también interesa a los *Mandamases* por aquello que decía **Maquiavelo**: “*con poco se cohecha a unos pocos*”<sup>123</sup>. Los políticos fomentan el bipartidismo porque no creen en la Democracia.

Analícemos ahora el estado de algunos campos típicos en los que actúa La Política:

**La Justicia**: Empezaré citando a **Nietzsche** cuando en su *Genealogía de la Moral* dice: “...entre los «buenos» hay montones de vengativos disfrazados de jueces, que constantemente llevan en su boca la palabra «justicia» como una baba venenosa...” Si La Justicia funcionase tan eficazmente como se recaudan los impuestos, supondría que los desmanes de toda laya se cortarían rápidamente, y sin embargo, asistimos a estadísticas tan desoladoras como la de Italia, donde el 81% de los delitos quedan impunes<sup>124</sup>. Además si La Justicia realmente funcionase los *Mandamases* podrían llegar a ser encarcelados por sus desmanes y eso no ocurre así pues la vara de medir es totalmente distinta para unos que para otros<sup>125</sup>. La Justicia *paliativa* -como el sistema impositivo- sólo funciona hasta donde se quiere que funcione ni un paso más allá<sup>126</sup>. Su función es sólo la de *apariencia de Justicia*, tal y como es pura apariencia de recaudación proporcional o justa la que ejercen los sistemas fiscales<sup>127</sup>. Por contra, La Justicia *preventiva*, la notarial y registral SI funciona: porque

<sup>123</sup> Por esa misma razón se potencian las Monarquías: lo que se paga al abuelo reduce la comisión del nieto.

<sup>124</sup> Financial Times citado por Cadena SER 23-noviembre-2006

<sup>125</sup> Baste recordar -como botones de muestra- los 24 millones de € estafados por *Los Albertos* sin consecuencias para ellos o los 70 M estafados por el financiero De la Rosa en 1994 a sus socios en Tibidabo que todavía a final de 2007 está por juzgar. Comparemos estos ejemplos con los 6 meses de cárcel y 1080 € de multa que le adjudicó “La Justicia” a una Sra. por estafar a una estación de esquí falsificando un pase de abono de su hija. Teletexto TV3 Catalana 12-XII-2007. Analicemos la exoneración a los altos cargos de Scotland Yard por el asesinato por “equivocación” del brasileño Menezes en el Metro de Londres con el encarcelamiento de la cúpula directiva de Herri Batasuna por defender que los presos vascos cumplan condena en Euskadi.

<sup>126</sup> Las leyes vigentes en España establecen que las construcciones se han de adaptar a la tipología existente en la zona a fin de mantener las características arquitectónicas propias de cada región. Basta viajar durante dos horas en tren o automóvil por «La piel de toro» para darse perfectamente cuenta que dicha normativa es permanentemente conculcada en todos y cada uno de los municipios españoles. Ni los alcaldes (por no enemistarse con los vecinos y perder votos) ni los fiscales (por pura desidia y falta de sensibilidad) ni las autoridades de mayor rango, han hecho cumplir la normativa vigente. Y así el solar patrio se ha convertido en un engendro de casas de todos los estilos a cual más zafio y extemporáneo en los que no se han respetado ni los materiales de la región, ni los volúmenes, ni las áreas constructivas; donde las ladrillosas granjas o las metálicas naves industriales o los voluminosos silos ocultan la visión de la antigua colegiata o capilla románica o monasterio; donde todo aparece deslavazado y como en construcción; donde la horrisona fealdad estropea el mirar mínimamente sensible. Un ejemplo más de la falta de sensibilidad, propia de la ausencia de inteligencia que domina en la sociedad (Notable excepción constituye el pirenaico Valle de Aran, donde en los años 70 decidieron los Consejos del Valle mantener la tipología constructiva). Actualmente ha desaparecido la mano fuerte del líder que dirigía la sociedad aleccionando al débil y oponiéndose al discolo y ello ha desembocado en esa *patente* y universal degeneración.

<sup>127</sup> Al respecto ver mi ensayo *Millionario por la gracia de...?*.

beneficia a la seguridad jurídica del tráfico mercantil que es el que hace ganar dinero a los *Mandamases*.

Como ejemplo del funcionamiento de La Justicia<sup>128</sup> no me resisto a dejar de mencionar la reciente sentencia del Tribunal de Justicia Europeo considerando contrario al Derecho Comunitario las acciones de los sindicatos suecos contra una empresa *letona*, ganadora de un concurso para la construcción de una escuela, que quería pagar a sus trabajadores «*en Suecia*» salarios inferiores a los aplicables en el país (Teletexto de TVE 18-XII-2007). Quienes mediante la **Política Legislativa** han parido semejante Derecho Comunitario lo han hecho al dictado de las grandes empresas que así pueden *legalmente* deslocalizar servicios y explotar mejor a los trabajadores. El Tribunal aplica *la Ley* lo cual no equivale a decir que consigue *Justicia*, pues ¿qué más justo que quienes trabajen en un país, así sean *letones o chinos* -y por tanto hayan de pagar el alquiler de la vivienda y la cesta de la compra en dicho país- cobren su sueldo de acuerdo a las normas del mismo? Europa -como «ya» tantas otras regiones del mundo- está empezando a ser dirigida y legislada por las grandes empresas multinacionales.

La vida fluye demasiado rápidamente como para que el sistema de legislación actual pueda hacerle frente. Casi todo está por legislar con lo que, ante la ausencia de legislación: los más fuertes y astutos se llevan el agua al molino de sus intereses. El refrán que dice: “*Enriquece a doce hombres, y al cabo de seis años, dos serán ricos y diez serán pobres.*” Parece estar hecho en tiempos de liberalismo del *laissez faire*. Los fuertes o astutos se llevarán el gato al agua y el resto a pan y agua. La falta de legislación protectora de la mayoría acaba dejando al arbitrio de la naturaleza humana las decisiones y hemos visto que La Naturaleza reparte muy escasamente el don de la inteligencia. Ergo, suponiendo un hipotético mundo *ex-novo* y aséptico podríamos afirmar que la pobreza no es otra cosa que el resultado de que cada decisión tomada es un error cometido. En las mismas circunstancias un tonto se empobrece y un inteligente se enriquece. Como el nº de los primeros supera enormemente al de los segundos, es preciso que la legislación proteja a la mayoría. Por el contrario la ausencia de legislación perjudica gravemente a esas mayorías. Ejemplo: Las Estaciones de esquí en España son una novedad de hace pocos años y resulta que no hay legislación al respecto. Ni se establece un *moderado* periodo máximo de concesión administrativa a las empresas explotadoras, ni se regula el derecho de admisión a fin de que se impida éste a los esquiadores manifiestamente peligrosos, ni se dispone que el pago por el acceso sea proporcional al número de remontes abiertos o a los km2 de pistas en uso, ni se dice nada respecto a la publicitación del nº de accidentes mortales que en ellas se dan, ni el nº de esquiadores máximo por Km2 de pistas, ni....<sup>129</sup>

<sup>128</sup> Interesante y divertido el libro de Josep M<sup>a</sup> **Loperena** *El Circo de la Justicia*, Flor del viento Ediciones 2006

<sup>129</sup> Interesante reflejar aquí la anécdota que me ocurrió cuando al presentar una reclamación en una de las más importantes estaciones de esquí españolas y al comentar de pasada la ausencia de un servicio de policía u orden en las pistas, el responsable me comentó que no podían introducirlo porque no existía la legislación adecuada y

La verdadera **Política Sindical** también está haciendo aguas por todas partes pues los actuales sindicatos son, en general, meros brazos laborales de los Partidos Políticos dominantes. No hay ya apenas independencia de pensamiento en ellos pues las empresas han fagocitado culturalmente a los líderes laborales que se limitan a tener como meta la conservación de los puestos de trabajo. Sólo a través de un verdadero movimiento internacional de lucha global podrá reiniciarse la ejecución de verdadera política sindical.

Veíamos antes como el planeta se ha *asfaltado* en los últimos 50 años, vemos como la industrialización del río Yangtzé llevada a cabo en los últimos 25 años ha extinguido para siempre el Delfín Blanco, vemos como el Sida arrasa en África, etc. etc.. Los cambios habidos en la última centuria son infinitamente superiores a los experimentados en todos los tiempos anteriores. Así pues el cambio de circunstancias ha sido brutal y sin embargo seguimos dedicando a **Educación** el mismo -en el mejor de los casos- porcentaje del PIB que hace décadas. ¿Qué hubiera pasado sin Educación Vial? Respuesta: el tráfico de mercaderías sería inviable y los negocios que ello conlleva también (Por eso a los *Mandamases* les ha interesado invertir en Educación Vial). Igualmente ocurre con los congelados porcentajes presupuestarios destinados a la **Sanidad Pública**, ahora lo que prima es la privatización de los servicios sanitarios, esa es una de las parcelas en la que -al menos en Europa- todavía no se pueden ganar los dineros a manos llenas las grandes compañías internacionales<sup>130</sup>. Sin embargo el deterioro de los sistemas públicos de atención sanitaria es patente: en el Reino Unido es normal la existencia de plagas de chinches, pulgas, ratas, moscas y cucarachas en el muchos de los hospitales públicos (Txto. BBC 6-8-08); en España las demoras para atención por los especialistas superan los 4 meses, las revisiones preventivas ginecológicas las llevan a cabo matronas y no ginecólogos;... Y todo ello derivado del no incremento de los presupuestos en función de los crecimientos poblacionales. En realidad se persigue el deterioro para justificar luego la privatización.

Asistimos impávidos a la creciente crítica de los medios de comunicación respecto a los **Transportes Públicos** sobre todo de los ferroviarios. Transportes

---

ello a pesar de sus esfuerzos por que ésta se diera. Esfuerzos que -me contó- incluyeron la invitación a la Estación a un importante grupo de Senadores. ¡Vamos que los susodichos legisladores se dejaron querer y pasaron unos días «a papo de Rey» seguramente con la excusa de visitar *in situ* el problema a debatir! Naturalmente los avisados dueños de la Estación no tenían ningún inconveniente en pagar ese sobresueldo pues esperaban grandes ganancias legislativas al respecto.

<sup>130</sup> Sin embargo, recientemente tuve ocasión de observar en un Hospital Público los envases de artículos para el ejercicio de la medicina, la ingente cantidad de fábricas con que cuenta la casa BAXTER desperdigadas por toda Europa.

a los que se les han *secado* las inversiones públicas en espera de que el aumento de problemas “aconseje” la privatización<sup>131</sup>.

El importante incremento porcentual que debiéramos dedicar a *educar, sanar o transportar* a las nuevas generaciones a fin de que puedan afrontar las nuevas circunstancias, lo estamos dedicando a incrementar los gastos en **Policía y Seguridad** cosa que no es otra cosa que **Ejército**. Ejército que no es para la defensa de los pueblos que los financian sino para que -llegado el momento- los *Mandamases* y las *Élites* puedan defenderse de sus propios administrados<sup>132</sup>. **El País** en la página 22 del diario del 3 de noviembre de 2007 explica como *El Ministerio del Interior Español podrá movilizar al Ejército en casos de emergencia terrorista*. Y ¿quién o cómo se decide qué es terrorismo? ¿Acaso es terrorismo que las gentes de medio África quieran venir a Europa? ¿Será calificada como terrorista la huelga que acometan unos indignados obreros? ¿Hasta donde podremos llegar a estirar el significado de las palabras?

¡Hablando de obreros! Vemos como la técnica ha permitido acortar las tareas de forma exponencial, pero observamos sin embargo como esas nuevas tecnologías han beneficiado exclusivamente al capital pues le han permitido reducir drásticamente sus plantillas. En general se han mantenido las jornadas laborales completas de forma tal que los que tienen trabajo continúan extenuándose mientras que los *excluidos* sufren el abandono social y se convierten en llamadores de puertas cuya única finalidad parece consistir en abaratar el precio de sus compañeros *con* trabajo. La guerra es entre los *con* y los *sin* trabajo pero los beneficios son para el capital, estamos ante la estrategia guerrera más antigua de la historia: divide y vencerás. Eso ocurre en todos los estadios laborales desde los trabajadores de cadena hasta los de oficina. Se fomenta la división y enfrentamiento entre los *integrados* y los *excluidos*. Una vez más el *divide y vencerás* se ha aplicado en perjuicio de los más débiles, de la mayoría. ¿Qué es si no esa esclavista jornada semanal de 65 horas? Puro y simple sistema de alienación mental para evitar que las gentes piensen y de paso aumentar los beneficios. Y esa es la **Política laboral** que, en la actualidad, se está llevando a cabo. La iglesia católica con su mensaje de «creced y multiplicaos» le está haciendo el caldo gordo al capital pues le genera el exceso de mano de obra necesario para abaratarla y esclavizarla.

Si hablamos de **Política Internacional** entonces el asombro ante la hipocresía llega a cotas impensables (El libio Gadafi SI, el venezolano Chavés NO). ¿Se puede entender como un foro democráticamente adecuado la ONU, donde cinco países tienen *veto*? ¿Resulta paritariamente lógico entender que sean *numerus clausus*

<sup>131</sup> Al respecto de Privatizaciones interesantísimo el estudio de **Dieterich** en *La Aldea global*.

<sup>132</sup> Se atribuye a **Bertolt Brecht** la siguiente advertencia a los soldados de un ejército: “*El enemigo no está delante, está detrás*”



los países que puedan desarrollar la bomba atómica? ¿Qué pueden hacer los pueblos excluidos, patear y berrear o someterse al sacrificio como ovejas? Idem de idem para el resto de Instituciones Internacionales: Banco Mundial, Organización Mundial del Comercio, Fondo Monetario Internacional<sup>133</sup> ....

**La Política Económica** dictada por *Los Mandamases* a sus empleados en los Gobiernos e Instituciones Internacionales ha llegado al total liberalismo, al descontrol más absoluto pues así los más avisados se llevan el gato al agua. Un ejemplo reciente ha sido la artificial subida de los precios de los inmuebles provocada por un ilógico precio del dinero<sup>134</sup> que ha generado en la clase media un sentimiento de mayor riqueza que, a su vez, ha potenciado sus ansias de gasto. Lo que las clases medias han gastado en bienes de consumo innecesarios o en bienes de inversión como las acciones, les ha sido vendido por sus productores, *Los Mandamases*. Mandamases que han recogido así parte de los ahorros de toda esa clase trabajadora. Una vez más la noria del trasvase de riqueza ha funcionado en el mismo sentido, gracias a que los estados se han prestado a potenciar una sociedad del «usar y tirar», del gasto y del despilfarro.

**La Administración** se ha convertido hoy en día en la más fiel reproducción del despótico poderío feudal. No hay mejor y mayor señor feudal actualmente que el funcionario. Campa a su libre albedrío sobre la vida y la muerte administrativa de sus administrados. La inapelabilidad de la decisión funcional hace de ellos pequeños pero poderosos dioses de la modernidad. Administran expedientes, sanciones o licencias cual si fueran látigo con los que fustigar a sus conciudadanos. Su destronamiento es prácticamente inviable, puesto que los jueces -otros funcionarios- jamás osarán ir contra ellos, pues equivaldría a “*echar piedras sobre el propio tejado*”. Los «*plumíferos*» como los llama **Voltaire**, “*no tienen el poder para hacer el bien: todo su poder se limita a hacer el mal algunas veces.*” (El ingenuo). Por su parte **Ortega** nos dice que “*toda persona sin individualidad es feliz cuando se encuentra al frente de una oficina*” “*Funcionarismo, burocracia, otro síntoma de individualidad ausente*”

Suma y sigue: Si miramos hacia las **Políticas de Medio Ambiente, de Medios de Comunicación, de.....** sólo encontraremos:

**NAUSEA – VOMITO – HORROR – IMPOTENCIA – DESESPERACIÓN**

---

<sup>133</sup> Recientemente Rusia ha intentado sin éxito colocar a uno de sus peones en el FMI. La lógica lucha empieza, bienvenida sea, si ella nos lleva a la discusión, análisis y consecuentemente a la toma de decisiones acordadas de cara al futuro.

<sup>134</sup> ¿Dónde se ha visto que el dinero colocado a un año no cubra ni siquiera la inflación? La más elemental regla económica establece que quién presta ha de obtener al vencimiento cuando menos el valor del dinero prestado más una prima de riesgo en función de la solvencia.

Esos son los sentimientos que dominan a todo hombre cuerdo en este mundo de locos ante la Política de toda índole que los humanos estamos llevando a cabo.

Las **adecuada Política a desarrollar** sería:

Integrar -como vino haciendo Roma al principio de su imperio<sup>135</sup>- las distintas Sociedades en una única Sociedad Multicultural bajo unos ideales de convivencia pacífica y adecuado reparto de las riquezas planetarias, donde primen la igualdad de oportunidades para todos los humanos nacidos en la Tierra, lo cual supone *sanidad, vivienda, educación,...*; donde se limen importantísimamente las actuales diferencias económicas; en la que se discutan democráticamente las grandes líneas de actuación futuras; en la que los mejores, los sabios y fuertes, dirijan la suerte de los más de acuerdo a los intereses generales; donde la justicia no fuera una entelequia; donde....

Ese cielo, esa utopía ahora dibujada no parece otra cosa que un «*more geométrico*»: un cuerpo social exento de cuanto nos parece vicio y dotado de perfecciones” -cita textual de **Ortega**- un «*debe ser*» que carecerá de posibilidad alguna si ese *more geométrico*, ese *debe ser*, no está basado en el perfeccionamiento de una realidad existente. Es decir hemos de conocer la realidad existente y aplicar a ella algún método realista para poder llegar a esa idealización perseguida (Para ello luego analizaremos someramente La Democracia y hablaremos del Futuro).

La historia nos cuenta como unos cuantos visionarios intentaron ejercitar las políticas que hemos planteado como convenientes y le llamaron: **Comunismo**.

Antes, hace ya muchas páginas, cuando hablábamos de Educación hemos hecho un paréntesis acerca de las Fases de la Educación en los Humanos que conviene traer ahora a colación.

Diferenciábamos allí la fase de la *educación corporal*, que era muy similar en todos los humanos, y la *educación mental* que era la que más diferencias presentaba tanto en la elección de los valores como en la profundización en los mismos.

En la I PARTE hemos visto como la verdadera inteligencia o sabiduría brilla por su ausencia y a lo largo de toda la II PARTE hemos observado como la práctica totalidad de los sistemas educativos enseñan al humano un camino de **NO pensamiento autónomo**. Sabemos que la inmensa mayoría de las familias (que

<sup>135</sup> Como nos cuenta **Ortega** en *Sobre la muerte de Roma*, tomo VI del Espectador: la no integración en las capacidades decisorias de las provincias propugnada por Cesar no sólo le costó a él la vida sino que le costó al imperio la desintegración.

## CONVERSACIONES FILOSÓFICAS CON MI PAREJA

El ocaso de los liderazgos

*Marno Ridao*

son, precisamente, las que más influyen en la transmisión de valores) están regidas por mentes no sabias, al igual que la mayoría de las empresas o las escuelas, con lo que podemos fácilmente deducir que la inmensa mayoría de los humanos -por no decir la totalidad- está educada por gentes que no les enseñan a pensar y decidir sino a conformarse y a seguir un camino marcado. Es decir, así nazcan chavales inteligentísimos, si carecen de enseñanzas acerca del pensamiento autónomo, jamás podremos -como especie- potenciar sus capacidades y seguiremos *ab aeternum* en esta senda de estulticia y dolor generalizados. Eso con suerte, porque lo normal es que la especie perezca por su mala gestión medioambiental o por su autodestrucción en las luchas por el poder.

Así pues, si quisiéramos (hipotético) iniciar un sistema de educación en el pensamiento autónomo habríamos de modificar el papel de los educadores actuales, reduciéndolo: menos influencia de las familias; menos de las religiones; menos cultura empresarial jerarquizada. Para aumentar la importancia de los factores educativos como especie: La familia debería minimizarse como factor educativo, pasando los chavales desde los 12 ó 13 años a manos de la educación profesional y pública realizada por parte del Estado; Más igualdad en casi todo -sin caer en el igualitarismo absoluto- y con ello menos estúpida pretensión de diferenciación, las únicas desigualdades las mentales, con el valor inculcado de obligación de mayor aportación; y más respeto al resto de seres que pueblan La Tierra.

A estas conclusiones también habían llegado Los Comunistas o Colectivistas y por ello intentaron implantar dicho sistema político. El único problema es que siempre se ha hecho cual si fuera una nueva religión, estableciendo un único e igualitarista rasero para todos, y, además, no durante suficiente tiempo como para que la poco educada mente humana pudiera entender que nuestra única posibilidad de sobrevivencia como especie pasa por el fin del individualismo. En la medida que reduzcamos nuestra parte animal e incrementemos la racional estaremos avanzando hacia la sobrevivencia como especie. Los individuos aislados no sobrevivirán si la especie no sobrevive, así se vayan a Marte. Además, el fracaso histórico del Comunismo fue debido -entre otras cosas- a la interdependencia de las Sociedades<sup>136</sup>, que era ya *real y efectiva* en el siglo XX con lo que la corriente mayoritaria, la individualista, la propugnada por el capitalismo, fue la que triunfó tras el remolino de la Guerra Fría.

Si miramos hacia atrás en la historia de nuestra especie nuestra andadura hacia la racionalidad, observaremos como una cosa que en Europa ya nos parece

---

<sup>136</sup> A nadie ya se le escapa que el socialismo chileno de D. Salvador Allende fue hundido desde Washington al igual que otros experimentos del mismo tenor en el resto del mundo. Cuba subsiste aún bajo la denominación de comunismo porque -al no serlo ni por asomo, pues está regido por una milicia corrupta e ignorante- le sirve al capitalismo para denostar semejante sistema “precisamente” tildándolo de comunismo.

absolutamente consolidada como es «la abolición de la pena de muerte», se sigue practicando en multitud de países (Según el informe de Amnistía Internacional 2005, el año anterior fueron condenadas a muerte más de 7.000 personas en todo el mundo). Si algo tan antinatural e irracional como la pena de muerte sigue imperando entre los animales llamados hombres ¿cómo, una cuestión tan racionalista como es la reducción de las diferencias económicas entre los humanos, se da por fracasada porque su implantación no se haya conseguido en el primer intento? Lo normal es que la Humanidad tarde todavía todo este siglo XXI en avanzar por esa senda de mayor igualdad. Lo malo es que no nos queda mucho tiempo para ponernos de acuerdo en cual es el destino al que queremos dirigirnos.

¿Cómo avanzar de nuevo hacia esos ideales de justicia universal, cómo llegar a convencer a la mayoría de la conveniencia de instaurar un nuevo «ismo»<sup>137</sup> en el que las diferencias entre los humanos sean menores -aunque las haya- y en el que los deseos de justicia y convivencia pacíficas sean realizables?

Las revoluciones nacen tras grandes procesos de acumulación en pocas manos y en una primera fase *reparten* para el pueblo para luego seguir acumulando en manos de la nueva clase dirigente: militares, políticos profesionales o financieros (En Cuba o Birmania son los militares -con su proverbial ineficacia- quienes constituyen la clase privilegiada. En Rusia los intrigantes jefes de las nacientes mafias se reparten el pastel comunitario. En China los gestores de los grandes fondos estatales que invierten en todo el mundo son los detentadores del máximo poder).

Únicamente los socialismos nórdicos han conseguido eliminar el proceso previo de acumulación en pocas manos *repartiendo* de antemano vía impuestos e igualdad de oportunidades. Allí, siguiendo la tradición de los pueblos del norte, se han preocupado más de repartir el *gasto* en función de las necesidades de cada uno, que de distribuir las *ganancias* en base a lo generado por cada cual. Han reducido la preponderancia de la individualidad tomando como base las *necesidades* humanas. Pues las necesidades humanas son mucho más parejas que las capacidades. El ejemplo nórdico era excesivamente bueno como para seguir dejándolo crecer por eso se eliminó a **Olof Palme**, verdadero líder natural que caminaba por la senda de la verdad.

Las igualitarias sociedades nórdicas constituyen todo un ejemplo a seguir. Ejemplo real y palpable de funcionamiento de la igualdad de oportunidades, de la discusión pausada y profunda de los objetivos comunes, de la función pública del Estado....Ejemplo que está ahí esperando que el resto de la comunidad

---

<sup>137</sup> Los teóricos: social-ismo y común-ismo tienen ya suficiente carga semántica negativa que han quedado inservibles para poder ilusionar con semejantes terminologías a nadie. Si aceptásemos que han de ser las *necesidades* humanas y no las *capacidades* las que han de prevalecer en el reparto de los bienes estaríamos acuñando una especie de *necesar-ismo*.

internacional decida seguirlo. Es básicamente sólo una cuestión de decisión política.

Pero...sigamos ahondando en el estudio de la realidad para no quedarnos colgados de las nubes a que nos eleva la idealización.

### **LA OPINION: creación y falso sentimiento de**

En las sociedades primitivas la opinión claramente fluía desde las clases mentales altas al resto. Los creadores de opinión eran los mismos líderes sociales, pues eran ellos los que tenían la obligación de analizar y pensar en el futuro de todo el colectivo que dirigían. A medida que las sociedades se complican se intrincan también los sistemas de creación de opinión pero siempre el hecho de forja de una opinión es un proceso esforzado de análisis, raciocinio y conclusiones. Proceso propio y exclusivo de las mejores mentes. Los romos, los obtusos, los vagos jamás han tenido ni las capacidades observatorias suficientes para apreciar las diferencias ni el nivel de esfuerzo necesario para comparar las posibles observaciones efectuadas, por ello, han dejado la tarea de crear opinión en mentes más activas.

Hasta hace bien poco, en los tiempos pre-televisivos la prensa escrita era el canal forjador de opinión. Sesudos artículos eran publicados por gentes del mundo científico o político y eran devorados atentamente por las clases medias altas de los acomodados *leídos*. En ellos calaba o no un tipo de opinión y a su vez eran ellos, esos *leídos*, quienes la transmitían a las capas sociales inferiores. Las clases trabajadoras clásicas: obreros y artesanos se conformaban con la transmisión oral que recibían de sus superiores y raramente analizaban por sí mismos cuestión alguna. La generalización de la alfabetización -que no de la cultura- trastocó algo este panorama: ya todo el mundo era capaz de absorber opiniones. Ya todos podían aparentemente forjarse una opinión *per se*. Se confundió la simple capacidad de leer con la de entender y asimilar lo leído, se las creyó sinónimas. Y nada más lejos de la realidad. Los chavales de 7 años leen de corrido y sin embargo no podemos decir de ellos que tengan opinión respecto a temas políticos o científicos. Igualmente la inmensa multitud de los vivientes así lean el periódico a diario no son capaces de leer entre líneas ni de ejercitar el esfuerzo necesario para verdaderamente forjarse una opinión. Cambiaron los medios de comunicación pero no las capacidades intelectivas con lo cual lo único que se consiguió fue un barniz cultural de nuevo palabrerío pseudoculto que aparentaba opinión.

Este proceso de sensación o sentimiento de opinión se ha acrecentado notablemente con la era televisiva pues ya ahora ni siquiera es necesario hacer el

## CONVERSACIONES FILOSÓFICAS CON MI PAREJA

El ocaso de los liderazgos

*Marno Ridao*

esfuerzo de leer e intentar entender. Ahora con la TV hasta al más vago y tripón de los comedores de patatas fritas, hasta al más agotado currante, hasta a la más roma de las mucamas, les basta con sentarse en el sofá ante la pantalla y adormilarse mientras «van forjando su opinión». La capacidad de imitación es asombrosa en los primates humanos: repiten como loritos.

La gente cree tener una opinión propia y no se da cuenta que para ello es preciso: 1º poseer la tranquilidad suficiente para poder *meditar* (la alterada, atabalada y atolondrada vida moderna impide la necesaria tranquilidad), 2º estar acostumbrado a *razonar autónomamente* utilizando premisas ciertas (La información falseada no lo permite) y 3º *decidir* tras haber analizado concienzudamente dichas premisas. Es decir, es preciso tener una educación completa (no sólo técnica), un hábito de *pensar* para aplicar dicho pensamiento a las informaciones veraces recibidas y llegar así a conclusiones.

Como dice **Goethe** en su novela *Afinidades Electivas*: “*nadie más esclavo que aquel que cree ser libre sin serlo*”. Las gentes creen tener una opinión y lo único que son es «loritos de repetición» de lo que oyen en la TV: *terrorismo... terrorismo grrr, inseguridad...inseguridad...grrr, lorito, lorito guapo...grrr, inmigrantes malos...inmigrantes malos...grrr.*

Primero la sociedad inglesa y luego por imitación la que entonces fuera su colonia -ahora reconvertida en su metrópoli- USA, fueron las primeras que incorporaron a los mercaderes en sus cámaras legislativas. De ahí que toda decisión política del Reino Unido lleva desde hace 300 años tomándose en base a intereses básicamente mercantilistas. De esa política heredamos la actual santa inviolabilidad de la propiedad privada de los medios de producción; el colonialismo económico; la libertad de los mercados como *sancta sanctorum* de la economía; las guerras liberadoras de pueblos supuestamente oprimidos por falta de regímenes parlamentarios, encubridoras -como todas las guerras- de verdaderas razzias en busca de riquezas; condenas en el Comité de Seguridad de la ONU a toda política no continuista; Etc. Etc.

Ahora que los medios de comunicación de masas están en pocas manos, son éstas las que dominan el sistema de creación de opinión. Precisamente son los mercaderes quienes establecen a través de dichos sistemas la preeminencia de sus valores, mejor dicho, de su único valor: el dinero. El lobby judío es uno de los más importantes detentadores de *mass media* del mundo. Por eso además de promover el valor de la acumulación como único y exclusivo valor de triunfo social, nos machacan los sesos con mil preciosas películas acerca del holocausto judío y nos minimizan o niegan el genocidio que Israel está cometiendo con el pueblo palestino.

Todo ahora está trastocado en lo que se refiere a opinión. La opinión se fabrica en los laboratorios de los grandes medios de comunicación como quien elabora un nuevo producto. Por ejemplo ahora urge crear una Europa operativa cual si fuera una multinacional del colonialismo económico, por eso se inventan tratados, cuando les fallan las constituciones mercantilistas y se inventarán «acuerdos» «convenios» o cualquier otro palabra con tal de no acceder a la elección de un Parlamento Europeo Constitucional. No vaya a ser que sean elegidos representantes excesivamente populares y díscolos y elaboren una constitución europea más justa y social de las que haya habido hasta ahora nunca en la historia. No vaya a ser que se les trunque la buena racha de cientos de años que llevan acumulando.

Son esos mercaderes quienes, primero, han hecho creer a la gran masa popular que *«todos somos iguales»* y que sin esfuerzo alguno, uno puede forjarse una opinión tan válida como la de cualquiera. Para, a continuación, introducir “*a presión, como entra el aceite en las máquinas*”,<sup>138</sup> mediante los omnipresentes medios de comunicación: La Opinión que les es más favorable. Y una vez introducida ésta, la cuestión de las elecciones es pan comido. Si las masas de trabajadores franceses hubieran podido imaginar que el Sr. **Sarkozy** sería el artífice del desbloqueo de la pretensión inglesa de aumentar la semana laboral a 65 horas ¿le hubieran votado? Gana las elecciones quien más gasta en las campañas, como vende más productos quien los publicita más y mejor.<sup>139</sup>

### **LA DEMOCRACIA:**

Creo que a través de lo reflejado anteriormente ha quedado suficientemente claro que las llamadas Democracias (Etimológicamente: del griego, demos, ‘pueblo’ y kratein, ‘gobernar’: gobierno del pueblo) han sido subvertidas en sus orígenes por las astucias y marrullerías propias de los mercaderes que dominan el mundo.

Con lo que: en los escasos segundos que cada cuatro o cinco años se les permite el ejercicio del poder popular a los ciudadanos, éstos ejercitan su voto prácticamente a ciegas, sin saber a ciencia cierta si lo que están votando les beneficia o, por el contrario, les perjudica. La venda en los ojos que lleva la estatua representativa de La Justicia ha sido trasladada a la de La Democracia a quien además se le ha puesto delante la zanahoria del consumo como objetivo vital.

---

<sup>138</sup> Expresión textual de **Ortega y Gasset**.

<sup>139</sup> El 80% de los parlamentarios USA se eligen entre los que más gastan en las campañas, según demuestran los estudios efectuados por Ellen **Miller**. Fuente: *La Aldea Global* de **Chomsky/Dieterich**, Editorial Txalaparta.

El definido por Ortega como *Hombre Masa* ya no sólo es un peso *inerte* que se resiste al avance, ahora además constituye también el 99% de la población con lo que el apelativo de «*masa*» le es adjudicable por dos conceptos: su *inercia* y su *cantidad*. Derivada de esa fagocitación social que el *Hombre Masa* ha conseguido, han desaparecido las diversidades humanas, todo ha sido engullido por la vulgaridad y la homogeneidad. Políticamente ya no existen derechas o izquierdas, ya sólo existen las derechas llamadas de centro, y las derechas fascistas y xenófobas clásicas. Al socialismo sólo le ha quedado de tal el nombre. Ya nadie se atreve a autodenominarse Comunista, Comunero o Colectivista. Hasta las gentes de las ONGs son poco combativas o combaten en contra.<sup>140</sup> Todo el mundo occidental -que es el que tiene el poder por ahora- está dominado por los monopolios ideológicos de derechas, pues todos los ciudadanos de esos países han delegado su trabajo de pensar en el aparato de TV y en su sensación de hombres poderosos y adinerados. Hasta el más vil ratón se siente alguien cuando accede al consumo, así sea de un pirulí<sup>141</sup>.

El hombre tiende por naturaleza tanto al Bien como al Mal, pero es cierto que el camino del Bien es más arduo y áspero, más difícil que el del Mal, por ello la mayoría de los hombres cogen el camino fácil de dejarse llevar. La mayoría de los hombres carecen de la visión suficiente como para esforzarse en seguir el camino escabroso. Ciertamente es que la consecución del Bien compensa más que la del Mal, que acarrea los naturales y consabidos malestares de conciencia<sup>142</sup>. El hombre en general se decanta por lo fácil aunque luego se arrepienta del mal causado por haber escogido ese camino. Por eso, porque existe el remordimiento de conciencia, El Bien siempre queda en una especie de altar para las generaciones futuras. Pero como la humana sociedad utiliza las convenciones para hablar, si a un día de sol radiante se le decide denominar de hoy en adelante: “día lluvioso”, todo se puede trastocar, a todo se le puede dar la vuelta: a lo que es Mal se le puede llamar Bien y viceversa, en la seguridad de que «*la inmensa masa de hombres masa*» jamás se percatarán de ello.

Al igual que se ha conseguido recluir a la vida estabulada a los rebaños de ovejas mediante la artera treta de dejar en el establo de por vida a los corderos recién nacidos de forma tal que -como Segismundos no conocieran otro mundo que su encierro- (Lo cual se demostró imposible cuando se intentó aplicar a los ejemplares

---

<sup>140</sup> J. Petras y H. Veltmeyer en el libro *El Imperialismo en el siglo XXI*, titulan el capítulo 8º ONGs al servicio del imperialismo.

<sup>141</sup> La maniobra de elevar los precios de las viviendas ha potenciado la sensación de riqueza en muchas gentes (absurda sensación en quienes sólo tienen una, pues no pueden venderla y quedarse en la calle) con el fin último de fomentar el consumo de otros bienes. Consumo que beneficia mayoritariamente a sus productores, *Los Mandamases*.

<sup>142</sup> Ortega, citando un viejo poema, nos dice: “*el pecado cometido una vez persigue eternamente a su autor*” y, 30 años antes, Marcel Proust nos señalaba: “*prevalecen en un malvado por más que la gente alabe sus buenas obras los remordimientos de conciencia.*”



## CONVERSACIONES FILOSÓFICAS CON MI PAREJA

El ocaso de los liderazgos

*Marno Ridao*

adultos que ya conocían la brisa del campo y el gozo del crujir en su boca de las hierbas y retamas, pues no comían y morían de inanición), de la misma manera las nuevas generaciones de humanos se están acostumbrando a creer que deciden «ellos» respecto a su futuro mediante el sistema democrático actual<sup>143</sup>. Quien no ha conocido la verdadera libertad de decidir por sí mismo, cree que el sistema actual es válido. Pero en realidad hoy se ha hurtado a los ciudadanos el verdadero fundamento de la Democracia que es el *Debate Popular* de los asuntos que le interesan, substituyéndolo por la actuación circense de unos retóricos a sueldo de los *Mandamases* llamados eufemísticamente políticos.

Escuchamos como dichos políticos afirman que una Ley está obsoleta cuando han pasado 20 años -lo cual no deja de ser cierto puesto que, al ritmo vital de hoy en día, casi con toda seguridad en ese lapso de tiempo las circunstancias habrán cambiado sustancialmente- pero sin embargo ¡Oh hipócritas! consideran *inmutables* las normas constitucionales que hacen referencia a la composición y régimen de las Cámaras Legislativas. Así observamos como la mayoría de los Estados tienen unas constituciones que impiden la verdadera participación popular en la tarea legislativa.

Entre tanto no consigamos que, al menos, la 1ª y 2ª categorías de los tipos de inteligencia (Los pensantes por sí mismos y los que llegan a comprender a través de otros) se incorporen a la vida política legislativa, no conseguiremos que los sistemas democráticos obedezcan propiamente a su nombre. Sólo a través de una mayor participación de esas personas cuyas mentes llegan a ser *entendedoras* podrá la humanidad caminar hacia su permanencia sobre La Tierra.

El estudio pormenorizado de estas y otras cuestiones lo abordé en mi ensayo *La Democracia Digital* en el que planteo la existencia de «posibilidades reales» en la legislación actual como para iniciar un nuevo camino de participación a través de los medios técnicos existentes en la actualidad: Internet, firmas electrónicas etc.. Desde que dicho ensayo vio la luz a través de la sección de Libros Libres [www.rebelión.org](http://www.rebelión.org) han pasado sólo seis años, lo que no es óbice para que las circunstancias hayan cambiado en el sentido de hacerse más patente la accesibilidad de la inmensa mayoría de los ciudadanos a los medios electrónicos de información y comunicación. Es decir, actualmente se dan más facilidades para iniciar dicha participación popular en las tareas legislativas de todo orden que hace tan sólo cuatro años. Cada día que pasa parece más fácil iniciar la implantación de *La Democracia Digital*.

---

<sup>143</sup> En el nº VIII de *El espectador*, correspondiente a 1934, encuentro la siguiente transcripción de un texto de **Abenjaldun**: “bajo un Gobierno que se mantiene con severidad, los súbditos pierden toda valentía: castigados sin poder resistir, caen en un estado de humillación que quiebra sus energías” a lo que seguidamente **Ortega** comenta: “La educación de los que nacen ya bajo ese orden contribuye a domesticarlos y debilitarlos”

Recordemos la convocatoria de manifestaciones populares realizada a través de teléfonos móviles (celulares) tras las mentiras gubernamentales después del atentado de Madrid del 11 de marzo de 2004. Miremos las actuales estadísticas de acceso a Internet de esa misma Comunidad: el 97,6% de los adolescentes entre 10 y 15 años lo tienen, y en ese mismo colectivo el 70% dispone de un teléfono móvil, además el 100% de los municipios de la comunidad madrileña tienen acceso en Banda Ancha<sup>144</sup>. Pero esto no es patrimonio exclusivo de la capital del Estado español, también ocurre en los pequeños, apartados y casi abandonados pueblos de Castilla donde me consta existen ordenadores municipales con acceso gratuito a Internet mediante el sistema Wifi. Si eso ocurre en la carpetovetónica Hispánia ¿qué no ocurrirá en las demás potencias occidentales?<sup>145</sup>

Observemos como la Banca electrónica ya no es ninguna quimera: cualquiera desde su domicilio puede comprobar su saldo y efectuar transferencias de efectivo entre cuentas, puede comprar o vender valores mobiliarios al instante, puede informarse de las mejores opciones de inversión para sus ahorros, puede.... Su crecimiento es imparable simplemente porque interesa a los *Mandamases* ahorrarse unos empleados en las oficinas bancarias a la vez que incrementan el volumen de negocio. Por eso nos están *educando* en dichas técnicas y por eso invierten en dicha promoción ingentes sumas de dinero (Las tarifas por comisiones en Banca Electrónica son inferiores a las cobradas por operar a través de la oficina física). Los otrora modernos cajeros automáticos pronto quedarán obsoletos. La velocidad de circulación del dinero está subiendo gracias a los pagos electrónicos desde el domicilio, lo mismo que en su día subió en virtud de la aparición de las tarjetas de crédito y débito. (De ahí parte de las presiones inflacionistas, al subir la velocidad de circulación sube también la masa monetaria). En los últimos veinte años la Banca -por su interés- nos ha educado en un montón de nuevas técnicas informáticas.

Las posibilidades de accesibilidad a Internet -y lo que ello supone- existen «ya» para casi todos los ciudadanos occidentales, lo mismo que la cultura de utilización de las mismas<sup>146</sup>, otra cosa será que dicho medio de acceso a la información se trastoque y manipule al igual que se hizo en su día con la Televisión. Objetivamente dicha manipulación es más difícil pues todos y cada uno podemos verter contenidos en la Red con lo que la libertad de opinión no puede ser tan fácilmente coartada. La participación diaria -todavía en pequeña escala en las actividades políticas de baja intensidad, tipo: comunidad de

<sup>144</sup> Fuente: Instituto Regional de Estadística, citado por TVE el 18-12-2007

<sup>145</sup> El teletexto de la BBC del 27 de Agosto señala que dos tercios de los hogares británicos tienen acceso a Internet.

<sup>146</sup> A través de los organismos estatales y de Comunidades Autónomas se están dando cursillos de cultura informática para la *gente mayor*, los cuales por otra parte acceden gustosos a ellos pues es la mejor manera de conocer las gracias de sus nietos casi al instante, gracias a las webcam.

vecinos, club deportivo, ONG...- es más una cuestión de decisión personal que de otra cosa. Una vez que ésta se asiente como normal, la propia dinámica del deseo de mayor participación irá exigiendo cotas más altas de democracia política<sup>147</sup>.

Pero...por muchos foros electrónicos que existan y por mucho tiempo que distraigamos de nuestro ocio dedicándolo a buscar información más o menos veraz y contrastable ¿cómo podremos saber si acertaremos en nuestras decisiones? Ya lo dijo **Ortega** cuando actualizando a **Voltaire** que había afirmado que “*En este mundo nunca estamos seguros de nada*” estableció: “*El Hombre no está nunca seguro de que va estar en lo cierto, de que va a acertar*”. **La meta** -en nuestro caso- **es el propio camino: en la medida en que estemos dispuestos a plantear, discutir, aceptar o rechazar... estaremos pensando y decidiendo**. Estaremos viviendo y no simplemente vegetando, puesto que vivir es buscar, decidir, equivocarse, volver a buscar y volver a decidir. Así han vivido miles de generaciones antes que nosotros y así hemos llegado hasta aquí. El problema reside en que cada vez se piensa menos pues está desapareciendo la diversidad al subsumirse todas las sociedades en una única y homogenizante Sociedad Global de Consumo. El pensamiento no sólo exige retiro y tranquilidad sino también contrapunto, controversia, discusión. En la medida que se pongan trabas a nuestro razonar encontraremos vericuetos intelectivos que nos conduzcan a demostrar lo que nuestra intuición nos dice que es cierto. Así funciona nuestra inteligencia, necesitamos de ese frontón, de ese topetón que nos afine nuestros golpes de intelecto, que nos rebata y que en definitiva nos convenza o le convenzamos de lo que creemos.

Si en la comunidad de vecinos o en el club deportivo al que pertenecemos o en la parroquia o en el sindicato o en la ONG con la que contribuimos, somos capaces de participar en un foro electrónico de discusión en el que se debatan los asuntos que afecten a la vida de esas instituciones sociales básicas de las que formamos parte, estaremos iniciando un proceso sin retorno de participación ciudadana. Proceso a lo largo del cual irán aflorando decisiones tomadas con una mayor participación y por tanto con un mayor consenso. Proceso en el que se irán conociendo entre sí los diferentes partícipes pues las cualidades de dialéctica y de creatividad de cada cual irán quedando patentes a lo largo de las discusiones y propuestas, con lo que reanudaremos el viejo sistema de creación de liderazgos naturales.

Veámos que era el profundo conocimiento que da la cercanía el que permitía la apreciación de las excelencias en los mejores, así pues a través de esas

<sup>147</sup> Éste es el primer paso propuesto en *La Democracia Digital* que posibilitará después la participación ciudadana en ámbitos superiores como es la Política Legislativa local, provincial, autonómica, estatal, supraestatal y, finalmente, mundial.

discusiones electrónicas podremos ir *descubriendo* un poco mejor las opiniones de nuestros vecinos o colegas del sindicato o la ONG, para, a continuación, contrastarlas con la realidad directa que nos ofrezcan nuestros sentidos. Es mucho más fácil retorcer la expresión verbal que la escrita, además las palabras se las lleva el viento y resulta más difícil rebatir las ideas escuchadas. Sin embargo, la expresión escrita exige mayor concreción. Normalmente uno se *moja* menos escribiendo que hablando<sup>148</sup>. Pero ese mismo «*no mojarse*» delata a los ojos del perspicaz, por eso la participación escrita electrónicamente puede suponer todo un campo de posibles conocimientos. Además, las ideas planteadas por escrito se intentan rebatir o confirmar tras un proceso mental más lento que el oral, por lo que la *meditación* y el *pensamiento* se ejercitan más y de ahí que los avances de conclusiones sean mayores en las discusiones escritas que en las orales.

Creo sinceramente que la falacia de los sistemas llamados democráticos comienza a ser percibida por amplias capas de la población. La gente no está contenta con el sistema representativo actual, su insatisfacción es cada vez más patente. Todo el mundo comienza a ver que los políticos mienten y trastocan la información únicamente en su propio beneficio y en el de los grandes grupos económicos. Así pues la *necesidad* de un nuevo sistema de participación ciudadana es un clamor ya vigente en nuestro entorno pues, si seguimos igual, la ciega ambición de los poderosos seguirá profundizando las diferencias económicas entre los pueblos y entre los ciudadanos con lo que *el descontento* aumentará.

Gran parte de la población del 1er Mundo está al borde del abismo: la sociedad del bienestar se desmantela a la vez que la presión laboral se incrementa, los salarios reales disminuyen mientras se incrementan las presiones consumistas. Todo ello hace que en 2007 un 61% de los hogares españoles tengan dificultades para llegar a fin de mes. La crisis de las hipotecas de alto riesgo en USA es un claro exponente de dicha disminución del poder adquisitivo de los trabajadores occidentales. El trozo de tarta repartido a la gran mayoría de ciudadanos cada vez es menor pues cada día es mayor el que se engullen los escasos privilegiados. La pirámide afila su cúspide, la quiebra del sistema está cada vez más cerca.

En la actualidad está ocurriendo como con el mercurio cuando bajan las temperaturas. Intentaré explicarme: pensemos en un termómetro de mercurio cuantificado del 0 al 100, que estuviera colocado inversamente a lo habitual, es decir el grado de congelación arriba en la cúspide y el de ebullición en la base.

---

<sup>148</sup> **Séneca** en la epístola 24 a Lucilio le dice: “*Es una postura deshonesto decir una cosa y sentir otra; ¡cuánto más deshonesto la de escribir una cosa y sentir otra!*” La escritura exige mayor esfuerzo para mentir.

Figurémonos que el mercurio representa la riqueza existente en el mundo y que la escala del 0 al 100 es la población mundial existente sobre La Tierra. Si la distribución de la riqueza fuera absolutamente igualitaria el mercurio estaría distribuido a lo largo de todo el termómetro, marcando 100. En la medida que la distribución de la riqueza se concentrase en las capas superiores (Por eso hemos supuesto los números más bajos más arriba) el termómetro marcaría temperaturas más bajas aglutinando el mercurio (La riqueza) más en la cúspide. La concentración de la riqueza -como la del mercurio- marca el nivel de congelación social. A partir del momento en que todo el mercurio se halle en la cúspide, a partir del instante en que unos pocos hayan acaparado la riqueza del planeta estaremos ante el colapso social, ante la inactividad social. Simplemente la sociedad se habrá *congelado*. Y sin Sociedad que lo sustente el animal Hombre dejará de existir.

Lamentablemente las temperaturas sociales que padecemos lejos de atemperarse con el famoso Cambio Climático parecen estar en fase de *glaciación*, pues año a año las estadísticas nos demuestran que es mayor la concentración de capitales en pocas manos. (Véanse las estadísticas de la página 40)

Antes de pasar a referirme al Futuro que le espera a la humanidad, no me resisto a transcribir aquí un párrafo de las *Memorias del Norte* (Párrafo que, a mi entender, resume admirablemente el legado que nos ha dejado dicho siglo) en las que **Marguerite Yourcenair** mirando retrospectivamente a la niña que ella fue en el principio del siglo XX, se dice a sí misma:

[Niña que] *“Vivirá unos tiempos que son los peores de la historia. Verá al menos dos guerras llamadas mundiales y las secuelas que consigo traen de otros conflictos que se encienden por aquí y por allá; guerras nacionales y guerras civiles, guerras de clases y guerras de razas e incluso, en uno o dos puntos del globo, por un anacronismo que demuestra que nada termina, guerras de religión, que llevan cada una dentro de sí las suficientes chispas para provocar la conflagración que todo lo arrase. La tortura, que nos parecía relegada a la Edad Media, se convertirá en una realidad; la pululación de la humanidad desvalorizará al hombre. Unos medios de comunicación masivos, al servicio de intereses más o menos camuflados, derramarán sobre el mundo, junto con visiones y ruidos fantasmales, un opio del pueblo más insidioso de lo que fue jamás ninguna religión. Una falsa abundancia que encubre la creciente erosión de los recursos dispensará alimentos cada vez más adulterados y unas diversiones cada vez más gregarias, “pannem et circenses” de unas sociedades que se creen libres. La velocidad al anular las distancias, anulará asimismo la diferencia entre los lugares, arrastrando por todas partes o los peregrinos del placer hacia los mismos sonos y luces ficticios, hacia los mismos monumentos tan amenazados en nuestros días como los elefantes y las ballenas, con un*

*Partenón que se desmorona y al que proponen rodear de cristal, con una catedral de Estrasburgo corroída, una Venecia podrida por los residuos químicos y una Giralda bajo un cielo que ya no es tan azul. Cientos de especies de animales que habían logrado sobrevivir desde la juventud del mundo serán aniquilados dentro de unos años por motivos de lucro y brutalidad; el hombre arrancará sus propios pulmones: los grandes bosques verdes. El agua, el aire, y la protectora capa de ozono, prodigios casi únicos que han permitido la vida en la tierra, serán manchados y desperdiciados. En ciertas épocas, se asegura que Siva baila sobre el mundo, aboliendo las formas. Lo que hoy baila sobre el mundo es la estupidez, la violencia y la avidez del hombre.”*

Este párrafo, tremendo por su realismo, fue escrito hacia 1.975/76. Ha terminado ya el siglo, ha comenzado otro, pero no por ello se ha frenado el proceso destructivo. ¿Estaremos a tiempo? Hablemos ahora de:

### **EL NEGRO FUTURO:**

Al igual que entre las personas se dan los liderazgos también entre las distintas sociedades pueden darse esos liderazgos. Depende, claro está, de las características comunes que presentan sus poblaciones. La laboriosidad o desidia, sus experiencias o la falta de ellas, su generosidad o avaricia, incluso su génesis, hacen que un Pueblo, una Sociedad, un Estado tengan un determinado *carácter*. Carácter que puede hacer de él o no un *líder natural*.

Para el gran estudioso de la Historia, D. José **Ortega y Gasset** la época *Kali* (decadencia)<sup>149</sup> de la sociedad occidental hace tiempo que ya se había iniciado cuando él escribía. Entonces sólo lo percibían mentes privilegiadas como la suya, hoy el declive ha llegado a cotas cuasi insostenibles: ya está claro que las sociedades -y máxime la única Sociedad Global- no están regidas por los más sabios sino por los más astutos, los mercaderes<sup>150</sup>.

Ahora asistimos a la decrepitud de las sociedades vigentes en el siglo XX, las de los Estados diferenciados y más o menos soberanos. Se ha generado ya una única sociedad en la que estamos inmersos todos los habitantes del Planeta, solo que a esa Sociedad Global e imparable le fallan todavía las Instituciones para ser gobernada (Las Instituciones que en su día se crearon, ONU, FMI, BM... lejos de ser un avance fueron un freno, pues su sistema de funcionamiento y de decisión prolongó la

<sup>149</sup> Véase el capítulo «Épocas *Kitra* y épocas *Kali*» de su ensayo: *España Invertebrada*.

<sup>150</sup> **Ortega** en *El Espectador* de 1921 nos dice: *el ineludible triunfo del socialismo (que no es precisamente el obrerismo) sobre el régimen capitalista equivale a arrebatar su predominio al tipo de hombre utilitario que ha imperado las ideas y los sentimientos durante casi dos siglos. Una vez transcurrido el periodo de turbulencias que todo cambio profundo trae consigo, el poder social pasará de manos del «homo economicus» o utilitario a manos de otro tipo humano antieconómico, inutilitario, esto es, vitalmente lujoso para quien vivir no es ganar, sino al contrario, regalar. ...Dueños del siglo XIX: financieros, abogados y periodistas.*

## CONVERSACIONES FILOSÓFICAS CON MI PAREJA

El ocaso de los liderazgos

*Marno Ridao*

prevalencia de los pocos países poderosos sobre el resto). Únicamente observamos en ellas el guirigay producido por los diferentes políticos que en general defienden «sus únicos intereses».

A lo largo del primer tercio de este siglo XXI que ahora comienza veremos la formación, primero, de grandes grupos de presión: Latinoamérica ha dado ya sus primeros pasos hacia su unión económica; el mercado común de los productores de petróleo del golfo pérsico empieza a funcionar «ya en 2.008»; India y China son ya grandes de por sí pero todavía se habrán de aliar con otros grupos para que su voz se oiga más claramente en el ámbito internacional; África todavía dominada por el colonialismo económico tardará más en unirse. Y como proceso paralelo al de formación de grandes grupos de presión, veremos también mayores fragmentaciones en micro estados. Fragmentaciones derivadas del nacionalismo pero no del aislacionismo pues están ilusionadas en ser uno más de los componentes de esos grandes grupos. Pretenden aunar la fuerza de la pertenencia a un gran grupo de presión con la eficacia de tomar sus propias decisiones. Así ha pasado con el caso de Kosovo que se independiza para unirse en una patria nueva llamada Europa o de Osetia del sur y Absajia que lo hacen para sumar dentro de la poderosa Unión Soviética. Por lógica habría de ocurrir lo mismo con Euskalerría, Catalunya y otra multitud de casos en todo el mundo.

La población USA está poco preparada, políticamente hablando, para forzar una sociedad más igualitaria. Llevan muchas décadas sometidos al monocolor dictado de sus alternantes partidos políticos. Allí las diferencias entre el pueblo y la élite son demasiado acusadas para que se forme una amplia base social suficientemente concienciada con la creación de una política internacional más justa. Simplemente se han acostumbrado a ser los amos del mundo a fuerza de “ineludibles” guerras e invasiones, sólo conocen el diálogo de los cañones. Su hegemonía económica irá declinando a favor del gigante asiático. A pesar de los desastres económicos y de política exterior de **Bush** no está claro que el demócrata **Obama** gane las próximas elecciones estadounidenses y en caso de que venciese tampoco es ello un seguro de verdadero cambio en la todavía primera potencia mundial, pues los lobbies económicos siguen teniendo en ese país una influencia aplastante.

China está claro que será en breve el motor económico del mundo pero su población está, por el momento, centrada en la productividad y acceso al consumo con lo que para ellos la política internacional es algo marginal. Sus dirigentes forzarán la obtención de un mayor peso político para China en las Instituciones Internacionales pero no se preocuparán gran cosa del resto del mundo, pues sus intenciones son las de repetir el modelo estadounidense y

europeo de colonización económica, tal y como ya están empezando a hacer en África.

Las asociaciones entre Estados pertenecientes a los -más o menos- desheredados de la tierra, tales como: los acuerdos firmados entre Venezuela e Irán, nos dan una idea de por donde van a ir los tiros de la futura política internacional. Rusia acabará formando una especie de Commonwealth con sus antiguas repúblicas asociadas, y Japón, si quiere subsistir como *gallito de pelea*, habrá de asociarse con los *tigres asiáticos*.

Europa, que todavía tardará 10 ó 15 años en atreverse a nombrar un Parlamento Constituyente, seguirá estando, entre tanto, dominada por los *mercaderes* firmantes del Tratado de Lisboa<sup>151</sup> con lo que continuará defendiendo opciones injustas y contrarias al sentir de sus ciudadanos. *Ciudadanos* que cada vez en mayor número nos vamos percatando mejor de las verdades sociales planteadas en este ensayo; *ciudadanos* que estamos más por el dialogo con el resto del planeta que con la imposición de nuestros privilegios; *ciudadanos* profundamente convencidos de la inviabilidad de la guerra como sistema de convivencia a largo plazo; *ciudadanos* con visiones multilateralistas del futuro, hegemónicas, tal vez, pero no imperialistas; *ciudadanos* anónimos que cada vez en mayor medida adoptan hijos en el resto del mundo lo cual unido a la ingente inmigración creará en pocos años una sociedad europea mucho más multicultural y por ello más comprensiva. De cómo seamos capaces los ciudadanos europeos de forzar a nuestros políticos para forjar una Constitución de garantías sociales -y no sólo de mercado como la anteriormente propuesta- dependerá, muy mucho, la posible hegemonía futura de Europa en el mundo. La mayor igualdad económica de los ciudadanos europeos -aunque en declive- supone todo un modelo a seguir para la gran mayoría de los pobladores del planeta. Europa cuenta con la sabiduría que le da su dolorosa experiencia de guerras fratricidas y la generosidad de sus ciudadanos se demuestra en cada una de las contribuciones a la Ayuda Internacional frente a las calamidades naturales que asolan al planeta, por todo ello, Europa puede convertirse en el nuevo líder natural del mundo si sabe asumir dos importantes retos: **Primero** renacer de las cenizas a que le llevará el fuego provocado por los mercaderes, es decir, si consigue romper con el hecho de que los políticos sean los brazos ejecutores de la voluntad de los mercaderes sabiendo potenciar verdaderos *ideólogos independientes* que elaboren una Constitución Europea acorde con los tiempos y con la historia basada en los repartos en función de las necesidades más que en las capacidades, y, **segundo**, si Europa es capaz de defender -en detrimento de sus privilegios- la participación real y efectiva de las grandes masas

---

<sup>151</sup> Felizmente ralentizado por el reciente NO irlandés, más basado en posibles pérdidas de autonomía fiscal y en el descontento con su gobierno local, que basado en una consecución de la Europa Social.



poblacionales del mundo en los órganos mundiales de decisión. El verdadero liderazgo no se da si no se defienden los verdaderos intereses de *todos* los miembros de la comunidad a liderar. La comunidad actual -se quiera o no reconocer así- comprende a toda la población mundial por lo que será preciso darles chance también a ellos, asumir que también los actuales desheredados del mundo puedan tener *Voz, Voto y Veto (VVV)* en las decisiones acerca del reparto mundial de las riquezas. Si Europa es capaz de reparar esa ausencia de *VVV* no habrá hecho otra cosa que aprender de su propia historia, pues habrá rectificado el error histórico que cometió la aristocracia romana (“*Cabezas putrefactas*” según Ortega y Gasset) al no permitir la participación política de las provincias del Imperio, con lo que se perdió el potencial de crecimiento propio e inherente a toda savia nueva (“*Las viejas civilizaciones necesitan para producir todavía frutos, injertos nuevos*” André **Maurois**). Europa debería integrar en su seno a toda la cuenca mediterránea y a Turquía, cuanto antes mejor. Y a la vez debería promover la real democracia en todos los foros internacionales. Europa habrá de ser la promotora de la austeridad planetaria, empezando por ella misma. Pues está claro que el nivel de consumo de los ricos es inviable para ser aplicado a todos los habitantes del planeta, ergo habremos de limitar el consumo. Sólo a través de la reducción del consumo entre los ricos (El 20% de la población consume el 80% de los recursos del planeta) podrá accederse a los bienes necesarios para los demás. Europa debe hacer suyo el eslogan: “*Vivir más sencillamente para que, sencillamente otros puedan: vivir*”

Pronto la demostrada ciega avaricia de los *Mandamases* dará al traste con el sistema económico montado actualmente: las masas trabajadoras de occidente acuciadas por las deudas y sus rentas en real disminución, irán prescindiendo del consumo y ello provocará los excedentes de producción que arruinarán a las empresas y así comenzará el crujir de dientes cíclico a que nos tiene acostumbrado el sistema capitalista. Probablemente ese bajón consumista sea previsto desde las instituciones bursátiles -que todo lo anticipan- y dado su actual preeminencia, el propio crac de las bolsas provocará el del consumo. El momento es muy problemático para el sistema social. Es como si a una esponja (La sociedad) llena de líquido (La riqueza), le hubieran extraído ese líquido que sustenta su estructura mediante un aspirador (Los «cuatro» *Mandamases* han chupado ese líquido) y a raíz de ello se tornase quebradiza y frágil. El peligro de ruptura social es cada vez más alto, en la medida en que, cada vez, la riqueza está más en manos de los «cuatro» que la absorben<sup>152</sup>. Ninguna de esos pocos cientos de compañías multinacionales que dominan la economía mundial quiere prescindir de sus cuantiosos beneficios y siguen presionando a gobiernos y parlamentos

---

<sup>152</sup> El párrafo anterior se escribió antes de terminar 2.007, hoy 9 meses más tarde, el inicio de la bajada bursátil es un hecho incontestable, la crisis se está empezando a notar. Esta no es una crisis más tal y como las otras a que nos tiene acostumbrados el sistema capitalista, es una crisis de sistema donde la prevalencia occidental y sus métodos de depredación van a quedar en entredicho, cuestionados por el resto de naciones.

para aprobar leyes y guerras que les permitan seguir con su permanente razia de los recursos mundiales.

Cuando esa fragilidad comience a hacerse patente en forma de grandes movimientos de descontento, entonces, las angustiadas miradas se tornarán hacia la panacea de los sistemas colectivistas. Volverá el péndulo de la historia a iniciar de nuevo su recorrido en sentido contrario. La continuidad del dictado de los mercaderes sobre el resto a través de las mal llamadas democracias será tildada de inviable y obsoleta. Habrá llegado el momento de que la gran mayoría de la población exija la reforma de las instituciones actuales, tanto a nivel internacional como casero. Si, para entonces, los canales de discusión informática se hubieran ya desarrollado -aun cuando fuera incipientemente- la politización de las masas -provocada por su angustia- los utilizaría para manifestar su descontento, nuevos líderes nacerían en el seno de esas discusiones. *La Democracia Digital* iría entonces naciendo por sí misma como posible salida razonable.

Ese, hipotético, duro parto hacia una nueva Era de la Humanidad, exigiría importantes esfuerzos de cohesión en el empuje: los tradicionalmente divididos partidos de izquierdas habrían de hacer una fuerte y unitaria apuesta por el nuevo sistema de discusión y creación de pensamiento. Como decía **Ortega** “*las naciones se forman y viven de tener un programa para mañana...no de su ayer*”. Dicho aserto nos habría de servir para formar una nueva sociedad multilateral y global basada en la democracia realmente participativa como sistema. Si existe una nueva idea por la que luchar la cohesión es más fácil. El parto se presenta difícil y el riesgo de muerte del bebé llamado Nueva Humanidad tiene, lamentablemente, altas posibilidades de cumplirse. Lo malo es que el mal parto se llevará consigo también la vida de la madre, Humanidad.

*La Democracia Digital* -como toda democracia- es sólo un camino que -si se recorre adecuadamente- nos llevará a la distribución de las riquezas del planeta en función más de las *necesidades* que de las *capacidades*. Pues ¿acaso no es cierto que: somos muy parecidos en cuanto a nuestras *necesidades*? ¿Acaso no necesitamos todos comer y beber diariamente, unas vestiduras y un cobijo para guarecernos de los elementos y una educación y sanidad para nuestros hijos? ¿Acaso no es cierto el refrán castellano que dice: “*Caga el Rey, caga el Papa; sin cagar, nadie se escapa.*”?

Vistos desde la perspectiva de cualquier otra especie del planeta todos somos muy parecidos, igual que los chinos nos lo parecen a nosotros y nosotros a ellos. Si una fuerza extraterrestre nos abdujera y nos llevase en un instante a una aldea

de otro continente, habitada por otra raza, tardaríamos bastante en percatarnos de quién era quién: todos nos parecerían «igualmente diferentes».

Las verdaderas diferencias las apreciamos tras un contacto prolongado durante el que se ponen de manifiesto las distintas capacidades de cada cual. La amplitud del abanico de capacidades se deriva de las distintas inteligencias y de las mañas adquiridas por la educación. Aspectos estos puramente aleatorios pues nadie decide con qué genética nacer ni en seno de qué sociedad o familia educarse. El azar del nacimiento condiciona nuestras capacidades no así nuestras necesidades. Y precisamente por esa condición azarosa de nuestras capacidades parece injusto que gracias a ella obtengamos privilegios y prebendas que se derivan exclusivamente de un hecho puramente fortuito: el nacimiento con unas determinadas características. Los privilegios hay que ganárselos, no es justo que te toquen en la lotería de la vida.

La Humanidad si quiere seguir su recorrido sobre el planeta que la engendró, habrá de prescindir de que el nacimiento condicione la vida de los humanos hasta el extremo de que unos -los más- nazcan indefectiblemente esclavos y otros -los menos- reyes. Justo será que quien más aporta más obtenga pero con un claro límite. La riqueza de los millonarios es debida al aporte del conjunto de la sociedad más que a sus propias facultades. Aserto que creo quedó más que demostrado en mi ensayo *Millionario por la gracia de...?*, publicado igualmente en Libros Libres de [www.rebellion.org](http://www.rebellion.org). Así pues **parece del todo lógico que la distribución de las riquezas la adecuemos preferentemente a las necesidades más que a las capacidades.** De forma tal que todo humano por el hecho de haber nacido tenga derecho a alimentación, vestido, cobijo, educación y sanidad aún cuando fuera incapaz de colaborar a su manutención. Además en una hipotética sociedad más justa deberían existir cuatro o cinco grados de confort superiores al básico para aquellos que pudieran (El no poder es la excepción y “el poder” la regla) y quisieran colaborar al acervo común con sus esfuerzos e ideas. El máximo grado no debería superar el estadio de «las delicias» que estableció Rousseau (Ver nota 8 en Pág. 20). Grados de confort que en ningún caso serían heredables automáticamente. Cada uno habría de forjarse su propio destino. Para ello importarían más las cualidades intrínsecas o genéticas de él que las circunstancias que rodeasen a su nacimiento y desarrollo. La clase social sería idéntica para todos los nacidos y la clase mental (inteligencia) junto la educación en la *sensibilidad* y el esfuerzo (*energía*) irían marcando las diferencias. Ya lo decía **Ortega** en 1.917: “*Tan inmoral como sería tratar desigualmente a los iguales, lo es tratar igualmente a los desiguales.*” Y tres años más tarde añadía: “*No basta con una legislación de derechos comunes y mínimos...: hacen falta los derechos diferenciales y máximos, un sistema de rangos.*”

## CONVERSACIONES FILOSÓFICAS CON MI PAREJA

El ocaso de los liderazgos

*Marno Ridao*

El nivel de sostenibilidad del planeta está a punto de superarse -si no se ha superado ya- pues el dispendio de recursos excede de la regeneración natural de los mismos con lo que está claramente demostrado que el nivel de consumo y confort de los actualmente 1.000 millones de seres privilegiados es inviable para la totalidad de los habitantes del globo terráqueo, necesitaríamos tres Planetas. Así pues aunque la mayor creatividad generada por el acceso a la educación de las grandes masas desheredadas, mejorase algo la balanza de gastos y generación de recursos, el grado de confort de que disfrutaran los Mandamases o la Elite Técnica es de inviable aplicación a todo el género humano.

-----

El lector que, ávida y apresuradamente, lea estas últimas líneas (Siempre se da el tonto sentimiento de leer más rápidamente cuando se acerca el final del libro, como si tuviéramos prisa por acabarlo) no dejará de preguntarse ¿cómo alguien que ha querido y creído demostrar las grandes diferencias intelectivas entre los humanos; que se ha regodeado opinando acerca de la inmensidad y variedad de la tontería, de la vagancia y de la mezquindad; y que ha atribuido a la falta de inteligencia la mayoría de los males de la humanidad, puede sin embargo defender un sistema cuasi igualitario de reparto de los bienes en el que el inteligente -y por ello bueno y aportante- rebaje su alícuota de tarta actual en beneficio de los no tan aportantes o de los semi-parásitos e incluso de los parásitos totales? ¿Cómo y porqué -si la inmensa mayoría de los humanos son no-pensantes y se dejan siempre manejar por unos pocos- se dará ese cambio hacia una sociedad más repartidora en función de las necesidades?

Respuesta: Simplemente porque el actual sistema de reparto es antinatural y suicida.

Contraviene a la naturaleza porque rompe con el principio de solidaridad que es la base de toda sociedad humana, que a su vez constituye el fundamento de la sobrevivencia del hombre sobre la tierra. Es decir, sin un reparto solidario el suicidio de la humanidad está cantado.

Para comprobar los asertos anteriores basta mirar a las primitivas agrupaciones humanas en las que los liderazgos naturales eran moneda común. Efectivamente aquel que ejercía como *líder natural* desarrollaba más funciones, sacaba más trabajo, tenía mejores ideas...en suma era más eficaz que el resto de agrupados por eso, precisamente, era el líder. A cambio de ese mayor esfuerzo y dedicación tenía algunas comodidades más que los demás -pero tampoco se diferenciaba tanto del resto- era más bien una cuestión de matices que de verdaderas diferencias. Era sobre todo el importantísimo matiz del respeto ajeno el que le

satisfacía. El hecho de que los demás reconocieran en él esa diferencia de altura, esa supremacía de su personalidad, le reconfortaba suficientemente de sus cuitas y se sentía feliz de poder servir a la comunidad pues entendía perfectamente que con dicho servicio se estaba autoprotegiendo él y todos los suyos (entendía -como todo buen líder- por «suyos» a toda la colectividad) ya que tenía muy clarito que si desaparece la sociedad el hombre aislado es hombre muerto.

El principio rector de esas sociedades naturales es «*a mayor trabajo más mando*». Manda quien es, demostradamente, capaz de desarrollar más trabajo que los demás, pues ello obedece al más elemental principio de eficacia operativa.

A medida que fue creciendo el tamaño de las sociedades el valor de la inteligencia, del talento, se fue valorando más pues las buenas ideas provocaban mejores logros en sociedades mayores por simple ley de apalancamiento. Así fueron pagándose mejor los trabajos de los inteligentes, de los talentosos, de los inventores de nuevas técnicas y sistemas. Y, a resultas de ello, fueron ampliándose las diferencias entre las comodidades de los distintos miembros de una sociedad. Diferencias que desembocaron en distinciones educacionales cada vez más distanciadas con lo que el foso entre lo atribuido a las élites intelectivas y el resto fue haciéndose cada vez mayor, hasta llegar a nuestros días. Donde -a pesar de que la distancia entre el talento de los inteligentes y de los que no lo son tanto, no tiene porque ser mayor ahora que en épocas pretéritas, pues ¿quién es el guapo que demuestra que los humanos de ahora presentamos un abanico mayor de capacidades intelectivas que el de otras épocas?<sup>153</sup> sin embargo el foso de diferencias entre la élite y el resto se ha ampliado descomunamente<sup>154</sup>. Simplemente porque se está pagando al talento en función del *apalancamiento* de que es capaz sobre esta inmensa Sociedad Global actual.

Si las diferencias de capacidad intelectual, entre los más avisados y los más romos, sigue siendo parecida a la que existía cuando los primeros humanos empezaron a caminar erguidos sobre la corteza terrestre ¿por qué ahora las diferencias han de ser mayores? Dichas mayores diferencias son antinaturales y el hecho de que las consideremos normales no es otra cosa que una disfunción educacional. Se nos ha inducido a creer que debemos todo al talento de algunos

---

<sup>153</sup> El gigantesco foso diferencial educativo es el principal causante de una aparente mayor incapacidad de las masas para las cuestiones intelectuales. Dicho foso actual desaparecería -recuperándose el abanico natural rápidamente- con una política educativa más intensa e igualitaria.

<sup>154</sup> Actualmente las diferencias entre las remuneraciones de los primeros ejecutivos de las empresas y sus trabajadores son más altas que nunca, han superado las 1.000 veces. Y las diferencias siguen creciendo. Tanto es así que hasta la no-izquierdosa **Ángela Merkel** lo ha denunciado. ¿Quizás para congratularse con la galería? Claro que eso no es nada si las comparamos con las ganancias mensuales del tercio más pobre de la humanidad, que vive con menos de 2€ diarios, es decir 60€ mensuales, 720€ anuales que comparados con los 40 Millones de Euros de los presidentes de las grandes corporaciones dan 55.555,-- veces más.

## CONVERSACIONES FILOSÓFICAS CON MI PAREJA

El ocaso de los liderazgos

*Marno Ridao*

pocos, que nuestra sociedad se sostiene gracias a ellos pero la realidad -como lo era en las tribus cazadoras- es que la Sociedad se sostiene por la propia existencia de hombres agrupados. Ciertamente es que si el que ejercía la jefatura de una tribu primitiva se equivocaba en el planteamiento de la caza, de la guerra o del momento de cambiar el campamento, podía dar al traste con la sobrevivencia del colectivo. Precisamente eso es lo que está pasando ahora: quienes nos dirigen, al no sentir al colectivo humano como propio, como «suyos» -pues únicamente piensan que es un recurso más de la naturaleza a explotar, como quien explota una masa forestal o una mina- nos llevan ineludiblemente a la destrucción.

Si los humanos queremos sobrevivir como especie es absolutamente preciso volver al respeto y la consideración como principal medio de satisfacer las cualidades intelectivas de los talentosos (Para lo cual habrá que cambiar los valores que se están inculcando con la educación equiparando la *sensibilidad* y la *energía* a la hoy sobrevalorada *inteligencia*); Es ineludible reducir absolutamente el abismo actual de diferencias económicas<sup>155</sup> (Sin tener por que caer en el absoluto e irracional igualitarismo) para ello sería conveniente fijar una nueva única moneda mundial que permitiera comparar los salarios en las diferentes zonas del mundo; Hay que limitar el actual descabellado régimen de «propiedad» (estableciendo garantías sobre la utilización particular de los bienes a fin de que no se perjudique el bien común: nada de acumulaciones infrautilizadas, nada de libertad de destrucción de bienes...); Se debe distribuir obligatoriamente el trabajo existente entre todos aquellos capacitados para ejercerlo (ello equivaldría a repartir las ganancias derivadas de la tecnología entre todos los miembros de la sociedad y no sólo a favor del capital como se hace ahora, evitaría los *excluidos* y al disminuir el tiempo laboral aumentaría la franja horaria dedicada a participación política y social<sup>156</sup>); Debemos volver nuestro caminar hacia la naturaleza y no hacia el cemento, debemos reconquistar los pueblos, donde los humanos al estar en mayor contacto con la naturaleza desarrollamos mejor la sensibilidad hacia su cuidado, y abandonar las homogeneizantes ciudades que nos esclavizan al consumo y al tedio; Debemos reducir nuestro número aplicando medidas de un solo hijo por pareja tal y como establecieron en su día en China; Y es necesario restablecer el sistema natural de búsqueda de los mejores a fin de que rijan nuestro destino colectivo (Quizás sirva para ello *La Democracia Digital*). Todo esto y mucho más sólo se podrá ejecutar desde una ONU convertida en Gobierno Mundial. ONU en la que han de desaparecer los actuales elitistas vetos y se ha de regir por normas más equitativas de mayorías y

<sup>155</sup> A los datos de la página 40 -incluidas las notas- es preciso añadir los facilitados por la OMS en su informe de Agosto 2008. Informe en el que declara que las desigualdades económicas están provocando la muerte en masa de gentes de todo el mundo debido a las enfermedades engendradas por la marginalidad y la pobreza. El informe aporta datos tan escandalosos como que un recién nacido en un suburbio de la industriosa y europea ciudad de Glasgow tiene una expectativa de vida menor de 28 años y su vecino del centro 78 años; o que en Suecia muere por embarazo o parto una mujer de cada 17.400 mientras que en Afganistán lo hace una de cada ocho.

<sup>156</sup> El camino francés de las 35 horas semanales era el adecuado. Ahora el derecho y acomplejado **Sarkozy** lo retirará y con ello cumplirá los deseos de la clase empresarial que lo ha aupado al Eliseo.

## CONVERSACIONES FILOSÓFICAS CON MI PAREJA

El ocaso de los liderazgos

*Marno Ridao*

minorías, tipo las que se están ensayando en Europa. Normas que tuvieran principalmente en cuenta la cuantía de las poblaciones y sus niveles de riqueza, normas que eviten el aplastamiento de los pueblos pequeños a mano de los gigantescos. Normas consensuadas por todos los interlocutores. Sólo ante la amenaza de la destrucción total la humanidad encontrará la fuerza necesaria para unirse en un proyecto de convivencia nuevo. Si los seres humanos que habitamos el planeta en esta primera década del siglo XXI no somos capaces de sentarnos a dialogar para la creación de ese macro gobierno mundial, la suerte estará echada: la destrucción de la especie humana será inevitable.

Se trata de que el clamor de *los más* haga entender a los encumbrados que su más importante retribución ha de venir de la mano del simple reconocimiento a su mayor capacidad pues de lo contrario su propia sobrevivencia -como la de toda la humanidad- estará amenazada.

Y todo esto lo hemos de hacer rápidamente pues de lo contrario nos pillarán el tren de las siete plagas del Cambio Climático o la Guerra Nuclear. Pronto se instalará en esta decadente sociedad global el Caos Económico, el Caos Ecológico y el Caos Político Internacional.

La llamada Sociedad Civil se va organizando poco a poco y, cada año, en su Foro Social Mundial, va elaborando propuestas más y más concretas a desarrollar por todo tipo de sujetos privados y públicos, además de congratularnos con dicha incipiente organización, proponemos desde aquí a dicho Foro que estudie la posibilidad de que se inicie una campaña para la cancelación de los zoos occidentales para su traslado a áreas verdes en los países de origen de las especies. Áreas que debieran estar subvencionadas por el país que ha detentado el zoo, de esa forma se invertirían recursos en el país en desarrollo y las instalaciones en las ciudades de origen servirían como puente hacia esas nuevas instalaciones y además la vida de los animales sería más natural y digna. También creemos conveniente exigir no sólo la cancelación de la Deuda fraudulentamente contraída por los países pobres a favor de los ricos sino que pensamos que también el 1er mundo ha de devolver la multitud de riquezas artísticas que permanecen en sus Museos y que son producto de la constante razia bélica de la Historia humana.

Quizás fuera Ortega quien señaló que los cambios que quieren acabar con todo lo anterior no acaban triunfando pues la realidad demuestra que los cambios han de ser progresivos, es decir, han de mantener algo de las existentes normas anteriores. Dentro de esa política de *revolución paulatina* pensamos que, para frenar este desbocado caballo sobre el que vamos, se han propuesto multitud de planes, desde la Tasa Tobín respecto a las transacciones de los mercados

financieros, que frenaría la especulación y generaría fondos para la ayuda al tercer mundo, hasta el famoso 0,7% de ayuda al Desarrollo que ni siquiera ha sido medianamente implantado, salvo en los países nórdicos. Propuestas que, siempre o casi siempre, han de ser implantadas por nuestros dirigentes, a quienes hemos de presionar para que lo hagan. Nosotros creemos más en las actuaciones personales y directas que en las que han de decidirse por los gobiernos pues ya se ha visto que desconfiamos de sus capacidades de decisión libre. Y en base a ello nos dirigimos a aquellos que tengan alguna capacidad de ahorro, propugnando como medida inmediata la implantación del **diezmo ético**. Si todos y cada uno de los ahorradores del mundo destinásemos la décima parte de sus ahorros a inversiones éticas (No contaminantes, no esclavizantes...) los fondos de gestión de dichos ahorros serían los más importantes inversores del mundo. Los proyectos de cultivos ecológicos, de generación de energía verde, de bosques sostenibles, de materiales reciclables, de medicina de genéricos, de colaboración entre culturas, de ..... (La lista podría ser interminable) obtendrían más fácilmente financiación y con ello iría cambiando un poco el mundo. No se trata de dar todo nuestro dinero a los pobres y seguir a Jesucristo. Se trata de una primera medida al alcance de cualquiera, pues ¿quién no es capaz de enviar una carta a su entidad bancaria solicitándole más ética en la gestión de sus ahorros? ¿Quién no es capaz de abrir una cuenta en uno de los múltiples bancos éticos? No es tan difícil suscribir unas cuantas participaciones en un fondo ético de inversión (Interesante el trabajo de análisis de dichos fondos éticos llevado a cabo por las profesoras de la Universitat Jaime I de Castellón, **M<sup>a</sup> Rosario Balaguer** y **M<sup>a</sup> Jesús Muñoz**).

Al igual que no es ético obedecer ordenes manifiestamente injustas, también ha de aplicarse la objeción de conciencia al mantenimiento del secreto profesional en los casos de ocultación de pruebas de practicas contrarias al bien común. Las **filtraciones** de los pecados de los poderosos son una forma de *resistencia* del pueblo contra sus opresores, otra cosa es que la ley no lo recoja.

**Señoras y Señores, Mozos y Mozuelas**, hasta aquí han llegado los filosóficos devaneos mentales de nuestra pareja. Se podrán tildar de extemporáneos, irrealizables, utópicos, ácidos, radicales o anti-sistema y se podrán publicitar -para desactivarlos- nuestros personales pecados habidos o no, pero... como las conciencias no hacen caso a otra cosa que a *las verdades*, todos esos apelativos no desvirtuarán la realidad de los asertos aquí expresados, qué, gusten o disgusten, son producto de la libertad de opinión que -se supone- preside nuestra sociedad, y diré para terminar lo que Ortega dijo al final de una de sus lecciones bonaerenses: “*Doy lo que tengo; que otros capaces de hacer más hagan su más, como yo hago mi menos.*”

*Marno Ridao*

[marno-ridao@terra.es](mailto:marno-ridao@terra.es)



## CONVERSACIONES FILOSÓFICAS CON MI PAREJA

El ocaso de los liderazgos

*Marno Ridao*

31-diciembre-2007<sup>157</sup>

**Nota:** Naturalmente este escrito es publicable, total o parcialmente, donde Vds. quieran, únicamente solicitarles que no lo varíen y que citen su procedencia. Por lo demás estaré encantado de que lo traduzcan a todo tipo de lenguas y que lo distribuyan por doquier, como si lo quieren dejar abandonado en la sala de espera de un médico, o de un tren, o.... Quizás con ello cambie el mundo. Pues el humano Mundo, está claro, que es susceptible de cambio, casi siempre lo viene haciendo hacia el Mal, pero el simple hecho de que cambie nos demuestra que puede hacerlo también por el camino hacia el Bien. Los miembros de esta conversadora pareja casi con toda seguridad no lo veremos pero ello no es óbice para que nos sosiegue la esperanza de que así pueda llegar a ser algún día. Gracias por haber llegado hasta aquí. ¡¡Hasta siempre!!

---

<sup>157</sup> He conservado esta fecha por ser en la que acabé más del 75% del ensayo, incluida la previsión de caída bursátil (A éste respecto cabe decir que: si un simple pequeño ahorrador puede predecir con antelación una caída bursátil, cuánto más podrán hacerlo los gobernantes con el cúmulo de información que manejan, simplemente no toman las medidas pues ello perjudicaría a sus *Mandamases*). Luego durante unos nueve meses anduve añadiendo correcciones, notas, citas o matizaciones aclaratorias que permitieron el final alumbramiento del presente escrito.